

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE HISTORIA**

**LAS MUJERES URBANAS DE CLASE MEDIA EN EL PERIODO  
CARDENISTA. REPRESENTACIÓN DE LOS ESPACIOS  
PÚBLICO Y PRIVADO A TRAVÉS DE LA REVISTA *HOY***

**TESIS PROFESIONAL QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN HISTORIA PRESENTA**

**OLIVA NOGUEZ NOGUEZ**

**ASESORA: AURORA CANO ANDALUZ**

**2007**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*No fue a través de los cuentos de princesas y hadas que nos dimos cuenta que existen opresores y oprimidos, sino a través de nuestra propia historia, de nuestras madres y abuelas, y de los testimonios de otras mujeres por donde experimentamos los asombros restringidos. Reconstruir esos cuentos escuchando a otros personajes es una necesidad histórica, para complementar e interpretar el discurso de poder que hace inexistentes a quienes no tienen los medios para hacerse escuchar.*

## **Afectos, motivaciones y trabajo intelectual**

Se que es lugar común agradecer a quienes colaboran y acompañan un trabajo de tesis, y sinceramente quiero mencionarlos, porque que desde distintas trincheras, contribuyeron a hacer más grato y enriquecedor este trabajo.

A Rosa María y Francisco, que pese a su educación tradicional, rompieron sus propios esquemas, respetando y acompañando la libertad de su hija. A Mary, Lucy, Angela y Rosy; con quienes comparto un origen y una historia, siendo ellas motivación cotidiana de reflexión y de experiencias de vida, de compañía y cariño. A Julio, Juan Simón, Alfonso y Javier, a quienes quiero, y porque luchan por no ejercer el poder de su sexo; con ellos aprendí que las batallas no sólo son en el espacio privado, sino también en el público. Mis sobrinas y sobrinos que son brújula y testimonio vivo de encuentro generacional, desde los cuales se pueden percibir los cambios y continuidades entre el pasado y el presente, a ellos más que a nadie va dedicado este trabajo, por cuestionar y criticar y defender su propia historia.

A mi asesora: Aurora Cano, por su disponibilidad y profesionalismo con que me fue guiando; que entre, comas, ideas y propuestas, criticó y respeto este trabajo. Porque pese a la distancia espacial y ausencias personales nunca descuido este proyecto. Gracias Aurora.

Es importante señalar que el origen de la tesis lo antecede un seminario que se impartió en el colegio de Historia, a cargo de la Doctora Gabriela Cano. Ella nos dio una serie de herramientas teóricas y metodológicas sobre cómo abordar la investigación histórica sobre la mujer; constantemente argumentaba la importancia de las fuentes para la investigación histórica. En el ciclo escolar 1999-2001 mientras cursaba el seminario fue cuando inicié la revisión de la revista *Hoy*. La Doctora Cano fue una gran motivación para que posteriormente yo retomara sus observaciones para la realización de mi tesis. Agradezco sus comentarios como sinodal y su disposición.

Al profesor Juan Manuel Romero, por el aprendizaje obtenido de sus excelentes clases, y por aplicar el rigor crítico que lo caracteriza, al leer este trabajo.

A la Doctora Gloria Villegas y al Maestro Javier Rico, que como expertos en el trabajo histórico del México contemporáneo leyeron y avalaron este trabajo.

Quiero mencionar a quienes comentaron corrigieron y escucharon el proceso de la tesis, que con su disponibilidad y afecto, motivaron y apoyaron el camino de algunas mujeres en el periodo cardenista: Javier, Ángel, Erubey, Jorge, Heidi y Joaquín Israel.

A Nahuatzen, que pese a su ausencia, fue sembrador de polémicas y reflexión; a él por haber sido gran amigo y cómplice, de vida y de escuela.

La lista de las “brujas guardianas” es larga, pero a manera de muestra quiero nombrar a algunas, porque su historia es un ejemplo de visibilidad y lucha cotidiana en contra del poder cercano y lejano: Martha, Mireya, Flor, Miriam, Blanca, Nancy, Yolanda, Aurora, Norma, Berta, Margarita, Amanda, Brisa, Montserrat, Nora, Eloina, Paola, Sara, Tere, Lety, Alicia y a todas las “sin nombre” que sabemos que otro mundo es posible.

A Gerardo porque ríe con el cerebro, y cotidianamente rompe con los roles tradicionales de su sexo. Por estar.

Gracias.

# TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN .....	I
a) Objetivos.....	I
b) Argumentos teóricos para sustentar esta tesis .....	II
c) Aspectos centrales de la investigación .....	IV
d) Metodología .....	V
e) Metodología de la fuente.....	VII
1. LA ÉPOCA CARDENISTA.....	9
1.1 Estado y crecimiento económico: estabilidad y credibilidad de la nación .....	9
1.2 Educación oficial, iglesia y familia .....	14
2. CIUDAD DE MÉXICO: ESPEJO DE CRECIMIENTO .....	22
2.1 El paisaje, su gente y sus contrastes.....	22
2.2 Escuchar, ver, bailar, leer... espacios públicos en la ciudad de México.....	29
a) La Radio .....	30
b) El Cine .....	32
c) El Teatro .....	35
d) Los Salones de baile .....	36
e) Los Intelectuales: “guardianes de la cultura” .....	37
f) La Prensa .....	39
3. OTROS ESPACIOS: ELLAS VISIBLES EN EL TIEMPO.....	44
3.1 Presentes en la historia.....	44
3.2 El derecho a votar y ser votada .....	50
4. MUJERES Y HOMBRES: DATOS QUE REVELAN DIFERENCIAS, CAMBIOS Y CONTINUIDADES.....	65
5. LA CLASE MEDIA.....	74
5.1 Las clases sociales.....	74
5.2 Clase media: símbolos de permanencia .....	78
6. LA REVISTA <i>HOY</i> .....	88
6.1 Generales de la revista .....	88
a) Hoy en el ámbito internacional: el contexto de la guerra.....	91
b) Columnas sobre México.....	92
c) Secciones diversas .....	93
d) Elecciones .....	97
e) Cultura .....	99
6.2 Secciones dirigidas a mujeres .....	100
7. “NOSOTRAS: CONSULTORIO ESPIRITUAL EL HOGAR Y LA BELLEZA”.....	111
7.1 Valores.....	113
7.2 Modernidad en la vida de las mujeres .....	120
a) Belleza .....	124
b) Moda .....	132
c) Consumo .....	134
7.3 Espacio privado .....	142
a) Matrimonio.....	142
b) Madre.....	151
c) Hogar .....	160
7.4 Espacio público.....	166
a) Trabajo .....	167
b) Política .....	172
c) Educación.....	178
CONCLUSIONES.....	183
BIBLIOGRAFÍA.....	189
HEMEROGRAFÍA.....	194

## PRESENTACIÓN

La representación de las mujeres en las distintas épocas ha sido de acuerdo a las necesidades de cada momento histórico, es decir desde una visión oficial, sin tomar en cuenta rasgos de clase, género y ubicación espacial.<sup>1</sup>

Para comprender su paso por la historia es necesario incluir rasgos de continuidad y cambio, mismos que pueden observarse a través de los espacios público y privado y con las variables que corresponden al lugar, tiempo y clase social.

Los roles tradicionales que realizan las mujeres en ambos espacios y que forman parte de la construcción de un discurso de larga duración, se ha fortalecido marcando diferencias genéricas y relaciones de poder; ¿Cuál es el discurso de las instituciones en la época cardenista para continuar con los roles tradicionales de las mujeres? ¿Cómo se observa el discurso, a través del espacio público y privado, y desde la vida cotidiana de las mujeres?

### a) Objetivos

Este trabajo de investigación tiene como objetivo mostrar la representación de las mujeres de clase media en la ciudad de México en los espacios público y privado durante el periodo cardenista, a través de una publicación periódica: el semanario *Hoy*.

Se analizarán los cambios y continuidades en los distintos espacios. En el privado: esposas, madres y amas de casa; en el público: trabajo remunerado, participación política y educación; lo anterior en el marco de la construcción de un Estado moderno durante el periodo mencionado.

Con ello pretendo demostrar cómo el discurso empleado en la época fortalece los roles tradicionales de las mujeres urbanas de clase media, para la continuidad de las actividades como madre, esposa y ama de casa, utilizando argumentos moralizantes que le asignan un lugar privilegiado dentro de la sociedad, basados en su naturaleza biológica; pero pese al discurso dominante, en la vida cotidiana pueden observarse actitudes que van en contra del orden establecido, mismas que se manifiestan tanto en el espacio público como en el privado

Cabe señalar que para la naciente sociedad moderna, la mentalidad de las mujeres debía ajustarse a las necesidades que el Estado demandaba, por lo tanto el discurso se encaminó a representar una “nueva mujer” que respondiera a las necesidades políticas, económicas, culturales y sociales, sin alterar las viejas estructuras de poder que marcan la diferencia genérica.

---

<sup>1</sup> Al hablar de ubicación espacial me refiero al lugar en términos más específicos. Un rasgo importante es si habitan en el espacio rural o urbano.

## **b) Argumentos teóricos para sustentar esta tesis**

Para la realización de este trabajo me he basado en las aportaciones teóricas de Peter Burke y Michel Foucault. Del primero me apoyo en los planteamientos que realiza en su libro, *Formas de hacer historia cultural*, en el que propone una “Nueva Historia”, quien analiza las necesidades teóricas y metodológicas que surgen en la época contemporánea.

Burke plantea una comparación de lo que es la historia tradicional y la nueva historia; y ejemplifica con temas actuales que han inquietado a los investigadores: la niñez, la muerte, el clima, las enfermedades, el silencio, la feminidad, etc., por medio de los cuales revisa las estructuras, los cambios a largo plazo y a otros actores sociales como la gente común y corriente, buscando su rastro, no únicamente en fuentes oficiales y escritas, sino en visuales y orales. Su interpretación no se limita a verdades absolutas, busca explicaciones que se complementen con otras ciencias, como lo planteó el grupo de los Annales: la Historia debe ser interdisciplinaria.<sup>2</sup>

Considero sus planteamientos porque me interesa revisar otros sectores de la población, en mi caso el de las mujeres como actrices de la historia, las cuales han participado en diversos procesos, poco abordados. No sólo son mujeres sobresalientes las que han realizado acciones importantes, sino también aquellas que en conjunto y de manera particular tienen necesidades comunes y pertenecen a un mismo grupo. Existe una constante en la muestra de mujeres que he elegido y es que todas ellas forman parte de una estructura de larga duración, es decir, se les han asignado actividades propias de su sexo, marcando diferencias con los hombres por razones biológicas. Los estudios de género han planteado otras explicaciones para entender los roles asignados, y es a través de factores culturales que responden a las necesidades de las sociedades; en este sentido, menciono los espacios que se categorizan como público y privado en donde las mujeres han dejado rastros en lo individual y colectivo, y desde su propio discurso, en los que se encuentran otras explicaciones alejados de determinismos biológicos. La fuente que utilicé es una publicación periódica de la época, y en el análisis de su contenido revela cambios y continuidades, tanto en el discurso oficial dirigido a las mujeres, como también el de ellas mismas.

El otro teórico de mi investigación es Michel Foucault, y su planteamiento sobre el discurso del poder.<sup>3</sup> De él retomo dos ideas fundamentales: la primera es que la historia ha sido escrita desde quienes han mantenido el poder, mostrando aquello que conviene que se sepa, lo que sería la historia oficial, y la segunda, que se han ignorado temas de investigación que no han sido abordados desde otros puntos de vista,<sup>4</sup> desde el sentir y las vivencias de la gente. Para decirlo con él: “En mis libros he intentado realmente analizar los cambios, no para

---

<sup>2</sup> Burke, Peter, *Formas de hacer historia*, pp. 14-19.

<sup>3</sup> Foucault, Michel, *El orden del discurso*

<sup>4</sup> En este caso el trabajar con mujeres desde sus propios testimonios y el discurso dirigido específicamente a ellas, rescata otra visión de lo que ha planteado la historia oficial.

encontrar causas materiales sino para mostrar todos los factores que han interactuado y las reacciones de la gente. La gente reacciona de manera distinta en una misma situación”.<sup>5</sup> Rescatar al individuo dentro de una sociedad es mirar desde otros ángulos lo que se ha dado por cierto, sin buscar que existen otras formas de vivir un proceso histórico más allá de los grandes procesos.

Al repetirse un discurso termina por ser aceptado en las sociedades, asimilándolo de manera inconsciente sin buscar otras explicaciones; en tanto se mantenga un mismo discurso, el comportamiento no cambia, por lo tanto al homogeneizar los patrones de conducta preestablecidos el mecanismo se repite. Los estudios históricos han repetido y mantenido dichos mecanismos, de lo que se trata es de buscar cómo vivieron otros actores sociales los procesos en un espacio temporal, de acuerdo con las características de la época.

Desde el poder se difunden ideas que apoyan una estrategia, y para ello, se vale de los medios en el que filtra su discurso, omitiendo aquello que aparentemente no interviene ni obstaculiza su objetivo, como menciona Foucault:

La doctrina vincula a los individuos a ciertos tipos de enunciación y como consecuencia les prohíbe cualquier otro; pero se sirve, en reciprocidad, de ciertos tipos de enunciación para vincular a los individuos entre ellos, y diferenciarlos por ello mismo de los otros restantes. La doctrina efectúa una doble sumisión: la de los sujetos que hablan a los discursos, y la de los discursos al grupo, cuando menos virtual, de los individuos que hablan. La educación por más que sea, de derecho, el instrumento gracias al cual todo individuo en una sociedad como la nuestra puede acceder a no importa qué tipo de discurso, se sabe que sigue en su distribución, en lo que permite y en lo que impide, las líneas que le vienen marcadas por las distancias, las oposiciones y las luchas sociales. Todo sistema de educación es una forma política de mantener o de modificar la adecuación de los discursos, con los saberes y los poderes que implican [...] Me pregunto si un cierto número de temas de la filosofía no surgieron para responder a estos juegos de limitaciones y de las exclusiones y quizá también para reforzarlos.<sup>6</sup>

Si al hacer una investigación histórica no se contempla a quienes intervienen y hacen la historia, haciéndolos partícipes de la misma, ¿de qué historia estamos hablando? Una historia desde arriba omite espacios y vivencias de grupos que también deben ser escuchados, y a estos sectores se les encuentra en su propio discurso. Al relacionar lo que se dice en un medio con los testimonios de la gente que vive en esa misma época puede darse un acercamiento para asignar

---

<sup>5</sup> \_\_\_\_\_, *Tecnologías del yo y otros temas afines*, p. 149.

<sup>6</sup>Foucault, Michel, *El orden del discurso*, pp. 37-38.



un lugar a quienes se han mantenido en la invisibilidad de la historia. “Sacarlos del entierro” en que la omisión de su existencia, vía esa “gran historia” de hechos y personajes, los ha mantenido en el anonimato.

En el caso de las mujeres, se continúa con el discurso de sumisión y abnegación dando por hecho que lo son, y en la práctica se perpetua el esquema de poder de dominadas y dominantes, si bien es lugar común, también han existido quienes se han revelado ante la opresión y han violentado en el ámbito cotidiano los roles tradicionales de comportamiento y es ahí donde se debe hacer énfasis.

Tradicionalmente el espacio público es una construcción cultural que pertenece a los hombres y el privado de las mujeres. Conlleva a una repetición generacional aparentemente inamovible, existen actitudes cotidianas que rompen con lo establecido, y que aparentemente son sucesos aislados, es importante mencionarlos porque son los pequeños cambios que se dan en la sociedad. Asumir que todas las mujeres eran sumisas y abnegadas es caer en concepciones falsas y generalizaciones, y es ahí donde la estructura de larga duración manejada desde el discurso de poder se hace evidente.

Si bien parto de una revisión del periodo cardenista desde el punto de vista oficial en materia económica social y política, cuyos temas han sido abordados de manera amplia, pero necesarios porque forman parte e influyen en la sociedad de los años treinta, para posteriormente entender el aspecto cultural y cómo influyó en la vida cotidiana de las mujeres urbanas de clase media.

En la revista semanal *Hoy*, en cuyo contenido se puede observar claramente las columnas y secciones dirigidas a mujeres, hago énfasis en una columna que lleva por título “Nosotras” y que se divide en dos secciones: “El hogar y la belleza” y “Consultorio espiritual”, la cual refleja por un lado, las tendencias de la revista, y por otro, la opinión de las lectoras, quienes escriben cartas donde preguntan sus dudas e inquietudes y reciben consejos de las autoras de la columna. La publicación contiene una gran riqueza testimonial de la vida cotidiana de la época, mismos que reflejan el acontecer nacional y donde se pueden realizar paralelismos desde un espacio micro para ligarlos en estructuras más amplias.

En este sentido, la investigación explica una época desde otros sectores apoyándose de fuentes que contribuyen a su comprensión con otros actores sociales: las mujeres.

Para realizar los objetivos planteados utilizaré estudios de especialistas del periodo y temática del trabajo, pero la principal fuente de la época es la revista *Hoy*, para revisar el discurso y a su vez cómo se observa desde allí el comportamiento de otros sectores de la población: las lectoras.

### **c) Aspectos centrales de la investigación**

Parto de la idea inicial de que son factores culturales y no biológicos los que han mantenido que las mujeres sean responsables de los roles ama de casa, madre

y esposa, y que, a manera de muestra, la revista *Hoy* refuerza las actividades de las mujeres, con una ideología de permanencia basada en la religión y la familia; en un escenario que se dirige a la industrialización con la naciente sociedad de consumo.

La investigación gira en torno a los siguientes supuestos:

1. La revista *Hoy* reforzó los roles tradicionales de las mujeres, pero también les incorporó elementos novedosos: se trataba de otra mujer que incluía inquietudes en la participación política, el uso de la moda, las diversiones y el trabajo remunerado. La revista alienta a las mujeres para darle prioridad y permanencia al espacio privado.
2. La mujer experimentó un sacudimiento interno al cambiar su mundo cotidiano por la modernidad, ya que las costumbres transformaban la moral entre las nuevas generaciones y las tradicionales.
3. Con la modernidad, la mujer tuvo mayor injerencia en los espacios públicos, mismos que eran regulados para no descuidar el espacio privado, dándole prioridad al cuidado del hogar y la conservación de la familia.
4. La intervención de las mujeres en todo este proceso social (que rebasaba el ámbito femenino) era imprescindible para consolidar el cambio, porque era necesario involucrar a las mujeres en las actividades laborales y de consumo que exigía el modelo moderno, pero sin afectar la estabilidad moral que el país requería, para ello se valió de discursos basados en la religión y la familia.
5. El discurso que maneja el Estado y la revista consolidan el poder masculino hacia el espacio público y privado, dándole continuidad al sometimiento de las mujeres en el espacio privado. Pese a ello, sin embargo, existieron formas de comportamiento en la vida cotidiana de las mujeres que violentaron ambos espacios modificando los roles tradicionales de las mujeres y con ello el discurso de poder predominante.
6. El discurso empleado en la época es similar al del semanario, mismo que atribuye a las mujeres características propias de su sexo, para la continuidad de los roles tradicionales y sus virtudes femeninas, que fortalecen un sistema político y económico; incluidos la construcción de símbolos necesarios para que la mujer tuviera una imagen de si misma como constructora y presencia fundamental en la consolidación del Estado moderno.

#### **d) Metodología**

Metodológicamente el trabajo está organizado de lo general a lo particular y en dos apartados.

I. En el primero realizaré una revisión general del periodo cardenista.

a) El periodo cardenista esta enfocado a la cuestión económica, como parte de la estabilidad que el país necesitaba y como estrategia de acción, Lázaro Cárdenas involucra a los distintos sectores de la población para ampliar el

comercio y lograr la industrialización del país. La cuestión política también forma parte de este marco, encaminada a la continuidad de la construcción del Estado y legitimando su poder como posibilidad de bienestar y mediador de los conflictos. Esta sección del trabajo explica los reacomodos del país desde el discurso oficial durante el periodo, así como también las estrategias que el presidente Cárdenas realizó para la imagen de un país moderno.

b) Después abordaré la cuestión educativa, tanto oficial como religiosa, incluyendo la moral y los valores que prevalecían en la época, así como los medios empleados para transmitirlos a la sociedad.

c) Posteriormente mencionaré los lugares públicos y el centralismo cultural de la ciudad de México. El siguiente capítulo es sobre la participación de la mujer en el espacio público en los años treinta, analizando el discurso en términos morales, educativos, sociales y principalmente políticos; reconstruyendo una época en donde se incluye su propio discurso y el oficial y el oficial.

d) Para tener un horizonte más amplio se incluirán datos estadísticos de 1900 a 1940 sobre población, trabajo, profesión, religión y estado civil, con el fin de poder valorar los cambios y continuidades que se dieron en hombres y mujeres hasta la fecha de los límites de esta investigación.

e) Tampoco puede faltar una revisión sobre la clase media, basando su caracterización en teóricos especialistas del tema.

II. En la segunda parte del trabajo me enfocaré al análisis de la revista *Hoy*, haciendo una historia general de esta publicación y sus contenidos. Como parte de esta revisión mencionaré aquellos espacios donde eventualmente se habla sobre las mujeres y las secciones dirigidas a ellas.

a) Para terminar con el semanario me enfocaré en la columna “Nosotras” con sus dos secciones: “El hogar y la belleza” y “Consultorio espiritual”, que son los apartados principales para entender los objetivos de este trabajo, porque es en estas dos secciones en donde los testimonios de las lectoras mantendrán un diálogo constante con las columnistas, revelando sus espacios y conflictos con el mundo moderno. Contará con dos apartados que forman parte de las categorías de esta investigación: espacio público y privado.

Relacionaré la información tanto de la revista como de lo que sucede fuera de ella en los espacios público y privado, lo que cambia y lo que permanece: las mujeres de clase media vistas desde ellas, *Hoy* y los otros.

III. Finalizaré con las conclusiones dando respuesta a las hipótesis planteadas, desmintiendo o fortaleciendo si la revista *Hoy* alienta los roles tradicionales de las mujeres en el espacio público y privado, al mantener un discurso de sometimiento y dominio desde el poder, pese a los cambios modernos de la época, modificando únicamente aquello que fortalezca el Estado naciente. Sin embargo, y pese a los medios utilizados, existen cambios en la mentalidad de las mujeres que pueden observarse desde la vida cotidiana y en sus propias inquietudes; argumentados a lo largo de esta investigación.

## e) Metodología de la fuente

El trabajo de investigación esta sustentado en una fuente periódica, de ella deriva la mayor parte del análisis. Por ello considero necesario incluir en estos preliminares el proceso de investigación de la publicación periódica *Hoy*

Los años de revisión del semanario fueron de 1937 a 1940, de esos cuatro años revise el contenido de todos sus ejemplares, aproximadamente 195

La metodología que aplique fue la siguiente:

- 1) Localice los centros de información documental que incluyen hemeroteca e indague si entre su acervo se encontraba *Hoy*.
- 2) Revise sus medios de consulta (cardex o base de datos), para localizar años y números existentes en sus archivos.
- 3) En la Biblioteca Nacional fue donde realice la investigación, por contar con la publicación completa de los años de mi interés.
- 4) Para la recopilación de información organice una base de datos en el programa File Maker, con los siguientes campos:
  - a) Título de la revista
  - b) Nombre de la columna-subtítulo y autora
  - c) Director
  - d) Editorial
  - e) Páginas
  - f) Periodicidad
  - g) Descriptor
  - h) Citas
  - i) Comentarios
  - j) Notas
- 5) Revise cada una de las revistas y vaciaba en los campos correspondientes la información que considere importante para la investigación.
- 6) En las notas señalaba los cambios de forma y contenido que observaba en la revista.
- 7) Para la columna "Nosotras" realice dos fichas por cada revista, para separar la temática de cada uno de sus apartados: "Consultorio espiritual" y "El hogar y la belleza"

- 8) Al terminar la revisión del semanario, la información asignada a los descriptores fue de gran utilidad para ubicar la información del fichero. Los temas los asigne en base al contenido del proyecto de tesis.
- 9) El número total de fichas que obtuve como resultado de la revisión de la revista fue de 457, siendo la mayoría sobre la presencia de las mujeres, en una fuente y en una época específica, y lo más importante sus propios discursos y testimonios.

# 1. LA ÉPOCA CARDENISTA

En este capítulo se realizará una revisión general del periodo cardenista, específicamente las estrategias empleadas por el Presidente Lázaro Cárdenas para darle legitimidad a su gobierno, creando las instituciones necesarias para consolidar y dar estabilidad el país en el periodo posrevolucionario. Los asuntos por resolver se encuentran en el marco político, económico, social y educativo, para lo cual el presidente se dio a la tarea de implementar una serie de medidas para darle a su gobierno la imagen de un Estado fuerte que contempla y resuelve las necesidades de todos los sectores de la sociedad.

Su discurso se basó en una política de masas, sin descuidar a los grandes empresarios, y para dar salida a los problemas sociales parte de su proyecto se enfocó en la cuestión educativa.

A lo largo de su gobierno distintos sectores se manifestaron para exigir solución a sus demandas, incluida la iglesia, que pugnaba por mantener los derechos “sobre el alma” de sus fieles.

## 1.1 Estado y crecimiento económico: estabilidad y credibilidad de la nación

El recién electo presidente de la República Mexicana el General Lázaro Cárdenas del Río, recibía a un país con serios y viejos problemas.<sup>1</sup> Tanto en el nivel político como en el económico, social y cultural, en este periodo posrevolucionario se observaba inestabilidad y descontento.

Lázaro Cárdenas había participado en diferentes episodios del país como General y en cargos gubernamentales; por su larga tradición política y militar debía encauzar el país y darle salida a viejos problemas, disminuyendo las diferencias y necesidades de los sectores de la población. Con la experiencia de sus habilidades como estratega, observaba que la nación sufría un desgaste al cual la Revolución no había dado solución. Así armó su proyecto con medidas políticas, económicas y sociales a corto y mediano plazos. El tiempo más cercano implicaba la creación de un Estado fuerte orientado hacia los sectores laborales apoyándolos por medio de la institucionalización; por otro lado, debía convencer o controlar a los viejos revolucionarios que tenían poder en la nación; junto a éstos estaba el ejército. Estableció una serie de medidas dándoles cargos políticos y concesiones en cambio por su trabajo ofrecido a la patria, o bien, se deshizo de ellos. Los empresarios, de quienes el presidente aún no ganaba simpatía, lo miraban con desconfianza debido a la fama que

---

<sup>1</sup> En el Quinto censo de población realizado por el economista Ramón Beteta en 1934, Luis González observa, “una gran cantidad de niños y adolescentes con corta y subempleada fuerza de trabajo, mayoría campesinos, minoría ciudadanos, muchos apáticos de la cuestión política, millones de analfabetas y atécnicos; y sólo millares de profesionistas universitarios; inmensa mayoría religiosa, reaccionaria, creyente, clerical y minúscula minoría de científicos, acelerados, incrédulos y comecuras”. Ver: González, Luis, *Historia de la Revolución Mexicana 1934-1940: Los artífices del cardenismo*, p. 5.

había adquirido por tener tendencias “socialistas”, pero poco a poco equilibraría las fuerzas entre patronos y trabajadores.

Su política a mediano plazo estaba vinculada con lo económico; al tener el control político con la creación de un Estado fuerte se dirigía a la modernización e industrialización del país, creando mecanismos para la fluctuación y circulación de las mercancías por medio del consumo.

Los grupos prioritarios con los que debería iniciar su trabajo político eran los obreros y campesinos, pero necesariamente requería del apoyo de los hacendados, industriales y jefes de gobierno de las distintas entidades del país, estableciendo lo que se ha llamado: una política de masas. Convocó a los ejecutivos de los estados y demás funcionarios a asumir sus funciones:

Que las autoridades ejecutivas, desde el presidente de la república y los gobernantes de los estados hasta el más humilde presidente municipal, recorran constantemente las regiones encomendadas a su responsabilidad según sea su jurisdicción: que atiendan las peticiones de las colectividades y de los ciudadanos, y que de esta manera sea como los encargados del poder vayan a resolver los problemas que se presenten, conquistando la cooperación popular e impartiendo justicia. Sólo así podrá realizarse el vasto programa que la revolución nos ha encomendado.<sup>2</sup>

De la misma manera hizo un llamado a los hacendados para que respetaran las decisiones del gobierno.

A los obreros, campesinos y maestros los organizó por medio del Partido Nacional Revolucionario (PNR), dándoles su apoyo pero al mismo tiempo solicitándoles su cooperación. El Presidente Cárdenas sabía que las huelgas habían crecido y requería controlar el descontento popular. Su discurso sirvió como mediador entre obreros y patronos para calmar el mutuo descontento.

Existían constantes huelgas que ocasionaban un estancamiento en el desarrollo industrial del país; para calmar al descontento se dio a la tarea de organizar a los trabajadores y a los capitalistas, a estos últimos quería convencerlos de que el desgaste que ocasionaban en los trabajadores no los sometería y sólo estancaban la producción. Con la corporativización de los sindicatos se lograría controlar a los trabajadores y conseguir su apoyo logrando la estabilidad política y económica:

La organización y unificación del proletariado uniformaban el criterio de los obreros y los fortalecía, colocándolos en condiciones de exigir a los patronos mejores prebendas económicas que revertirían en beneficio del mercado nacional, pues con salarios menos raquíticos, los trabajadores aumentaban su poder adquisitivo y consumían

---

<sup>2</sup> Anguiano, Arturo, *El Estado y la política Obrera del Cardenismo*, p. 48.

productos manufacturados y agrícolas. Esto estimula la producción y aumenta las ganancias de los capitalistas. Al lograr una mayor distribución de ganancias de las riquezas se obtendrá un rendimiento más fecundo de la producción.<sup>3</sup>

En 1935 Cárdenas organizó su gabinete, nombró a Emilio Portes Gil presidente del partido; Eduardo Suárez ocupó la Secretaría de Hacienda; Silvano Barba González, Gobernación; Rafael Sánchez Tapia, Economía; Eduardo Hay, Secretaría de Relaciones Exteriores; Francisco J. Mújica, Comunicaciones; Vázquez Vela, Educación; Saturnino Cedillo, Agricultura. La designación del secretario de Agricultura agradó a los católicos.<sup>4</sup>

Los obreros se organizaron con la formación del Comité Nacional de Defensa Proletaria, para protegerse ante la posibilidad de una posible represión.<sup>5</sup>

Del 21 al 24 de febrero de 1937 se realizó el congreso unitario que culminó con la creación de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), en la cual se fusionaron agrupaciones del Comité Nacional de Defensa Proletaria (CNDP) y quedaron al margen la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) y la Confederación General de Trabajadores (CGT). La nueva agrupación se constituyó con sindicatos de industria. Las masas de trabajadores serían movilizadas en apoyo a las decisiones del Estado y en defensa del régimen establecido.

Dentro del aparato gubernamental se prohibieron los sindicatos minoritarios que habrían de fundirse en la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado, que quedaban estrechamente vinculados al gobierno.<sup>6</sup>

La incorporación de la clase patronal al Estado, el sector empresarial, se integra a través del reconocimiento legal de la Confederación Patronal de la República en 1931 y su incorporación a las Cámaras Nacionales. Cárdenas declaró el 18 de agosto de 1936 la Ley de Cámaras de Comercio e Industria, que en su artículo 48 dice:

Representar los intereses generales del comercio y la industria, fomentar su desarrollo, coadyuvar a la defensa de los intereses particulares de sus asociados y, ser órgano de colaboración del

---

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 50.

<sup>4</sup> En sus *Apuntes*, Cárdenas comenta que Cedillo estaba sirviendo al clero y demás elementos reaccionarios, por otro lado está preparando un levantamiento y que la compañía petrolera El Águila ha ofrecido por conducto del señor Alberto Braniff 500, 000 dólares al general Cedillo para dicho movimiento en inteligencia con el arzobispo Leopoldo Ruiz Flores que reside en Estados Unidos. Ver Suárez, Luis: *Cárdenas: retrato inédito. Testimonios de Amalia Solórzano de Cárdenas y nuevos documentos*, p. 142, 143. El 18 de junio de 1935 en *El Nacional*, se comenta que Cárdenas integró a Cedillo en su gabinete, pues las manifestaciones de descontento que dejaba ver desde meses atrás hacían temer que se revelará

<sup>5</sup> Anguiano, Arturo, *Op.cit.*, pp. 54-55.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 50.



Estado, para la satisfacción de las necesidades relacionadas con la Industria y el Comercio nacionales.<sup>7</sup>

Con esa ley el Estado controlaba el comercio y la industria; quedaban establecidas la Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN) y la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio (CONCANACO), organismos creados por el Estado para tener relación con los empresarios.

El Estado representa indirectamente los intereses económicos de la clase capitalista; sin embargo, la representación de los intereses políticos queda conferida dentro de los marcos del modelo de desarrollo capitalista de la alianza surgida de la revolución dentro de la cual tiene que cumplir con el programa de transformaciones sociales que confirman su autonomía relativa y es lo que lo mantiene con el control del poder político.<sup>8</sup>

Cárdenas trabajó constantemente durante su sexenio por crear un equilibrio entre los empresarios y los trabajadores, y lo estaba logrando.

Valiéndose de la clase obrera y de los campesinos, el Estado utilizó todo su poder para controlar a las clases sociales y apoyar a industriales, comerciantes, banqueros y financieros, es decir, a todos los capitalistas ya fueran nacionales o extranjeros. Desde el Plan Sexenal, su propósito era activar el Estado como regulador de las actividades económicas.<sup>9</sup> En su discurso de 1934, Cárdenas propone al Estado como factor indispensable para lograr un crecimiento económico y como única vía para lograrlo:

Sólo el Estado tiene un interés general y, por eso, sólo él tiene una visión de conjunto. La intervención del Estado ha de ser cada día más frecuente y cada vez más a fondo, para coordinar todos los esfuerzos, con el propósito de crear una economía nacional.<sup>10</sup>

Se crearon los mecanismos para proveer el crecimiento, se abrieron vías de comunicación, servicios de correo, telégrafo, teléfono, vías aéreas y los muelles de los puertos. Con las obras públicas se creó la infraestructura para el desarrollo de la industria.

Con las acciones anteriores se facilitó la importación de materiales y equipos que la industria requería para su desarrollo y modernización; estimuló el surgimiento de nuevas factorías, concediéndoles facilidades para su instalación y eximiéndolas de impuestos; derogó el impuesto sobre exportación de capitales con el propósito de que los capitalistas extranjeros se animaran a invertir en el país, y concedió otro tipo de ayuda y subvenciones, destinadas a estimular la industrialización. Con el Banco Nacional Obrero de Fomento

---

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 51.

<sup>8</sup> Asuad Sanén, Normand E., *La intervención del Estado en la Economía mexicana de 1917 a 1974 y sus antecedentes V.I. Tesis de Licenciatura*, pp. 167-169.

<sup>9</sup> Anguiano, Arturo, *Op. cit.*, p. 94.

<sup>10</sup> *Ibidem*.

Industrial, se organizó el crédito destinado a la industria y el Banco Nacional de Comercio Exterior, que funcionó como especie de acumulador de divisas que se empleaban para la importación de productos necesarios al país.

En el contexto de la Segunda Guerra Mundial, se facilitó el impulso de la industria nacional y la exportación de los productos requeridos por la contienda bélica, aunque lo que provocó en el mercado fue unir los lazos con Estados Unidos, tanto en la importación como en la exportación, sujetándose más al imperialismo norteamericano. México seguiría exportando materias primas, y ya no sólo compartiría a los monopolios imperialistas productos manufacturados para consumo inmediato, sino que adquiriría bienes industriales que permitieran el desarrollo de la economía nacional y dieran, al mismo tiempo, una modalidad a la independencia de México respecto al imperialismo.

Los empresarios se vieron beneficiados ya que el Estado promovía al país como moderno y capitalista. Ni las huelgas, el salario mínimo y el pago de días de descanso, la reforma agraria, la protección de los trabajadores en los conflictos con los empresarios, afectaron a los empresarios; la ampliación del mercado interno y el mejoramiento y unificación de las condiciones de trabajo constituyeron el resultado objetivo de la “radical” política de reformas sociales que el gobierno de Cárdenas puso en práctica. Lo que se pretendía era la circulación de mercancías y controlar las inconformidades de los trabajadores. Las manifestaciones de los trabajadores quienes eran regulados por medio de prestaciones y mejores condiciones laborales. Cárdenas promovía su desarrollo y fortalecimiento, encaminados a aumentar la capacidad productiva del país, y se vio obligado a combatir a todo aquello que se oponía a su objetivo,<sup>11</sup> en algunos casos, incluso, olvidando los intereses de las clases populares, realizando una gran labor macroeconómica.

Las amplias masas de trabajadores movilizadas en favor de la expropiación petrolera fueron, sin duda, un apoyo incomparable al gobierno cardenista, éste enfrentó a los capitalistas petroleros y al imperialismo norteamericano. La nacionalización de los ferrocarriles y el petróleo, fueron esenciales para el impulso del capitalismo y el resultado fue determinante en la nueva política que las fuerzas gubernamentales empezaron a desarrollar desde 1933.<sup>12</sup>

El sexenio cardenista se distingue por haber desencadenado el desarrollo capitalista en el país, respondiendo a un modelo macroeconómico. El avance en la economía se reflejaba en algunos sectores de la sociedad, como la clase media. Por otro lado el país necesitaba una infraestructura cultural apropiada para continuar su desarrollo, principalmente en términos educativos, misma que se fue realizando a la par del proyecto político y económico.

---

<sup>11</sup> *Ibidem*, pp. 97-99.

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 105.

## 1.2 Educación oficial, iglesia y familia

Pese a los datos revelados en el último censo, Cárdenas se mostraba optimista frente a una sociedad católica conservadora y con altos índices de analfabetos: cinco millones los que sabían leer y escribir, pero ni siquiera un millón se gastaba en cultura laica, nacionalista y científico técnica. El 98 % de los censados en 1930 dijeron ser católicos y únicamente 1% irreligiosos. La gran mayoría, a través de la crianza impartida por los padres de familia y del catecismo por los padres sacerdotes, se conservaba plenamente católica; se explicaba el mundo y la vida por principios religiosos, normaba su conducta con la ética cristiana y envolvía los principales actos de su vida con la vistuosidad del ritual católico. En gran medida la educación se reserva al ámbito doméstico con principios y valores religiosos y en una gran mayoría católicos. Pese a ello, el discurso de la época se encaminaba a establecer una ideología moderna, en donde la razón debe estar por encima de las creencias, aunque en las prácticas cotidianas sucediera lo contrario; tanto en lo público como en lo privado la iglesia y el Estado, aparentemente, debatieron por conservar o continuar el derecho y la libertad de la educación.

A la par del mapa educativo que revela el país, Cárdenas se encaminó a realizar una serie de reformas constitucionales, pero las costumbres de la gente y la influencia religiosa tardarían mucho más para retirar las creencias y actitudes morales que los datos revelaban en los avances educativos y en la apertura de diversas instituciones que empezaron a funcionar durante su periodo. Si bien la escuela podía formar estudiantes que en un futuro fueran asimilando las nuevas ideas, las viejas generaciones no iban a dejarse convencer rápidamente. La educación oficial habría de lidiar constantemente con organizaciones de católicos, incluidos los padres de familia, para que el Estado pudiera tener el control a nivel institucional.

Fuera de la familia, la educación se impartía en dos lugares, por un lado las escuelas oficiales que también servían como medio para realizar propaganda política con tendencias nacionalistas y revolucionarias, y por otro lado, en los templos religiosos donde se inducía a la gente a la moral cristiana, educándolos espiritualmente. Ambos tenían voceros en la prensa independiente, además de otros medios de difusión como la radio, y actuaban en el ámbito cultural para ganar discípulos. Se encuentran tres instituciones en este momento, debatiendo sobre quién debería educar: Estado, familia e iglesia. El clero construía sus argumentos sobre bases dogmáticas: autoridad incuestionable derivada del origen divino, apoyándose en la institución familiar.

Otra institución educativa era la Universidad que buscaba mantenerse fiel a sus principios de autonomía alejándose del control del Estado y de los dogmas religiosos. El rector Manuel Gómez Morín, en sus discursos propiciaba la búsqueda del conocimiento más allá de ideologías, creencias y manipulación política.

En julio de 1934, el Jefe Máximo, Plutarco Elías Calles, en torno a la educación dijo lo siguiente:

Es necesario que entremos al nuevo periodo de la Revolución, al que llamaría el periodo de la Revolución psicológica o de conquista espiritual; debemos de entrar en ese periodo y apoderarnos de la conciencia de la niñez y de la juventud, porque la juventud y la niñez son y deben pertenecer a la Revolución [...] Por eso yo convoco a todos los gobiernos de los estados de la República, a todas las autoridades, a todos los elementos revolucionarios para que demos esa batalla definitiva y vayamos al terreno que sea necesario ir [...] <sup>13</sup>

Con un discurso revolucionario y dando respuesta a sus inquietudes, que no dejan de ser dogmáticas, Calles ve en las nuevas generaciones la pieza clave para concluir los ideales revolucionarios, basado en un régimen de educación oficial dirigida y vigilada por el Estado.

A pesar de la campaña anticlerical concertada durante el Maximato, la fuerza de la Organización Católica Romana en México nunca se encontró amenazada; ello en principio debido a su gran arraigo en las redes institucionales civiles de la religión en el sentido común popular, y en segundo, porque sus propias redes institucionales sostuvieron sus actividades (abierta o clandestinamente). La organización religiosa no empobreció, si bien algunos curas vivían en estado de pobreza era por convicción moral. Además del poder financiero, el clero tenía una fuerte influencia en los mexicanos, más estrecho que el del bloque oficial, que continuó durante la presidencia de Lázaro Cárdenas.<sup>14</sup>

Entre las agrupaciones civiles católicas organizadas se encontraban: La Juventud Cívica, dirigida por el jesuita Bernardo Bergoend, organizada por la Congregación Mariana. La iglesia también contaba con una gran cantidad de publicaciones dirigidas a sus audiencias: *El mensajero del sagrado Corazón de Jesús*, *La Cruzada Eucarística*, para niños y jóvenes. El jesuita Carlos Mejía Heredia escribió la obra: *Una fuente de energía*,<sup>15</sup> muy leída en la época.

Además, se apoyaban en mensajes del alto clero para argumentar su posición. En 1936, la Encíclica de Pío XI "Sobre la Educación Cristiana de la Juventud", decía textualmente:

La educación pertenece preeminentemente a la iglesia. Para la iglesia sólo una escuela es aceptable: La Escuela Católica, donde el clero vigila cada fase de la educación, no solamente la instrucción religiosa, sino cada rama del aprendizaje, regulando la organización total de la escuela, sus profesores, programas y libros. Nada en la doctrina del catolicismo visualiza la enseñanza de la religión independiente de otros temas, la religión no sólo es una rama del plan

---

<sup>13</sup>*Excelsior*, 21 julio 1934. Citada por: González, Luis, *Op. cit.* p. 79.

<sup>14</sup> Buenfil Burgos, Rosa Nidia y Ruíz Muñoz, María Mercedes, *Antagonismo y articulación en el discurso educativo: Iglesia y Gobierno (1930-1940 y 1970-93)*, pp. 68-69.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 69.

de estudios [...] no importa qué otras cosas la escuela pueda enseñar, su objetivo último es la reverencia y alabanza de Dios [...] No puede haber escuela neutra o laica, porque esta escuela no puede existir en la práctica porque está destinada a ser irreligiosa.<sup>16</sup>

Si Dios era el eje de la educación ¿qué importancia pueden tener los asuntos mundanos?, la fe de la sociedad mexicana coqueteaba con estas ideas, pese a la doble moral de lo permisible dentro de los círculos sociales ya que debían cuidar las buenas maneras y demostrar su elevada cultura.

Más allá de enfrentar a la religión, Cárdenas se mostró tolerante: “Es un error tratar de combatir el fanatismo religioso con un fanatismo antirreligioso”,<sup>17</sup> para no desatar enfrentamientos entre la población de uno y otro bando. Existían grupos extremistas, como el de Tomás Garrido Canabal y sus escuadrones de Camisas rojas, en Tabasco, quienes combatían el “fanatismo religioso” provocando al clero.<sup>18</sup>

Otro grupo extremista que destacó fue la Unión Nacional Sinarquista, organización de ideología retrógrada y pro nazi,<sup>19</sup> cuya estructura militar se dedicó a la cacería de profesores rurales, ejidatarios y otros beneficiados de las reformas socialistas del cardenismo. El movimiento salió a la luz en 1937. Jesús Guisa y Acevedo, apoyó directamente al general Francisco Franco en España, en un texto titulado “Franco acaba de cambiar al mundo”, expresó:

La victoria de Franco es la victoria de Dios y la victoria de la verdadera noción del hombre [...] El socialismo es una empresa de barbarie; es la escuela socialista la coeducación, el despilfarro, el provecho de unos cuantos, el parasitismo, la esclavitud [...] El autoritarismo del Estado mexicano es de orden inferior. Está hecho de caprichos, sensiblería, instintos animales. La educación socialista es una cosa degradante; la coeducación prostituye [...] Nuestro Estado dice defender la libertad y luchar por la dignidad humana, y esta libertad le es negada a los padres de familia para educar a sus hijos y esta dignidad es injuriada en la persona de los niños [...] Civilización sólo hay una: la cristiana [...] Justicia sólo hay una: la cristiana [...] Paz sólo hay una: la cristiana.<sup>20</sup>

El discurso sinarquista exalta el valor del ascetismo y el sacrificio, convoca a la virilidad y la disciplina: “Se salvará México por la fe católica, las tradiciones hispánicas, la familia, el pueblo en que se vive, el orden político cristiano, la economía del bien común”. El 12 de junio de 1937, en voz de Teresa Bustos,

---

<sup>16</sup> *Ibidem.*, p. 76.

<sup>17</sup> *Ibidem.*, p. 69.

<sup>18</sup> Los eventos de Coyoacán son muestra de este fanatismo. *Ver*: Buenfil Burgos, Rosa Nidia y Ruíz Muñoz, María Mercedes, *Op. cit.*, p. 78.

<sup>19</sup> *Ibidem.*, p. 83.

<sup>20</sup> *Ibidem.*, p. 85.

mujer sinarquista, aparece su primer manifiesto en el que promueven la Patria, la justicia y la libertad, haciendo un llamado a la abnegación y el sacrificio.<sup>21</sup> El sinarquismo tuvo sus lugares de acción principalmente en las zonas rurales defendiendo su ideología y enfrentándose a grupos que pregonaban la educación socialista. Abogaba el derecho que corresponde a la iglesia y a los padres de familia en la educación de la familia. Lo que demuestra en sus discursos ultra conservadores es también una postura política fascista, con tendencias de enfrentamiento hacia el cambio en las costumbres, principalmente en la cuestión moral.

El sector religioso sabía que tenía espacios ganados, en los cuales el Estado no podía intervenir, pero debía conservarlos y luchar por otros. Así se da la creación del Partido de Acción Nacional (PAN), formado en 1939 por Manuel Gómez Morín, entre sus militantes contaba con profesionales, comerciantes e intelectuales conservadores, su meta inmediata era la oposición política a Cárdenas en general, y la propuesta concreta reformar el Artículo 3º por promulgar una educación socialista.<sup>22</sup> Su programa era pro Iglesia,<sup>23</sup> lo que permitió que la educación religiosa tuviera otro medio para intervenir en los asuntos políticos del país y mantener su influencia en la moral de la gente.

Por cuestiones "divinas", la iglesia conservaba el "sagrado derecho" (que supuestamente el Estado negaba) que los padres tienen para elegir la educación de los hijos.<sup>24</sup> La familia y el Estado compaginaban el sendero del deber ser de los mexicanos, alejándolos de "toda tentación".

El discurso del Estado consideraba que los templos, servicios religiosos, eventos y fiestas no debían ser controlados en la medida que no afectaran los derechos y convicciones de los ciudadanos. Una creencia religiosa es tan respetable como cualquier otra y como cualquier convicción filosófica, ética o estética,<sup>25</sup>

---

<sup>21</sup> Meyer, Jean, *El sinarquismo, el cardenismo y la iglesia 1937-1947*, p. 50-51.

<sup>22</sup> En torno a la educación socialista, en 1934 la Comisión legislativa, encabezada por los diputados Alberto Bremauntz y Alberto Coria, entregó al Congreso su proyecto de enmienda constitucional, publicado en la prensa dos días después. En su punto crucial decía: "La educación que se imparta será socialista en sus orientaciones y tendencias pugnando porque desaparezcan prejuicios y dogmatismos religiosos y se cree la verdadera solidaridad humana sobre la base de una socialización progresiva de los medios de producción económica". Un segundo proyecto de reformas propuso "La Educación socialista desde el kinder hasta la universidad" aclarando que "El socialismo por el que pugnan es el Socialismo Científico y encauzamiento para implantar el Estado socialista". Dentro del PNR la polémica fue estremecedora y de sus comisiones salió la propuesta de "excluir a la universidad privada de la educación socialista", como ocurrió al final. En su redacción definitiva, aprobada por el Senado el 11 de octubre de 1934, el primer párrafo del artículo tercero dice: "La educación que imparta el Estado será socialista y, además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social". *Reforma al artículo tercero Constitucional*, UAG, en línea, [webmaster@uag.mx](mailto:webmaster@uag.mx)

<sup>23</sup> Buenfil, Burgos, *Op. cit.*, p. 90.

<sup>24</sup> *Ibidem*.

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 196.

aquí el problema era controlar la injerencia de la Iglesia en los espacios públicos que alteraban el crecimiento del país, ya sea por costumbres o creencias.

La jerarquía eclesiástica buscaba incorporarse a la vida pública, particularmente desde los espacios educativos, siendo ella la que debe regir las formas de conducta y comportamiento, valiéndose de la fe en una sociedad mayoritariamente católica. El problema es que la fe<sup>26</sup> no involucra únicamente el espacio privado ya que la Iglesia como institución pública utiliza a los creyentes y los medios de que dispone para conservar y ampliar sus espacios públicos.

Un acontecimiento que ejemplifica la injerencia de la Iglesia y de los padres de familia en asuntos de educación fue cuando el VI Congreso Panamericano realizado en 1930, recomendó a los gobiernos de América impartir la educación sexual desde la primaria, en 1932 la Sociedad Eugénica Mexicana lo propuso a la Secretaría de Educación Pública (SEP), como respuesta los padres de familia se manifestaron diciendo que sólo se trataba de pervertir a la niñez y a la juventud, alejándolos de sus virtudes y fe religiosa. Las manifestaciones de descontento y el interés por resolver otros asuntos de importancia lograron que la SEP revocará la propuesta. Debido al suceso en 1933 Narciso Bassols comentó:

[...] quienes se oponen a la educación sexual se apoyan en prejuicios religiosos y en una falsa moral con bases tan débiles como la ignorancia, el temor y la superstición que habría de resolverse mediante votos emitidos por los padres de familia, ligados a la cuestión religiosa.<sup>27</sup>

Los sectores católicos manifestaron su desacuerdo frente al poder que le restaban las reformas educativas. El arzobispo de México, Pascual Díaz, por medio de una carta pastoral, exhortaba a los católicos a impedir que se estableciera y difundiera la educación socialista, amenazando de excomunión, por considerarla como delito de herejía. De igual manera, el delegado apostólico Leopoldo Ruiz y Flores convocó a los padres de familia a no enviar a sus hijos a la escuela, amenazando con penas espirituales a los fieles. Tanto la Unión de Padres de Familia como la Liga Defensora Religiosa, publicaron y se manifestaron en contra de la educación socialista, ya que decían que atentaba contra la niñez y promovía la destrucción de la familia.<sup>28</sup> La Iglesia sabía lo importante que era para la sociedad mexicana conservar la unión y estabilidad familiar, por eso utilizó ese discurso para alentar a sus fieles a su defensa. En este momento, era socialmente inaceptable el rompimiento de la familia, sobre todo se cuidaba su armonía y estabilidad hacia el exterior, y este valor la Iglesia lo mantenía dentro de sus principios, al mismo tiempo que lo promovía. Para el

---

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 197 y 208.

<sup>27</sup> Para conocer los detalles de esta polémica véase, Solana, Fernando, Cardiel Reyes, Raúl y Bolaños Raúl, *Historia de la Educación Pública en México*, pp. 262-263.

<sup>28</sup> *Ibidem*, p. 279.

Estado la conservación se la familia también era importante como mecanismo de control.

Cárdenas realizó modificaciones al artículo 3º constitucional, en el que reafirmó la misión del Estado como única autoridad para dirigir la educación y ésta sería socialista, excluyendo toda doctrina religiosa y combatiendo el fanatismo y los prejuicios; la enseñanza estaría encaminada a crear en la juventud conceptos racionales y de la vida social, dirigidos sólo por el Estado-federación, estados y municipios que impartirían educación primaria, secundaria y normal. A las escuelas privadas se les concedería autorización en cualquiera de los tres niveles, de acuerdo al seguimiento de las normas citadas en el artículo: “la formación de planes, programas y métodos en enseñanza corresponderá al Estado”, de igual manera sería la educación para los obreros y campesinos. La educación primaria sería obligatoria y el Estado la impartiría gratuitamente. El Congreso de la Unión expediría las leyes necesarias, destinadas a distribuir la función social entre la federación, los estados y los municipios y a fijar las aportaciones económicas correspondientes a este servicio público.<sup>29</sup>

Dando continuidad al proyecto de nación, Cárdenas, nombró secretario de Educación a Gonzalo Vázquez Vela, con ello pretendía calmar el descontento de los sectores conservadores y de esta manera ocuparse de organizar al magisterio, como lo estaba logrando con los obreros y campesinos.

Gonzalo Vázquez Vela contó con el apoyo de los líderes magisteriales, se mejoraron los salarios así como el sistema de escalafón.<sup>30</sup> Se unificó la Confederación Mexicana de Maestros con el Frente Único de Trabajadores de la Enseñanza y otros dos sindicatos menores. La unificación quedó resuelta en 1937, con la Federación de Trabajadores de la Enseñanza (FMTE), apoyada por la Confederación de Trabajadores de México (CTM). Durante la convención del FMTE y la CTM se creó el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana (STERM).

La SEP, junto con el Departamento Autónomo de Publicidad y Propaganda (DAPP), distribuyó diversos materiales para reforzar la enseñanza: libros de lectura de distintos grados a nivel primaria, cuadernos de trabajo para la escuela, libros del maestro, revistas infantiles (*La Palomilla*), con temas sobre historia de América e historia universal, mapas físicos de la República Mexicana, etc.<sup>31</sup> Esto fue con el propósito de dotar de materiales a quienes no podían adquirirlos, pero sobre todo unificar los conocimientos básicos y una ideología general. Entre el magisterio se distribuían materiales, como son: *El maestro rural*; *Detalles de la educación socialista implantables en México*, de Luis G. Monzón; *Escuela socialista mexicana*, de Jesús de la Rosa P; y *Educación y lucha de clases*, de Aníbal Ponce, que servían de propaganda de los temas socialistas para los maestros.<sup>32</sup>

---

<sup>29</sup> *Ibidem*, pp. 274-275.

<sup>30</sup> *Ibidem*, p. 295.

<sup>31</sup> *Ibidem*. p. 296.

<sup>32</sup> *Ibidem*.



Se crearon escuelas para los hijos del Ejército, desde el jardín de niños hasta la escuela media, internados que, bajo el argumento de su constante ausencia debido a sus actividades al servicio de la nación; el Estado podía ejercer una mayor vigilancia en este sector.

Se fundaron diversas escuelas de enseñanza como el Instituto Politécnico Nacional (IPN), en 1937, que proporcionaría al país la técnica y el trabajo para el progreso del país. Otras escuelas le darían a México la calidad intelectual que necesitaba: La Casa de España (1938), Instituto Nacional de Antropología e Historia (1939), El Colegio de México (1940) y se contaba con la Universidad Nacional Autónoma de México, que recibía subsidio del Estado, respetando su autonomía.

El número de escuelas de educación primaria en el país se había incrementado. En 1935 existían 10 264, y para 1940 eran 14, 384. El número que ocupaban las urbanas pasó de 312 a 779, lugar donde se incrementó considerablemente; en la educación privada el ascenso fue de 138 a 417.<sup>33</sup>

En el último año de gobierno, el presidente Cárdenas expresó: “La educación debería dar a conocer el aspecto real de la ciencia y la tendencia social de la Revolución, pero respetar al mismo tiempo la facultad de los padres de familia a inculcar libremente en el hogar las creencias que mejor les parecieran; la escuela no impone, sólo explica”.<sup>34</sup> Por esas fechas el próximo presidente, Manuel Ávila Camacho, declaró en un discurso: “De llegar a la presidencia habría una vida mejor a las colectividades con su pleno aseguramiento económico, libertad de pensamiento y de la conciencia, para que ésta tome el cauce que mejor le plazca: respeto absoluto del hogar”.<sup>35</sup> Hacia el 21 de septiembre del mismo año, Ávila Camacho declaró públicamente ser “creyente”.<sup>36</sup>

Encontramos un enfrentamiento entre una institución religiosa, apoyada por la familia, que lucha por la moral y las buenas costumbres de sus fieles, frente a un Estado que se fortalece por diversos medios. En este caso el desarrollo del país que preparaba a una sociedad dispuesta a adquirir ideas y mercancías, aún y pese a sus creencias, sin obstruir la industrialización, y para ello fue necesario contar con mano de obra calificada, técnicos y todos aquellos que contribuirían al crecimiento económico.

Lo que menos quería el presidente eran enfrentamientos y, pese a los brotes de violencia, supo mediarlos. Finalmente, con o sin Dios de intermediario, el país obtenía los logros planteados. Se elevaban las estadísticas de quienes acudían a la escuela, atraídos por las novedades; la sociedad consumía, mientras se preparaba a las nuevas generaciones que en el espacio privado lidiaban con los padres. Espacio público y privado lograron establecer los mecanismos de equilibrio, al menos en los términos macro, pero eso no significó la ausencia de

---

<sup>33</sup> *Ibidem*, p. 303.

<sup>34</sup> *Ibidem*, p. 305.

<sup>35</sup> *Ibidem*, p. 307.

<sup>36</sup> *Ibidem*, p. 308.

cuestionamientos y cambios en la cotidianidad de quienes se debatían en el espacio privado. El debate desprendió una serie de pasiones en el ámbito del hogar: modernidad o moral, ¿cómo equilibrarlas?

A la par de las reformas realizadas en el país, la tendencia se orientaba a centralizar las actividades productivas y culturales en la ciudad de México. Se iba construyendo un cosmopolitismo donde la clase media surgía, y se beneficiaba en gran medida de los avances y novedades de la época.

## 2. CIUDAD DE MÉXICO: ESPEJO DE CRECIMIENTO

Este capítulo describe algunos cambios físicos y culturales de la ciudad de México durante la década de los años treinta, para relacionar la importancia del espacio urbano en una sociedad moderna que concentra las actividades productivas y trae consigo una amplia gama de actividades culturales, cuyos actores más destacados que gozan de los privilegios de la urbe y que tiende al cosmopolitismo, son los que pertenecen o aspiran ser de la clase media.

Distintos lugares son escenario de los beneficios: cine, salones de baile, teatro, etc., y con ello la literatura, la prensa y la radio van a dejar testimonio de una época, en donde una gran gama de intelectuales van a ocupar los diferentes medios para difundir sus ideas y sus obras.

### 2.1 El paisaje, su gente y sus contrastes

Las ciudades son espacios que centralizan actividades productivas y culturales, por lo que mantienen un gran poder de convocatoria entre la población: migraciones son atraídas por la oferta de trabajo, la inversión, o por apostarle a la vida misma. En las grandes urbes se tejen sueños que esperan ser cumplidos entre las calles y avenidas, custodiadas por los edificios de concreto. Es un lugar de apuesta hacia la diversión, el trabajo y la búsqueda constante de un espacio de reunión con otros, con los que se pretende reconocer rasgos de identidad; fusiona, enriquece o pierde rasgos culturales entre sus habitantes; la cercanía muchas veces aleja en los constantes y apresurados tiempos urbanos.

La ciudad ofrece tres condiciones básicas: desarrollo económico, social y modernización; y con ello se agregan componentes de cambios en las creencias, los valores, gustos, etc., se crea un intercambio de situaciones socioculturales que tiende a dividir grupos y actitudes. Por otro lado, hay quienes la ven como desarrollo económico y cultural, de bienestar y confort.<sup>1</sup> No se puede negar la complejidad de intereses y diferenciación social; concentración de las clases medias, diversidad de ocupaciones: técnicos, trabajadores industriales, pequeños empresarios, empleados en los servicios, burócratas y subempleados; centralismo del poder y de la toma de decisiones; rentabilidad más amplia del capital por su concentración urbana y comercial; atracción de migrantes; nueva cultura, que se convierte en un sistema de conflictos y, frente a éstos, en centros generadores de innovaciones políticas, sociales y culturales.<sup>2</sup> La modernización incluye principalmente a la política reflejada en el Estado como parte reguladora de los cambios y tendencias industriales.

Con el poder político concentrado en las grandes ciudades, también se crean los mecanismos para la toma de decisiones, por lo tanto, integra una gran movilidad de ideas y acuerdos, de encuentros y desencuentros cotidianos.

---

<sup>1</sup> Perló Cohen, Manuel (comp.), *La modernización de las ciudades en México*, p. 34.

<sup>2</sup> *Ibidem*, pp. 44-45.

Para satisfacer las necesidades de la población, la ciudad construye un gran escenario en vías de comunicación, viviendas, espacios laborales, centros de enseñanza, diversiones, tiendas de abastecimiento, reglamentos y leyes; sin faltar una extensa maquinaria que deseche el sobrante generado, tanto orgánico como inorgánico.

Convoca a sectores de diversas clases sociales, pobreza y opulencia conviven tan cerca y tan lejos, satisfaciendo los diversos gustos y preferencias. Los espectáculos y eventos llenan las carteleras; proliferan distintos matices culturales enriquecidos por personajes de barrios o de personalidades de la vida intelectual. Así se miran, también, las esquinas en las calles de la ciudad de México de los años treinta, que crece con sus habitantes, sus construcciones y sus historias, tanto públicas como privadas.

El presidente Lázaro Cárdenas, durante su sexenio, dirigió sus esfuerzos para sentar los antecedentes de una ciudad con tendencias a la industrialización, fortaleciendo los avances de la modernidad. Si bien otros paisajes del país se modificaron, la ciudad es un buen ejemplo de los cambios durante su mandato, esta se vio alterada para lograr el desarrollo en los diferentes sectores del país.

Para lograr el desarrollo industrial se requieren servicios y una gran diversidad de ocupaciones, espacios con la infraestructura adecuada y una gran fuerza de trabajo que amplíe los mercados, o sea, la ciudad debe ser atractiva a los inversionistas, esto lo sabía Cárdenas y su gobierno preparaba ese terreno fértil.

Para entonces, la ciudad acaparaba casi un tercio del valor del producto industrial de la República Mexicana. En el ramo de comunicaciones y transporte se comparaba con las grandes ciudades. La mayoría de carreteras en construcción conectaban con la ciudad: México-Puebla, México-Acapulco, México-Nuevo Laredo y México-Guadalajara. Las líneas telegráficas (64 mil kilómetros) conectaban a 1845 puntos, pero el mayor número de telegramas tenían como punto de arribo y de partida la metrópoli,<sup>3</sup> y lo misma pasaba con el teléfono (Ericsson y Mexicana) En la ciudad circulaban: 1 413 autobuses oficiales, 8 318 automóviles particulares, 366 camiones oficiales, 1 714 autobuses de pasajeros y 4 896 camiones de carga; 230 motocicletas, 7 668 bicicletas.<sup>4</sup> Lo que reflejan estas cifras es la centralización de los servicios. Si ponemos de ejemplo el número de transportes de carga, que es más de la mitad que el total de automóviles particulares, nos podemos dar una idea de la importancia del abastecimiento de mercancías que giraban en torno a la ciudad para cubrir las necesidades de sus habitantes.

De acuerdo al censo realizado en 1930, el país contaba con 16 552 722 habitantes, de los cuales 1 049 000 se concentraban en la ciudad de México,<sup>5</sup> cifra que iría en aumento a lo largo de la década de los treinta.

---

<sup>3</sup> González, Luis, *Op. cit.*, pp. 36-37.

<sup>4</sup> Puig Casauranc, José M., *Atlas general del Distrito Federal gráfico, histórico, comercial, estadístico, agrario, T. Primero*, p. 69.

<sup>5</sup> *Quinto Censo de Población 1930*, p. XXXI.

El crecimiento demográfico de la ciudad se fue adaptando a la vida moderna ampliando sus avenidas. En la Calle San Juan de Letrán fueron demolidos los edificios del lado poniente hasta las calles del Niño Perdido, por la Av. 20 de noviembre; Pedro Granados recordó los cambios urbanos: “San Juan de Letrán es ampliado en la época en que el general Lázaro Cárdenas era presidente de la República, precisamente en el año 1935, la primera gran avenida que iniciara el modernismo y el cambio de la Capital”.<sup>6</sup> La antigua Cárcel de Belén desapareció y su predio fue convertido en el Centro Escolar Revolución; el Canal de la Viga fue clausurado y en su lugar se construyó una amplia calzada; en lo que fuera el Lago de Texcoco, se efectuaron grandes obras para reforestarlo.

La ciudad se orientó principalmente hacia el oeste y el noroeste, a lo largo del eje del Paseo de la Reforma y en dirección de Tacuba o Tacubaya, después hacia el sur, según el eje de la avenida Insurgentes, corresponde a los fraccionamientos de casas habitación, lujosas del oeste, en las Lomas de Chapultepec, y destinadas en otros lugares a las clases medias que comienzan a desenvolverse. Las dimensiones de la ciudad de México siguen siendo demasiado modestas para que toda la actividad del comercio y de los servicios esté agrupada en el corazón de la ciudad, apenas extendido hacia el oeste rodeando el jardín de la Alameda y en la porción aledaña al Paseo de la Reforma. Los trenes son en buena parte suburbanos; la población pobre permanece poco visible; desde el comienzo del siglo ocupa los viejos barrios del centro y del este.<sup>7</sup> En 1938, al ampliarse la calle de San Juan de Letrán, se afectaron los callejones Cuahtemotzin, de Ave María, Pajaritos, San Miguel, Vizcaínas, el Jardín de Tumbaburros, Bolívar, Meave, Echebeste y San Ignacio, estas últimas calles eran el rumbo de padrotes y prostitutas, que se reubicaron en otros espacios.<sup>8</sup>

Fue necesario extender más colectores, tuberías de drenaje, y para surtir de agua potable a la capital se tuvo que traer de los manantiales de Lerma.<sup>9</sup> Se realizaron construcciones de grandes edificios por las calles y las avenidas, incluyendo viviendas para obreros en distintas partes de la capital, por distintos rumbos había nuevos fraccionamientos y nuevas colonias.<sup>10</sup> Con los monumentos, parques y jardines, el paisaje de la ciudad se transformaba.

En la década de los treinta había una ciudad con poco más de 63 mil edificaciones, de las cuales alrededor de un 70% era de un solo piso.<sup>11</sup> Con lugares de esparcimiento y diversión, sin faltar los templos religiosos: 40 cines, 12 teatros, 3 plazas de toros, 19 bancos<sup>12</sup> y más de 400 iglesias.<sup>13</sup> La ciudad satisface las distintas necesidades, con un gran número de mercados,

---

<sup>6</sup> González, Luis, *Op. cit.*, p. 39.

<sup>7</sup> Bataillón, Claude y Kiviére D'Arce, *La ciudad de México*, p. 31.

<sup>8</sup> González, Luis, *Op. cit.*, p. 47.

<sup>9</sup> Casasola, Gustavo, *Seis siglos de historia geográfica de México 1325-1950*, p. XV.

<sup>10</sup> González, Luis *Op. cit.*, p. 64.

<sup>11</sup> Puig Casauranc, José M., *Op. cit.*, p. 90.

<sup>12</sup> Los datos son aproximados a lo creado durante una década.

<sup>13</sup> González, Luis, *Op. cit.*, p. 85.

panaderías, tiendas de abarrotes, diversos talleres (encuadernación, calzado, fotograbado, relojerías, imprentas, etc.), y fábricas (el mayor número de fábricas que había era de hilados y tejidos).<sup>14</sup> Para dar servicio se requiere de una extensa mano de obra, así como del conocimiento de oficios calificados o no; es por eso que la ciudad atraía a una población diversa, quienes llegaban creían poder prestar sus servicios con un mejor sueldo comparado con el que percibían en su lugar de origen (en caso de tenerlo).

La metrópoli concentraba las fábricas y talleres, almacenes y tiendas, bancos y casas de empeño, bufetes y consultorios, palacios de gobierno y oficinas públicas, estaciones de ferrocarril y terminales camioneras, pistas de aterrizaje y cafés, bares, prostíbulos, casas de juego, cinemas, teatros, plazas de toros, parques, asilos, museos, clubes, etc.<sup>15</sup> Resultaba seductora para los comerciantes, quienes ofrecían una gran cantidad de productos, entre los que sobresalen los almacenes de ropa y mobiliario, sin faltar los mercados de comestibles, panaderías, expendios de leche, carne y carbón, restaurantes y fondas, tlapalerías, boticas, etc. No faltaban los bares y pulquerías.<sup>16</sup> Para atraer a la clientela, los comerciantes anunciaban sus mercancías de importación, por ser las más cotizadas.

La aristocracia y la clase media se hacían notar en la sociedad mediante el consumo de mercancías, especialmente norteamericanas. Treinta mil familias de la aristocracia latifundista o de la burguesía comercial, industrial y financiera, bebían vinos y licores importados de Europa, vestían a la última moda de París y Nueva York.; los hombres usaban camisas "Arrow" y trajes de casimir inglés; las mujeres vestían sedas, pieles finas y joyas. La gente de dinero se había apoderado del corcel y andaba como bolido en "Rolls" y otras marcas de automóviles de lujo.<sup>17</sup> Sus gustos tenían tendencias francesas y estadounidenses; adoptaban las modas de lo que veían en revistas y en el cine hollywoodense. Muy reconocidos en la época fueron sastres como: Julio Jurado, Mario Chávez y Ballesteros, quienes vendían un traje en cinco pesos.<sup>18</sup>

Se decía también que la ciudad era comparable con las de Europa, por lo bien pavimentada, así como el edificio del Hotel Reforma era tan lujoso como los de Luxemburgo.<sup>19</sup> Había zonas para los "nuevos ricos", eran lugares amplios y gustaban de la arquitectura colonial californiana, muebles estilo Luis XV con marquetería de concha nácar, espejos con marcos dorados; se ubicaban principalmente en Anzures y Lomas de Chapultepec.<sup>20</sup>

---

<sup>14</sup> En el *Atlas del Distrito Federal* se puede ver el número de fábricas. Para darnos una idea de las mercancías que tenían más consumo, de hilados y tejidos existían 55, en comparación con las del menor número que son las de cigarrillos con 12.

<sup>15</sup> González, Luis, *Op. cit.*, p. 34.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 37.

<sup>17</sup> González, Luis, *Op. cit.*, p. 41.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 45.

<sup>19</sup> Pérez Montfort, Ricardo, *Juntos y medio revueltos...*, p. 18.

<sup>20</sup> González, Luis, *Op.cit.*, p. 43.

Apellidarse: Browne, Berucci, Camiro, Carneiro, Chaumont, Gary, Giraud, Jacobo, Pret, Renow, Rosenblueth, Rhoades, Van der Mersch, Wedell, Wilde era una carta de presentación de prestigio y distinción social.

Buena parte de la población de clase media pertenecía a 50 000 profesionistas liberales, distribuidos en cinco mil juristas o licenciados, un número igual de médicos, un poco menos ingenieros civiles, artistas, no muchos escritores, los más poetas y periodistas. Eran pocos los científicos, y sobre todo los científicos sociales, sociólogos, economistas y politólogos. Seguramente los 175 mil sin religión que registra el censo de 1930 eran ciudadanos, pese a que en la ciudad la gran mayoría se confesaba católica y asistía a ejercicios religiosos.<sup>21</sup> También desde la ciudad se escuchaba hablar en otros idiomas y de ideologías como el fascismo, comunismo, masonería y capitalismo.

Por otro lado, se encuentra una gran variedad de extranjeros; de los 150 mil que existían en el país, una tercera parte vivía en la ciudad; descartando lo 17 mil guatemaltecos y 19 mil chinos, había doce mil estadounidenses, 8 mil canadienses, 6 mil alemanes, 5 mil británicos, 5 mil franceses y 50 mil españoles, 8 mil del cercano Oriente, 4 mil de Japón, 5 mil italianos, 3 mil rusos y 2 mil polacos; la mayoría de clase media.

En la ciudad se concentraba la mayoría de los políticos o quienes querían serlo, se reunían en los edificios públicos. En general, las clases medias se sentían muy politizadas pero, pese a ello, muchos no participaban en la política por temor a ser “balaceados”<sup>22</sup> o porque no creían en el voto popular.

La moda en México cambió. En los años veinte los vestidos eran rectos, sin cintura y la falda cerca de las rodillas; en los años treinta bajó tanto la falda que casi llegaba a los tobillos; en los años cuarenta la falda volvió a subir,<sup>23</sup> los sombreros abovedados pasaron a los de ala ancha.

Las fiestas sociales más destacadas fueron los bailes “Blanco y Negro”, que se celebraban en el Country Club de Churubusco, donde se elegía a la reina y asistía la más alta sociedad. En algunos sectores sociales se efectuaban grandes fiestas pero, las de recepciones y distinguidos matrimonios, eran las más conocidas, en estos actos no faltaba la reina de la Primavera o la del Carnaval.<sup>24</sup>

Gustavo Casasola describe así algunos lugares concurridos: “Son las once, hora en que los empleados comerciantes, burócratas, obreros, etc., acuden a la cantina, restaurant o donde es su costumbre, a tomar el ‘lunch’. El café Regis es uno de los muchos lugares donde se reúnen los políticos, militares y agregados a discutir de política, negocios o asuntos del día”<sup>25</sup>

---

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 45.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 40.

<sup>23</sup> Casasola, Gustavo, *Op.cit.*, p. XV.

<sup>24</sup> *Ibidem*.

<sup>25</sup> *Ibidem*.

El “Paseo de Plateros” ahora podía llamarse “El Paseo de automóviles de Madero”, donde algunas personas van a lucir su coche último modelo, sin faltar las elegantes damas y las artistas de cine y teatro.

A la una de la tarde, la gente acostumbraba tomar sus alimentos y regresar a las tres al trabajo. En la tarde algunas damas van de compras, otras se reúnen a tomar el té de las cinco, y algunas más acuden al rosario. Los varones van a jugar dominó, para después ir por la familia para llevarla al cine o al cabaret.<sup>26</sup>

El espacio urbano resultaba acogedor para las clases acomodadas, instaladas en lugares alejados de lo “popular” y de la inseguridad que pudiera generarse. Pese a todo, la ciudad resultaba particularmente atractiva. Un escritor la compara con una mujer y anota:

Si se camina por la Avenida Francisco I. Madero y después por la Avenida 16 de septiembre, si se concurre a los cabarets de moda, si se asiste a los grandes espectáculos [...] cualquier transeúnte encontrará en México la respuesta a una conquista amorosa [...]<sup>27</sup>

La ciudad amplió su prestigio y centralizó desigualdades, ampliando el crecimiento urbano, y no sólo el progreso, también cuenta con “sus infiernos o sótanos sociales”. Había una gran cantidad de mendigos y de gente hundida en la miseria, en los barrios industriales del nororiente, en las minas de arena del oeste, en los tiraderos de basura de Los Reyes, miles de seres humanos vivían de pepenadores y limosneros. Carlos Rivas Larrauri, refleja la miseria y pobreza de la ciudad en los siguientes versos:

[...] pero me lleva la mocha  
de ver qu’el mundo arrastrado  
no se haiga hecho pa los pobres  
que nomás tamos tallando [...]  
y lo que me da más muina  
es que no la’stamos dando  
de qui aquí hay mucha justicia  
p’al di arriba y p’al di abajo,  
pa que resúltemos luego  
puritititos pájaros [...]<sup>28</sup>

Parte de estos focos de miseria estaba formada de los sobrevivientes de los 300 000 mexicanos devueltos por las autoridades gringas entre 1930 y 1933; otros que venían del campo y no conseguían trabajo en fábricas, en el comercio o en las oficinas públicas de la ciudad.<sup>29</sup>

---

<sup>26</sup> Casasola, Gustavo, *Op.cit.*, p. 2856.

<sup>27</sup> Pérez Montfort, Ricardo, *Op.cit.*, p. 49.

<sup>28</sup> *Ibidem*, p. 48.

<sup>29</sup> González, Luis, *Op.cit.*, p. 38.



Algunos se ocupaban en los hoteles, restaurantes, fondas, etc., los cuales no llegaban a cuatro mil, mientras cerca del cuarto de millón laboraba en la manutención y limpieza de casas (servidumbre doméstica);<sup>30</sup> también existían los que vivían de rateros, cabareteras, prostitutas de burdel y mujeres “de la calle”.

Las calles de Meave, Echebeste, Aldaco, Ave María, Pajaritos, El Órgano, Vizcaínas, Cuauhtemotzín convivían en los años treinta -entre multitud de cantinas, carpas, cabarets, centros nocturnos y prostíbulos; prostitutas, y sífilis, representadas por las canciones de Agustín Lara; en las películas con *Santa*<sup>31</sup>-, con otro tipo de paisaje urbano cosmopolita, en el camino hacia la industrialización. También estos pobladores y sus espacios de entretenimiento matizaban lo que caracteriza a las grandes urbes: pobreza y marginación.

Se lanzaron varias campañas contra el vicio, la prostitución y la pornografía. La Liga Mexicana de la Decencia sería una de las múltiples organizaciones que pelearía contra el llamado Barrio Latino, y la pornografía que revistas como *Vea* y *Rotograbado* publicaban sin pudor. Esta organización ejerció gran control, incluso llegó a prohibir los besos en vía pública en 1937; si una pareja, aunque fuera marido y mujer, se besa en vía pública, estaba condenada a pagar una multa, se les acusaba de faltas a la moral en vía pública y se les llevaba a la delegación.<sup>32</sup>

Los acosos de la moral pública hacia la sexualidad eran constantes,<sup>33</sup> la prohibición llegó a los burdeles y zonas de prostitución, incluido el de Graciela Olmos, “La Bandida”, ubicado en la calle de Nuevo León, en plena colonia Condesa. Buena amiga de Plutarco Elías Calles y de Luis Napoleón Morones, se lamentaba de las acciones en contra de sus amigos y de la clausura de su antro y lo manifestaba en los siguientes versos:

Cárdenas fuiste un ingrato  
Y con eso les pagaste  
Hasta llamarlos traidores  
Es el modo de expresarte;  
Cárdenas no te queremos  
Por tu mala y vil acción  
Traicionaste al amigo  
Y ha de odiarte la nación [...] <sup>34</sup>

En la colonia Narvarte, “La Bandida” abrió su propio lupanar, anticardenista y de movimientos silenciosos.<sup>35</sup> La sociedad conservadora estaba pendiente de

---

<sup>30</sup> *Ibidem*, p. 36.

<sup>31</sup> González, Luis, *Op. cit.*, p. 38.

<sup>32</sup> Casasola, Gustavo, *Op. cit.*, p. 2889.

<sup>33</sup> Enrique Aguilar critica la y pone en evidencia la faceta conservadora y moralista de la sociedad en: *Elías Nandino, una vida no velada*. Cit. por: González Rodríguez, Sergio, “Los áridos 30”, en: *Nexos*, No. 140.

<sup>34</sup> Pérez Montfort, Ricardo, *Op. cit.*, p. 47.

cualquier manifestación pública que alterara las “buenas conciencias” En 1932 ya se había denunciado la revista *Examen* de Jorge Cuesta por publicar fragmentos del lenguaje de Rubén Salazar Mallén, cuya abundante “jerga” no agradó a los cultos y refinados.

Las contracorrientes culturales, individuales y comunitarias, son posturas alternas al peso del Estado, a los productos y a la ideología posrevolucionaria y a la cultura urbana como fuente alternativa de orden existente. El bohemio se rehúsa al mercado y destruye su cuerpo en la existencia riesgosa de la noche y el contagio venéreo; y el rebelde es el que eligió la soledad, la miseria y el peligro antes de reconocer una autoridad que juzga ilegítima, más que apolítico es contrapolítico. Del rebelde queda un ejemplo: Jorge Cuesta, y los ensayos que escribió en defensa de una cultura humanista, con valores clásicos y en contra de la ideología del Estado, lo mismo puede verse en José Joaquín Blanco, *Crónica de la poesía mexicana*.<sup>36</sup>

## **2.2 Escuchar, ver, bailar, leer... espacios públicos en la ciudad de México**

La ciudad de México contaba con diversos espacios públicos que gustaban a la sociedad. Entre ellos se encuentran la radio que era escuchada en distintos lugares por todos los sectores de la población, mismo que servía para informarse o entretenerse. El cine fue otro lugar de convocatoria, había películas de diversos temas donde sobresalía “lo mexicano” en temas revolucionarios o de la vida fuera de la ciudad como los indígenas, los campesinos o los charros; la vida urbana también era representada, así como los roles tradicionales y la exaltación del país; se abrieron distintas salas cuya asistencia era muy concurrida. La visita al teatro era diversa existían las carpas que presenciaba principalmente el pueblo, para las elites estaban los foros cerrados donde representaban obras para un público selecto. El baile gustaba mucho en la época, lo había para los diversos sectores de la población, para la clase media había lugares que se convertían en todo un evento social debido a las personalidades que acudían convirtiéndose en lugares de prestigio. Otro rasgo importante de la ciudad son los intelectuales y la prensa quienes informaban y atraían la atención de la gente, ambos generaban diversas ideas que se difundían, ya que ahí se concentraban ideologías, modas, discursos, etc. de la vida nacional e internacional.

La clase media acudía a diferentes espacios públicos por diversión y encuentro social, mismos que servían para evidenciar su nivel social, en estos lugares era donde podían hacer visible su estatus material e intelectual, así como sus buenas costumbres.

---

<sup>35</sup> *Ibidem*.

<sup>36</sup> González Rodríguez, Sergio, “Los áridos 30”, en: *Nexos*, No. 140.

## a) La Radio

La radio como medio de difusión masiva que interactúa entre el espacio público y privado; acerca, desde el hogar (tenía una gran audiencia entre las familias mexicanas), el trabajo, el transporte, los cafés, los restaurantes, etc., al acontecer cotidiano; entretenía, divertía, informaba, difundía, aconsejaba, promovía diversos aspectos dignos de ser mencionados o simplemente para pasar el tiempo. La radio convoca a gran parte de la sociedad mexicana, ejerciendo su poder mediático con novedades o ideologías de la época. Mas allá de analizar su influencia, lo importante es señalar a quién se dirigía, tomando en cuenta las necesidades de la época. La radio fue una útil herramienta para marcar pautas de comportamiento y control; estandarizando gustos y preferencias, crea necesidades y propone la manera de resolverlas; homogeneiza ideologías que el Estado bien supo aprovechar.

La imagen era utilizada, pero fue una imagen que pretendía llegar a las multitudes, necesaria para lograr el proyecto de nación, “es cuando la imagen que representa la realidad se antepone a la realidad”, representando un mundo moderno mediante el cine, las revistas ilustradas o el teatro. Sin embargo, a diferencia de la imagen, la radio va a tener un gran público en las multitudes. En 1934, el país contaba con 57 radiodifusoras, para 1940 eran más de 100.

Algunos espacios se promovían por medio de la radio, los cabarets hacían una transmisión radiofónica, hasta que en 1937 se restringió, y quedó permitida sólo a los lugares aristocráticos, como el Foreign Club, el Teocalli Super Club y el Patio. El lenguaje elegante y articulado de Pedro de Lille o Arturo de Córdoba se llevaba bien con el tuxedo blanco y la corbata de moño.<sup>37</sup> Las revistas tenían secciones dedicadas a su difusión: “Radiolandia”, “Microfoneando”, “Gentes de radio”,<sup>38</sup> etc.

Las tres principales estaciones eran XEW, XEB y la WEQ, que se distinguían por ser las más comerciales de la ciudad, utilizaban “eslogans” como: “el aire no se lleva las palabras: conduce las ideas”, o para hacer propaganda publicitaria de algún producto constantemente decían: “De los astros el sol, de los habaneros Ripoll”, “Almuercen coman y cenan, con productos Mennen.”<sup>39</sup> La radio también era una gran consejera y los programas de la “Doctora Corazón” acompañaban los amores y desamores, principalmente de las mujeres. También gozaban de gran auditorio en los casos judiciales “Investigador político del aire” que conducía Alonso Sordo Noriega.<sup>40</sup> Otros programas que tenían gran simpatía eran: “La hora del aficionado”, “El noticiero Carta Blanca”, “La hora azul” (en la que participaba Agustín Lara), “El Guasón del Teclado” (con Francisco Gabilondo Soler) y “El mundo en su casa” (de Salvador Novo)<sup>41</sup> Con

---

<sup>37</sup> Pérez Montfort, Ricardo, *Op.cit.*, p. 43.

<sup>38</sup> González, Luis, *Op. cit.*, p. 41.

<sup>39</sup> *Ibidem*, p. 42.

<sup>40</sup> Montfort, Ricardo, *Op. cit.* p. 42.

<sup>41</sup> *Ibidem*, p. 43.

programación variada atraían a mujeres, hombres, niños, sin importar la actividad a la cual se dedicaran.

La Dirección Autónoma de Prensa y Propaganda (DAPP) tuvo ingerencia en las actividades radiofónicas, marcando una época en los hogares mexicanos: el radio-teatro. En 1938 se inicia formalmente la primera temporada “Teatro del aire”, que sirvió de modelo para otras estaciones. En su inicio, el fin era divulgar obras de teatro clásico con valores occidentales, pero se fue a los extremos promoviendo el terror y el chisme en forma teatralizada, como ejemplo podríamos citar “Monje Loco” o “Solteras o Divorciadas”, que ya para los 40 eran “clásicas de la radio”.<sup>42</sup>

La música era variada, había desde la hispanoamericana, como la Orquesta Típica de Argentina de Juancito López, el compositor cubano Sergio de Karlo, conciertos de la Orquesta Sinfónica de la Universidad Nacional y la música de Consuelo Velázquez, Guillermo Álvarez, Luz de Gracia, Ernesto Riestra e Ignacio García, entre otros.<sup>43</sup> La XEQ se inauguró en octubre de 1938 con música española, interpretada por la orquesta “El alma de España”. La radio promovía un nacionalismo en el que se exaltaba “lo mexicano” pero, por otro lado, incorporaba la cultura urbana junto con las modas y estilos extranjeros, aprovechando sus espacios para exhibir su cosmopolitismo, que gozaba de un gran éxito entre los radioescuchas.

La XEFO transmitía música y propaganda política. Entre los locutores más destacados se encontraban Lorenzo Barcelata y Armando de María y Campos, quienes invitaban a personajes como Miguel Lerdo de Tejada, Alfonso Esparza Oteo, Pedro Vargas, al Trío Calavera, Graciela Campos y Lucha Reyes; sobre todo, destacaban los noticieros gubernamentales y programas nacionales.<sup>44</sup>

El Partido Nacional Revolucionario (PNR) tenía su estación oficial desde 1931 y desde la XEFO, conocida como la Radio Nacional de México, transmitía discursos oficiales y fue la primera en emitir una campaña política (la del General Cárdenas). La estación llegaba a fábricas, minas, presas hidroeléctricas y demás centros de trabajo, con la finalidad de hacer tarea pedagógica y de mostrar “Los impulsos creadores de México”.<sup>45</sup>

La Dirección Autónoma de Prensa y Propaganda, durante el gobierno cardenista, instauró en 1937 la Hora Nacional, que enlazaba a todas las estaciones del país los domingos por la noche para transmitir mensajes oficiales y hacer “un lazo de unión entre los mexicanos”.<sup>46</sup>

El gobierno supo utilizar bien este medio para fortalecerse y continuar aplicando su política de masas. Se dice que al llegar Cárdenas al poder únicamente los templos católicos y las radiodifusoras tenían más clientela que los salones de cine.

---

<sup>42</sup> *Ibidem.*, p. 44.

<sup>43</sup> *Ibidem.*, p. 43.

<sup>44</sup> *Ibidem.*

<sup>45</sup> *Ibidem.*

<sup>46</sup> *Ibidem.*, p. 44.

## b) El Cine

Otro espacio público en la ciudad era el cine, que con sus filmes convocó a los sectores de la sociedad urbana, tanto populares como de clase media y, por supuesto, las élites. Las salas y las películas estaban acondicionadas de acuerdo al público y a la zona, lo que refleja la situación económica de los aficionados. Al igual que la radio, el cine promovía la cultura nacionalista, “lo mexicano”, fomentando la imitación y el consumo de modas extranjeras, sin dejar de lado los valores y la ideología del Estado.

A mediados de los treinta se funda la Compañía Cinematográfica Latinoamericana Sociedad Anónima (CLASA), y los trabajadores se concentraron en la Unión de Trabajadores de Estudios Cinematográficos Mexicanos (UTECEM), lo que refleja la necesidad de agruparse debido a su avance.

En 1934 se inauguraron y reinaugararon los cines: Modelo, Edén, Máximo, Principal (antes sólo era Teatro), Imperial (reinauguración), Roma, Teatro Iris, Triánón; 1935: Cinelandia; 1936: Alameda, Roxy, Hipódromo, Rex; 1937: Moderno, Encanto; 1938: Orfeón y Coloso; 1939: Alambra y Rialto. Para 1939 los que había eran: Palacio, Alameda, Rex, Balmori, Orfeón, Iris, Olimpia, Regis, Encanto, Máximo, Coloso, Isabel, Roma, Rívoli, Principal, Mundial, Hipódromo, Cinelandia, Roxy, Alarcón, Imperial, Alhambra, Lux, Royal, San Juan de Letrán, Primavera, Bucareli, Alcázar, Universal, Politeama, Cartagena, Capitolio, Tacuba, Moderno, Parisiana, Goya, Odeón, Rialto, Granat, Edén y Monumental. En 1934 había 27 salas, y para 1940 había 42.

En 1934 el costo de la entrada al cine era de \$1.00 el más caro (el Palacio, Balmori, Regis, Olimpia, e Iris); 20 cts. el más económico (Briseño). En 1938 el cine llegó a costar \$2.00 (Palacio, Alameda e Iris), y el más barato 30 cts. (San Juan de Letrán, Parisina y Universal). Para 1939 el más caro era de \$2.50 (Olimpia) y el más barato \$0.35 (el Universal),<sup>47</sup> un año después, el de mayor costo era de \$3.00 (Principal); también los había de \$2.00 y hasta de \$0.50, según los gustos, la zona y el presupuesto del espectador. En 1935 se estrenaron en México 286 películas, entre las que sobresalen: 24 mexicanas, 200 norteamericanas, 17 alemanas, 16 inglesas y 15 francesas, ninguna latinoamericana;<sup>48</sup> para 1940 sumaban 460; 337 norteamericanas, 37 mexicanas, 38 francesas y 26 argentinas.<sup>49</sup> Lo que resalta en las cifras es el aumento de salas y filmes a lo largo del sexenio y el gran número de películas norteamericanas que se estrenaban en México, lo que indica que había público para verlas así como difusión e influencia de actores y directores, en el público y también en los realizadores de películas; así el cine hollywoodense acaparaba el mercado.

---

<sup>47</sup> Amador, Ma. Luisa y Ayala Blanco, Jorge, *Cartelera cinematográfica 1930-1939*, pp. 284-290.

<sup>48</sup> *Ibidem*, p. 273.

<sup>49</sup> Amador, Ma. Luisa y Ayala Blanco, Jorge, *Cartelera cinematográfica 1940-1949*, p. 373.

En 1931 el cine se estreno en su versión sonora, resaltando los filmes de las películas de charros, comedias, dramas, etc.; en 1936 destacó entre la cartelera *Allá en el rancho grande*, abriendo las puertas en el extranjero al cine nacional.<sup>50</sup>

El éxito del cine en la ciudad de México atrajo a productores, y Hollywood supo aprovechar al público hispano realizando películas que mistificaban o deformaban, hasta el ridículo, aquello que a los ojos de los productores era lo “latino” o “hispano”, integrando gustos, modos de hablar y costumbres, estandarizando a las masas de habla hispana; por otro lado exaltaba la cultura estadounidense haciendo de lo extranjero algo atractivo y exótico.<sup>51</sup> Las estrellas de Hollywood gozaban de la admiración e imitación del público y actores mexicanos. La variedad de temas y estilos busca diversas expresiones (como las canciones para atraer al público), pero también encaminadas hacia el éxito económico, el cine mexicano quería obtener los éxitos del hollywoodense.

La llegada de algunos directores extranjeros enriqueció la cinematografía mexicana, es el caso del soviético Sergue Mijalovich Eisenstein<sup>52</sup> en 1930, conocido por incluir en sus creaciones contenidos políticos. Con la ayuda de Charles Chaplin firmó un contrato con Upton Sinclair, escritor socialista de origen norteamericano, para filmar *¡Que viva México!*, filme que refleja su inclinación hacia la religiosidad mexicana, el nacionalismo artístico y el reciente movimiento revolucionario agrario y obrero. Su trabajo fue suspendido en 1932 debido a diferencias con Sinclair y problemas financieros, pero su influencia había dejado huella en filmes como: *Redes* de Zinnemann y Emilio Gómez Muriel (1934), *Janitzio* de Carlos Navarro (1935), *Humanidad* de Adolfo Best Maugard (1935) y, sobre todo, en la pareja formada por el director Emilio Fernández y el camarógrafo Gabriel Figueroa. Eisenstein fue considerado como una hipotética “escuela mexicana de cine”.<sup>53</sup>

Con Arcady Boytler, inmigrante soviético, se aprecia un espíritu lúdico y gozoso, alegre y despreocupado, que se refleja en sus cortos musicales de 1934; realizaría uno de ellos con Agustín Lara, quien cantaba “Viviré para ti” ante una bailarina desnuda, y otro más en donde Toña la Negra interpreta “La cumbancha”. Tanto en *Águila o sol* (1937) como *Así es mi tierra* (1937) contó con la participación de Manuel Medel y Cantinflas.<sup>54</sup> Lo caracterizaban sus melodramas, como en *Celos* (1935), donde Vilma Vidal es víctima de los celos enfermizos de su marido interpretado por Fernando Soler; en *La mujer del puerto* (1933), donde Andrea Palma caracteriza una prostituta, orillada a un dramático suicidio después de cometer un incesto involuntario; incursionó en los melodramas costumbristas, como *El tesoro de Pancho Villa* (1935), así como en el melodrama musical de época *El capitán aventurero* (1938), con José Mójica. Boytler abandonó su actividad fílmica en 1944 para dedicarse a la administración

---

<sup>50</sup> Casasola, Gustavo, *Op. cit.*, pp. XIV-XV.

<sup>51</sup> Dávalos Orozco, Federico, *Albores de cine mexicano*, p. 60.

<sup>52</sup> De los Reyes, Aurelio, *Medio siglo de cine en México (1896-1947)*, pp. 184-202.

<sup>53</sup> Dávalos Orozco, Federico, *Op. cit.*, pp. 70-71.

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 73.

de sus dos salas de cine, el Arcadia y Cinelandia,<sup>55</sup> ya que para estos momentos el cine se volvió un buen negocio para invertir.

Nacido en Alemania, después de haber vivido en Chile, Argentina y Estados Unidos José Bohr, llegó a México a finales de los años veinte. Sus películas sobresalen por sus “delirios de grandeza y exhibicionismo”: *Así es la mujer* (1936), comedia musical que imitaba el estilo del realizador de Hollywood Busby Berkeley; *Marihuana El monstruo verde* (1936), donde el personaje pasa de justiciero perseguidor a jefe de una banda.

Algunos cineastas mexicanos de la época fueron: Fernando de Fuentes, quien filmó: *Cruz Diablo* (1934), *El fantasma del convento* (1934), *La familia Dressel* (1935), *Las mujeres mandan* (1936) y *Allá en el rancho grande* (1936); en sus películas reflejaba un nacionalismo deformado y adaptado a las necesidades del comercio, logrando una identificación con las mayorías rurales latinoamericanas, más tarde se convertiría en empresario. Juan Bustillos Oro sobresalió con los filmes: *El misterio del rostro pálido* (1935), *Monja, casada, virgen y mártir* (1935) y *En tiempos de Don Porfirio* (1940), filme que anunciaba su decadencia.<sup>56</sup>

Las películas más exitosas por el tiempo que duraron en cartelera fueron: Juárez y *Maximiliano* (1934), dirigida por Miguel Contreras Torres, estrenada en el cine Principal, donde permaneció seis semanas, en ella resaltó la vida cortesana y el espectáculo de los emperadores; *Monja, casada, virgen y mártir* (1935), adaptación de la novela de Vicente Riva Palacio, dirigida por Juan Bustillos Oro, permaneció cuatro semanas, presentada también en el cine Principal.

Durante los años treinta se estrenaron varias películas con gran éxito taquillero, en cuyos tópicos resaltaban los roles tradicionales de las mujeres: ama de casa, madre y esposa, y la exaltación de sus virtudes, abnegación, pureza y sacrificio; muestra de ello son: *Madre querida* (1935) –estrenada el 10 de mayo– de Juan Orol, sobresale por el discurso: “el corazón de una madre nunca se equivoca”; *Los Desheredados* (1935), de Guillermo Baqueriza; *Mater Nostra* (1936) de Juan Orol, melodrama de exaltaciones maternas; *Madres del mundo* (1936), de Rolando Aguilera; *Honrarás a tus padres* (1936), de Juan Orol; *Así es la mujer* (1936),<sup>57</sup> de José Bohr.

Unido al tema de la mujer, estaba el de la familia “como sagrada institución está ahí salvaguardada de todos los embates del mundo exterior.”<sup>58</sup> Particularmente la clase media se concibe a sí misma como monogámica, católica y numerosa. En las películas *La familia Dressel* (1935) y *Las mujeres mandan* (1936), ambas de Fernando de Fuentes, se describe la prosperidad de una familia extranjera emigrada a México, sus amoríos y su orgullo de clase media; la segunda trata de cómo un padre se gana el respeto de su familia después de haber recapacitado por haber tenido aventuras con otras mujeres.

---

<sup>55</sup> *Ibidem*.

<sup>56</sup> Xavier Villaurrutia, en la revista *Hoy* del 10 de febrero de 1940, comenta que el filme disgustaría por sus excesos. Es la película más larga de su tiempo, dos horas con veinte minutos.

<sup>57</sup> Dávalos Orozco, Federico, *Op. cit.*, p. 69.

<sup>58</sup> Ayala Blanco, José, *La aventura del cine mexicano en la época de oro y después*, p. 42.

El Estado se interesa en emplear la influencia de la cinematografía para elaborar no sólo películas de propaganda y promocionales, sino un cine de “contenido social” y de alcance masivo.<sup>59</sup> La película *Redes*, de Fred Zinnemann y Emilio Gómez Muriel, fue un proyecto auspiciado por la SEP, al igual que la cinta *Janitzio* de Carlos Navarro, realizadas ambas en 1934. *Judas*, de Manuel R. Ojeda, duró dos semanas en cartelera por presiones del partido oficial PNR.<sup>60</sup> El Estado no perdía la oportunidad para hacer presente su influencia, ya fuese por medio de la temática o bien para obtener beneficios vía la industria cinematográfica. Por otro lado, ofrecía a sus habitantes espacios de entretenimiento y distracción, satisfaciendo los gustos y necesidades de las distintas clases sociales.

Para 1940 encontramos que la mayor cantidad de películas distribuidas en México son norteamericanas y también las que tenían mayor duración en cartelera,<sup>61</sup> hecho que significa una muestra más del cosmopolitismo vinculado a una cultura que la sociedad mexicana asimilaba e imitaba como modelo a seguir.

### c) El Teatro

El teatro que se miraba en México era principalmente a través de las carpas,<sup>62</sup> donde se presentaban escenas picarescas o comedias; el teatro culto era para una élite muy selectiva.

A fines de 1920 la ciudad contaba con los teatros: Principal, Lírico, Abreu, Colón, María Guerrero, Iris, Ideal, Regis, Hidalgo y Politeama.<sup>63</sup> Después del incendio del Teatro Principal fueron clausurados el Abreu y Colón, otros fueron convertidos en salas cinematográficas, posteriormente surgieron salas de teatro muy pequeñas.<sup>64</sup> El Censo de 1930 registra los teatros principales de la ciudad de México: Teatro Principal, Teatro Iris, Teatro Fábregas, Teatro Ideal, Teatro Lírico, Teatro Politeama, Teatro de la Comedia y Teatro Regis,<sup>65</sup> todos ellos concentrados en el centro de la ciudad.

Los comediantes se daban a la tarea de divertir a la gente con representaciones de personajes urbanos; de los más taquilleros fueron: Mario Moreno “Cantinflas”, Manuel Medel, Enrique Herrera “Palillo”, “Clavillazo”, “Tin Tan”, entre otros.<sup>66</sup> El teatro que consumía el pueblo era de carácter frívolo: Cuatezón Beristáin, la Pingüica Rivas Cacho, Roberto Soto y Cantinflas. Según Clemente Orozco, el

---

<sup>59</sup> Dávalos Orozco, Federico, *Op. cit.*, p. 80.

<sup>60</sup> *Ibidem*.

<sup>61</sup> Amador, María Luisa y Ayala Blanco, Jorge, *Cartelera cinematográfica 1940-1949*, p. 387.

<sup>62</sup> Ver: Merlín, Socorro, *Vida y milagros de las carpas. La carpa en México 1930-1950*, p. 13-41.

<sup>63</sup> Puig Casauranc, *Op. Cit.*, p. 216.

<sup>64</sup> Casasola, Gustavo, *Op. cit.*, p. XIV.

<sup>65</sup> Puig, Casauranc, *Op. cit.*, p. 216.

<sup>66</sup> Casasola, Gustavo, *Op. cit.*, p. XIV.



teatro frívolo fue una influencia para la pintura mural, aunque no llegó a las masas urbanas como el cine y la radio.<sup>67</sup>

Las buenas costumbres se vieron desafiantes también hacia el teatro de revista, el cine y los programas cómicos de la radio. En 1937 el teatro de revista empieza a vivir cuando se estrena *Rayando el sol*, obra que refleja la cultura popular; Cantinflas empieza a relacionarse de manera ambigua con el mercado. En el teatro Politeama, el centro nocturno Grillón o en el cabaret Waikikí o las academias de baile al estilo del Salón Los Ángeles o el México, de personajes, situaciones y vocabularios mucho más variado.<sup>68</sup>

También se mantenían vivos los teatros: Abreu, Lírico o Follies Bergere, con críticas políticas o cuadros costumbristas más satíricos que evocativos. Piezas como *Calles y más Calles*, *La resurrección de Lázaro* y *La que nos espera*, tenían en su propio título mucho más que el desparpajo de Elisa Berumen y Amelia Wilhelmy o las hermanas Arozamena. El teatro solemne lo impulsaba el Grupo de los Siete Autores, La Comedia de Ulises y el Teatro de Orientación. De las personalidades extranjeras en el género teatral se puede mencionar a Seki Sano, quien llega a México en 1939.

El Teatro refleja en la ciudad otro espacio público que es dirigido a los diferentes grupos sociales de la población, aunque no tuvo un público variado ni extenso.

#### **d) Los Salones de baile**

Los espectáculos y centros nocturnos tenían público desde los años 20; había restaurantes y varias orquestas de Jazz Band. Años después se establecieron buenas orquestas, sin faltar las variedades y los “chefs”, que daban un excelente servicio a la distinguida clientela. Entre éstos se encontraban el “Teocalli Super Club”, ubicado en la Av. Insurgentes y calle de Otoño, en Tacubaya; “El Patio”, de Don Vicente Miranda; “El Rossignol”, de Manolo del Valle; el “Río Rita”, de Pepe Casanova; el “Tap Room”, del hotel Reforma; el “Raffles” de las calles de Nuevo León; el “Minuit”, el “Ciro’s”, el “Sans Souci” y muchos otros más;<sup>69</sup> estos espacios los ocupaba gente “distinguida” o de clase media. Los periódicos, en su sección de sociales, alardeaban de las personalidades que visitaban restaurantes o salones, promocionando los espacios de moda.

Los salones de baile eran también concurridos por los jóvenes, aunque la asistencia de adultos predominaba. De los más conocidos de la época fueron: el “Salón México”, en la calle del Pensador Mexicano, “Dream Land”, “Lenclos”, “Simer”, “Metropolitana”, “Ebe”, “Rosales”. También se contaba con academias de baile, para aquellos que querían aprender a mover el cuerpo. Con los lugares establecidos para bailar, también es aceptado el tiempo libre, los jóvenes

---

<sup>67</sup>González, Luis, *Op.cit.*, p. 86.

<sup>68</sup>Pérez Montfort, Ricardo, *p. Cit.*, p. 44.

<sup>69</sup>Casasola, Gustavo, *Op.cit.*, p. 2860.

realizan sus bailes y tienen sus cabarets del barrio. El cuerpo es mercancía, y a la vez, el cuerpo es vehículo de resistencia de la mercancía.<sup>70</sup>

Para la gente humilde había una enorme cantidad de “cabaretuchos”, salones, cantinas, etc., que tenían pianolas, orquestas, cancioneros y mariachis.

También dentro de la diversión y el gozo del tiempo libre estaban los juegos de azar, mismos que no se libraron de la censura; en agosto de 1934 fueron cancelados los permisos a las loterías de cartones, que funcionaban en los mercados de la ciudad de México; a finales del mismo año se cerraron las casas de juego: “El Casino de la Selva” en la ciudad de Cuernavaca y el “Foreing Club” en los límites de la ciudad.

En el mes de junio de 1936 el Ejecutivo reglamenta los juegos del país, quedando prohibidos los de naipes, dados y peleas de gallos en el Distrito Federal,<sup>71</sup> con el argumento de que ocasionaban pleitos y eran un mal ejemplo para la sociedad.

### **e) Los Intelectuales: “guardianes de la cultura”**

En la ciudad estaban los “templos de la cultura moderna”, escuelas de enseñanza elemental, media superior y superior. Si en el país existían 491 publicaciones periódicas, generalmente en la ciudad era donde más se leían. Únicamente en la ciudad y para la ciudad se editaban y se ponían a la venta los libros. La radio y el cine también eran para ella. Todos los “ismos” de moda ahí prosperaban, así como los clubes de alta cultura.

Los intelectuales también gustaban de vivir en la ciudad, en ella circulaban también sus obras. Sólo por nombrar algunas de las personalidades, Alfonso Toro, Alfonso Teja Zabre, José López Portillo, Manuel Toussaint y Mariano Cuevas, el antropólogo Manuel Gamio, el jurisconsulto Manuel Borja Soriano, novelistas: Ermilo Abreu Gómez, Mauricio Magdaleno, Mariano Azuela, José Rubén Romero, Carlos González Peña y Martín Luis Guzmán; poetas: Antonio Mediz Bolio, Federico Escobedo, Jorge Cuesta, Xavier Villaurrutia, Carlos Pellicer, Salvador Novo, José Gorostiza y el joven Octavio Paz; otros no tan jóvenes: José Juan Tablada o Enrique González Martínez; polígrafos: Luis Cabrera y Alfonso Reyes; músicos: Manuel M. Ponce, Silvestre Revueltas, Blas Galindo, Julián Carrillo; pintores: José Clemente Orozco, Adolfo Best Maugard, Manuel Rodríguez Lozano, David Alfaro Siqueiros y Diego Rivera;<sup>72</sup> periodistas: José F. Elizondo, José Elguero, Ernesto García Cabral, Miguel Lanz Duret y Aldo Baroni; los ensayistas: Alfredo Maillefert y Julio Torri. Por otro lado se encuentran Rodolfo Usigli y Renato Leduc.<sup>73</sup> En gran medida la mayoría de los intelectuales se dedicaba a diferentes géneros literarios y periodísticos, así como también participaba en actividades políticas.

---

<sup>70</sup> González Rodríguez, Sergio, *Op. cit.*, p. 30.

<sup>71</sup> Casasola, Gustavo, *Op. Cit.*, p. 2889.

<sup>72</sup> Gónzalez, Luis, *Op. cit.*, p. 110.

<sup>73</sup> Pérez Montfort, Ricardo, *Op. Cit.*, p. 34.

La literatura de la Revolución era una literatura necesaria y obligatoria para los intelectuales de la época; entre los más representativos encontramos a: Mariano Azuela, Martín Luis Guzmán, Rafael F. Muñoz y Mauricio Magdaleno.<sup>74</sup>

De las obras que circularon en los treinta se encuentran: las *Memorias* de José Vasconcelos, *El minuterero* de Ramón López Velarde, *Vámonos con Pancho Villa* de Rafael F. Muñoz y *Memorias de Pancho Villa* de Martín Luis Guzmán, *Campamento*, *Tierra*, *Mi general*, *El indio*, *Arrieros* y *Asonada* de Gregorio López y Fuentes, *Cartucho* de Nellie Campobello, *Apuntes de un lugareño*, *El pueblo inocente*, *Desbandada*, *Mi caballo, mi perro y mi rifle*, *La vida inútil de Pito Pérez* de José Rubén Romero, *La luciérnaga y el Camarada Pantoja* de Mariano Azuela; *Campo Celis*, *Concha Bretón* y *El Resplandor* de Mauricio Magdaleno.

Con temáticas del proletario surge literatura como: *La ciudad roja* de José Mancisor, *Chimeneas* de Gustavo Ortiz Hernán o *Mezclilla* de Francisco Sarquis; *La rueda del aire*, de José Martínez Sotomayor; este último menciona en un relato a las multitudes, donde se pierde la individualidad:

Percatarse de que también ella es una sombra; ha perdido la consistencia y el color; es una sombra más eslabonada en la carne fría de la bestia múltiple; se ha confundido integralmente, totalmente a la masa que rapta por la avenida. Esta conciencia le provoca alegría que la hace reír a carcajadas: por fin es un pedazo de la ciudad; la ciudad le pertenece, se pertenece a la ciudad. Ha realizado su empeño: ¡Comienza a vivir!<sup>75</sup>

Salvador Novo escribió *El joven*, que trata de los efectos sociales en el individuo; Rubén Salazar Mallén, *Camino de perfección* en 1938.<sup>76</sup> Félix Palavicini, *Estética de la tragedia mexicana*, donde menciona: “Fortalecer el nacionalismo dando preferencia a la inmigración española y activar la incorporación del indio a la civilización occidental [...]”<sup>77</sup> por supuesto no puedo dejar de mencionar a los migrantes españoles, ya que muchos de ellos aportaban sus ideas y, por otro lado, se resaltaba la hospitalidad de México que encabezaba el presidente Cárdenas.

Samuel Ramos, en *El perfil del hombre y la cultura en México*, marcaría un hito en el pensamiento de la mexicanidad sobre todo en los ambientes académicos. Cuestionando las utopías y el “deber ser” de los futuros mexicanos que tanto preocuparon a sus antecesores, Ramos atacará los vicios del “carácter mexicano”. Rescata el nacionalismo y la exaltación de la mexicanidad, que caracterizaba al mexicano.<sup>78</sup> Veía en la educación la salida de los vicios de la sociedad mexicana: “La escuela puede ayudar a que desaparezca este

---

<sup>74</sup> *Ibidem*, pp. 34-35.

<sup>75</sup> Cit. por: Rodríguez González, Sergio, *Op. cit.*

<sup>76</sup> *Ibidem*.

<sup>77</sup> Cit. por: Pérez Montfort, Ricardo, *Estampas del Nacionalismo mexicano*, p. 127.

<sup>78</sup> *Ibidem*.

sentimiento de inferioridad, después de la niñez [...] El maestro mexicano debe ser cura de almas [...] Educación orientada al conocimiento del mexicano”.<sup>79</sup>

La infraestructura para la cultura también crecía, la Biblioteca pública del Congreso de la Unión, instalada en el antiguo Colegio de Santa Clara en las calles de Tacuba, fue inaugurada el 4 de septiembre de 1936 con 44, 531 volúmenes. El Departamento Central estableció una serie de bibliotecas populares dotadas de libros, periódicos y folletos, con el fin de que los habitantes ampliaran sus conocimientos.<sup>80</sup>

En buena medida los intelectuales de la época ocupaban diferentes aspectos de la vida cultural, asumían la responsabilidad de “conciencias” y “guardianes” de la sociedad; escriben y comentan en los diferentes medios: radio, publicaciones periódicas, cine; conceden entrevistas; se les encuentra en los toros, los salones de baile, las cantinas; participan en la política; analizan la situación nacional e internacional; viajan y conocen distintas partes del mundo; pero todos ellos van a conformar y avivar la ciudad, caracterizándola como un elemento más del naciente cosmopolitismo moderno.

## f) La Prensa

La prensa es otro de los elementos de constante movilidad urbana; a través de ella se provocaban grandes debates, se informa, se promueven y distribuyen ideologías, chismes, chistes, anuncios, modas, prototipos, diversiones, juegos, etc. En la versatilidad de sus temas y variados títulos se representa la mentalidad de una época, en donde las pasiones se reflejan, no sólo en las letras, también en sus imágenes.

Aparentemente la prensa periódica tenía pocos lectores -no pasaban de un millón-, de los cuales una cantidad mínima era de la clase trabajadora de las ciudades, pero a pesar de ello tuvo una gran difusión, al utilizar diversos recursos para atraer a sectores de las diferentes clases sociales. Había para todos los gustos e ideologías; para quienes estaban interesados en algún aspecto en particular, como el seguimiento de alguna noticia política, o quienes querían leer su signo zodiacal o simplemente resolver un crucigrama.

La prensa se manejaba como empresa mercantil, respondiendo a intereses comerciales; sus principales fuentes de financiamiento eran las asociaciones patronales, el clero, los anunciantes extranjeros y nacionales y el gobierno. Mediante la venta de espacios publicitarios, comerciales, industriales, organizaciones radicales, instituciones gubernamentales y empresas extranjeras; era como se equilibraban los presupuestos y se obtenían utilidades. Los anuncios en la prensa eran utilizados por las empresas

---

<sup>79</sup> Ramos, Samuel, *El perfil del hombre y de la cultura en México*, pp. 113-114.

<sup>80</sup> Casasola, Gustavo, *Op. cit.*, p. 2846.

extranjeras, como las alemanas y norteamericanas, pues era el medio más efectivo y de mayor cobertura.<sup>81</sup>

Cárdenas promueve la libertad de expresión y con ello la libertad de prensa, pero estableció medidas de control debido a que la información podía poner en riesgo la vigencia de las instituciones; al mismo tiempo evitaba enfrentamientos con ella.<sup>82</sup> Como ejemplo citaré el hecho de una foto del presidente donde apareció en calzoncillos en la revista *Rotofoto* de 1938 (primera publicación de periodismo gráfico, dirigida por el sobrino de Regino Hernández Llergo, José Pages Llergo); como consecuencia de este hecho, Vicente Lombardo Toledano convocó a una reunión el 29 de julio de 1938 para integrar la Comisión Nacional de Lucha contra la Prensa Reaccionaria, el siguiente paso sería la suspensión de *Rotofoto* por parte de los trabajadores de la cooperativa “Cuauhtémoc” en donde se imprimía ese semanario.<sup>83</sup> Como advertencia a los demás periódicos independientes, la Comisión convocó a una manifestación el día 3 de agosto, que culminaría con un gran mitin en el Zócalo, concentrando a cerca de cien mil personas. José Pages Llergo escribía el 30 de julio de 1938: “el periódico libre de compromisos con facciones o con personas es una tribuna hospitalaria para todas las ideas [...] toda discusión produce una depuración que tiene que irritar a quienes se nutren de impurezas. El que hace conocer diversas opiniones sobre un fenómeno social brinda al pueblo la oportunidad de que escoja lo mejor”<sup>84</sup>. Pese a sus declaraciones, *Rotofoto* fue cancelada.

El gobierno impuso elementos de control: Productora e Importadora de Papel (PIPSA), que fue un apoyo a los editores a partir del cual ejerció su control; la creación de Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad (DAPP), que era una relación entre la prensa y las instancias gubernamentales; a través de los boletines oficiales y de la compra de espacios que en realidad operaban como subsidios; el auspicio de medios afines al gobierno, como los diarios *El Nacional*, *El Popular* y las radiodifusoras del Partido de la Revolución Mexicana (PRM). Apoyado por la Confederación de Trabajadores de México, cuyo dirigente era Vicente Lombardo Toledano, utilizaba la fuerza de la Confederación para presionar e incluso cerrar a quienes traspasaba los límites del artículo séptimo constitucional.<sup>85</sup>

En general la prensa se caracterizaba por su diversidad, lenguaje agresivo, anticomunismo e inclinación hacia los regímenes fascistas; con tendencias conservadoras.<sup>86</sup>

---

<sup>81</sup> González Marín, Silvia “La prensa y el poder político en el gobierno del general Lázaro Cárdenas”, en: Cano Andaluz, Aurora (coord.), *Las publicaciones periódicas y la Historia de México*, p. 161.

<sup>82</sup> *Logros del cardenismo. Exposición bibliohemerográfica con motivo del centenario de su natalicio. Catálogo*, p. 32.

<sup>83</sup> Silvia González Marín, *Op. cit.*, p. 160.

<sup>84</sup> *Ibidem*.

<sup>85</sup> *Logros del cardenismo. Exposición bibliohemerográfica con motivo del centenario de su natalicio. Catálogo, Op. cit.*, p. 32.

<sup>86</sup> *Ibidem*, p. 33.

Era común ver información contra el presidente Cárdenas. Ante la falta de partidos de oposición, la prensa se convirtió en la tribuna de discusión del acontecer nacional, el régimen alentaba que fuera la prensa donde se discutieran los problemas nacionales.<sup>87</sup>

Existían periódicos llamados independientes, entre los que se encontraban *El Universal* y *Excelsior*; diarios dirigidos a los sectores ilustrados de la clase media y alta, que influían en las cámaras de comercio, agrupaciones industriales y clero, con actitudes hostiles hacia las reformas sociales del gobierno; atacaban a las organizaciones de obreros y campesinos. Su información internacional era de tendencias anticomunistas, inclinando sus preferencias informativas hacia las ideas nazifascistas; mantenía sus reservas hacia los Estados Unidos y su política panamericanista.<sup>88</sup> Otros diarios que también se llamaban independientes como *La Prensa*, se dirigían a los sectores populares de la sociedad; *Novedades*, cuyo director era René Capistrán Garza, quien había sido jefe de los cristeros; *El hombre libre* fue vocero de la derecha radical secular, su director Diego Arenas Guzmán había sido maderista.<sup>89</sup> Entre los periódicos de izquierda se encontraban los diarios: *El Popular*, vocero de la Confederación de Trabajadores de México, dirigido por Vicente Lombardo Toledano, *El Nacional*, órgano del PNR y PRM, que fungía como vocero del gobierno, y *La Voz de México*, instrumento informativo del Partido Comunista Mexicano (PCM), que llegó a ser diario.

Entre revistas de derecha circulaban el semanario *Hoy*, que era novedoso en el periodismo por incluir el rotograbado y desplegar en su contenido el reportaje gráfico; su director Regino Hernández Llergo lo fundó en 1937. Sus tendencias liberales y estilo agresivo y sensacionalista, le provocaron conflictos con el poder, fue famoso por sus reportajes desde Alemania, y sus simpatías hacia ese régimen lo identificaron con ideas nazifascistas.<sup>90</sup> La revista *Futuro*,<sup>91</sup> dirigida por Vicente Lombardo Toledano, fundada en 1933, era una publicación teórica que reunió a intelectuales nacionales y extranjeros. *Clave* fue un órgano de difusión de los trotskistas en México, dirigida por León Trotski en el año de 1939, su información versaba sobre problemas teóricos del comunismo y desde ahí realizaba una severa crítica a Stalin y cuestionaba a los dirigentes del PCM por su política stalinista y entreguista.<sup>92</sup>

Para 1939, en el contexto de la guerra, la prensa fue un gran escenario, se convirtió en el centro de interés de las actividades de espionaje de las embajadas de Alemania, Italia y Estados Unidos, así como de La Falange española. El alemán Artur Dietrich llegó a México en 1925 y hacia 1935 fue nombrado agregado de prensa de la legación alemana, algunos lo consideraron como el “führer mexicano” y fue encargado de manejar la publicidad pagada en

---

<sup>87</sup> *Ibidem.*

<sup>88</sup> *Ibidem.*

<sup>89</sup> *Ibidem.*

<sup>90</sup> *Ibidem*, p. 34.

<sup>91</sup> *Ibidem.*

<sup>92</sup> *Ibidem.*

la prensa. En 1938 su actividad lo había llevado a buscar el apoyo financiero de la comunidad alemana en México para la causa nazi; para costear la propaganda en los medios de información, “la colonia alemana proporcionaba cien mil pesos mensuales a la oficina de Dietrich”. Algunas empresas involucradas en este financiamiento eran: IG Farben, fabricante de productos farmacéuticos, y también las empresas de productos químicos como fertilizantes, abonos y plaguicidas, entre otros.<sup>93</sup> Revistas enteras son financiadas por la Embajada Alemana en México, como la revista *Timón*, dirigida por José Vasconcelos, revista que justificaba el expansionismo alemán. Por otro lado, la revista *Futuro* atacaba a Vasconcelos: “Por lo visto nuestro mercantil Ulises conserva el empleo que los nazis le dieron desde que se convirtió en el decidido defensor de Franco”.<sup>94</sup> La prensa de izquierda denunciaba las actividades de Dietrich.

Había otros periódicos en provincia y publicaciones especializadas en cuestiones deportivas, laborales, agrarias, de negocios, femeninas, infantiles y humorísticas que fueron muestra del dinamismo social y político de una sociedad en construcción.<sup>95</sup>

Lo que Federico Dávalos Orozco menciona sobre las revistas especializadas en cine es un reflejo de la función de la prensa en general durante este periodo:

La prensa cinematográfica cumple esta importante función retomando la popularidad del cine y popularizándolo, desarrollando en el lector una cultura de consumo a través de las notas informativas, artículos de orientación, reseñas fílmicas, reportajes de filmación, publicidad directa de cintas, gacetillas, notas frívolas o sensacionalistas, fotos y notas de “estrellas” orientadas a fomentar la adhesión por simpatía, belleza o escándalo con los actores y actrices, en pocas palabras, 'seducir' al público para ver una película y llevar al público a las salas de cine.<sup>96</sup>

Las publicaciones no sólo eran un medio para el consumo de mercancías, también de ideas y utilizaban una serie de estrategias para atraer a los lectores como la imagen o encabezados sensacionalistas de distintos temas y para un público diverso.

La ciudad es un espacio importante porque centraliza las actividades productivas y económicas del país, así como las culturales. Para el Estado es un símbolo hacia el exterior tanto nacional como internacional, desde su propio discurso de poder resalta aquello que demuestra el crecimiento y desarrollo, minimizando los contrastes y conflictos cotidianos que en la urbe también existen.

---

<sup>93</sup> Silvia González Marín, *Op. cit.*, p. 162.

<sup>94</sup> *Ibidem*, p. 163.

<sup>95</sup> *Logros del cardenismo. Exposición bibliohemerográfica con motivo del centenario de su natalicio. Catálogo*, p. 34.

<sup>96</sup> Federico Dávalos Orozco, “Robertó Cantú Robert y la prensa cinematográfica”, en: Cano Andaluz, Aurora (coord.), *Op. cit.*, p. 150.

Los apartados de este capítulo muestran una visión de los espacios públicos que se fueron modificando a lo largo del sexenio del presidente Lázaro Cárdenas, mismos que también generaron otro tipo de relaciones entre sus habitantes. Los debates morales entre la Iglesia y el Estado sobre la educación, los lugares de entretenimiento y diversión, así como los intelectuales y medios de difusión, son el resultado de la construcción hacia la industrialización del país, misma que repercute directamente en el espacio privado. El discurso hace énfasis en los logros y para ello se vale de los medios que legitiman aquello que es preferible mostrar: una ciudad comunicada con nuevas mercancías y entretenimientos que seducen, y una vida intelectual difusora de la cultura mexicana.

La clase media fue una gran consumidora en el espacio urbano, su presencia sobresalió en esfera pública como sector que respalda o se opone a un modelo político de acuerdo sus propios intereses económicos o sus costumbres.



### 3. OTROS ESPACIOS: ELLAS VISIBLES EN EL TIEMPO

En el escenario físico, político, económico, social y cultural, descrito anteriormente, transitan hombres y mujeres de distintas clases sociales. Mujeres de clase media, que no únicamente querían un cambio en el consumo de símbolos y mercancías, buscan resolver necesidades desde su propia condición genérica, en lo político, laboral y social, que cotidianamente vivían en condiciones de desventaja, y que responde a viejas estructuras avaladas por el Estado. ¿Cómo reacciona el presidente Cárdenas ante las propuestas que desplegaron las mujeres durante su sexenio? ¿Cuál fue el discurso para contener las demandas que ellas argumentaban?

Las formas de comportamiento que prevalecen en la sociedad son el legado de viejas estructuras que se han difundido desde los mecanismos de poder. También existen otras historias que revelan lo que ha sucedido, y su divulgación ha sido menor; prueba de ellos son las acciones que desempeñaron las mujeres en la década de los treinta, así como sus demandas y la capacidad organizativa. La cobertura que tuvieron fue lo que al Estado convenía difundir.

#### 3.1 Presentes en la historia

Existen varios factores que han intervenido a lo largo del tiempo sobre las formas de representar el deber ser de las mujeres, como es el caso de la educación que reciben enfocada desde el hogar y para el hogar, preservada por la Iglesia, y ejecutada en el matrimonio y la familia. Ya fueran damas, cortesanas, doncellas, campesinas, sirvientas, monjas, beatas o indias; todas compartían las virtudes que los teóricos renacentistas habían depositado en ellas: honestidad, piedad, laboriosidad, modestia y obediencia, se les educaba para el matrimonio, recomendando la limpieza y el aseo personal, la discreción y la humildad; y todo aquello que pudiera atraer al futuro esposo.

El discurso hacia las mujeres se sustenta en la religión católica, ya que el lugar que Dios les asigna para ganar el cielo, es la sumisión y la obediencia, si el cuarto mandamiento es “honrarás a tu padre y madre”, el catecismo Ripalda, añadía: “¿Quiénes son entendidos por padres de más de los naturales? Los mayores en edad, saber y gobierno”. Y con respecto al matrimonio decía: “¿Cómo deben llevarse las mujeres con sus maridos? Con amor y reverencia, como la Iglesia de Cristo”.<sup>1</sup> La Iglesia y gobierno, son figuras masculinas de poder, que simbolizaban al marido, lo que se traduce en obediencia absoluta. Tanto el matrimonio como la familia, eran básicos para establecer el sistema colonial, como medio de control para el cuerpo y para el “alma”.

Los discursos de la Iglesia, quien mantenía el control civil y religioso, reproduce la abnegación de la mujer, sin embargo estudios como el realizado por Julia

---

<sup>1</sup> Ripalda, Jerónimo, de S. J., *Doctrina cristiana, con una exposición breve. 1591*. Citado por: Julia Tuñón, *Op. cit.* p.20

Tuñón,<sup>2</sup> han demostrado que no siempre las mujeres se sometían al orden establecido, y constantemente se les veía revelándose, ya fuera contra el marido o los clérigos.

La abnegación y sumisión, existente en el ámbito privado permanece también en el público. Las mujeres han desempeñado un trabajo distinto o igual al de los hombres, la diferencia es que este no ha sido reconocido como una labor productiva para el sistema.<sup>3</sup> En el S. XVIII, la Real Pragmática permitió el trabajo a las mujeres, con un salario inferior al de los hombres; aunque tuvieron cierta independencia económica, eso no las liberó de sus faenas domésticas, lo que se traduce en una doble jornada.

En el S. XIX, las leyes habían mantenido la dependencia legal y económica al padre, al tutor o al marido,<sup>4</sup> sujetándolas al poder patriarcal; la viudez o el abandono ocasionaban una grave preocupación en el terreno económico.

Por cuestiones legislativas o por el “deber ser”, las mujeres, han pasado a la historia como seres desprovistos en ausencia de la figura masculina, sin embargo en el estudio que realizó Silvia M. Arrom<sup>5</sup> sobre el divorcio se encuentran varios ejemplos de mujeres de todas las clases sociales, que pese a lo mal pagadas y a las pocas posibilidades de trabajo, han mantenido su independencia realizando actividades remuneradas fuera del hogar. Por otro lado, había mujeres solteras o viudas que vivían solas, sin cumplir el rol de madre y esposa, o monja. Ante una situación de divorcio, peleaban la cancelación del matrimonio, exponiendo los abusos por parte del cónyuge; pese a que las autoridades reflejaban un interés por mantener la institución del matrimonio a toda costa. Cabe señalar que el divorcio no significaba que los esposos obtuvieran su libertad; el Tercer Concilio Provincial de México en 1885, que todavía era de la ley eclesiástica, vigente en este periodo decía: “No deben separar lo que Dios unió con el vínculo del matrimonio”.<sup>6</sup> El matrimonio como sacramento de la Iglesia sólo podía disolverse de tres maneras muerte del cónyuge, profesión religiosa y nulificación del matrimonio, por no consumación del matrimonio o fornicación con parientes del cónyuge antes de casarse.

Investigadores han recurrido a fuentes de primera mano, encontrando en los registros datos sobre mujeres que se quejaban del abuso que recibían por parte de sus maridos, por violencia, borrachera o adulterio,<sup>7</sup> lo que refleja que la sumisión tenía un límite.

---

<sup>2</sup> Ver: *Mujeres en México: recordando una historia*

<sup>3</sup> “Francoise Carner, “Mujer y trabajo”, en: *Presencia y transparencia de la mujer en la historia de México*, Op. cit., pp. 105-108.

<sup>4</sup> Marcela Tostado Gutiérrez, “Situación jurídica”, en: *El álbum de la mujer. Antología ilustrada de las mexicanas, Volumen II, Época colonial*, pp. 77-79.

<sup>5</sup> Silvia M. Arrom, “Análisis del divorcio eclesiástico”, en: *La mujer mexicana frente al divorcio eclesiástico, 1800-1857*, p. 10.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 22.

<sup>7</sup> Giraud, Francois, “Resentimiento, rencores y venganza en el México ilustrado” en: *La memoria y el olvido. Segundo Simposio de Historia de las Mentalidades*, p. 83.

El México independiente protegió el hogar como espacio sagrado “sin ningún elemento de vulgaridad, y el desplazamiento de lo religioso hacia lo nacional, que una vez más marcaba que la pureza era responsabilidad de las mujeres”.<sup>8</sup> El discurso de la nación independiente acusaba a la Iglesia del “oscurantismo” de la mujer, por lo cual debía ser educada, con el fin de crear una nueva generación patriótica, de ética laboral y fe en el progreso. Si bien había sido una tradición de la colonia que las madres de clase media y alta dejaran a sus hijos bajo el cuidado de las criadas, ahora se convencía a las madres de que amamantaran a sus hijos y los criaran desde la infancia, para garantizar el futuro bienestar de la nación.<sup>9</sup> La nación independiente, preocupada por restaurar y avalar el poder que había obtenido realizó diversas reformas, como la ley de excomunión, publicada el 26 de febrero de 1863, en la que otorgaba ocho días a las religiosas para abandonar los conventos, y ser propiedad del gobierno. A cambio las monjas recibirían beneficios, participando y gozando de todos los derechos que el país concede a todas las mujeres, también debían cumplir con las mismas obligaciones, quedando sometidas a la tutela paterna.

En 1860 Ignacio Ramírez proponía que la mujer tuviera las mismas oportunidades que el hombre para estudiar, y de esa manera ser más eficaz en la maternidad, “La instrucción pública, científica, positiva, no será general y perfecta sino cuando comience en familia; la naturaleza no ha querido que las mujeres sean madres sino que sean preceptoras”.<sup>10</sup>

Con el porfirismo, las ideas del positivismo y de progreso basadas en el darwinismo, desatan explicaciones de origen natural y el discurso hacia las mujeres se centra en la maternidad como objetivo del cuerpo femenino.

El matrimonio y la reproducción son las principales virtudes del sexo femenino, difundidos por la Iglesia, el Estado y la Escuela, situación biológica que la limita en una situación de inferioridad al quedar reducidas sus actividades en el hogar, recibiendo como recompensa la aceptación moral.

En términos legales queda sujeta al marido, al ser él quien da el permiso para que ella pueda trabajar y administrar sus bienes, reglamentado bajo el Código Civil del 1870.

En relación al trabajo, el censo de 1900 revela una población de 13 607 259 habitantes, de los cuales 2 105 666 son mujeres que laboran en fábricas, y 188 061 en el servicio doméstico,<sup>11</sup> actividades que contribuyen al desarrollo del país, pero remuneradas con un salario inferior a las posibilidades de la calidad de vida que demanda el consumo; también son consideradas actividades menores porque no considerarse un trabajo calificado.

Había escuelas para las mujeres, que podían asistir si su posición social se los permitía. En 1890 se creó la Normal para Señoritas, en 1892 la Escuela de

---

<sup>8</sup> Jean Franco, “Sentido y sensualidad: observaciones sobre el periodo nacional, 1812-1910”, en: *Las conspiradoras*, p. 116.

<sup>9</sup> *Ibidem*.

<sup>10</sup> Cit. Julia Tuñón, *Mujeres en México...*, *Op. cit.*

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 125.

Artes y Oficios, que al finalizar el siglo tenía más de tres mil miembros; y en 1903 la Escuela Mercantil Miguel Lerdo de Tejada. En 1903 se graduaron las primeras dentista, abogada y cirujana; suceso que ocupó las principales páginas de los diarios.<sup>12</sup>

Las escuelas tenían reglamentos específicos para mujeres. A finales de siglo XIX el reglamento a nivel primaria y secundaria precisaba los deberes que debían tener con la sociedad, el Estado y la familia; como son la higiene y la medicina doméstica, la instrucción cívica sólo se daba a quienes serían maestras.

Los nuevos espacios educativos brindaron posibilidades a la mujer de ocupar puestos públicos laborales, provocando la exaltación de la sociedad por el abandono que ocasionaban en el hogar; una nota en *El Hijo del Trabajo* ejemplificó la reacción de algunos sectores:

En ellas [...] la rebelión abierta contra todas las leyes de la naturaleza [...] en lugar de limitarse a la justa ambición de igualarse al hombre por la ilustración y el talento [...] quieren atribuirse el derecho de mandar, derecho que Dios ha reservado al sexo fuerte. En lugar de reclamar sus derechos [...] deberían acordarse de la dulce misión de la mujer: ¡amar y consolar! [...] si nosotros damos la felicidad.<sup>13</sup>

Las mujeres que trabajaban no llegaban a recibir el salario más alto de los hombres. En 1898 en Río Blanco, la Manchester de México pagaba entre 56 y 80 centavos diarios a las mujeres, y a los hombre entre 60 centavos y 2.50 pesos.

Desde el Primer Congreso Obrero en 1876, se planteaba la preocupación por la doble jornada laboral de las mujeres, que traía como consecuencia el descuido de sus deberes; la discusión se centro en el hogar, sin darle representatividad a la delegación femenina, para ahondar en su problemática laboral.

Algunas publicaciones abordaban el tema sobre la situación y problemática de la mujer: *Las Hijas de Anáhuac*, que apareció en la ciudad de México en 1873; el *Álbum de la Mujer*, dirigido por Concepción Gimeno de Flaquer; y *Violetas de Anáhuac*,<sup>14</sup> editada por Laureana Wright. Eran publicaciones para mujeres, donde manifestaban la necesidad de ser reconocidas socialmente y con mayores oportunidades en el ámbito educativo y laboral.<sup>15</sup>

El 14 de febrero de 1904, María Sandoval Zarco primer abogada mexicana escribe en la revista *La Mujer Mexicana*, señalando que las editoras deben buscar el perfeccionamiento físico, intelectual y moral de la mujer; el cultivo de

---

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 126.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 127. La nota resulta interesante porque el discurso es el mismo que puede observarse en los años treinta.

<sup>14</sup> Lucrecia Infante Vargas, "Las mujeres y el amor en Violetas de Anáhuac. Periódico literario redactado por señoras (1887-1889)", en: *Secuencia*, 1996, septiembre-diciembre, No. 36, pp.175-212.

<sup>15</sup> Tuñón, Julia, *Op. cit.*, p. 135.

las ciencias y las bellas artes y la industria.<sup>16</sup> Este tipo de discursos en el que se vislumbra otro tipo de relación entre la mujer y la sociedad, también estaba presente en las distintas organizaciones de mujeres; la Sociedad Protectora de la Mujer (1905) o la Sociedad Internacional Femenina Cosmos (1904); Las Admiradoras de Juárez, (quienes demandaron el derecho al sufragio en 1906).<sup>17</sup> Organizaciones y publicaciones eran foros tanto de discusión como de difusión.

No es fortuito que diversas organizaciones políticas hayan surgido durante el porfiriato, si el capitalismo explotaba a las clases más bajas, las mujeres en general eran objetos de explotación y sumisión, afianzando las diferencias. Destacaban mujeres urbanas de clase media, quienes veían pocas posibilidades de participación.

En lo público destacaron mujeres activistas, como Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, quien publicó el semanario *Vesper*<sup>18</sup> durante quince años, temporada que sufrió varias persecuciones hasta el encarcelamiento de editora. Juana Belén participó en organizaciones como el Club Liberal Ponciano Arriaga y el Partido Liberal Mexicano (PLM), cuyos líderes eran los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón. Ella pugnaba por la igualdad entre mujeres y varones en las diferentes esferas de la vida pública, así como la reglamentación del trabajo doméstico. Ricardo Flores Magón, previo a su alejamiento ideológico con la activista, mantenía intercambios epistolares con ella, expresando admiración:

[...] admiro las sanas energías de Ud. que ha podido alcanzar a pesar de las preocupaciones añejas que hacían de la mujer una esclava, en lugar de ser una colaboradora del engrandecimiento de las sociedades. Ud. ha sabido demostrar que la mujer es apta para la lucha y que a veces tiene más resolución que millares de hombres que, a cambio de una vida casi animal, permiten que se ultrajen sus derechos. Ud. ha sabido demostrar que el alma de la mujer es fuerte, es enérgica, por eso la admiro a Ud. y por eso deseo también que no desmaye en su noble empresa, por el contrario, hay que mostrarse siempre resuelta para la lucha, debe Ud. mostrarse decidida y entusiasta siempre.<sup>19</sup>

Juana Belén, fue una de las tantas mujeres que no se quedaron en casa, por el contrario mantuvo una constante participación política<sup>20</sup> contra la dictadura de Porfirio Díaz, en la lucha revolucionaria y en los tiempos posrevolucionarios, ya fuera cerca del gobierno o en organizaciones de mujeres.

El discurso oficial promovía los valores de las “señoritas porfirianas” como estereotipo a seguir; así eran llamadas quienes pertenecían a la clase alta y

---

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 136.

<sup>17</sup> *Ibidem*.

<sup>18</sup> *Ibidem*.

<sup>19</sup> Citado en: Alicia Villaneda, *Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, 1875-1942*, p. 23.

<sup>20</sup> *Ibidem*, pp. 45-80.

media, educadas y promotoras de las virtudes en el hogar. Una publicación de 1881 representa su papel dentro de la sociedad:

Las leyes sociales que nos excluyen de las grandes escenas de la vida pública, nos dan la soberanía de la doméstica y privada. La familia es nuestro imperio, nosotras cuidamos de satisfacer sus ocupaciones, de mantener la paz y de conservar en ella el sagrado depósito de las buenas costumbres. De ahí la importancia de enseñar a las niñas todo lo que se refiere al desempeño de esas atribuciones.<sup>21</sup>

Con el movimiento revolucionario, la presencia de la mujer fue más evidente; dio continuidad a demandas del siglo anterior, pero incluyó otras. Durante el proceso revolucionario ejecutó tareas que tradicionalmente no le competían, destacando su capacidad organizativa e incluyendo a los planteamientos de igualdad, libertad, justicia demandas de género.

No sólo las “heroínas” destacadas mantuvieron un papel activo, sino también diversas mujeres tanto rurales como urbanas, anónimas y desconocidas, salieron a combatir a la par de los hombres, olvidando su “frágil naturaleza” y encierro en el hogar. Lo que más se ha destacado es como proveedoras, y en esa misma actividad la diferencia sexual no representó el riesgo ni la fuerza en su desempeño. El “ángel del hogar”, ya fuera federal o revolucionario, proporcionó el servicio de abastecimiento, en tanto que otras se ocupaban de trabajar en las fábricas de pólvora para Victoriano Huerta.<sup>22</sup>

Las constantes migraciones separaron a la mujer de sus familias adquiriendo nuevas experiencias, distintas a los roles tradicionales. El constante desplazamiento las aleja de su esposo, que por diversas razones se suplía por otro, llevando consigo a hijos de distintos padres.<sup>23</sup> Este acontecimiento marca una diferencia importante en las relaciones, y la forma tradicional que había sido representada la familia.

Un rasgo poco común en la imagen tradicional de la mujer era la soldadera quien portaba armas y las utilizaba, accediendo a cargos militares como sargentas y tenientes. Otra de sus responsabilidades era proveer al ejército de medicinas, municiones, ropas, alimentos, equipo militar, etc. Como enlace comunicante fue importante su labor: informando sobre el enemigo, despachaba los trenes, correo y telegrafista. Quienes no estaban en el campo de batalla realizaron distintas funciones como empleadas de oficina, reporteras, editoras de periódicos, etc. En ausencia de los hombres ellas tenían que realizar ambos roles.

---

<sup>21</sup> Citado en: Carmen Ramos Escandón, “Señoritas porfirianas: mujer e ideología en el México progresista, 1880-1910, en: *Presencia y transparencia, la mujer en la historia de México*, p. 151.

<sup>22</sup> Frederick C. Turner, “Los efectos de la participación femenina en la revolución de 1910”, en: *Historia Mexicana* 64, 1967, Abril-junio, No. 4, p. 606.

<sup>23</sup> *Ibidem*.

En la labor periodística destacaron varias mujeres, *Vesper* continuó su tiraje; Guadalupe Rojo era la editora de *Juan Panadero*; Aurora Martínez escribía contra Victoriano Huerta en *La Voz de Juárez*.

Pese a su activo en el conflicto armado, se dirigían hacia ellas exaltando sus virtudes naturales. En el manifiesto que Álvaro Obregón lanzó contra Pancho Villa en 1914, decía:

[...] ¡Madres, esposas e hijas!: arrodillaos ante el Altar de la Patria y llevad al oído de vuestros hijos, esposos y padres, la sacrosanta oración del Deber, y maldecid a los que, olvidando todo principio de honor, se arrojan en manos de la traición para apuñalear a su Patria.<sup>24</sup>

Las mujeres buscaron los medios para ser incluidas en la reconstrucción del país. Para 1917, Hermila Galindo y Edelmira Trejo enviaron al Congreso Constituyente su petición sobre la igualdad de derechos políticos para la mujer, misma que fue rechazada con las siguientes palabras:

[...] En el estado en que se encuentra nuestra sociedad, la actividad de la mujer no ha salido del círculo del hogar doméstico, ni sus intereses se han desvinculado de los miembros masculinos de la familia, no ha llegado a romperse entre nosotros la unidad de la familia, como llega a suceder en el avance de la civilización, las mujeres no sienten pues la necesidad de participar en asuntos públicos, como lo demuestra la falta de todo movimiento colectivo en este sentido.<sup>25</sup>

Pese a estas palabras las mujeres se dieron a la tarea de continuar con sus demandas por la igualdad de condiciones, confrontando los argumentos que fortalecen la diferencia entre los sexos.

### **3.2 El derecho a votar y ser votada**

Durante las décadas de los años 20 y 30, las mujeres se mantuvieron en constante movilización, uno de los aspectos que sobresalieron fue el derecho al voto; no era la única petición, pero fue la que el Estado más difundió, debido a la imagen democrática que de sí mismo quería representar.

Específicamente durante la presidencia de Lázaro Cárdenas, los medios hablaban sobre el tema; el discurso del Estado, dirigido a las mujeres, las alentaba a participar en la política y las actividades productivas, pero al mismo tiempo en condiciones de desigualdad y sin descuidar los roles del hogar.

Aunque la mujer había adquirido presencia activa en la lucha armada, se le desconocieron sus derechos constitucionales. El artículo 34 de la Constitución

---

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 609.

<sup>25</sup> Citado en: *Presencia y transparencia de la mujer en la historia de México*, Op. cit., p. 184.

no se modificó en 1917, y quedó igual que en 1857, en el que la mujer no tenía derecho a votar ni ser votada para cargos públicos:

Son ciudadanos de la República todos los que, teniendo la calidad de mexicanos, reúnan los siguientes requisitos:

- I. Haber cumplido 18 años, siendo casados, o 21 si no lo son, y
- II. Tener un modo honesto de vivir.

En estados como Yucatán, en 1922, Felipe Carrillo Puerto estableció medidas encaminadas a mejorar la situación de las mujeres; Rosa Torres se convirtió en Presidenta Municipal de Mérida. También en Yucatán, un año después, el Partido Socialista, propuso a tres mujeres para ocupar el cargo de diputadas en las legislaturas locales, pero cuando Carrillo Puerto perdió el poder se destituyeron los cargos. En ese mismo año se llevó a cabo el en la ciudad de México el Primer Congreso Feminista de la Liga Panamericana de Mujeres, incluyendo la demanda del derecho al sufragio. En 1925 el gobierno del Estado de Chiapas reconoció la igualdad de derechos políticos para hombres y mujeres.

Elvira Carrillo y Florinda Lazos convocaron a un Congreso en la ciudad de México, en 1930, esta vez asistieron obreras y campesinas. Los puntos centrales, que trataron, fueron los derechos políticos para la mujer;<sup>26</sup> aunque existían divergencias en las demandas de los grupos organizados políticamente, su presencia se mantuvo constante

El derecho al sufragio fue una demanda durante la época cardenista, cuya influencia internacional estaba presente. El voto femenino había iniciado desde el S. XIX, con mujeres de clase media en Europa y Estados Unidos, por la búsqueda de un cambio; algunos grupos de mujeres estaban en desacuerdo en que fuera la demanda más importante porque el sufragio no modificaba el sistema patriarcal. En contraste, otros grupos de mujeres socialistas querían mejorar su situación con la eliminación del sistema capitalista.<sup>27</sup> Clara Zetkin, en la primera conferencia mundial de mujeres socialistas celebrada en Stuttergent en 1907, decía que el derecho al voto era una forma de liberar a la humanidad de la explotación y del dominio de clase, con la lucha política superarían el modo capitalista, y en su lugar imponer el socialista, diciendo que no era una lucha feminista sino una reivindicación de clase.<sup>28</sup> Estos planteamientos fueron motivo de discusión en las reuniones de las diversas organizaciones de mujeres mexicanas en los años treinta, quienes compartían la diferencia que existía entre los sexos, pero en la prioridad de las demandas y en el cómo era donde existían las divergencias.

En los años treinta El Partido Nacional Revolucionario (PNR), aprovechó la coyuntura para atraer militantes. Varias organizaciones estaban afiliadas al

---

<sup>26</sup> *Ibidem.*

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 183.

<sup>28</sup> *Ibidem.*



partido: la Liga de Orientación Femenina, dirigido por Elvira Carrillo Puerto; Bloque Nacional de Mujeres Revolucionarias, donde participaban mujeres ligadas a políticos regionales de importancia; Partido Feminista Revolucionario, cuya presidenta era Edelmira Rojas viuda de Escudero, quien contaba con todo el apoyo del PNR y logró captar muchas adeptas entre mujeres profesionistas, estudiantes, amas de casa y locatarias de mercados de la ciudad a través de programas radiofónicos.

Semanalmente la XEFO, dedicaba una hora de difusión para dar a conocer la importancia de la mujer dentro de la sociedad y del partido, por la cantidad de telefonemas merecían la simpatía de mujeres.<sup>29</sup>

El discurso oficial incluía a las mujeres como parte del progreso de la nación, en 1929 durante su gubernatura de Michoacán, Cárdenas se dirigía de la siguiente manera:

La mujer es un factor necesarísimo para lograra con mayor éxito el progreso de los pueblos. Organicemos agrupaciones feministas que nos presenten su valiosa ayuda tomando parte de las actividades deportivas, en la campaña antialcohólica, en la desfanatización, en la obra de beneficencia, en fomentar la instrucción pública y en todo aquello para lo cual esta capacitada la mujer [...] <sup>30</sup>

Cárdenas, como buen estratega, observo la utilidad y el beneficio que de ellas podría obtener, las cualidades tradicionales de la mujer podrían resolver algunos conflictos sociales desde el hogar y fuera de él.

En otro discurso Lázaro Cárdenas, decía:

El PNR para poder llevar a la práctica con mayores facilidades los principios contenidos en el Plan Sexenal, va a iniciar por medio de sus diversos organismos diseminados en la República, una campaña para organizar al elemento femenino del país bajo las bandera del PNR, las entidades federativas están procediendo a organizar a la mujer mexicana para que colabore con el partido en el desarrollo de los postulados sociales que contiene el Plan Sexenal. <sup>31</sup>

El Estado fomentó el derecho al voto femenino para atraer mujeres a sus filas, y de esa manera tener un mayor control sobre la sociedad. Ante la necesidad de hacer del PNR un organismo de masas estrechamente vinculado al régimen, en octubre de 1935 el Presidente Cárdenas, tras su primer informe, inicio una campaña diciendo que la mujer votará y participará pero será en un futuro cuando esté preparada:

---

<sup>29</sup> Tuñón Pablos, Esperanza, *Mujeres que se organizan: el Frente Único Pro Derechos de la Mujer 1935-1938*, p. 33.

<sup>30</sup> Córdova, Arnaldo, *La política de masas del cardenismo*, p. 32.

<sup>31</sup> Citado por: Tuñón Pablos, Esperanza, *Op. cit.* p. 35. *Excélsior*, 16 de septiembre de 1934.

[...] Otorgar el voto a la mujer sin prepararla es cosa inquietante. La mujer mexicana votará, claro que votará, claro que intervendrá con su cooperación intensa en los problemas del país; pero eso será en el futuro, un futuro que las actividades educacionales del PNR procuraran acercar hasta el límite de lo más posible.<sup>32</sup>

Para fortalecer su discurso, durante 1936 editó folletos acerca de la problemática de la mujer: *La mujer mexicana en la lucha social*, con un tiraje de 50 000 ejemplares; *Silabario de ciudadanía de la mujer campesina*, 10 000 ejemplares. Así mismo para estar más acorde con el “espíritu de la época”, cambió el nombre del sector femenino del PNR, por “acción femenina”, que resulta más atrayente, combativo y audaz.<sup>33</sup>

En 1937 el presidente realizó su tercer informe de gobierno, y retomó el asunto de las mujeres, reconociendo que ha sido un error dejarla fuera de los derechos legislativos y que merece ser incluida. Habla sobre sus logros en diversas áreas a la par que el hombre, pero enfatiza sobre la labor “más importante” por ser la base de la economía nacional en el ámbito doméstico, incluyendo sus virtudes. Si su contribución es tan importante a la nación, más allá del discurso, ¿por qué el trabajo doméstico sigue subordinado y explotado? ¿Por qué si la mujer tiene tantas cualidades, -exaltadas por el mismo presidente-, únicamente puede ejercerlas desde y para el hogar?

Debo también hablar ante vuestra honorable representación sobre la necesidad que existe de que se reforme el código del país en la forma más adecuada para que la mujer, mitad integral de la sociedad mexicana y de la ciudadanía, sea rehabilitada como es debido y conviene a la dignidad de un pueblo que ha enarbolado la bandera de reivindicaciones en que está inscritos todos los derechos y que sin embargo, deja y permite que las leyes coloquen a la mujer en un plano político de inferioridad, al rehusarle el más trascendental de los derechos cívicos: el voto. En la tesis de igualdad integral que se plantea hay argumentos más poderosos que reales [...] pues quienes señalan a la mujer como factor propicio de las ideas conservadoras, a las ideas de fanatismo y de tendencia retardataria, se olvidan de que la mujer mexicana viene participando desde hace muchos años en la lucha social del país en proporción muy estimable de calidad y cantidad y con mucha frecuencia, se la ve formando parte de las actividades más peligrosas, desde las manifestaciones más francas en pro de las ideas más avanzadas. Recordemos que cuando nos dimos cuenta del error que entrañaba dejar a la mujer indiferente y ajena a la lucha social, poniéndola por ese solo hecho en mano del enemigo [...] resolvimos incorporarla a nuestra vida activa, a la labor

---

<sup>32</sup> *Primer Informe Anual que rinde el CEN del PNR a todos los sectores del país*, 26 junio, 1936.

<sup>33</sup> *Ibidem*.

de enseñanza [...] y le abrimos la puerta de la vida intelectual, respondió y se equiparó muy pronto en eficiencia y en energía con el hombre mismo. Recordemos su entusiasmo en la constante cooperación [...] su abnegación en la producción manual de toda índole [...] y su generosa comprensión al resolver los problemas domésticos, base de nuestra economía nacional.<sup>34</sup>

La mujer fue integrada para asuntos de beneficencia, incluyendo el pago de indemnización petrolera, esa era una de las labores de integración para el beneficio del país, y para la cual estaba capacitada de acuerdo a los argumentos oficiales. El Comité Femenino Pro Redención de la Economía Nacional, presidido por la Sra. Amalia Solórzano de Cárdenas, organizó una colecta de tres días, cuyos resultados fueron la aportación del 6.6 % de la deuda petrolera. Cárdenas agradeció su colaboración diciendo:

Las mujeres mexicanas de todas las clases sociales desfilaron por Bellas Artes, ancianas y niñas, obreras y campesinas, esposas de altos funcionarios, y empeladas, todas confundidas hicieron su ofrenda a México. Las humildes campesinas entregaron semillas, pollos, plantas; las niñas sus alcancías, las otras sus aretes, anillos, máquinas de coser, macetas, etcétera.<sup>35</sup>

En las reformas del artículo 3º Constitucional sobre la educación socialista se habla de la educación como extensión de sus labores maternas de la siguiente manera:

[...] a la mujer mexicana de hogar humilde, del campo y del taller, debe interesarle la educación socialista, si ella es responsable del futuro de sus hijos ¿va a darles una concepción mística, teológica de su existencia y del mundo en este siglo en que la ciencia y la técnica resuelven todas las deudas y los problemas?<sup>36</sup>

Para el proyecto educativo, la mujer debía instruirse, y con mayor razón las madres como mediadoras en la reproducción ideológica de la familia, siendo agentes potenciales que transmiten la nueva concepción social y educativa desde el hogar. Y para reforzar el discurso invitaba a ser una mujer moderna semejante a hombres “sin educación ni instrucción, es un animal de placer, educada e instruida es tan buena médica, escritora o abogada como el hombre”.<sup>37</sup>

---

<sup>34</sup> Lázaro Cárdenas, *palabras y documentos políticos*, pp. 117-118.

<sup>35</sup> Citado por: Tuñón Pablos, Esperanza, Op. cit., p. 36. *El machete*, 1 mayo de 1939 p. 42.

<sup>36</sup> Luna Arroyo, Antonio, *La mujer en la lucha social*, p. 15.

<sup>37</sup> Ríos Cárdenas, María, *La mujer mexicana es ciudadana; historia con fisonomía de una novela con costumbres; época 1930-1940*, p. 136.

Mujeres del PNR desde su participación en la política incluían aspectos que consideraban exclusivos de ellas. En el Primer Congreso Nacional de Educación Socialista, Guadalupe Gutiérrez, miembro del Bloque de Mujeres Revolucionarias, en su ponencia: “Obligaciones que contrae el Estado al implementar la escuela socialista” destaca:

[...] Es deber del Estado de controlar al individuo desde antes de su nacimiento y para ello tienen que empezar a trabajar con las futuras madres. Es indispensable que desde el momento en que una mujer tenga la certeza de que va a ser madre, se sustraiga del medio de brutal miseria, vicio y sufrimiento en que viven la mayor parte de las mujeres mexicanas y, para ello, hay que proveerla de casas, de educación y de cuidados médicos.<sup>38</sup>

Asumido el rol de madre, se pedían condiciones dignas para ejercer la maternidad; en la época la expectativa de tener hijos era en términos generales normal y necesario; lo que se buscaba era que el Estado asumiera su responsabilidad para mejorar las condiciones, tanto de las madres como de sus hijos, el Estado es una institución que controla de manera indigna, siendo las mujeres y sus hijos los más afectados por la desigualdad del país.

En los discursos empleados por el presidente Cárdenas, incluye a las mujeres desde sus cualidades femeninas para ejercer funciones que demanda el nuevo modelo. Ellas son útiles en acciones sociales de beneficencia, alimentación y distribución del gasto familiar. Ellas apoyarán el nuevo modelo desde dos ámbitos: el social y el educativo, actividades que extienden sus virtudes maternas.

Pero el discurso propio de las mujeres rebasaba los planteamientos oficiales, incluido el derecho al sufragio, sus demandas también expresan la rebeldía hacia la opresión por la diferenciación genérica, apoyada por un Estado que favorece el dominio del poder masculino.

Las propuestas de las mujeres organizadas de los años treinta fueron polémicas en sus demandas y reflejaban sus distintas posturas ideológicas. Había quienes pugnaban por soluciones propias de la mujer, y al hablar de explotación femenina, rechazaban las organizaciones sindicales, porque eran para el trabajador en general, sin prestarles atención a sus necesidades como mujeres. En 1931, la Confederación Femenil Mexicana proponía promover la enseñanza doméstica, porque “solamente ella conoce sus problemas, y para combatir la explotación son necesarias asociaciones puramente femeninas”.<sup>39</sup>

Organizaciones de mujeres prioritariamente católicas como la Unión de Padres de Familia, Asociación Nacional Pro Libertad de la Enseñanza, Asociación

---

<sup>38</sup> Tuñón Pablos, Esperanza, *Op. cit.*, p. 55.

<sup>39</sup> Citado por: Tuñón Pablos, Esperanza, *Op. Cit.*, p. 38. *El Universal*, 4 de octubre de 1931.

Católica de Jóvenes Mexicanos, Confederación de las Clases Medias; mantenían argumentos que defendían la naturaleza biológica de las mujeres:

Quando en una mujer se manifiestan las características de la maternidad consciente, es decir, que tenga las cualidades innatas de educadora, de conductora de vidas, cuando su corazón y su cerebro sean lo suficientemente desarrollados, se les dará para que los prohíje uno o más niños de los completamente abandonados, creando así una verdadera institución funcional, la de la maternidad verdadera. Estableciendo con ello una verdadera profesión dignificando a la mujer y mejorando su vida, suprimiendo además las casas llamadas de beneficencia.<sup>40</sup>

Estos grupos conservadores, asistían a las reuniones de las organizaciones femeninas, pendientes de cuanto se decía buscaban diversos medios para manifestar su desacuerdo en el abandono del hogar.<sup>41</sup>

En 1934, El Comité Estatal Femenino del PNR tuvo una reunión en Guadalajara, donde decían no luchar por el voto hasta que el hombre solicitara su ayuda:

[...] jamás ha pensado hacer gestiones para que se conceda voz y voto a la mujer mexicana. Y no porque no estemos preparadas para ocupar los puestos públicos, ya que para obrar con honradez y sin egoísmos no se necesita preparación alguna, sino que este asunto lo dejaremos para cuando los hombres lo consideren necesario, es decir, para cuando ellos crean llegará la hora en que la mujer deba colaborar a su lado. Pero esto será siempre y cuando de ellos venga la iniciativa.<sup>42</sup>

Era común observar este tipo de discursos, en los que la mujer debía ser educada para ocupar espacios públicos, así mismo el hombre es quien avalaría su preparación, pero no eran los únicos que prevalecían en la época, también pueden encontrarse aquellos que cuestionan al PNR, como las mujeres del Partido Comunista en 1935: “el voto debemos de arrancarlo no por concesión del partido de nuestros explotadores, sino a base de lucha, ligando nuestras demandas económicas y políticas a los de la clase trabajadora en general”, y agregaban que debían tener clara la lucha como mujeres: “los comunistas mexicanos usaban a las mujeres para calentarles el café, además de que muchos las usaban como ocupación sexual”.<sup>43</sup> Desconfiaban del partido oficial, y cuestionaron las actitudes que diferenciaban a las mujeres de los hombres dentro del Partido Comunista, asignándoles tareas que consideraban propias de

---

<sup>40</sup> Tuñón Pablos, Esperanza, *Op. cit.*, p. 56.

<sup>41</sup> Nava, Carmen, “Lázaro Cárdenas” en: *Ideología del Partido de la Revolución Mexicana*, p. 220.

<sup>42</sup> Citado por: Tuñón Pablos, Esperanza, *Op. Cit.*, p. 40. *El Informador* de Guadalajara, 16 de septiembre de 1934.

<sup>43</sup> Citado por: Tuñón Pablos, Esperanza, *Op. Cit.*, p. 41. *El Machete*, 11 de agosto de 1935.

su sexo. Su discurso denota la claridad que tenían hacia el poder estatal y en el ámbito privado, mismos que incluían en sus demandas, por eso al principio las mujeres del partido luchaban en dos campos: el de no ceder en todo al partido oficial y enfrentar las diferencias entre las mujeres y los hombres comunistas. Ambas alternativas políticas marcaban diferencias entre hombres y mujeres, siendo estas últimas inferiores en cuanto a actividades, cargos y responsabilidades.

Una organización política que mantuvo una constante lucha por el sufragio femenino durante el periodo cardenista fue el Frente Único Pro Derechos de la Mujer (FUPDM), cuyo nacimiento formal quedó registrado el 11 de octubre de 1935, el cual contaba con más de 50 000 afiliadas. Formado por diversos sectores de la sociedad: humildes sirvientas, damas vestidas a la última moda, feministas de izquierda y de derecha, liberales, católicas y el sector femenino del PNR;<sup>44</sup> pero quienes asistieron los cargos de importancia fueron principalmente mujeres de clase media. Si bien uno de sus objetivos era la lucha por el voto, incluían demandas como salarios justos para las mujeres, ya que ahí se manifestaban una clara diferencia genérica. También promovían la instalación de escuelas para mujeres adultas, guarderías infantiles, hospitales de maternidad, talleres de costura y confección de ropa, entre otras.

Dentro de las militantes y grupos que conformaban el FUPDM, Guadalupe Gutiérrez de Joseph, integrante del PNR y católica, propuso un programa de orientación social y política para la mujer mexicana, basado en la experiencia que de la educación femenina tenía el clero en las labores de beneficencia:

Las actividades de la mujer han sido empleadas de manera natural por el clero, quien más astuto ha comprendido que la mujer es su mejor aliada y, lejos de alejarla, la ha atraído adulándola y dándole posibilidades de trabajo de actividad a las que ella se ha acogido para usar el sus energías que no encuentran demandas en otras agrupaciones. Hay que observar la forma sabia en que las mujeres son utilizadas en la instrucción religiosa de los niños, en el cuidado de los enfermos, en los programas de orientación.<sup>45</sup>

La Iglesia, ejercía una fuerte influencia en las organizaciones de mujeres, y buscaba como mediar y mantenerse dentro de sus filas. Su labor se encaminaba a educar a la mujer en la conservación del hogar y la familia, como en los viejos tiempos, pero ajustándose a las formas de la época para no quedar fuera de modernidad.

Había diversas inquietudes en las reuniones, pero las que predominaban eran de las católicas, según comenta Concha Michel: “las mujeres católicas hacían mucha labor social, a las mujeres les daban clases de muchas cosas útiles: de

---

<sup>44</sup> Tuñón Pablos, Esperanza, *Op. cit.*, p. 67.

<sup>45</sup> *Ibidem*, p. 74.

cocina, de costura [...] eran más que nosotras. En el Frente se les dejaba en libertad su religión, nadie se metía con ellas”.<sup>46</sup>

La Acción Cívica Femenina, observaba que “el feminismo vendrá a completar y perfeccionar la misión natural de la mujer en la tierra. Un feminismo basado en la feminidad, que haga a la mujer más mujer, a la esposa más consciente, a la madre más abnegada. Un feminismo que preste brillo y realce las cualidades innatas de su alma, la bondad, la dulzura, la delicadeza, la ternura. Un feminismo, en fin, que enriquezca la corriente espiritual de sus destinos, sin pretender nuevas desviaciones peligrosas”.<sup>47</sup>

Integrantes de organizaciones salen del ámbito doméstico, para buscar otras opciones de participación y mejorar situación, aunque llevan consigo el discurso de su naturaleza biológica.

Pero dentro de las funciones de esposa y madre buscaban soluciones a su situación cotidiana; la Declaración de Principios de las Ligas Femeninas de la Laguna veía que “las funciones de la esposa y de madre las cumple mejor la mujer cuando tiene la preparación debida, cuando dispone de casa apropiada y forma un hogar donde sus hijos no estén hambrientos, desnudos enfermos, sin escuela y sin porvenir”.<sup>48</sup> Como integrantes de una organización manifestaban que en lo cotidiano ellas no pueden ejecutar sus “responsabilidades” mientras no resuelvan necesidades apropiadas para la familia.

Mientras tanto pese a las promesas cardenistas de otorgar el sufragio, en los plebiscitos internos del PNR de 1936, votarían sólo las mujeres penerristas del DF, con un número de 2 753 votantes,<sup>49</sup> Lo que revela, la preferencia que daba a las militantes del partido para asegurar votos. Para calmar el malestar el PNR incorporó en su comité ejecutivo la Secretaría de Acción Femenina, con 4 300 socias inscritas individualmente y 3 965 anotadas en las listas.<sup>50</sup> Al partido le interesaban números de afiliadas dejando de lado las demandas del Frente.

El Instituto Femenil de Trabajadoras Sociales, integrado en su mayoría por maestras, mandaron un mensaje al Presidente, donde cuestionan lo dicho por Cárdenas en sus discursos revolucionarios sobre la igualdad social de mujeres y hombres; lamentan que el trabajo educativo de ambos sea en condiciones de desigualdad:

[...] seguimos mirando que en la Secretaría de Educación Pública los puestos directivos, de ministros a jefes de departamento, han quedado como antaño, sólo en manos del elemento masculino; lo que denuncia la existencia de algún prejuicio social [...] Solicitamos a usted que urgentemente fije su atención en el problema que presentamos, proponiendo desde luego para desempeñar siquiera

---

<sup>46</sup> *Ibidem*.

<sup>47</sup> Citado por: Tuñón Pablos, Esperanza, *Op. Cit.*, p. 67. *Actualidades*, no. 7, octubre de 1935.

<sup>48</sup> Tuñón Pablos, Esperanza, *Op. cit.*, p. 82.

<sup>49</sup> *Ibidem*, p. 85.

<sup>50</sup> *Ibidem*, p. 86.

sea por lo pronto, dos cargos dirigentes en la SEP, a dos elementos nuestros, mujeres que por su ideología, modesto modo de vivir, preparación profesional, amplio criterio emancipado de prejuicios fanatismos, están capacitadas para encauzar la labor educativa del país.<sup>51</sup>

Las promesas continuaban, pero lo real es que los cargos directivos estaban fuera de las “capacidades” femeninas, argumentando que la mujer ya tenía por demás actividades como para contemplarla para más responsabilidades.

Esperanza Tuñón comenta que pese al programa y amplias demandas que tenía el FUPDM,<sup>52</sup> a partir de 1937 posturas y medidas gubernamentales lo orillaron a atender de manera especial el voto. Al darse a conocer el dictamen del Senado, con respecto al sufragio femenino, el 7 de marzo de 1937, revela el doble discurso que maneja el gobierno cardenista, “[...] en el tiempo actual la mujer mexicana aún no está preparada para el ejercicio de los derechos políticos y por tal motivo, se desecha la petición”.<sup>53</sup> El discurso es contundente, los hombres están preparados, las mujeres no. Las mujeres se manifestaron en Bellas Artes, exigiendo a Cárdenas el cumplimiento de su ofrecimiento, así como el abaratamiento de los artículos de primera necesidad; enviaron un desplegado a la prensa criticando la política del presidente:

Resulta incongruente e insólito que en México, país de avanzado proceso de democracia política y social, hasta llegar a los linderos del propio “izquierdismo” agudo, y donde se ha tratado de liberar a los obreros, campesinos, peones, parias y toda la gran gama de irredentos sociales, se quiera aún mantener en esclavitud económica, política y social a la mujer, sin otros motivos que el pretendido deseo de preservar la liberación de los restantes, fragmentos del conjunto social.<sup>54</sup>

Con justa razón se cuestionaba el régimen cardenista, quien era visto como un representante que había estado luchando por los ideales revolucionarios de igualdad y justicia, pero sin detenerse a resolver aquellos aspectos de otros sectores de la población como el de las mujeres, representadas en los discursos o fotografías, idealizando su inclusión, pero no en la solución de sus demandas específicas.

Cuca García por el FUPDM, Lucina Villarreal por los subcomités del PNR, Margarita Robles de Mendoza por la UMA, Lázara Mediú por el Sindicato de Trabajadoras de la Educación, Guadalupe Vázquez por el Sindicato de Trabajadoras de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (SCOP) y

---

<sup>51</sup> *Participación política de la mujer en el S. XX*, p. 29.

<sup>52</sup> Tuñón Pablos, Esperanza, “Cuando hay voluntad se abre un camino”, *Op. cit.*, pp. 53-88.

<sup>53</sup> Citado por: Tuñón Pablos, Esperanza, *Op. Cit.*, p. 55. *El Universal*, 7 de marzo, 1937.

<sup>54</sup> Citado por: Tuñón Pablos, Esperanza, *Op. Cit.*, p.56. *El Universal*, 12 de marzo, 1937.



Zeidhe H. de Garza por las organizaciones de madres de familia, solicitaron audiencia con el Presidente Cárdenas, quien condolido argumento:

En México la mujer y el hombre adolecen paralelamente de la misma deficiencia de preparación, de educación y de cultura, sólo que aquél se ha reservado para sí los derechos que no se justifican.<sup>55</sup>

Con estas palabras, Cárdenas se justificó y reconoció las carencias y desigualdad de derechos entre hombres y mujeres, pero sin realizar acciones que empezaran a solucionar tales “derechos que no se justifican”.

Las mujeres se dieron a la tarea de lanzar una campaña política, con el apoyo del Consejo Nacional del Sufragio Femenino, creado en 1936, y dirigido por Esther Chapa, se postuló Cuca García (militante comunista y secretaria general del FUPDM) y Soledad Orozco (militante del PNR).<sup>56</sup> Si bien no llegaron a ejercer el cargo, si fue una campaña que sentó precedentes. Soledad Orozco recuerda:

Estuvo muy animada, quizá por lo raro, por lo nuevo, o por los anhelos que el pueblo que quería alguna cosa diferente, pero tuvo mucho eco mi candidatura, al grado que tengo en mi haber, si se puede decir así, haber sido la primera y única mujer que ante la fuerza tan arrolladora que tuve yo, me registro mi candidatura al PNR, cuando aún era un anatema que la mujer participara en esas cosas.<sup>57</sup>

También recuerda que eran objeto de burla:

[...] En una ocasión, recuerdo que fuimos un grupo de mujeres a hacer acto de presencia en las puertas de la Cámara de Diputados con unos carteles, nos los colocamos al frente de nuestros cuerpos pidiendo el voto para la mujer [...] al día siguiente los periódicos lo menos que pudieron decir “Mujeres sándwich en las puertas de la Cámara de Diputados”. También éramos objeto de escupitajos.<sup>58</sup>

Adelina Zendejas, relata la manera en que eran agredidas cuando se manifestaban: “a veces juntábamos 300 mujeres en el Zócalo, y nos recibían con pedazos de cáscaras de sandía, con huevos podridos y jitomates.”<sup>59</sup>  
La prensa se mofaba de las mujeres, minimizando sus manifestaciones:

---

<sup>55</sup> Tuñón Pablos, Esperanza, *Op. cit.*, 96.

<sup>56</sup> *Ibidem.* p. 97.

<sup>57</sup> *Ibidem.*

<sup>58</sup> *Ibidem.* p. 99.

<sup>59</sup> García Flores, Margarita, “Adelina Zendejas: la lucha de las mujeres mexicanas”, en: *Fem*, no.1, oct.-dic., 1976, p. 36.

No es cierto que haya desigualdad. La pistola, el cigarro y la copa ya no son sólo para los hombres. Las mujeres también usan pistolas y las usan bien, fuman como chimeneas y pueden entrar a las cantinas, piqueras y pulquerías ¿qué más quieren?<sup>60</sup>

Algunos hombres como Luis Cabrera, expresaba la necesidad de igualdad:

No ya como mera concesión graciosa; no ya como prenda de nuestra generosidad y desprendimiento de instruir el voto femenino. Es un derecho de la mujer tan legítimo como el del hombre en participar en la vida pública. Inclinémonos pues ante tal derecho, equiparándolo con el que nosotros mismos disfrutamos. Si el voto masculino no tiene restricciones, tampoco el femenino debe tenerlas.<sup>61</sup>

La Unión de Mujeres Americanas (UMA), se adhiere a la labor que desempeña el gobierno de Cárdenas, para hacer una campaña activa y despertar la pasividad de las mujeres, con el fin de que se den cuenta que la Revolución Social Mexicana las coloca en el mismo plano de igualdad que los hombres.<sup>62</sup> El Estado para ratificar su colaboración estableció un convenio entre las editoras de la revista *Mujeres* para aumentar su tiraje gratuitamente en los Talleres Gráficos de la Nación. Sin embargo la cámara baja no las autorizó para figurar en los puestos como electoras y candidatas a los puestos de elección popular.

Las especulaciones sobre la negativa participación de la mujer en la política era diversa; Soledad Orozco dice que se comentaba: “si las mujeres votaban lo harían por monseñor Luis María Martínez, obispo de la época”; pero lo que pasaba en realidad era tenían miedo que la mujer los desplazara porque estaban presentes en distintas esferas, desde amas de casa hasta profesionistas.<sup>63</sup> Adelina Zendejas dice que a Cárdenas le entro el miedo por el impulso que la derecha tomaba contra él, y sabía que el clero controlaba a las mujeres: “si tienen el voto, entonces nos ganan porque van a tener mayoría, por eso no lo dio”.<sup>64</sup> Lo que llama la atención en los testimonios, es el poder que la iglesia tenía sobre la sociedad, y por otro lado, el doble discurso del Estado al prometer y no otorgar, utilizando el sufragio femenino para fines políticos.

Juana Gutiérrez de Mendoza y Concha Michel, explicaban razones más profundas sobre el problema de la mujer, creían que reside en la ruptura del equilibrio natural logrado con la imposición del patriarcado y con el surgimiento de las clases sociales; esta ruptura explica la existencia de un enfrentamiento entre la economía social y la economía natural, entendidas éstas como la producción de los bienes materiales y como la reproducción de la especie humana, economías donde cada uno de los sexos encuentra su ubicación

---

<sup>60</sup> Citado por: Tuñón Pablos, Esperanza, *Op. Cit.*, p. 67. *Excelsior*, 5 de noviembre, 1937.

<sup>61</sup> Ríos Cárdenas, María, *Op. cit.*, p. 157.

<sup>62</sup> Tuñón Pablos, Esperanza, *Op. cit.*, p. 109.

<sup>63</sup> *Ibidem*, p. 110.

<sup>64</sup> *Ibidem*..

específica.<sup>65</sup> No sólo la política les daría el lugar que tanto habían luchado, para lo debía cuestionarse el modelo económico prevaleciente. La claridad con que estas mujeres veían la situación nacional, y la propia, revela que no todas se dejaban seducir por el discurso estatal, entendiendo otras causas, cuyas consecuencias se reflejan en las diferencias genéricas.

Así mismo ubicaban sus planteamientos hacia problemáticas no únicamente de clase, sino desde su condición de mujeres:

Con la clase trabajadora, las mujeres tenemos causa común y causa diferente, la causa común es la de la mayoría de las mujeres que vivimos explotadas por los capitalistas y la causa diferente es la reconquista de nuestra autonomía en relación con la responsabilidad social que tenemos como madres, o como productoras de la especie humana; esto difiere en absoluto de la satisfacción que el trabajador masculino alcance con su liberación económica.<sup>66</sup>

Así mismo cuestionan el concepto sobre la liberación de la mujer que vendrá como consecuencia de la clase trabajadora, o que su liberación puede realizarse hasta después del triunfo de la clase trabajadora sobre la capitalista, ya que los antagonismos “entre la vida de la mujer y del hombre en relación con la vida biológicamente diferente, no se termina con el triunfo de dicha clase, es falso asentar que la clase trabajadora misma llegue a triunfar permaneciendo sin resolver el problema de la mujer en su aspecto específico, dada la relación tan estrecha entre la vida de la mujer y del hombre, más aún que la relación entre el trabajador con respecto a la vida del capitalista”.<sup>67</sup> No descartan la situación de clase, pero les queda claro que las relaciones de poder entre hombres y mujeres es una construcción que debe realizarse a la par de la lucha de clases.<sup>68</sup>

Concha Michel, considera que el sufragio se promovía como única causa de su lucha, en donde ellas sólo participan de manera secundaria.<sup>69</sup> En ese sentido, la revista *Futuro*, destaca que para dar solución a las desigualdades debe darse prioridad en el ámbito cotidiano, y no en las urnas:

Esta bien que en el S. XIX, se hicieran grandes frases sobre las virtudes misteriosas de las mujeres y sobre los efectos mágicos del voto. Pero a estas alturas nadie podría, sin engañarse así mismo o tratar de engañar a los demás, asignar alcances trascendentes al derecho de ir el primer domingo de julio de cada tres años a poner una cruz en la papeleta de una planilla, dándole más consecuencia y

---

<sup>65</sup> *Ibidem*, p. 115.

<sup>66</sup> Michel, Concha, *Dos antagonismos fundamentales*, p. 29.

<sup>67</sup> *Ibidem.*, p. 85-86.

<sup>68</sup> En el libro de León Trotsky *La mujer y la familia*, p. 13-14 y 45, comenta que mientras no exista la igualdad entre el hombre y la mujer en la familia, y la opresión de la mujer se siga manifestando en las actividades domésticas; difícilmente puede hablarse de una lucha y libertad real, pp. 13-14 y 45.

<sup>69</sup> Michel, Concha, *Op.cit.*, p. 48.

más importancia que las que el sentido común y la experiencia permiten atribuirle. Para decirlo en otras frases sería mucho más importante abolir el metate, que todavía esclaviza a tres cuartas partes de la mujer mexicana, o lograr que se substituyera por una cama en cada hogar mexicano, el petate en que se engendran, nacen, viven y mueren otras tres cuartas partes de la mujer mexicana.<sup>70</sup>

El sufragio femenino fue promovido como una especie de moda para la época moderna, en el que se exaltaban e idealizaban las cualidades de la mujer. El Estado jugó un gran papel, de juez y mediador, enaltecendo su imagen democrática; haciendo caso omiso de las desigualdades públicas y privadas de las que eran objeto las mujeres.

Para presionar y atraer la atención hacia sus demandas, se planteó una huelga sexual, donde ellas se negaran a acostarse con los hombres,<sup>71</sup> la respuesta fue un “No” unánime. Daban prioridad a las demandas que le corresponden al gobierno como el que su trabajo debería estar cerca del hogar, para no descuidarlo y estar cerca de los hijos.

Pero el Estado estaba más interesado en dotar de funcionalidad y de continuidad al nuevo modelo capitalista, porque “eso sí era importante”, y para ello requería mujeres capacitadas para incorporarse en el ámbito laboral, enlace de la economía nacional. Pero su imagen era importante en el modelo capitalista, para dotar de credibilidad y confianza; y el discurso en torno al voto hacia la mujer, servía como ejemplo para convencer que su tradicional mentalidad hogareña creadora, debía ocupar otros espacios, a los cuales era invitada, ya que con su experiencia materna y virtudes que la acompañan, podría ser una dócil y abnegada herramienta para el engranaje industrial.

Con la expropiación petrolera las mujeres mexicanas de todas las clases sociales desfilaron por Bellas Artes: ancianas, niñas y obreras, campesinas, esposas de altos funcionarios y empleadas, “todas confundidas, hicieron su ofrenda en México”.<sup>72</sup> La imagen fortalecía el discurso de apoyo e inclusión a su gobierno.

En el discurso seguían las promesas, el mandatario prometió enviar al Congreso una iniciativa de ley para reformar el artículo 34 constitucional que debería establecer:

Son ciudadanos de la República todos los hombres y mujeres que, teniendo la calidad de mexicanos, reúnan además los siguientes requisitos:

---

<sup>70</sup> Citado por: Concha Michel en: *Futuro*, noviembre de 1937.

<sup>71</sup> Tuñón Pablos, Esperanza, *Op. cit.*, p. 120.

<sup>72</sup> *Ibidem*. p. 130.

Haber cumplido 18 años si son casados y 21 si no lo son, y tener un modo honesto de vivir.<sup>73</sup>

La iniciativa se turnó a las cámaras y a las legislaturas de los estados, y para septiembre de 1938, el trámite estaba por terminar; pero cuando faltaba la declaratoria correspondiente y la publicación del *Diario Oficial*, el trámite se detuvo.

El Frente se había unido en 1938 al recién creado PRM, y esto tuvo como consecuencia que las mujeres perdieran su fuerza, sus demandas se integraron al partido pero como peticiones de segunda categoría.<sup>74</sup> Además en 1938, el partido tenía como candidato al PRM a Manuel Ávila Camacho, el trámite para otorgar el voto a la mujer se detuvo. En los pasillos seguía el rumor que las mujeres, tradicionalmente católicas e influenciadas por la Iglesia, apoyarían al general Juan Andrew Almazán. Para 1940, las mujeres se habían quedado sin el voto y sin una organización propia que levantara sus demandas. Su error había sido adherirse al PRM quien había delegado en el Estado una lucha que sólo ellas podían y deberían llevar a cabo.<sup>75</sup>

El Estado jugó con el voto femenino como paliador democrático, de todas las injusticias que prevalecían invariables en la vida cotidiana pública y privada de las mujeres. De acuerdo a las costumbres de la época los roles cotidianos de las mujeres eran vistos como un deber natural, en donde el aparente derecho al voto, que el Estado nunca aceptó, es sólo una forma de evidenciar los reajustes políticos y económicos necesarios para la naciente industrialización, mismo que necesitaba el apoyo de todos los sectores y de una imagen de igualdad hacia el exterior.

El hecho de que las mujeres tomaran espacios públicos para expresar desigualdades tanto en el hogar como fuera de él, resulta importante porque en el aparente equilibrio de los roles tradicionales entre hombres y mujeres, se manifiestan rasgos de opresión aparentemente naturales en la estructura social. Por otro lado también queda claro que los derechos de las mujeres, en relación a la política y el trabajo, no se contemplan ni se resuelven desde la agenda gubernamental; más bien, ellas van ganando espacios en la medida que ellas se organizan, o sea en la constante lucha que surge desde “abajo”, y no propiciada desde las esferas de poder.

La negativa ante el voto femenino es sólo un ejemplo de las diferencias expuestas en lo público, así como los argumentos que justifican la mentalidad de una época que reproduce los discursos de sometimiento.

---

<sup>73</sup> Manzanero del Campo, Ma. Elena, *La igualdad de los derechos políticos*, p. 144.

<sup>74</sup> Ramos Escandón, Carmen, *et al.*, *Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México*, p. 186.

<sup>75</sup> *Ibidem*.

#### **4. MUJERES Y HOMBRES: DATOS QUE REVELAN DIFERENCIAS, CAMBIOS Y CONTINUIDADES**

Quiero exponer de manera cuantitativa las diferencias genéricas que se encuentran en los censos, algunos son desde principio del Siglo XX, haciendo especial énfasis en la década de los años 20 y 30. Los datos son únicamente como muestra de la continuidad y cambio que ha existido en lo laboral, educativo, trabajo y prácticas culturales como el matrimonio, el divorcio o la religión; donde los espacios atribuidos a los hombres representan el ámbito público y productivo del país. Por otro lado también pueden observarse cambios lentos, pero en ascenso, en donde las mujeres se han ido integrando a los espacios públicos.

La población, no es un ente abstracto, sino un mosaico de espacios geográficos, de manifestaciones culturales, de hombres y mujeres de diferentes clases sociales y edades que ocupan un lugar en la sociedad, con las variables del momento histórico al que pertenecen. La población refleja seres humanos y la forma en que viven, es una metáfora de una fotografía aérea, que da una idea general, pero necesario es acercarse con lupa a las diferentes partes que la componen.

La columna “Nosotras”, se encuentra dentro de un contexto específico y cualitativo, que responde a explicaciones más amplias, como ejemplo que evidencia a un sector dentro de un conjunto. Las mujeres que escriben sus inquietudes, y que son representadas a través de consejos y formas de comportamiento; junto a otras mujeres urbanas que en una manifestación o eligiendo el peinado más apropiado para la ocasión; con su discreción o atrevimiento van a sumarse a los censos de población, donde a través de los números no hay que olvidar quienes son y han sido estas mujeres. Lo que es importante resaltar a través de los sondeos de población, es cómo se ha movido la población y el lugar han ocupado hombres y mujeres dentro de la sociedad en términos generales.

En los capítulos anteriores, ha quedado establecido el crecimiento de la ciudad de México, así como las causas que motivaron la concentración de la población a la urbe. En la década de los treinta hubo un incremento considerable de la población, en comparación con las décadas anteriores del S. XX; apreciable en todo el país, incluyendo el Distrito Federal. De acuerdo al censo de 1910 y hasta 1940, se aprecia que la población femenina ha sido mayor que la masculina. Del total de la población mexicana, la población femenina aumenta 2 301 867, a diferencia de la masculina que es de 2 191 316. Para el Distrito Federal se da un aumento de 570 760 en las mujeres y en los hombres 466 017.

## Total de población 1910-1940<sup>1</sup>

<b>AÑO</b>	<b>POBLACIÓN</b>	<b>DENSIDAD POR KM 2</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>1910</b>	15 160 369	7.63	7 504 471	7 655 898
<b>1921</b>	14 334 780	7.27	7 003 785	7 330 995
<b>1930</b>	16 552 722	8.41	8 119 004	8 443 718
<b>1940</b>	19 653 552	9.97	9 695 787	9 957 765

## Población en el Distrito Federal 1910-1940

<b>AÑO</b>	<b>POBLACIÓN</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>1910</b>	720 753	341 558	379 195
<b>1921</b>	906 063	409 738	496 325
<b>1930</b>	1 229 576	559 372	670 204
<b>1940</b>	1 757 530	807 575	949 955

En la década de los treinta se abrieron posibilidades para la alfabetización de la población, como parte de la respuesta al proceso revolucionario. El número fue a la alza, pero el de las mujeres que sabían o no leer y escribir fue menor al de los hombres. La diferencia se encuentra tanto a nivel nacional como en el Distrito Federal.

De acuerdo al censo de 1930 de la población total del país, el número de hombres que saben leer y escribir es mayor que el de las mujeres, con una diferencia de 396 193; Para 1940 la diferencia fue de 392 593. Tomando en cuenta que el incremento de la población para dicho rango, el aumento entre las décadas para el sexo masculino fue de 1 140 303 y para las mujeres 3 208 324.

Si bien la disposición alfabetizadora a la que se encaminó la nación desde la década de los veinte con José Vasconcelos, iba dirigida a toda la población, el que en las mujeres sea menor es debido a la prioridad que tenía el espacio privado, obligaciones que moralmente no podían descuidar, como espacio de obligación femenina.

## Total de la población: saben leer y escribir

<b>AÑOS</b>	<b>TOTAL</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>1930</b>	4 525 035	2 460 614	2 064 421
<b>1940</b>	6 809 241	3 600 917	3 208 324

<sup>1</sup> La información fue extraída de los siguientes Censos:  
Censo General de habitantes 1921. Resumen General  
Quinto Censo de Población 1930. Distrito Federal  
Quinto Censo de Población 1930. Resumen General  
Sexto Censo de Población 1940. Distrito Federal  
Sexto Censo de Población 1940. Resumen General

### Total de la población no saben leer ni escribir

<b>AÑOS</b>	<b>TOTAL</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>1930</b>	6 962 517	3 100 946	3 861 571
<b>1940</b>	8 956 812	4 128 337	4 828 475

### Población Distrito Federal: saben leer y escribir

<b>AÑOS</b>	<b>TOTAL</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>1921</b>	523 584	276 229	247 355
<b>1930</b>	702 459	358 375	344 084
<b>1940</b>	1 115 315	572 093	543 222

### Población Distrito Federal: no saben leer ni escribir

<b>AÑOS</b>	<b>TOTAL</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>1921</b>	172 577	60 726	111 851
<b>1930</b>	215 597	62 267	153 330
<b>1940</b>	326 785	110 675	216 110

El trabajo doméstico, que es el que mayoritariamente han realizado las mujeres, no es reconocido oficialmente, al no ser remunerado no se contempla como parte activa y productiva dentro de la sociedad, y los índices demuestran una diferencia significativa dentro de la población activa (PEA) e inactiva (PEI), siendo las mujeres las que han sido consideradas dentro de los índices más altos de la población económicamente inactiva.

### Total de la población: PEA PEI

<b>PEA</b>	<b>TOTAL</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>1900</b>	4 570 664	4 127 623	443 041
<b>1910</b>	5 263 753	4 588 286	675 467
<b>1921</b>	4 883 561	4 554 178	329 383
<b>1930</b>	5 165 803	4 926 228	239 575
<b>PEI</b>			
<b>1900</b>	9 036 608	2 624 495	6 412 113
<b>1910</b>	9 896 616	2 916 185	6 980 431
<b>1921</b>	9 451 219	2 449 607	7 001 612
<b>1930</b>	11 386 919	3 192 776	8 194 143



## Población del Distrito Federal: PEA-PEI

AÑO	TOTAL	ACTIVA		TOTAL	INACTIVA	
		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
1930	385 641	317 135	68 506	702 505	199 631	502 874
1940	610 115	442 687	167 428	----	-----	-----

En la enseñanza doméstica el censo del Distrito Federal de 1940, arrojó que 2 908 son mujeres y sólo 40 hombres. En los trabajos donde puede verse una mayor injerencia de la población femenina es en actividades de obreras o como empleadas en restaurantes, servidumbre o actividades domésticas.

La preparación de la mujer en el trabajo doméstico, no es privativo del Distrito Federal, también en el resto del país, cuyos resultados responden a una larga tradición histórica, y las primeras décadas del siglo XX han heredado, como puede observarse en la tabla.

### Distrito Federal; trabajadores domésticos 1940

	Hombres	Mujeres	TOTAL
ENSEÑANZA DOMESTICA	40	2 908	2 948

TRABAJO	Hombres	Mujeres	TOTAL
Obreros y jornaleros (Hoteles restaurantes)	2 208	2 908	5 116
Quehaceres domésticos sin retribución	3 444	475 485	478 929
Servidumbre asalariados	9 787	72 958	82 745
Ayudan a su familia sin retribución	36	40	76
Trabajo doméstico	13 231	548 443	561 674

### Total de la población: trabajo doméstico

TRABAJOS DOMÉSTICOS	TOTAL	Hombres	Mujeres
1900	4 035 509	95 198	3 940 311
1910	4 383 657	60 901	4 322 756
1921	4 740 292	36 319	4 703 973
1930	5 390 908	54 389	5 336 519

De los títulos expedidos a mujeres, por la Universidad Nacional Autónoma de México, revelan que en 1932, de un total de 417, un 26% fueron otorgados a

mujeres, estamos hablando de 112 mujeres universitarias tituladas. Para 1934 de un total de 725, 176 fueron mujeres. En 1940 había 686, de los cuales 99 para mujeres.<sup>2</sup> Si bien a lo largo de la historia, ha sido considerada como auxiliar, al exponer los logros revolucionarios ella seguía ocupando otros espacios, distintos a los del hombre.

En la preparación escolar, el censo de 1940 del Distrito Federal, revela un mayor número de mujeres que de hombres que no tienen ninguna instrucción en escuelas oficiales. A nivel primaria, secundaria y bachillerato siempre son mayores el número de hombres, y en tanto crece el nivel escolar son menos las mujeres que continúan. A nivel profesional, las carreras por las que más se inclinan son: Filosofía y Letras, Artísticas, no universitarias, literatura y artística por correspondencia; profesiones en las que es menor el número de hombres.

Existían otras profesiones en las que también se notaba la presencia de mujeres, lo que demuestra que no todas se dedican a las actividades que responden a los índices más altos.

#### **Distrito federal: educación 1940**

<b>CLASE DE INSTRUCCIÓN QUE RECIBEN LOS HABITANTES EN LA FECHA DEL CENSO</b>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<b>TOTAL</b>
NINGUNA	519 911	692 128	1 212 039
PRIMARIA	116 867	103 216	220 083
SECUNDARIA	13 631	8 350	21 981
BACHILLERATO	3 341	1 268	4 609

#### **Distrito Federal: Profesiones 1940**

<b>PROFESIÓN</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>TOTAL</b>
FILOSOFÍA Y LETRAS	80	176	256
ARTÍSTICA NO UNIVERSITARIA	613	815	1428
ARTÍSTICA UNIVERSITARIA	211	279	490
CIENTÍFICA POR CORRESPONDENCIA	...	2	2
LITERARIA Y ARTÍSTICA POR CORRESPONDENCIA	3	70	73
CIENCIAS BIOLÓGICAS	129	137	266
INGENIERIA Y CIENCIAS FISICO-MATEMÁTICAS	2 996	105	3 101
MEDICINA	3 594	1 100	4 694
ODONTOLOGIA	244	137	381
DERECHO	2 416	253	2 669

<sup>2</sup> Flores, Ana María, "La mujer en la sociedad", en: *México cincuenta años de revolución social II. La vida social*, p. 338.

En 1940 la población era mayoritariamente católica en más de un 90%. De los 18 977 585, católicos, 9 326 547 son hombres y 9 651 038 mujeres. Para el Distrito Federal, se asumen católicas 54% y católicos 45%; si bien ambos se declaran practicantes de la religión, los hombres no tienen los mismos deberes para con lo establecido moralmente por la Iglesia, siendo las mujeres a quienes se dirige principalmente el discurso eclesiástico, lo que marca una diferencia genérica entre ambos.

### **Distrito Federal: Católicos**

<b>RELIGIÓN DF</b>	<b>CATÓLICOS</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>1895</b>	469 774	221 204	248 570
<b>1900</b>	534 574	254 387	280 187
<b>1910</b>	701 653	329 811	371 842
<b>1921</b>	863 631	385 712	477 919
<b>1930</b>	1 182 431	532 011	650 420
<b>1940</b>	1 675 438	763 218	912 220

Tanto en el matrimonio y el divorcio, son las mujeres las responsables de su continuidad o rompimiento. En los datos se observa que tanto el número de solteros, casados viudos y divorciados, a partir del censo de 1895, hasta el de 1940, el mayor número corresponde a las mujeres.

En los solteros de 1895 a 1910, existe una constante en el incremento genérico de cada una de las décadas; a diferencia de los datos del Censo de 1921 a 1940, en donde la diferencia entre mujeres y hombres crece considerablemente, siendo las mujeres las que mayoritariamente permanecen solteras. Cabe mencionar que el incremento inicia en periodo revolucionario, donde por la situación en que se encontraba el país, las mujeres tienen que realizar actividades distintas a las que tradicionalmente estaban permitidas y reconocidas. En el periodo posrevolucionario y de reconstrucción, se abren otras vías, como la laboral, en donde la mujer va adquiriendo independencia económica, por lo que el matrimonio no es la única posibilidad de sobrevivencia.

En el matrimonio, la constante en cada una de las décadas entre hombres y mujeres es mayor el número de mujeres casadas, a excepción del censo de 1900, en donde es a la inversa. En ambos existe un incremento en los datos de 1921, que en el de 1930 se van a la baja, pero para 1940 nuevamente se eleva el número de casados y casadas. Lo que la revista *Hoy* refleja es la insistencia sobre la importancia del matrimonio, preocupación que surge por los datos arrojados en el censo de 1930. En la medida que la ciudad crece y la modernidad ofrece otras alternativas, fue necesario, crear mecanismos para la continuidad de la institución familiar vía el matrimonio. Tomando en cuenta, que en la década de los treinta creció el número de matrimonios, también lo fue el número de divorcios a 530, en hombres y 3 183 en mujeres; la diferencia, puede explicarse porque es muy probable que eran más los hombres que volvían a casarse que las mujeres, debido a que moralmente era aprobado por la

sociedad que los hombres tuvieran otra mujer, y por otro lado, quienes se quedaban al cuidado de los hijos era la madre, lo que muchas veces dificultaba otra relación de pareja.

### Distrito federal: estado civil y sexo

AÑO	SOLTEROS		CASADOS		VIUDOS		DIVORCIADOS	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
1895	72 085	77 156	72 280	73 012	8 791	33 698		
1900	104 568	105 726	68 659	66 629	10 106	34 794		
1910	143 821	153 380	79 688	79 245	10 158	44 092		
1921	122 429	151 261	123 655	136 185	10 501	68 479	706	5 900
1930	139 387	185 986	76 869	79 936	12 854	85 841	715	2 028
1940	178 346	236 434	152 200	159 989	15 203	103 198	1 245	5 211

### Distrito federal: Estado civil y sexo 1930-1940

	1930			1940			
	TOTAL	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	
CASADOS SOLO POR LO CIVIL	52 649	25 826	26 823	95 838	46 077	49 761	
SÓLO MATRIMONIO RELIGIOSO	94 258	45 830	48 428	78 338	37 087	41 251	
CIVIL Y RELIGIOSAMENTE	156 805	76 869	79 936	312 189	152 200	159 989	
UNIDOS LIBREMENTE	94 523	44 576	49 947	129 494	57 342	72 152	
DIVORCIADOS	2 743	715	2 028	6 456	1 245	5 211	
SE IGNORA EDO. CIVIL	1329	1 143	186	768	434	334	

## Población total: estado civil y sexo 1930-1940

	1930	Hombres	Mujeres	1940	Hombres	Mujeres
<b>TOTAL</b>	16 552 722	8 119 004	8 443 718	19 653 52	9 695 787	9 957 765
<b>SOLTEROS</b>	3 160 494	1 492 418	1 668 076	3 519 194	1 691 639	1 827 555
<b>CASADOS POR EL CIVIL</b>	712 764	356 122	356 642	1 029 654	505 128	524 526
<b>SOLO POR LO RELIGIOSO</b>	1 658 195	823 245	834 950	1 097 662	539 724	557 938
<b>CIVIL Y RELIGIOSAMENTE</b>	2 107 608	1 046 836	1 060 772	3 266 963	1 614 681	1 652 282
<b>UNIDOS LIBREMENTE</b>	1 358 712	663 093	695 619	1 610 270	760 439	849 831
<b>DIVORCIADOS</b>	46 727	17 649	29 078	42 559	12 274	30 385
<b>VIUDOS</b>	994 524	224 075	770 449	1003 088	220 731	782 357

En la década de los treinta aumentó el número de familias en el D. F. la diferencia con la anterior fue de 136 448 familias más. La mujer es la que se responsabiliza de las labores en el hogar, sin embargo a quien se le considera el jefe, en la mayoría de los casos es al hombre, debido a que es el que provee a la familia de lo necesario, económicamente hablando.

### Distrito Federal: Hogares y Jefe de familia por sexo:

	1930	1940
<b>FAMILIAS</b>	238 565	375 013
<b>JEFE MUJER</b>	186 110 24.4%	31.7%
<b>JEFE HOMBRE</b>	52 455 75.6%	68.3%

La ciudad de México albergó extranjeros de distintas nacionalidades, lo que la iban conformando como una ciudad cosmopolita, para el censo de 1940 contaba con 3 839 estadounidenses, 13 855 españoles, 1850 alemanes, 1211 polacos y 793 rusos, dentro de los más altos índices de extranjeros.

De los 1059 mexicanas que hablaban inglés 556 eran hombres y 503 mujeres, quienes pertenecían a la clase media y alta.

### Distrito Federal 1930

NACIONALIDAD	Hombres	Mujeres	TOTAL
ESTADOUNIDENSE	1389	1430	2 819
ESPAÑOLA	14 137	9872	24 009
ALEMANA	1852	1428	3 280
POLACA	708	626	1 334
RUSA	934	863	1 797

## Distrito Federal Extranjeros 1940

<b>NACIONALIDAD</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>TOTAL</b>
<b>ESTADOUNIDENSE</b>	2 009	1 830	3 839
<b>ESPAÑOLA</b>	9 032	4 823	13 855
<b>ALEMANA</b>	1 136	714	1 850
<b>POLACA</b>	584	627	1 211
<b>RUSA</b>	423	370	793

La población del país y la ciudad iba en aumento, al igual que las medidas para abastecerla. Las desventajas de las mujeres, que revelas los censos son evidentes, las actividades que realizan hombres forman parte de las actividades productivas, las del hogar o trabajos menores son para las mujeres. Pese a ello se puede observar que el índice de mujeres que va ocupando otras áreas va en ascenso, y no se quedan únicamente en el hogar. Con los conflictos individuales y privados que se presentan en las relaciones como esposas, madres o hijas; su injerencia por estar presente fuera del hogar ocupa otros escenarios de la vida del país.

Importante es tomar en cuenta estos datos para entender cómo en la vida cotidiana pueden traducirse las cifras en el espacio privado, que marcan diferencias y muestran que el discurso y las vivencias no siempre muestran lo que sucede.

Otro aspecto que debe tomarse en cuenta para entender a las mujeres es la clase social; de manera general, ya que muchas mujeres que tenían acceso a la educación o llegaban a ser profesionistas, forman parte de este sector. ¿Quiénes conforman la clase media? ¿De qué mujeres estamos hablando? Para entender el sector al cual se dirige está investigación es necesario ubicar cómo y quién conforma el grupo de mujeres que representan sus inquietudes desde el espacio privado, para ello es necesario ubicar, en un sentido teórico, cómo se construye económicamente y culturalmente este sector de la sociedad.

## 5. LA CLASE MEDIA

Hablar de clases sociales implica revisar distintos criterios, debido a que en la sociedad contemporánea han intervenido diferentes factores para definir a los sectores de la sociedad. Para explicar a las clases medias es necesario clarificar el concepto de clases y para ello se revisarán diversos planteamientos, que han contribuido a enriquecer, esclarecer o problematizar este concepto.

### 5.1 Las clases sociales

De diversas formas se han explicado los conflictos sociales, una de ellas es la lucha de clases, en la que unos son los que poseen y otros los desposeídos, Carlos Marx plantea los mecanismos que van a intervenir en las divisiones sociales, centrandó su estudio en el capitalismo. Si bien la sociedad moderna parte de ideas capitalistas, en donde las mercancías se convierten en un valor más que una necesidad de uso colectivo, las formas de posesión modifican el consumo. Por un lado los dueños de los medios de producción buscan mayores ganancias, y por otro, quienes ofrecen su mano de obra para la producción son explotados, al no retribuirse el valor real de su trabajo. El conflicto se desarrolla entre los que acumulan y los que obtienen menos beneficios e insatisfechas sus necesidades. En los centros urbanos se observa este tipo de injusto intercambio, generando diversos enfrentamientos, debido a que es el espacio idóneo para distribuir, consumir, exhibir y acumular bienes; y para ello se requiere una acumulación de capital, que se obtiene por el intercambio de trabajo, ya sea intelectual o manual. Los conflictos no sólo se dan entre propietarios, trabajadores y patrones, sino también, entre los mismos trabajadores, debido a que existe una abundante fuerza de trabajo, por el sobrepoblamiento que caracteriza a las ciudades, causando la competencia laboral.

Para Marx una clase es un grupo de personas que tienen la misma relación con los medios de producción, es decir aquellos con los que se ganan la vida.<sup>1</sup> En las sociedades capitalistas modernas, en un día de trabajo, los trabajadores producen más de lo que el empresario necesita para recuperar el salario que les paga. Esta plusvalía es el origen de la ganancia que los capitalistas utilizan en su beneficio.<sup>2</sup>

Carlos Marx centra la discusión en el sistema capitalista, mencionando que sólo han existido dos clases sociales, explotadoras y explotadas, es decir el capitalista y el trabajador, relación en la cual unos son los que poseen y otros sólo tienen su fuerza de trabajo; estos últimos son explotados, engañados y enajenados. En medio de los trabajadores y los capitalistas se encuentra la pequeña burguesía, que dispone de modestos medios de producción y que

---

<sup>1</sup> Giddens, Anthony, *Sociología*, p. 365.

<sup>2</sup> Giddens, Anthony, *Ibidem.*, p. 366.

desde el punto de visto ideológico carece de proyecto, conciencia social y visión revolucionaria del mundo.<sup>3</sup>

En la visión socioeconómica de Marx se sitúa las fuerzas y las relaciones de producción como explicación para la movilidad de las sociedades y los individuos, ya que dichas relaciones son las que determinan la conciencia social;<sup>4</sup> para el filósofo alemán, la conciencia sólo se logra con la práctica (praxis) revolucionaria donde, intervienen un conjunto de relaciones sociales.<sup>5</sup> Los hombres son el producto de sus representaciones e ideas, pero los hombres son reales y actuantes, tal y como se hallan condicionados por un determinado desarrollo de las fuerzas productivas y por el intercambio que a él corresponde, hasta llegar a sus formaciones más amplias. La conciencia es partir no de los sueños ni de las aspiraciones, sino de lo que realmente se es; “no es la conciencia lo que determina la vida, sino la vida lo que determina la conciencia”;<sup>6</sup> desde el discurso marxista se explica a través de las relaciones en los medios y fuerzas de producción.

De acuerdo con Marx, el proceso de las ideologías es resultado de las relaciones sociales, de los hechos económicos, de los procesos políticos. Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes de una época; es decir, de la clase que ejerce el poder material en la sociedad.<sup>7</sup> Quien tiene los medios de producción materiales también posee los medios para la producción espiritual. Las ideas dominantes son el resultado de las relaciones dominantes, o sea, las relaciones materiales dominantes determinan las relaciones dentro de la esfera de las ideas.

En las sociedades industriales modernas, las fábricas, las oficinas y la maquinaria, así como la riqueza o el capital se hicieron más importantes, y por lo tanto la necesidad de obtenerlas. Los planteamientos de Marx acerca de las clases sociales han desatado distintas interpretaciones, existen quienes retoman como factor principal para la división de clases, el principio que sitúa por un lado a los que poseen los medios de producción y, por el otro, a los desposeídos de ellos, pero cuando Marx plantea cuestiones sobre ideología y praxis existen más desacuerdos, ya que vincula estos dos puntos con el poder, que controla los medios para crear ideas en la sociedad, mismas que sólo pueden ser congruentes en la praxis con la conciencia de clase.

Lenin retomó la cuestión de clases:

Se llaman clases a vastos grupos de hombres que se distinguen por el puesto que detentan en un sistema históricamente definido de la

---

<sup>3</sup> Careaga, Gabriel, *Mitos y fantasías de la clase media en México*, pp. 8-9.

<sup>4</sup> Marx explica que la conciencia sólo se adquiere por las contradicciones de la vida material debido al conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción. Ver el “Prólogo a la crítica de la Economía Política”, en: Marx, Carlos y Engels, Federico, *Obras escogidas V.I.*

<sup>5</sup> Ver: “Tesis sobre Feuerbach”, en: *Obras escogidas V. I.*, pp. 7-10.

<sup>6</sup> Marx, Carlos y Engels, Federico, *La ideología alemana*, p. 25.

<sup>7</sup> *Ibidem.*



producción social, por su relación (la mayoría de veces fijadas y consagradas por la ley) con los medios de producción, por su papel en la organización social y el trabajo y, por tanto, por los medios de obtención y por la cantidad de riquezas públicas de que disponen. Las clases son grupos de hombres donde uno puede apropiarse del trabajo del otro, a consecuencia de la diferencia del puesto que detentan en un régimen determinado de la economía social.<sup>8</sup>

Gabriel Careaga comenta que las clases no solamente son agrupaciones que se unen por su relación consciente con los demás porque están ahí y viven y luchan y son explotadas como colectividad, sino que existen en relación con su conciencia política sobre la toma del poder para transformarse y liberarse. Todo esto a partir de una comprensión histórica y social.<sup>9</sup>

Pero un factor indispensable para tener conciencia política es la cuestión económica, ya que es el elemento principal para la sobrevivencia.

La pequeña burguesía o clase media está disimulando históricamente los conflictos de la sociedad, y de esta forma no puede presentar ninguna conciencia de clase. La plena conciencia de su situación de clase les revelaría la falta de perspectivas de sus particulares esfuerzos ante la necesidad del proceso social. La conciencia proletaria no es la conciencia privilegiada de un individuo, sino el hecho consciente de la situación histórica de clase.<sup>10</sup> La conciencia de clase está vinculada al sistema productivo de una sociedad. Para liberarse de la explotación y la enajenación, una clase debe ser consciente de esa explotación y de esa enajenación.<sup>11</sup>

Para István Mészáros, la conciencia de clase proletaria es la conciencia que el trabajador tiene de su existencia social encarnada en el antagonismo estructural necesario de la sociedad capitalista, en contraste con la contingencia de la conciencia de grupo que percibe sólo una parte más o menos reducida de la confrontación global. La lucha debe ser no únicamente económica sino política, en términos de interés colectivo, en una organización política; con información política se diría que tiene conciencia de su situación histórico-social. A la pequeña burguesía o clase media no le interesa organizarse en función de la transformación de toda la sociedad, sino sólo su pequeño mundo privado; en ese mundo no aparecen ni las necesidades históricas ni los problemas políticos y económicos, es en el fondo un escenario ahistórico.<sup>12</sup> La pequeña burguesía no tiene conciencia de clase, lo que le interesa es elevar su nivel socioeconómico, se puede decir que vive en el individualismo.

El teórico Max Weber comenta que la estratificación no sólo tiene que ver con la clase, sino con otros dos aspectos: el estatus y el partido. Las divisiones de clase se derivan no sólo del control o ausencia de control de los medios de

---

<sup>8</sup> Cit. por: Careaga, Gabriel, *Op. cit.*, p. 10.

<sup>9</sup> *Ibidem.*

<sup>10</sup> Lukács, George, *Historia y conciencia de clase*, p.55.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 77-88.

<sup>12</sup> Careaga, Gabriel, *Op. cit.*, p. 15-16.

producción, sino de diferencias que nada tienen que ver con la propiedad. Se pueden incluir los conocimientos técnicos y las credenciales o calificaciones que influyen en el tipo de trabajo que las personas pueden obtener. Weber creía que la posición en el mercado de un individuo influye enormemente en el conjunto de sus opciones de vida. Los profesionales directivos ganan más y tienen mejores condiciones de trabajo que las personas con empleos. Su nivel intelectual y experiencia hacen que sean más vendibles que otros que carecen de ellas.<sup>13</sup> En la teoría weberiana el estatus alude a las diferencias que existen entre dos grupos en relación con la reputación o el prestigio que les conceden los demás.

En las sociedades tradicionales el estatus de una persona se determina a partir del conocimiento de primera mano que permite el mantenimiento de múltiples interacciones en diferentes contextos a lo largo de los años. Al hacerse más complejas las sociedades, se hizo imposible concebir el estatus siempre de esa manera. El estatus pasó a expresarse mediante los estilos de vida de las personas. Marcadores y símbolos de estatus como la vivienda, el vestido, la forma de hablar y la ocupación ayudaban a configurar la posición social de un individuo entre los demás. Quienes comparten el mismo estatus constituyen una comunidad que comparte una identidad.<sup>14</sup> Marx agregaba que las divisiones de estatus procedían de las divisiones de clase que se producen en la sociedad.<sup>15</sup>

El partido es un grupo de individuos que trabajan conjuntamente porque tienen orígenes, aspiraciones o intereses comunes, trabajan para conseguir un determinado objetivo. Los planteamientos de Weber son factores que se pueden aplicar a las sociedades, principalmente modernas; tanto el estatus como el partido son categorías que están en movimiento de acuerdo con la posición económica, son características de una clase pero determinadas por el lugar que ocupan en los medios de producción.

Eric Olin Wright desarrolló una teoría que debe mucho a Marx e incorpora también ideas de Weber;<sup>16</sup> sostiene que en la producción capitalista moderna el control sobre los recursos económicos es el que permite identificar las principales clases existentes, siendo los capitalistas quienes controlan los recursos económicos. Lo anterior a partir de tres dimensiones: control sobre el capital monetario, la producción y la fuerza de trabajo. En medio de ellas se encuentran los directivos, a las que se les ha llamado situaciones contradictorias de clase, que mantienen cierta influencia pero se les niega el control absoluto. No son ni capitalistas ni obreros, pero tienen características de ambos. Venden su fuerza de trabajo por no tener control sobre los medios de producción, pero gozan de privilegios que no tiene la clase obrera, de hecho ayudan a controlarla; pero también son explotadores y explotados.<sup>17</sup> Sus planteamientos son un

---

<sup>13</sup> Giddens, Anthony, *Op cit.*, p. 367.

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 368.

<sup>15</sup> *Ibidem*.

<sup>16</sup> *Ibidem*.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 369.

ejemplo de lo que Marx llama conciencia de clase, ya que éstos puestos medios son los que pueden traicionar o simular para mantener su nivel social.

Una de las bases fundamentales de las diferencias de clase se halla en las desigualdades de salario y de condiciones de trabajo, que afectan a todas las personas de una categoría de ocupación específica como resultado de las circunstancias económicas derivadas del conjunto de la economía.

Tomando en cuenta las aportaciones teóricas anteriores, derivó que, si bien en los tiempos contemporáneos existen varios factores que determinan la situación de clase y que la cuestión política, cultural o identidad hacen que los grupos se reconozcan entre sí, la acción que procede de todos estos factores se relaciona por su situación económica, y no antes de que ésta se defina. El no tener los medios necesarios para solventar las necesidades básicas o el querer acceder a un mejor consumo (cultural o material) sólo es posible a través de la conciencia histórica, donde se legitima una lucha real. Marx destacó dos clases sociales básicas que se han vuelto más complejas, pero tienen los mismos principios de origen; si bien son los poseedores de los medios quienes manejan el poder y la distribución de las ideas, es a partir de aquí donde se han reproducido símbolos y formas de comportamiento social, creando un imaginario de bienestar y seguridad, pero que en el fondo muestra un constante temor a ver afectada su situación económica.

Los movimientos de clase son más lentos que otros, como el partido, el estatus, el consumo, las ideas, etc., estos últimos cambian constantemente según el momento histórico de las sociedades. Si bien no es una regla, creo que es una manera de observar los cambios estructurales que sirven para medir si efectivamente otros factores son los que determinan la posición o movilidad de las clases sociales.

El Estado ha sido promotor de una clase media para enfrentar y amortiguar los descontentos y al mismo tiempo ha opuesto esta clase con las más desprotegidas de la sociedad.

Un ejemplo de cómo el aspecto económico determina la situación de clase, es la presencia de la clase media. A continuación revisaré algunos aspectos de ésta.

## **5.2 Clase media: símbolos de permanencia**

Respecto a la clase media Marx decía: “las clases medias se apoyan con todo su peso sobre la clase obrera y al mismo tiempo, aumentan la seguridad y poder de la clase dominante”.<sup>18</sup> Marx reconocía que entre los dos grupos principales se desprenden otras clases sociales: el pequeño industrial, el pequeño comerciante, el artesano, el labriego, etc., y todos luchaban contra la burguesía para salvar de la ruina su existencia como clase, éstos no son revolucionarios como el proletariado, sino conservadores y reaccionarios que

---

<sup>18</sup> Marx, Carlos, *Sociología y filosofía social*, p. 211.

pretenden regresar “la rueda de la historia”.<sup>19</sup> Se relacionan con grupos que garanticen su estabilidad o crecimiento económico y, como carecen de conciencia social histórica, sus cambios son constantes al ver afectados sus intereses.

Son el resultado del desarrollo y crecimiento económico en el siglo XX, producto directo del desarrollo tecnológico, la expansión industrial, el crecimiento y diversificación de los sistemas educativos y las nuevas atribuciones y funciones del Estado,<sup>20</sup> que controla y determina las acciones de los individuos por medio de las instituciones. Pese a que su existencia en México se le advierte desde el periodo colonial, van a ejercer mayor relevancia en el siglo XX, con el desarrollo de la modernización. En una primera etapa fueron un apoyo para los cambios sociales pero, tiempo después, satisfechas sus aspiraciones, se aliarían con sectores tradicionales que no siempre están a favor del cambio social.

Francisco López Cámara observa que la clase media:

[...] resultó favorecida en todos los sentidos: hacia arriba, escaló rápidamente los peldaños que conducían a la integración de una nueva burguesía mexicana; hacia abajo, recibió desde luego el apoyo decidido de las clases populares para conducir sus demandas, y de este modo extender y consolidar su situación de sector privilegiado. La política de desarrollo económico, fundada en la administración, las obras de infraestructura y la ampliación de los servicios públicos estimuló desde luego la formación de una burguesía nacional incipiente, pero también trajo consigo el crecimiento automático de las clases medias. La política de beneficio social, si ciertamente favoreció a sectores importantes de las clases populares, fue mucho más generosa con los grupos medios de la población, a los que dotó de mejores instrumentos para su absorción ocupacional, educación técnica, cultural, alojamiento urbano y distracciones.<sup>21</sup>

Desde el punto de vista político, la clase media se distingue por su inclinación al orden, a la disciplina y a ciertas corrientes que facilitan su anhelado tránsito social. En países cuyo desarrollo económico industrial es mayor, las clases medias, al darse cuenta de su imposibilidad práctica de ascender hasta las altas esferas, optan por cauces de violencia y radicalismo, por ello personas de la clase media formaron las filas de los partidos nazi y fascista. En México fueron el vasconcelismo y el almazanismo<sup>22</sup> movimientos políticos de estas clases.

Debido a la necesidad de ascenso, imitan las formas de conducta, los actos y el modo de vivir de las clases privilegiadas. Forman una capa de protección con la que suelen acercarse a las clases altas, y disimular su acercamiento a la lucha

---

<sup>19</sup> Careaga, Gabriel, *Op. cit.*, p. 9.

<sup>20</sup> *Ibidem*, p.21.

<sup>21</sup> López Cámara, Francisco, *El desafío de la clase media*, p. 47-48.

<sup>22</sup> Durán Ochoa, Julio, *et al.*, *México cincuenta años de Revolución II: la vida social*, México, p. 70.

de las clases populares; mientras más extensas son las clases medias, menores son las posibilidades de una revolución radical, cuyas acciones se manifiestan como reformistas.<sup>23</sup>

Su estratificación se basa en la riqueza, las propiedades y el acceso a los bienes materiales y a los productos culturales; como los factores económicos afectan a las circunstancias materiales de la vida de las personas, su estabilidad y posición están determinadas por la relación de las fuerzas de producción y el papel que ellas juegan.

Las diferencias socioeconómicas de un país, capitalista, puede llevar al resultado de que a grandes diferencias y contrastes corresponden necesariamente una conciencia política de esas diferencias y una acción política de clases. Puede decirse que las desigualdades en sí mismas no provocan semejantes efectos; sólo cuando las grandes desigualdades coinciden con un proceso de estancamiento o receso es concebible la aparición de la conciencia de clase y la acción política de clase.<sup>24</sup>

En México la clase media resolvía problemas sociales de acuerdo con la política exigida por el programa revolucionario: promover, por una parte, el desarrollo económico del país sobre bases consistentes y eficaces y, por otra, atender las demandas sociales de las grandes mayorías de la población, particularmente obreros y campesinos. Las clases medias encontraron atención a sus exigencias, no sólo fueron los primeros sectores en aprovechar las transformaciones en la economía y extensión de servicios públicos, sino recibieron la oportunidad de incorporarse activamente a la vida política del país. Resultaron beneficiadas hacia arriba, acercándose a la burguesía mexicana, y hacia abajo por el contacto con los sectores populares para conducir sus demandas, extender y consolidar su situación de sector privilegiado.<sup>25</sup>

Con la Revolución crecen las aspiraciones y necesidades de la clase media, y junto a ella, la industrialización, los cambios tecnológicos, la expansión urbana y la extensión de los servicios ofrecidos por el Estado.<sup>26</sup> Muchas personas con ingresos moderados pudieron adquirir en poco tiempo grandes y costosas residencias y alcanzar puestos en el gobierno. Los ideales de la Revolución fueron utilizados para cambiar su nivel de vida.<sup>27</sup>

Un factor determinante en la experiencia política de las clases medias ha sido su relación con el Estado, como recurso de defensa social, para ordenar sus relaciones con otras clases como un medio para afianzar su posición en la estructura social.<sup>28</sup> Con él han encontrado la principal garantía de su supervivencia y reproducción. El crecimiento de las clases medias ha servido

---

<sup>23</sup> *Ibidem*, pp. 71-72.

<sup>24</sup> Othón Mendizábal, Miguel y Otero, Mariano, *et al.*, *Ensayo sobre las clases sociales en México*, p. 180.

<sup>25</sup> *Ibidem*, pp. 47-48.

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 42.

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 64.

<sup>28</sup> Loeza, Soledad, *Clases medias y política en México: la querrela escolar, 1959-1963*, p. 51.

para disimular las desigualdades, ellas se han identificado con la modernidad o la apertura del cambio de las instituciones de poder.

En los gobiernos de Calles y Cárdenas, cuando el desarrollo económico implicaba racionalización y distribución social de los bienes económicos,<sup>29</sup> se hace posible la creación de un sistema de organización que va a necesitar de ejecutivos, empleados, secretarías, administradores, técnicos, estudiantes, líderes, intelectuales y profesionistas en todos los niveles que van a recibir los beneficios de las medidas de nacionalización. En la ciudad de México, contradictoria y desigual, es donde hay más zonas habitadas por la clase media y donde van a ser necesarios estos puestos laborales.

Algunos sectores de la clase media se oponían al régimen cardenista por desconfianza ante el intervencionismo estatal en el terreno de los derechos del individuo y del sector privado en la economía, la defensa de los valores y de las costumbres asociadas con la cultura católica, identificados como parte de la tradición nacional. La estrategia cardenista causaba temor porque estos sectores veían en peligro los beneficios económicos, y siendo una clase conservadora no estaban dispuestos a que violentara sus costumbres.

En 1936 se formó la Confederación de la Clase Media (CCM), integrada por profesionistas liberales con el fin de proteger sus derechos que sentían amenazados. En los lineamientos de esta organización se aludía a las conquistas revolucionarias, rechazando el caos y la anarquía que fomentaba el “radicalismo utópico” y que, según la CCM, sólo conducía a la consolidación del capitalismo imperialista. Un objetivo central era la defensa del ciudadano medio frente al Estado y las organizaciones de obreros y campesinos. En 1937 Vicente Lombardo Toledano acusó a la CCM<sup>30</sup> de preparar un complot fascista contra el gobierno, luego del cual fueron detenidos los dirigentes de la CCM.

En un contexto de polarización ideológica, el gobierno se adueñó de las posiciones de izquierda, y como reacción y por obra de sus propios valores e intereses, las clases medias se acercaron a posiciones marcadamente conservadoras que en ese momento aparecían como la única opción de participación independiente. El ascenso de la extrema derecha europea fue una tentación para estos grupos que se sentían marginados del poder.

No toda la clase media mantenía posturas radicales, había quienes aprovechaban y disfrutaban las ventajas políticas del nuevo régimen, ya que veían en él posibilidades de subir o mantener su nivel económico.

Manuel Ávila Camacho respondió a las inseguridades de las clases medias cuando anunció que la Revolución Mexicana iniciaba una nueva etapa de consolidación material y espiritual de las conquistas sociales de los años anteriores, lo cual era una promesa de estabilidad y desmovilización de los grupos populares; insistió en rechazar los sectarismos, apeló a la tolerancia y a la fraternidad nacional y se comprometió a proteger las libertades individuales y

---

<sup>29</sup> Careaga, Gabriel, *Op. cit.*, p. 58.

<sup>30</sup> Loeza, Soledad, *Op.cit.*, p. 97.

a garantizar el imperio de la ley sobre todos los mexicanos sin distinción de orientaciones políticas y religiosas.<sup>31</sup> Con la propuesta avilacamachista, el Estado acogió como propios los valores de las clases medias y al hacerlo les arrebató buena parte de su autonomía.<sup>32</sup>

Por otro lado, la urbanización desarrolla nuevas formas de desigualdad social, como resultado de la complejidad creciente que se produce en la estructura ocupacional. Las exigencias de la industria y las numerosas actividades que implica el desarrollo urbano suponen estructuras muy variadas de ocupación que están en estrecha relación con el crecimiento de clases medias, las cuales encuentran en esas nuevas estructuras su campo predilecto de expansión. Las demandas de esas clases se orientan a defender los valores y sistemas institucionales que favorezcan la movilidad social, el mérito personal, la jerarquización ocupacional variable y los tipos “abiertos” de organización social; esta actitud entra necesariamente en conflicto con grupos tradicionales de poder de origen agrario, que protegen formas hereditarias de selección ocupacional.<sup>33</sup>

La concentración de las clases medias en el medio urbano es el resultado del tipo de actividades que desempeñan. La separación entre la vida urbana y rural hace que se imponga la urbana porque para las clases medias y su estilo de vida es esencial. En este juego de intereses la ciudad tiene un papel central,<sup>34</sup> las urbes son generadoras de trabajo ya que en ellas se concentran las fuerzas y los medios de producción.

Por lo tanto, la ocupación laboral es un factor que va a determinar a la clase media, ya que de acuerdo con la actividad a la que se dediquen serán sus ingresos. La ocupación es un indicador de las clases sociales, los individuos que tienen una misma ocupación tienden a experimentar grados similares de ventajas o desventajas sociales y a disfrutar de opciones vitales parecidas.

El trabajo no manual goza de un estatus social superior al del trabajo físico, el cual incluye categorías socioprofesionales comprendidas todas ellas en el sector servicios de la economía. Puede dividirse en asalariado o no, o independientes y autónomas. Las primeras incluyen a funcionarios, burócratas, empleados de empresas privadas, maestros, cuadros medios del ejército y los miembros del clero. Entre los no asalariados se encuentran las profesiones liberales, pequeños y medianos industriales y comerciantes artesanos, que, aunque realizan un trabajo manual, desempeñan también funciones de dirección y administración. No se puede hablar de un grupo único, comprenden una notable diversidad de situaciones en términos de ingresos, calificación profesional, origen y estatus.<sup>35</sup> La multiplicidad de trabajos va a marcar enormes diferencias de clase, acentuándose y diversificando aún más los contrastes.

---

<sup>31</sup> *Ibidem*, pp. 111-112.

<sup>32</sup> *Ibidem*, p. 112.

<sup>33</sup> López Cámara, Francisco, *Op. cit.*, p. 41.

<sup>34</sup> Loaeza, Soledad, *Op. cit.*, p. 41.

<sup>35</sup> *Ibidem.*, p. 30.

La burocracia es otro sector de la clase media. El programa revolucionario extendió las funciones del gobierno, lo que aumentó el número de empleados públicos. Hacia 1935 había 149 102 distribuidos en: 79 759 empleados federales, 31 671 empleados estatales, 37 672 empleados municipales. El censo de 1940 revela que existían: 191 587 personas que trabajaban en la administración pública y representaban el 3.3% de la población económicamente activa, muchos de ellos eran funcionarios y oficinistas, la mayoría de ellos pertenecientes a la clase media. Aún con bajos ingresos pero luchan por mantener una apariencia respetable adquiriendo los símbolos que los identifique como clase media.<sup>36</sup> Algunos emplean servicios domésticos, de modo que tanto la mujer como el esposo pueden evitar el trabajo manual, generalmente considerado como expresión de posición de clase baja. En el censo de 1940 había 75 258 sirvientes domésticos en la ciudad de México, que representa el 14.7% de la población económicamente activa.<sup>37</sup>

La industrialización en México y la producción industrial del país aumentó de 87.6 % en 1925 a 212.2 % en 1944. Los directores generales y la mayoría de los funcionarios de los establecimientos industriales también pertenecen a la clase media, así como los empleados calificados.<sup>38</sup> El comercio contribuye a su crecimiento, en 1940 había 552 457 personas ocupadas en actividades comerciales.<sup>39</sup>

Un factor necesario para obtener un puesto laboral prestigiado era demostrar que estaban capacitados para obtenerlo, y el medio era a través de la educación y el título profesional. Hasta 1950 se consideraba la formación profesional como garantía de acomodo ocupacional y de ascenso social. La industria naciente, el comercio, los servicios y la administración pública reclamaban una gran proporción de cuadros técnicos y profesionales egresados de las instituciones de educación superior, la competencia era menor de lo que sería después. Los jóvenes de clases medias acudían confiados a los planteles, sin grandes preocupaciones por su futuro, tenían asegurado un trabajo.<sup>40</sup> Los empleados públicos se esfuerzan por educar a sus hijos y procurar conocer el arte y la literatura, y con ello mantener un nivel mucho más alto que el justificado por sus ingresos.<sup>41</sup>

Las clases medias en el siglo XX se fundamentan en función de su ocupación; este criterio está respaldado por el cambio económico como motor de transformación social, sobre todo después de 1940. Existen grandes sectores de clase media que no son propietarios, pero la educación los ha dotado de una serie de símbolos culturales que les permite acceder a grupos y ocupaciones acompañados del prestigio social.

---

<sup>36</sup> Othón Mendizábal, Miguel y Otero, Mariano, *et al.*, *Op.cit.*, p. 67.

<sup>37</sup> *Ibidem.*

<sup>38</sup> *Ibidem.*

<sup>39</sup> *Ibidem*, p. 67.

<sup>40</sup> López Cámara, Francisco, *Op. cit.*, p. 52.

<sup>41</sup> Othón Mendizábal, Miguel y Otero, Mariano, *et. al.*, *Op.cit.*, p. 68.



La educación es un medio para justificar la posición. De alguna manera oculta el nivel económico y brinda la posibilidad para asegurar un mejor ingreso. El valor de la educación les permite exhibir distinciones significativas en relación con otros grupos sociales, ya sea que se trate de un estilo de vida o de privilegios honoríficos<sup>42</sup> que los distingue para dar una expresión de su posición social a través del lenguaje, las normas de comportamiento y los patrones de consumo asociados con una determinada ocupación. Las actividades de la clase media poseen atributos que incluyen una determinada forma de expresión oral, buenos modales y una vestimenta que corresponda a las normas que el grupo ha identificado como propias.<sup>43</sup>

Las actitudes del poder y los asuntos públicos demuestran que el grado de escolaridad determina las formas de participar;<sup>44</sup> el individuo educado opina en diversos temas, que lo distinguen de los que no la tienen. En los años treinta la educación se percibe como un medio para no realizar trabajo manual.

Mientras mayor sea la inseguridad de las clases medias, también serán sus esfuerzos por definir una jerarquía de prestigio que les sea favorable,<sup>45</sup> es decir, un orden simbólico que integre y conserve su estilo de vida. La ideología de clase media se refleja en el deseo de que los hijos estudien en la Universidad y obtengan un título como garantía de éxito y poder para avanzar en la estructura social.<sup>46</sup>

La clase media aspira a más cosas, se irrita, se enoja, dentro de una tradición melodramática, porque cuando se carece de conciencia, de razón histórica o de afirmación personal, el melodrama la sule, es un sustituto, una imitación, una ilusión de ser. Vive desgarrándose, lamentándose de su mala suerte, soñando con querer ser otra cosa, envidiando al otro, actuando en el rumor, en la sospecha, en la calumnia, en la mala fe; siempre con deseo y frustración.<sup>47</sup> Sus relaciones serán de miedo e inseguridad, sumisión y abuso del poder, en una palabra, es autoritaria.

Para Theodor Adorno, el autoritarismo desde la psicología es una tendencia a colocarse en el lugar de la dominación o sumisión frente a otros, como consecuencia de su inseguridad: "Dominado por el miedo de ser débil y por el sentimiento de culpa".<sup>48</sup> La sumisión y la autoridad subordinan al individuo frente al Estado, su comportamiento frente al poder ha estado regido por la posición privilegiada que ocupan en la estructura social (de acuerdo con sus privilegios son sus tendencias políticas), y no tanto por los principios de igualdad y libertad.

---

<sup>42</sup> Loaeza, Soledad, *Op. cit.*, p. 40.

<sup>43</sup> *Ibidem*, p. 41.

<sup>44</sup> *Ibidem*.

<sup>45</sup> *Ibidem*, p. 40.

<sup>46</sup> Careaga, Gabriel, *Op. cit.*, p. 59.

<sup>47</sup> *Ibidem*, p. 61.

<sup>48</sup> *Ibidem*, p. 62.

La inseguridad de la clase media se ve reflejada en su ideología, desempeñando un papel frente al poder que gira alrededor de sus intereses de estabilidad y superación económica.

Socialmente necesita comprobar su nivel económico, adquiriendo una gama de mercancías que legitimen su nivel de estatus, siendo una fuente importante para la circulación de mercancías, mediante su consumo. La manera de vestirse, lo que come, cómo cuida su cuerpo y hasta dónde relajarse son referentes culturales que la clase media va a imitar por lo regular de las clases más altas. Lo que dicte la moda la determina, porque es un amplio sector de consumo donde la mercadotecnia le envía el mensaje, regulando los precios de productos accesibles de imitación de lujo. La limpieza y sanidad, así como el mobiliario de sus hogares, los pone en una situación de prestigio que los distinga de las familias de clase baja.

Al respecto, Pierre Bordieu comenta:

[...] los grupos de clase se identifican según niveles cambiantes de capital, cultura y económico: gustos culturales y actividades de tiempo libre, este creciente número de personas dedicadas a presentar y representar los bienes y servicios – bien simbólicos o reales- para su consumo dentro del sistema capitalista. Quienes trabajan la publicidad, comercialización, moda y diseño o son asesores de estilo, diseñadores de interiores, etc., influyen en los gustos culturales y fomentan opciones relativas a los estilos de vida entre una comunidad de consumidores siempre en aumento.<sup>49</sup>

Las clases sociales están relacionadas con formas de vida y pautas de consumo determinadas.

En los años treinta la imitación de modas extranjeras, principalmente norteamericana y francesa, fueron factores de ascenso, abanderando la civilización occidental como una forma de vincularse con el mundo. El afán de cosmopolitismo y la subsecuente adopción de modelos extranjeros no eran una novedad, en todo caso la diferencia estriba precisamente en que no sería la élite la que tuviera los derechos reservados sobre el proceso civilizatorio.<sup>50</sup> La mentalidad nacionalista cosmopolita que promovería la búsqueda del progreso tan prometido y anhelado, quedaría depositada en manos de la clase media, cuyas características le permitirían difundir las adoptadas formas de comportamiento, actitudes y modos de vida afrancesada y a la “gringa”. La urbanidad, las buenas maneras, el decoro, el recato y la dignidad serían cualidades que adornarían a las familias decentes.

---

<sup>49</sup> Giddens, Anthony, *Op.cit.*, p. 381.

<sup>50</sup> Muñiz, Elsa, *Cuerpo representación y poder: México en los albores de la reconstrucción nacional, 1920-1934*, p. 74.

En las actitudes y actividades de la clase media han influido los valores que marca la Iglesia;<sup>51</sup> Mariano Azuela representa las costumbres de la época: “Mi papá me ha prohibido que me junte con Felisa porque es hija de militar y nunca va a misa”.<sup>52</sup>

Con la modernidad se avecinan cambios de valores y creencias, modificando viejas estructuras, pero sólo en apariencia, al establecer una doble moral. Surgen enfrentamientos generacionales, pero la Iglesia como promotora de valores construye mecanismos para aliarse a las demandas del Estado, siempre y cuando no vea en peligro sus privilegios.

Los diversos grupos que conformaban la clase media en expansión, pregonaron los valores y los ideales revolucionarios, constituyendo una masa uniforme de individuos susceptibles de ser moldeados por el orden burgués, y abanderando el desarrollo de la cultura nacional”.<sup>53</sup> Estos sectores medios urbanos, encontraron en la ciudad de México el espacio idóneo para la reproducción de la ideología hegemónica emanada del discurso oficial estatal y del proceso de desarrollo económico.

La educación se veía como un medio de superación personal y de clase, valor inculcado por la clase media a las nuevas generaciones, ocultando la preocupación económica en la búsqueda del prestigio, apoyándose en el buen comportamiento y la educación. Los valores, el consumo y el deseo de aprender avalan su pertenencia en la sociedad moderna.

La clase media se mueve principalmente en dos niveles vitales: la economía y la cultura. La primera como posibilidad que determina su posición de clase, la segunda tiene diversos matices como la educación, el consumo y los valores, lo cual simboliza en lo público y privado una distinción de privilegios.

Partiendo de lo anterior, los medios de difusión también se convierten en mercancías que distribuyen ideas, dirigidos a los diversos sectores de la población, principalmente en las urbes; entre ellos se encuentra la revista *Hoy*, que entre sus leales consumidores se encuentra la clase media. Por el tipo de información y discurso que maneja va a atraerlos; tanto mujeres como hombres van a encontrar en sus secciones aquello que los representa y legitima como clase que se ve beneficiada y representada así misma como quien posee los elementos necesarios para conducir por el camino adecuado a la sociedad que integra el país para su crecimiento y desarrollo.

*Hoy* es un ejemplo, que representa a la sociedad de clase media en el periodo cardenista, asimismo es una muestra de los espacios asignados a las mujeres y hombres, pertenecientes a un grupo social marcando las diferencias genéricas de la época.

¿Qué sucede en el ámbito privado? En esta segunda parte analizaré la representación de las mujeres urbanas de clase media a través de una

---

<sup>51</sup> Othón Mendizábal, Miguel y Otero, Mariano, *et al.*, *Op. cit.*, p. 58.

<sup>52</sup> Azuela, Mariano, *La mujer domada*, p. 31.

<sup>53</sup> Muñiz, Elsa, *Op. cit.*, p. 66.

publicación: la revista *Hoy*. Ellas transitan dentro del marco político, económico y cultural que ha sido explicado, pero desde el espacio privado, mismo que se encuentra en constante diálogo con el discurso público.

## 6. LA REVISTA *HOY*

La revista *Hoy* es la fuente donde se analizará a un grupo, por clase y género, específico de la sociedad: las mujeres de clase media. Para ello es necesario hacer una descripción de la forma y contenido del semanario, y de esta manera ubicar cuál es el marco referencial en el que transitaban ellas.

En el capítulo se revisan algunos apartados de la fuente que tienen que ver con el acontecer nacional e internacional, incluyendo a los periodistas y las columnas que tuvieron mayor presencia en la revista; así mismo se incluyen aquellas notas en donde se habla de las mujeres y son dirigidas a ellas.

### 6.1 Generales de la revista

La revista *Hoy* fue un semanario de periodismo independiente, cuya iniciativa encabezan Regino Hernández Llergo y José Pages Llergo, el primero ocupa la dirección y el segundo es encargado de la redacción y escribe notas periodísticas; la gerencia general la ocupa Alberto Monroy; la impresión se realizaba en los talleres de Rotograbadores y Fotograbadores Unidos S. C. L.<sup>1</sup> Ellos colaboraban en una publicación de los Ángeles, *La Opinión*. En 1936 decidieron hacer periodismo desde México y fundar la revista *Hoy*, cuyo primer número salió a la venta el 27 de febrero de 1937.

Desde su primer año de vida la revista gozó de un constante público. Contaba con técnica de rotograbado, tanto en su portada como en su interior, algo atractivo para los publicistas por ser novedosa atraía a los lectores.

En el primer editorial presentan los objetivos de la revista, ofreciendo un periodismo dirigido a todos los sectores de la sociedad mexicana. Realizan un esbozo sobre el periodo histórico por el que atraviesa el país, mostrándose dispuestos a colaborar con la nación y estar abiertos a las diversas tendencias políticas:

Por supuesto como mexicanos anhelamos para nuestro país un gobierno honesto y progresista, pero sin que ese anhelo nos lleve hasta el extremo de afiliarnos a determinado sector o bandera. Queremos servir mejor a todos como críticos imparciales, y en esa calidad pondremos todo nuestro esfuerzo en ayudar al gobierno, en su tarea de depuración administrativa [...] ni derechistas ni izquierdistas [...]

Años más adelante se manifestaban como un periodismo internacional:

---

<sup>1</sup> Ubicada en la calle M. Flores 121, Centro. Las oficinas generales se encontraban en Uruguay 6.

La revista *Hoy* simboliza la hormiga, acumula energías del pensamiento universal, constituyendo la potencia periodística en la que se analizan y exponen las diversas facetas ideológicas que exhibe el mundo.<sup>2</sup>

Si en un primer momento querían mostrar un periodismo más local, en los años cuarenta la revista se inserta en un espacio más global, y al mismo tiempo la imagen del país en un contexto cosmopolita.

El semanario manejaba un perfil informativo sobre el acontecer nacional e internacional; incluyendo columnas y reportajes; secciones de espectáculos, sociales, deportes, crónicas, entretenimientos, ciencia, modas, cine, teatro, consejos para la vida cotidiana, publicidad y una amplia gama de ilustraciones. Su distribución y venta era principalmente en la ciudad de México, aunque también se vendía en el resto de la República y contaba con suscripciones en el extranjero. Su precio y número de páginas se modificaron entre los años 1937 y 1940.<sup>3</sup> Inició con un costo de 30 centavos en la ciudad de México, para el resto de la República \$1.00. La suscripción de seis meses tenía un precio de \$6.00 y un año \$10.00; en el extranjero tres dólares por seis meses.

En el periodo de 1937 a 1940 la revista tuvo algunos cambios tanto de forma como de contenido, mismos que se describen a continuación.

Los cambios de forma se dieron principalmente en el número de páginas, uso de tintas y precio. Al iniciar el semanario tenía un número de páginas entre 50 y 60. En el número 64 del 14 de mayo de 1938, se suprime el color de la portada por uno solo, debido al aumento en el precio del papel, que provenía de PIPSA, Compañía Productora e Importadora de Papel S.A., pero aumenta el número de páginas a 70. En el número 71<sup>4</sup> anuncian una nueva publicación publicada por *Hoy: Rotofoto*, la cual publicó 11 ejemplares y fue suspendida debido a las fotografías que exhibía en las que se ridiculizaba la imagen de personajes del gobierno.<sup>5</sup>

En el número 37 del 6 de noviembre de 1937 se publica un mensaje: “*Hoy* no está en venta”, y anuncian que el nuevo gerente será Armando Manzanilla y la colaboración de Gregorio Magaña, el cambio se debió a problemas financieros.

Posteriormente renuncia el columnista Manuel Antonio Romero,<sup>6</sup> que publicaba la columna “Hicieron y dijeron”, debido a cuestiones de ideología política, considerando que el semanario se inclina hacia la derecha militar. Por otro lado, critica a Salvador Novo (quien escribía la columna “La semana pasada”) y a Sansón Carrasco (René Capistrán Garza, quien escribía la

---

<sup>2</sup> 7 de septiembre de 1940, No. 185.

<sup>3</sup> La revista se modificó posteriormente, pero estos son los años que acotan la temporalidad de mi revisión.

<sup>4</sup> No. 71, 18 de junio de 1938.

<sup>5</sup> Ver el apartado de prensa. También Rebeca Monroy analiza las imágenes que mostraba *Rotofoto*: “Salvador Novo y Enrique Díaz en la feria de las pasiones”, en: *Un recorrido por los archivos y bibliotecas privados II*, p. 215-214.

<sup>6</sup> No. 79, 27 de agosto de 1938.

columna titulada “Mosaicos”) porque insultan a la Revolución, a sus hombres y a la clase obrera de una manera burlona. El director Regino Hernández Llergo responde que el periodismo está abierto a las distintas posturas políticas, lo cual provoca que al irse quienes se dicen ser de izquierda, es dejar actuar a los de la derecha.

En el número 86<sup>7</sup> el semanario cuenta con 75 páginas. En diciembre se da otro aumento,<sup>8</sup> y llega a contar con 80 páginas. En el número 94 corrigen: aparecen más de 90 páginas debido al aumento de publicidad y de esta manera no elevará su precio.

En enero de 1939 anuncian una nueva revista de cine editada por *Hoy*, misma que aparecerá los viernes con un costo de 30 centavos.

En julio<sup>9</sup> se anuncia que a partir del próximo número el semanario costará 60 centavos y las tarifas comerciales aumentan 20% y regresan los colores a la portada, pero para octubre del mismo año vuelven a reducir el color.

Al finalizar el periodo del presidente Cárdenas (1940), *Hoy* cuenta con más de 100 páginas, básicamente el aumento es de publicidad, su costo es de \$1.00.

El formato de la revista refleja los momentos de crisis por los que atraviesa el país, cabe señalar que cuando bajan las tintas de su portada y contenido es el momento de la expropiación petrolera. Lo que llama la atención es que pese a ello el número de páginas va en ascenso, y no es debido al aumento de sus secciones o notas periodísticas sino más bien a los anuncios. “La publicidad no es un gusto generoso de desprendimiento, sino de inversión”, comenta Santiago Reachí, presidente de Publicidad Organizada S.A. de C.V.<sup>10</sup> La publicidad es un medio para obtener recursos y ganancias; en el número 197<sup>11</sup> expresan:

[...] el anuncio en *Hoy* es el más caro de todas las publicaciones de México pero es el más barato por sus resultados. Los lectores de *Hoy* son los de mayor poder adquisitivo en México.

La revista atrae a los comerciantes, lo cual provocaba que el aumento en sus anuncios diera resultado. Por otro lado, deja entrever su tipo de lectores al no ser una revista para el pueblo sino para una clase que lee y consume. En el mismo número, “Kodak” dice renovar su publicidad para el próximo año debido a los excelentes resultados que ha obtenido en sus ventas. En otro momento ya habían justificado el aumento de la revista con el mensaje publicitario: “La revista *Hoy* da muchas veces más de lo que vale el peso que usted paga”.<sup>12</sup>

---

<sup>7</sup> No.86, 15 de octubre de 1938.

<sup>8</sup> No. 93, 10 de diciembre de 1938.

<sup>9</sup> No. 124, 8 de julio de 1939.

<sup>10</sup> No. 122, 24 junio 1939.

<sup>11</sup> No. 197, 30 de noviembre de 1940.

<sup>12</sup> No. 185, 7 de septiembre de 1940.

La forma refleja los contenidos, y un cambio básico que se da en la revista es su aumento de páginas donde la publicidad es la principal causa.

En el número 108<sup>13</sup>, anuncian: “La Hora de *Hoy* en la XERH”, a partir del jueves 16 de marzo, en donde la revista presentará un programa semanal de 8 a 9 de la noche, dirigido por René Capistrán Garza.

Para 1940 la revista tiene un gran público y sus eventos atraen a la sociedad. En su tercer aniversario, *Hoy* anuncia dos acontecimientos, uno social y otro periodístico.<sup>14</sup> El primero será un baile de etiqueta en los elegantes salones del cabaret “El Patio”, al que asistirán como invitados Agustín Lara, Cantinflas y Pedro Vargas; el segundo, con un número de aniversario, la nueva sección: una obra pictórica en offset a siete tintas cada semana.

El semanario es un enlace para dar a conocer los eventos sociales en una sociedad que va cambiando, y estos cambios se pueden apreciar a partir de 1940,<sup>15</sup> con reportajes dedicados a Philo T. Farnsworth, a quien se le adjudica el invento de la televisión eléctrica, y junto a la nota se promueven nuevos oficios: cursos de radio y televisión. Surgen los lugares de moda para vacacionar como Veracruz y Acapulco, donde hermosas mujeres muestran sus piernas junto a la playa, y no faltan los calendarios con motivos folklóricos que los publicistas anuncian para decorar las casas con un “detalle mexicano”.<sup>16</sup>

Los cambios en el contenido de la revista se observan en los siguientes apartados:

#### **a) Hoy en el ámbito internacional: el contexto de la guerra**

Un rasgo constante en el semanario son sus secciones internacionales, con una gran gama de fotografías, reportajes y notas periodísticas que informan y opinan de lo que sucede en el mundo, principalmente en el contexto provocado por la segunda guerra mundial.

A la guerra civil española van a dedicarle una buena parte de su contenido; en la columna: “Hicieron y dijeron: un resumen semanario de las actividades de izquierda y derecha del mundo”, por Manuel Antonio Romero, quien realiza análisis sobre las tendencias políticas, pero sobresalen las constantes notas sobre el franquismo, criticando las dictaduras y las tendencias fascistas que están dominando en algunas partes de Europa. Por sus ideas, que son consideradas de izquierda, y las presiones constantes por parte de los editores del semanario, renuncia en agosto de 1938.<sup>17</sup>

---

<sup>13</sup> No. 108, 18 de marzo de 1939.

<sup>14</sup> No. 156, 17 de febrero de 1940.

<sup>15</sup> No. 159, 9 de marzo de 1940.

<sup>16</sup> No 205, 25 de enero de 1941.

<sup>17</sup> No. 79, 27 de agosto de 1938. Aquí se criticará al semanario por apoyar las ideas franquistas, y expondrá los motivos de su renuncia.



Las columnas que sobresalen en materia internacional son: “La guerra en España”, columna de fotoperiodismo con breves notas al pie de foto; “Mosaicos”, por Sansón Carrasco; “La guerra mundial en fotografías”,<sup>18</sup> “Gráficas del extranjero”; “Cómo podrá evitarse la guerra civil española”<sup>19</sup>, por Antonio Gascón, ex-director del *Liberal*; “Política mundial: el futuro de España”<sup>20</sup>, por Bernardo Ponce.

El fotoperiodismo de la guerra se ve reflejado a lo largo de los años 1937-1940, así como también los constantes reportajes u opiniones sobre el mismo tema. Periodistas y jefes de estado van a dejar testimonios: Paul Reynaud, quien es diputado francés y ex ministro; Niceto Alcalá Zamora, ex. Presidente de España, José Vasconcelos, León Trotsky; el Dr. Atl, Samuel Ramos; Rubén Salazar Mallén, José Pages Llergo; entre otros.

La cobertura que el semanario dedica al ambiente internacional refleja la necesidad de informar sobre lo que sucede con respecto a la guerra, así como también la existencia de un público interesado en seguir los acontecimientos. No hay que olvidar que a México llegaron republicanos, quienes estaban pendientes de lo que sucedía, y muchos de ellos tenían influencia en los medios.

Era un tema común en la sociedad mexicana, y el estar al tanto de las noticias, algunos sectores tenían temas de conversación, así como también tomaban posturas políticas y en ellas los medios podían influir.

Es posible que al tener corresponsales de guerra y que los mismos directivos realizaran entrevistas a mandatarios insertos en el conflicto, el semanario se detona de cierta inclinación y credibilidad ante sus lectores, por tener información que, a su ver, era de primera mano. Incorporada a los corresponsales de guerra también estaba la opinión de diversos personajes de la vida intelectual mexicana, especialistas y aficionados, desde quienes mostraban la guerra con un punto de vista ético y moral, hasta aquellos que daban a conocer la moda en tiempos de guerra.

Por lo regular las notas o fotografías internacionales se encuentran en la primera parte de la revista, aunque entre 1939 y 1940 se da prioridad a las noticias sobre la política nacional debido al tiempo electoral encaminado a las elecciones presidenciales; posteriormente vuelven las escenas de la guerra en las portadas y primeras páginas.

## **b) Columnas sobre México**

Las secciones sobre México son de diversos tipos. Por un lado informan sobre las noticias más importantes de la semana, y por el otro realizan reportajes sobre episodios de la historia de México, así como de las manifestaciones

---

<sup>18</sup> No. 2, 6 marzo de 1937.

<sup>19</sup> No. 19, 3 de julio de 1937.

<sup>20</sup> No. 107, 11 marzo de 1939.

sociales y culturales de diferentes regiones del país, mostrando su interés por resaltar lo típico o lo mexicano.

De las columnas y periodistas que sobresalen en el periodo 1937 a 1940 están los siguientes: “El panamericanismo mexicano”, por José Vasconcelos”, quien fue un asiduo escritor de la revista hasta que sus tendencias políticas fueron calificadas como un “descarado fascista” y renunció al semanario en mayo de 1938; “Confederación General de Trabajadores” por José C. Valadés, su columna se basaba principalmente en escribir sobre la clase obrera, las huelgas, así como las políticas del Estado en función de los trabajadores; “Conozca usted México”, por Francisco Díaz Morales, realiza descripciones de diferentes lugares de la República Mexicana, así como de sus habitantes, resaltando sus costumbres y tradiciones; “México fuera de México: mi patria va en mí y va conmigo” por Miguel de Zárraga, con un sentido patriótico se esmera por comparar a México con otros lugares del mundo, tratando diferentes temas como la política o los valores; “Calistenia mental”, por medio de preguntas de los lectores opina sobre el acontecer político y cultural de los que sucede en México y en el resto del mundo; “La semana pasada”, columna anónima escrita por Salvador Novo<sup>21</sup>, en donde describe, opina y critica los sucesos políticos y culturales del país; “Acuarelas de la semana” por Rafael Ybarra (comics), sección que se encontraba en el primer año en la contraportada y posteriormente la cambiaron a sus últimas páginas, es una tira cómica de los acontecimientos de la semana que pretende resaltar el autor; “Mosaicos”, por Sansón Carrasco”; opina sobre las notas de la semana tanto nacionales como internacionales, con dosis de humor, satirizando a los personajes de la vida pública, principalmente políticos o líderes obreros.

Estas columnas hablan generalmente de política, donde, más que informar sobre lo que sucede, realizan análisis y comentarios.

### **c) Secciones diversas**

En el contenido de la revista aparecen distintas notas periodísticas sobre el presidente Lázaro Cárdenas, cuestionando al gobierno o informando sobre sus actividades en torno a la política nacional, entre ellas se puede mencionar: “Atribución de Centroamérica a la política del general Cárdenas” por Luis Felipe Recinos; “En la comitiva del Presidente Cárdenas” por el coronel Rubén García;<sup>22</sup> “Los informes presidenciales del general Porfirio Díaz al Presidente Cárdenas”;<sup>23</sup> “No estoy con Cárdenas” por José Vasconcelos;<sup>24</sup> “Cárdenas tal como es”, por Regino Hernández Llergo.<sup>25</sup> A través del semanario se mira un

---

<sup>21</sup> La columna completa se encuentra en la compilación realizada por José Emilio Pacheco en: *La vida en México en el periodo de presidencial de Lázaro Cárdenas. Salvador Novo.*

<sup>22</sup> No. 13, 22 de mayo de 1937.

<sup>23</sup> No. 28, 4 de septiembre de 1937.

<sup>24</sup> No. 73, 16 de julio de 1938.

<sup>25</sup> No. 144, 25 de noviembre de 1937.

presidente que apoya a las clases populares, hecho por el cual se le ve con desconfianza de acuerdo con su ideología socialista.

En una nota de José C. Valadés, Cárdenas habla de los problemas nacionales, ahí menciona que su mayor preocupación es el problema de la educación; cree poder duplicar el presupuesto para apoyarla e incentivarla. Respecto al petróleo, menciona que es asunto liquidado,<sup>26</sup> puesto que el país está logrando una estabilidad económica. Pese a lo que dice Cárdenas, en una nota de Jorge Davó Lozano, donde entrevista a una mujer que habla sobre la situación que se vive cotidianamente, comenta lo caro que están las cosas en el mercado, culpando de ello a Vicente Lombardo Toledano: “que caras están las cosas, nos morimos de hambre, señor; casi no alcanza para comer y es necesario que esto se componga”. La revista *Hoy* se dio a la tarea de realizar diversas encuestas sobre el tema. Una cocinera que presta sus servicios en una casa particular mencionó: “Estamos muy mal, muy mal, esto casi no se puede soportar”, la señora enfadada se queja: “cada día cuestan más las cosas, pero, ¿qué quiere usted que yo haga?, yo no digo más que la puritita verdad, yo creo que el culpable es el gobierno, la culpa la tienen los comerciantes que todo venden caro para ganar más, ¿acaso no sabe usted que México está importando frijol y trigo? ¡qué digo!, hasta maíz, el alimento principal, el indispensable del pueblo, se interesa en estos días”.<sup>27</sup>

Los periodistas expresan en sus encabezados la situación que vive el país, algunos encabezados son: “Urge aumentar la producción un problema en la carestía de la vida y los sin trabajo. El alza de los comestibles y el secretario de la Economía Nacional”<sup>28</sup> por Jorge Prieto Laurens; “Cómo puede el gobierno aumentar la producción”<sup>29</sup> por Modesto C. Rolland; “La economía socialista de la crisis y las falsas crisis”<sup>30</sup> por Antonio Luna Arroyo (análisis económico); La preocupación se centra en el alza de precios, la producción y el desempleo, problemas que son criticados y evidenciados.

Otro problema es el de las huelgas, mismas que en un editorial que lleva por título “Las huelgas generales”<sup>31</sup> se comenta que paralizan la producción y que el gobierno no ha podido solucionar el problema de los trabajadores, se manifiesta el desgaste que ocasionan a ambos sectores.

En “Las conquistas obreras son inconmovibles en México”<sup>32</sup> por Daniel Morales y en artículos escritos por Francisco Zamera, realizan un balance sobre los logros y problemas por resolver la lucha obrera; pero artículos de Rafael Sánchez Juárez menciona el fracaso del Plan Sexenal en materia de construcciones, critica severamente la política cardenista, enumerando los proyectos del Plan Sexenal y ejemplificando por qué no funcionó.

---

<sup>26</sup> No. 102, 4 de febrero de 1939.

<sup>27</sup> *Ibidem*.

<sup>28</sup> No. 107, 11 de marzo de 1939.

<sup>29</sup> No. 70, 5 de junio de 1938.

<sup>30</sup> No. 58, 2 de abril de 1938.

<sup>31</sup> No. 16, 12 de junio de 1937.

<sup>32</sup> No. 132, 2 de septiembre de 1939.

Sobre el tema de la educación, en un editorial titulado “El monopolio de la cultura”, se menciona: “treinta mil niños llaman a las escuelas oficiales, pero no existen espacios, los niños están siendo segregados de la cultura [...]”<sup>33</sup> Critica a la educación que no satisface las necesidades del país donde los más vulnerables son los niños, el malestar en el fondo se debe a que las escuelas particulares están siendo controladas por el Estado, mismo que no satisface las necesidades educativas, según el punto de vista del periodista.

Por otro lado, mencionan los logros en el ramo educativo realizados por Gonzalo Vázquez Vela, ministro de Educación, quien apoyó el libro de texto gratuito *Simiente*, tanto en el área urbana como rural, en donde él mismo escribe: “Por lo que se refiere a los textos para las escuelas urbanas diurnas, justo es decir que los maestros que se ocuparon de esta labor, realizaron una tarea ardua y difícil y tuvieron que allanar muchas dificultades de todos los órdenes: materiales, de carácter intelectual y de orden moral. Cooperaron con ahínco, con amor, con entusiasmo [...]”<sup>34</sup>

Gabino A. Palma, en una nota titulada “Educación contra mendicidad”, critica el gasto que derrochó el Estado en los pobres: “ocho millones del Estado para mendigos, ¿y por qué no a estudiantes pobres?”<sup>35</sup>

En una nota de “Espigas políticas” se comenta: “Las clases acomodadas se caracterizan por su pusilanimidad y su inercia; las pobres, por su ignorancia y apatía; en el medio es donde se encuentran las gentes enérgicas que sostienen el comercio, que proveen de oficiales al ejército, que asisten a las escuelas, que frecuentan los teatros, que leen libros y periódicos, en una palabra que le dan vida y energía a nuestra nacionalidad [...]. Esto que es evidente no lo han querido ver las autoridades, porque ha sido más cómodo implantar el culto del ejido y la religión del overol, en vez de procurar que los de arriba y los de abajo se unan a los de en medio”.<sup>36</sup> Ven la cuestión educativa y el crecimiento del país en las clases medias, y critican al periodo cardenista por descuidar a ese sector. Esta nota es un ejemplo de cómo la revista siempre contempló como sus principales lectores a la clase media.

El tema sobre la pobreza fue tratado de forma despectiva en notas como: “Los mendigos: lujos de las ciudades” por José Gómez Robleda<sup>37</sup>; “Para los ciegos hay que fundar manicomios y no escuelas” por Ramón Adrián Villanueva.<sup>38</sup> Amendolla, Miguel Ángel Méndez, Rosario Sansores; son periodistas que relatan situaciones sobre el tema, mismo que se volvió una crítica hacia el régimen cardenista, porque ponía en peligro y “ensuciaba” la ciudad. No se daban soluciones, sólo se exhibían sus condiciones de miseria.

---

<sup>33</sup> No. 104, 18 de febrero de 1939.

<sup>34</sup> No. 186, 14 de septiembre de 1940.

<sup>35</sup> No. 202, 4 enero de 1941.

<sup>36</sup> No. 201, 28 diciembre de 1940.

<sup>37</sup> No. 16, 12 de junio de 1937.

<sup>38</sup> No. 58, 2 de abril de 1938.

Por el contrario, las tradiciones y costumbres se mostraban como parte de ese glorioso pasado mexicano, mismo que se representaban en encabezados: “Ídolos y rutas” por José Vasconcelos;<sup>39</sup> “Los tarahumaras” por Amendolla,<sup>40</sup> “Origen de los sones” por Gabriel Saldívar<sup>41</sup>; “La virgen que forjó la patria” (varios capítulos) por René Capistrán Garza.<sup>42</sup> Se exhibe al México prehispánico, a los sobrevivientes grupos indígenas con sus artesanías y sus arcaicas formas de vida, así como también el seguimiento de las tradiciones novohispanas; por momentos se lamentan que no se continúe la legítima tradición con sus ritos y formas originales.

El nacionalismo mexicano y el folklorismo caracterizan estas notas, en donde su representación se podía ver a través de una indígena bien decorada en alguna habitación de las estancias de la clase media o alta.

Los valores y la cuestión moral fue una constante en la revista. Samuel Ramos, asiduo escritor del semanario, muestra sus preocupaciones por el rumbo que toma la sociedad mexicana la vida actual que tiende a la mecanización de la vida humana. En sus artículos muestra su pensamiento sobre México, resaltando lo que ya había escrito en su libro *El perfil del hombre y la cultura en México*, preocupado por la modernidad y los cambios en las costumbres, la educación, los valores y un profundo énfasis sobre el rumbo de la juventud, que a su modo de ver se dirigía hacia la decadencia si no se fomentaba una educación encaminada a conocer y valorar el pasado mexicano, así como las modas modernas que trae consigo la sociedad.

En otras secciones, la revista intenta también aconsejar y orientar a los lectores sobre la importancia de rescatar las “buenas costumbres” de las ideas modernas, “El aspecto moral de las costumbres”<sup>43</sup> por Aura Rostand, menciona el comportamiento inadecuado actual y las formas de corregirlo. Otros articulistas como Francisco León de la Barra; hablan generalmente sobre la moral y lo material de la época; José C. Valadés, también aporta recomendaciones de cómo alimentar el alma y crear un clima moral; Manuel Gómez Morín aplaude la celebración del “antialcohólico”, organizado por el Departamento de Salubridad; mientras que Luis G. Franco realiza una nota sobre la prohibición del beso en lugares públicos. En general son formas de conducta que deben prevalecer en la sociedad, dirigidas a una clase media que requiere de mostrarse siempre de acuerdo a las formas establecidas, sin violentar las normas.

La palabra de la iglesia católica también se lee en la revista, realiza entrevistas o notas sobre la opinión de representantes eclesiásticos, como la realizada por José Pages Llergo a monseñor G. Luis Martínez, el arzobispo de México, que lo caracteriza como “moderno”.<sup>44</sup> Se menciona la importancia de los valores

---

<sup>39</sup> No. 16, 12 de junio de 1937.

<sup>40</sup> No. 16, 12 de junio de 1937.

<sup>41</sup> No. 45, 1º de enero de 1938.

<sup>42</sup> No. 92, 26 de noviembre de 1938.

<sup>43</sup> No. 60, 16 de abril 1938.

<sup>44</sup> No. 13, 22 de mayo de 1937.

cristianos en la sociedad, mismos que deben ser rescatados; por otro lado, también se critica al Estado por no permitir a la Iglesia participar en la educación.

Con la expropiación petrolera sobresalen las notas sobre el acontecimiento: “Los verdaderos móviles de la expropiación petrolera”<sup>45</sup> por Luis Cabrera, dedica varios capítulos, mencionando los beneficios e invitando a la participación ciudadana. En general la expropiación del petróleo es vista con agrado por los periodistas, ya que ven en ella el fortalecimiento de la economía del país pese a la desconfianza por la crisis, a la que consideran momentánea. Es común ver fotografías sobre el apoyo de la sociedad, tanto del pueblo como de las clases privilegiadas, realizando donaciones y haciendo colectas para fortalecer la economía nacional.

#### **d) Elecciones**

En el periodo electoral (1939), la revista muestra notas sobre los dos candidatos a la presidencia de la República: Juan Andrew Almazán y Manuel Ávila Camacho.

Al principio se nota una simpatía por Almazán, resaltando los logros que éste ha realizado en el país. Existen varios reportajes sobre Veracruz, en los que se exaltan los avances urbanos, principalmente en lugares turísticos, y los avances en la educación. En una de las notas se lee: “Piden a sus padres, hermanos, esposos y nuestros hijos que luchen denodadamente en la próxima campaña democrática porque nuestros hogares puedan sostenerse decorosamente, llevando a la Presidencia de la República al general Almazán”.<sup>46</sup>

La Secretaría de Acción Feminista pide a las mujeres unirse y ofrecen dirección: Palma no. 24, despacho 20. La firma es del Partido Popular Nacional, a nombre de Aurora Ursúa Escobar. Posteriormente manifiestan un Plan de Trabajo: llevar a la presidencia a Juan Andrew Almazán. Porque la mujer obrera obtenga efectivamente las prerrogativas que le concede la Ley Federal del Trabajo y los artículos 79 y 110, haciendo factible la maternidad en el trabajo. En los centros fabriles la creación de salas infantiles. Que las mujeres como cabeza de la familia sean preferidas en la donación de parcelas y porque su voz se escuche en las Comunidades Agrarias y en los Ejidos, teniendo voz y voto. Pago del salario mínimo. Preferencia a los hijos de los revolucionarios. Cuarteles para los soldados como el de Monterrey. Centros de educación doméstica. Realización de cooperativas para las mujeres sin trabajo. Las mujeres intelectuales darán asesoría a otras mujeres según su profesión.<sup>47</sup> Posteriormente continúan fotos, en donde se mira en una portada del semanario a Almazán besando a su hija.<sup>48</sup>

---

<sup>45</sup> *Ibidem.*

<sup>46</sup> No. 131, 26 de agosto de 1939.

<sup>47</sup> No. 131, 26 de agosto de 1939.

<sup>48</sup> No. 132, 2 de septiembre de 1939.

Para diciembre de 1939, se da un cambio en el candidato favorito y empiezan entrevistas y secciones dedicadas a Manuel Ávila Camacho, se nota que será el futuro presidente. En una nota escrita por Carbell, “El futuro de México según la astrología”, predice lo que diagnostican los “expertos”: “los astros dicen lo que ocurrirá de marzo a septiembre de 1940 y el próximo presidente será Ávila Camacho”.<sup>49</sup>

En una nota de José C. Valadés, “Tres horas con Ávila Camacho”, el candidato se ganó la simpatía de la sociedad católica al decir: “¡Soy católico!, el comunismo no prosperará bajo mi gobierno [...], lo católico es por origen, por sentimiento moral”.<sup>50</sup> Ávila Camacho fue electo presidente de la República.

La revista muestra un presidente que apoyará y es bien recibido por las clases medias debido a la infraestructura que está preparando durante su gobierno:

“Por lo que toca a la clase media mexicana, empieza a decirse que el general Ávila Camacho le va a prestar todo su apoyo, en realidad no necesita ninguna ayuda, sino la garantía de no ser hostilizada. Basta permitirle que trabaje en paz para que se enriquezca y genere el enriquecimiento de toda la nación, con las obras públicas en construcción: el edificio del Registro Civil, (frente al Monumento de la Revolución); el edificio que ocuparán las Oficinas de Tránsito, en la Plaza del Estudiante; casas obreras en la calzada de Madero y Av. Parque Lira, en Tacubaya; Edificio de la Cuarta Demarcación y la Plaza San Salvador el Verde, obra en el Viaducto de la carretera México Laredo; Nuevo mercado de Xochimilco; edificio de las Bombas de Xotepingo, sobre la calzada de Tlalpan”.<sup>51</sup>

Diversas marcas publicitarias dan la bienvenida al nuevo presidente expresando su confianza en el futuro de México, así como las diferentes productoras cinematográficas: Azteca Films, Films Mundiales, Atlántida Films, Lux Films, Colonial Films, Producciones Raúl de Anda, Producciones Fernando de Fuentes, Producciones Bueno, Franco Films, Producciones Azteca, Victoria Films, Grovas y Compañía, Distribuidora A.R.B.<sup>52</sup>

Se vislumbra un ambiente de apertura moderno, Daniel Morales en una nota comenta: “Las puertas de la ciudad, como en todo el mundo, ahora México tiene flamantes y hermosas entradas a sus carreteras”;<sup>53</sup> y empiezan a surgir anuncios de seguros donde invitan a “asegurar el futuro de la familia”.<sup>54</sup> A principios de los cuarenta la revista promueve un ambiente de seguridad y confianza, tanto en el terreno político como en lo económico.

---

<sup>49</sup> No. 159, 9 de marzo de 1940.

<sup>50</sup> No. 187, 21 de septiembre de 1940.

<sup>51</sup> No. 190, 12 de octubre de 1940.

<sup>52</sup> No. 198, 7 de diciembre de 1940.

<sup>53</sup> No. 191, 19 de octubre de 1940.

<sup>54</sup> No. 196, 26 de noviembre de 1940.

## e) Cultura

Tópicos sobre la cultura son constantes a lo largo de la revista. Colaboradores de la vida intelectual participan en enriquecer su contenido, a su vez que representan a un país a nivel de otros países modernos. Xavier Villaurrutia escribe cada semana críticas, recomendaciones y análisis sobre el cine, sus directores y actores, su columna lleva por nombre “El cine mexicano”, columna que permanece al iniciar la revista y hasta 1940. Otra columna que se mantiene durante el mismo periodo es: “Lo que trae el aire” por Alfredo Ramírez, en la cual se promueven programas y estaciones de radio, así como los comentarios de lo que sucede entre los cantantes y sus canciones, como también de los locutores. En 1939 existe otra columna sobre radio dirigida por Alfredo Ramírez: “Radio”. En “Libros y autores” por Benjamín Jarnes, recomiendan libros para los lectores cultos, así como las novedades de la época. El teatro no podía faltar, y semana tras semana Armando de María y Campos, en “Al ritmo del teatro”, invita a visitar los espacios teatrales y estrenos que se llevan a cabo en la ciudad de México, promueve un teatro culto, no para el pueblo. Para 1939 la música ocupa una de las columnas: “Temporada sinfónica”,<sup>55</sup> por José Barrios Sierra, en donde se promueve la música clásica. Es común ver fotografías de pintores que ilustran la revista, como Diego Rivera, el Dr. Atl, Frida Kahlo, Manuel Rodríguez Lozano, José Clemente Orozco, etc., pintores que exaltan los paisajes y el nacionalismo mexicano. Se muestran varios artículos sobre la cultura en general, en donde es común ver a los periodistas escribir sobre temas similares.

Como semanario que se lee principalmente en la ciudad de México, no podían faltar sus secciones de la vida nocturna. Por un lado, informa lo que sucede en los espacios públicos, y por otro lado, promociona los lugares de moda o actividades que se llevan a cabo en la ciudad. Funciona también como sección de sociales, ya que siempre nombra a las personalidades que acuden a los eventos. Entre los artículos de este tipo se pueden encontrar los siguientes: “Nuestros espectáculos” por Nemesio García Naranjo”, “La vida se hace de noche” y “Cabarets”, ambas por Francisco Suárez, son dos columna constantes en el semanario donde realiza crónicas de lo que sucede en espacios como: “El Patio”, “Corinto”, “Rossignol”, “Rex”, “Follies Bergère”, “Variedades”, “Tap-Room Roosignol”, “Alt Heidelbergh”, “Chapultepec”, “Manolo”, “Ritz Bar”, “La cucaracha”, “Raffles”, etc. El Patio es de los lugares más constantes en la revista. Se presentan en él artistas como: Manolo de Oaxaca, Las hermanas Amaya, Sally Rand, entre otros. Acuden personalidades como Xavier Villaurrutia o Rodolfo Usigli, o políticos como el mismo presidente. Son lugares de lujo, en donde no sólo las esferas más altas acuden, también las clases medias. Con un corte cosmopolita de orientación internacional estos espacios de vida nocturna se “llenan” para degustar platillos y cultura.

Los toros son un espectáculo que sobresale, y por las secciones y la constancia que le dedican parece que tenían un gran público entre sus lectores; sobresalen

---

<sup>55</sup> No. 132, 2 de septiembre de 1939, inicio de la columna.



las columnas: “Sol de Toros” por Justo Franco y “Cocktail taurino” por Chavalillo. Existen notas como: “Preferencias”<sup>56</sup> por José Candido (reportaje de toros); “Este sabor esencia ¡Ese es Pepe Ortiz!”,<sup>57</sup> por José Claro; periodistas sobre tauromaquia.

La revista incluye constantemente cursos de verano en el periodo vacacional, así como la moda del automóvil<sup>58</sup> y lugares para vacacionar.<sup>59</sup>

Los publicistas y la invitación al consumo aprovechan la cobertura de la revista mostrando diversos anuncios de centros comerciales como “El Palacio de Hierro”, donde promocionan los mejores abrigos de piel, o notas de “Las joyas de las artistas”, “Desfile de trajes”, “Modas de París y Hollywood”, “Últimos estilos de peinados”, a cargo de Rosario Sansores, Aura de Silva y Elena Gordon. En el contexto de la guerra también se incluye la moda: “La moda y la guerra”,<sup>60</sup> con elegantes fotos de mujeres vestidas con elementos bélicos.

Las columnas de sociales se relacionan con la moda para estar al día: “La vida privada de las estrellas”, “Charlando con las estrellas”, “Sociales” por Josefina María Pimentel, cronista de *Hoy*. Estos apartados se localizan en las últimas páginas de la revista.

Se puede apreciar también la columna “Consultorio astrológico”,<sup>61</sup> en donde pronostican el futuro sobre diversos temas, el más común es sobre la pareja.

Para quienes gustan de resolver juegos de azar o crucigramas, también existe un espacio para ellos.

El deporte se hace presente, alentando a los mexicanos a practicar alguna actividad, ya que no solamente es bueno para la salud física sino también para la mental, e informan sobre los deportistas famosos. En “Sol y fibra”, Nichico comenta cada semana sobre los acontecimientos deportivos. En otra columna, “El deporte nacional” (no aparece quién la escribe), exaltan las habilidades de los deportistas mexicanos, sin dejar de incluir lo que sucede fuera del país en: “El deporte en el extranjero”.

Se muestra un México que cambia. Esto se hace presente en las noticias así como en los comerciales. La modernidad se asoma entre sus hojas, al igual que en sus mujeres con rasgos de continuidad y de cambios.

## 6.2 Secciones dirigidas a mujeres

Se encuentran en el semanario diversos espacios y temáticas dirigido a las mujeres. Existe publicidad para ellas, invitándolas a utilizar determinados productos. Las secciones de belleza para el cuidado del cuerpo, salud,

---

<sup>56</sup> No. 58 2 de abril de 1938.

<sup>57</sup> No. 98, 7 enero de 1939.

<sup>58</sup> No. 58, 2 de abril de 1938.

<sup>59</sup> No. 111, 8 de abril de 1939.

<sup>60</sup> No. 153, 27 de enero de 1940.

<sup>61</sup> No. 101, 28 de enero de 1938, inicia columna.

deportes, limpieza del hogar, recetas de cocina, etc., en general son temas que van dirigidos al espacio privado para el mejor funcionamiento del hogar y la apariencia física de las mujeres. Por otro lado, también puede observarse columnas y artículos sobre los valores que debe tener y promover el sexo femenino. El espacio público se presenta por medio del trabajo, la participación política, la cultura, la moda y la educación. En el contenido del semanario se percibe una constante preocupación por los cambios de la época, principalmente en las costumbres.

Las columnas o apartados constantes que van dirigidos a las mujeres son los siguientes:

“Nosotras: Consultorio espiritual y el hogar y la belleza” por Rasa Seldi y Carmen Madrigal; “Usted y su hogar” por Isabel Boynotos; “Escaparate femenino” por Carmen Madrigal; “Comentarios de una mujer” por Enriqueta del Carmen; “Belleza científica” por Aura de Silva; “Peinados y sombreros”; “Modas”; “Charlando con las estrellas”; “Cómo viven las estrellas”; “Hollywood” por Crispín y “Prosa femenina” por María (enero 1939); “Crítica literaria” por Aura Rostand; Las columnas de sociales están a cargo de mujeres: “Sociales”, por Josefa María Pimentel, y en 1938 la escribe Rosario Sansores.

Todas estas columnas, que son constantes desde 1937 hasta 1940, por lo general son escritas por mujeres y para mujeres; pese a que algunas son anónimas, quienes las escriben hablan en primera persona como sexo femenino y el discurso se orienta a mantener un constante diálogo entre lo que acontece en lo privado y en lo público, muy similar a la columna “Nosotras”. Así mismo los artículos mantienen la misma postura minimizando la participación femenina; sin embargo se les observa en diversos ámbitos fuera del hogar, rebasando el supuesto encierro.

Desde en inicio del semanario, las “sumisas” mujeres han llamado la atención de los periodistas, incluyendo artículos sobre el voto de la mujer, y entrevistando a mujeres que llamaban la atención de la opinión pública, como son Refugio García,<sup>62</sup> quien fue miembro del Partido Comunista, candidata a diputada federal por Uruapan y secretaria del FUPDM; y a Margarita Robles de Mendoza,<sup>63</sup> activista del FUPDM, organizadora de diferentes manifestaciones, y creadora de la Unión de Mujeres Americana (UMA). Artículos como el de Lucina Villarreal,<sup>64</sup> presidenta del Comité Ejecutivo Femenil del Partido Nacional Revolucionario (PNR), también ocupaban espacios, exponiendo el porqué era necesario que la mujer participara activamente en la vida nacional del país.

También se le veía en eventos cívicos, como en el aniversario de la Revolución Mexicana,<sup>65</sup> en el cual la revista dedica su sección de fotos a las mujeres que participaron en el desfile, en donde muestran su belleza frente a los símbolos patrios, utilizando su imagen, tanto en lo social como en político, para legitimar

---

<sup>62</sup> No. 11, 8 de mayo de 1937.

<sup>63</sup> Margarita Robles de Mendoza, “Ellas piden el voto”, *Ibidem*.

<sup>64</sup> Lucina Villarreal, “La mujer y sus derechos”, No. 18, sábado 26 de junio de 1937.

<sup>65</sup> “Las abanderadas”, No. 40, 27 de noviembre de 1937.

un régimen que incluye y hace partícipes a los diferentes sectores. Durante un evento de las efemérides nacionales de 1938 muestran gráficamente a participantes de La Alianza Nacional de Mujeres, con un pie de foto que dice: “La mujer se prepara para actuar en la política”.<sup>66</sup>

Es frecuente encontrar notas sobre la participación de mujeres en los problemas sociales, como la niñez, convocándolas para colaborar en comités de asistencia social, la Dra. Matilde Rodríguez Cabo (jefa del Departamento de Prevención Social), escribió un artículo donde hace un llamado a las mujeres para colaborar con el Estado, para combatir la delincuencia infantil, y argumenta que ellas tienen gran responsabilidad en la educación de los niños.<sup>67</sup> Es común ver a las mujeres en este tipo de actividades, cuya iniciativa y colaboración con los problemas nacionales rebasaba los derechos políticos y culturales, aún no reconocidos oficialmente.

Las fotos y notas representan a la mujer moderna actuando apropiadamente. Cuando la esposa del presidente, Amalia Solórzano de Cárdenas, recibe a las damas del cuerpo Diplomático extranjero en el Castillo de Chapultepec, le dedican su portada, mostrando una imagen con la señora Hay, esposa del Secretario de Relaciones Exteriores, sonriendo y conversando plácidamente. Se anexa al pie de la foto “Charla durante la recepción que la primera dama de México ofreció, se muestran discretas y elegantemente vestidas, según el estilo de la época.”<sup>68</sup> Elvira Vargas, periodista de *Hoy*, en una entrevista también muestra sus virtudes “en una mujer sencilla y comprometida con su país, representando el ideal de la mujer que pese a los compromisos que tiene como primera dama, no descuida las actividades del hogar”.<sup>69</sup> El Presidente suele retratarse con mujeres de diversos estratos sociales, y en una de ellas se le muestra trabajando en la Casa de Orientación para Mujeres.<sup>70</sup>

En el proceso electoral, las mujeres de la Acción Femenil del Partido Popular Nacional, lanzan un manifiesto en el que expresan su simpatía por Juan Andrew Almazán, dando a conocer el plan de acción que se proponen llevar a cabo. Hablan sobre el compromiso de la mujer con la patria, así como su participación en las fábricas, talleres, oficinas y en el campo. Recuerdan la importancia de Josefa Ortíz de Domínguez, Lucrecia Torís, Carmen Serdán, y critican al general Cárdenas por no haberles dado legitimidad electoral. Dicen que las mujeres quieren tres cosas básicas: libertad de trabajo y libertad de comercio, que se concentran en las garantías constitucionales.

También había sectores que apoyaban al general Manuel Ávila Camacho. En una imagen ilustran los jardines de su residencia, donde se encuentran personalidades como el general Edmundo M. Sánchez Cano, Secretarios de

---

<sup>66</sup> No. 45, 1o. de enero de 1938.

<sup>67</sup> Dra. Matilde Rodríguez Cabo, “El problema de la delincuencia infantil en México”, No. 73, 16 de julio de 1938.

<sup>68</sup> No. 101, 28 de enero de 1939.

<sup>69</sup> Elvira Vargas, “De charla con la esposa del presidente de la República”, No. 61, 23 de abril de 1938.

<sup>70</sup> No. 90, 12 de noviembre de 1938.

Acción Social Militar del PRM, Lucina Villarreal representante de Sector Femenil y Medarda Escalante, organizadora de la reunión con el futuro presidente.<sup>71</sup>

Notas e imágenes expresan la participación de la mujer en la política, como la misma Rasa Saldi, rindió un homenaje a estas mujeres, sin olvidar sus cualidades espirituales;<sup>72</sup> Aura Rostand también retoma el tema sobre el derecho de las mujeres en el sufragio;<sup>73</sup> y los beneficios para la sociedad que trae consigo el voto femenino, como un derecho legado de la revolución.<sup>74</sup>

Periodistas como Felix Palavicini<sup>75</sup> y la columna “La semana pasada”, en diversos momentos hablan sobre la mujer en la política, no sin cuestionar su habilidades femeninas para dichas prácticas. Raúl Moncada, redactor de *Hoy*, asiste a una asamblea de mujeres en Bellas Artes, organizada por la Liga Central Femenil del Distrito Federal, que dirigen: Celia Ramírez, Consuelo Uranga, Herlinda G. De Moreno, Rosa Torres, Claudia Pineda, María Téllez y Loreto Pino, de las más sobresalientes activistas; contando con la asistencia de más de cuatro mil, “[...] damas perfumadas lucían costosas pieles y joyas. Junto a ellas humildes mujeres del pueblo, mostraban en sus rostros las inconfundibles huellas de las privaciones y sacrificios”.<sup>76</sup> Comenta que familias completas asistieron a la convocatoria de las diferentes clases sociales, “no dejaba de advertirse que el movimiento femenino mexicano ha crecido en considerable proporción. Pensábamos que íbamos a encontrar el clásico conjunto de sufragistas feas e intranquilizadoras víragos, que suelen nutrir las vanguardias del feminismo militante”.<sup>77</sup> Además de mostrar el lugar común de lo que se decía de la imagen de las mujeres militantes, le asombra también por la discusión: “[...] pero ninguna encarnaba la pavorosa estampa de la emancipación profesional del sexo débil, según la versión que de ellas nos dan, por costumbre, los aviesos caricaturistas[...] [...] ya quisiéramos para las asambleas de meros hombres, la disciplina y el auténtico sentido de responsabilidad, que comprobamos en esta asamblea sólo para mujeres y algún añadido político varonil [...]”.<sup>78</sup>

El redactor se acercó a diferentes asistentes para preguntarles sobre el voto femenino:

Antes que el pleno uso de nuestro derecho al voto, a las mujeres mexicanas nos interesa resolver otros problemas mucho más trascendentales, teóricamente tenemos el derecho al voto, pero falta

---

<sup>71</sup> “Mujeres militares, con Ávila Camacho”, No. 180, 3 agosto de 1940.

<sup>72</sup> Rasa Seldi, “Homenaje a dos mujeres”, No. 31, 25 de septiembre de 1937.

<sup>73</sup> Aura Rostand, “Derecho femenino al sufragio político”, No. 73, 16 de julio de 1938.

<sup>74</sup> Margot Valdez Peza, “Mujeres y política: cuatro mujeres de actividades distintas, opinan sobre la lucha electoral”, No. 109 25 de marzo de 1939.

<sup>75</sup> Félix L. Palavicini, “Las mujeres con derechos políticos”, Vol. III, No. 43, 18 de diciembre de 1937.

<sup>76</sup> Raúl Moncada, “Si las mujeres mandasen... el movimiento feminista de México, se enfrenta a los problemas sociales que afectan a la mujer, al hogar y al niño”, No. 192, 26 de octubre de 1940.

<sup>77</sup> *Ibidem*.

<sup>78</sup> *Ibidem*

el requisito constitucional, que obliga a promulgar el voto [...] por lo demás los hombres tienen el voto. Y bien ¿de qué les sirve? [...] Una de las asistentes al escuchar la entrevista comentó: en realidad la mujer ha tenido desde hace muchos el voto. ¿Quién duda de que es la mujer la que, por lo general, influye en todas las decisiones de su marido? En las últimas elecciones presidenciales, ¿no fueron las mujeres especialmente las que movilizaron a sus maridos para que votasen? Si Almazán tuvo muchos votos, fue porque las mujeres le apoyaron. El triunfo de Ávila Camacho se debió en gran parte a las presiones que las mujeres ejercían sobre sus maridos [...] Si nosotras tratamos de intervenir en la solución y planteamiento de los problemas públicos, es porque éstos atañen directamente a nuestros hogares, todos los problemas de la sociedad se reflejan en la vida del hogar. En México como en la mayoría de los países del mundo, las mujeres constituimos aplastante mayoría.<sup>79</sup>

En la entrevista es interesante observar la claridad y seguridad con que manejan su condición e importancia desde el hogar, y por consecuencia en la vida pública, concientes de que ellas pertenecen a un sector social que refleja, unido a su situación de género, las diferencias en el país.

También había mujeres que se mostraban otras posturas ante los discursos eclesiológicos, más preocupadas por aquello que forma parte de su cotidianidad, como es la salud de sus hijos y el abandono del marido, en donde la realidad que les atañe no son los discursos de amor y sumisión, sino indignación ante quienes no escuchan:

-¿No han leído ustedes las manifestaciones del señor Arzobispo de México Monseñor Luis Martínez, desaprobando la actuación de las mujeres católicas en la política?

-Las hemos leído. No les damos otra importancia que la que puede tener un consejo personal del señor obispo a sus feligreses.

-En todos los países del mundo las mujeres católicas o no, actúan en la política. No se necesita haber cursado teología para saber esto. El derecho que nos asiste a intervenir, tanto en política como en solución de los problemas que afectan a la mujer, a su trabajo, al hogar, donde cría a sus hijos, a la salubridad y seguridad sociales

-Para muchos, la mujer sólo debe cuidar de los frijolitos y de los chamacos, pasando por alto los frecuentes casos de abandono del hogar por los maridos, de desatender a los hijos, de malos tratos, de desamparo de la familia. Los frijoles, el bienestar y la educación de los hijos, no se aseguran más que protegiendo la institución del hogar. Y en ausencia del hombre de la casa, ¿no es justo que las leyes lo protejan?<sup>80</sup>

---

<sup>79</sup> *Ibidem.*

<sup>80</sup> *Ibidem.*

A la reunión asistieron mujeres reconocidas como María Félix, quien al responder al por qué de su asistencia, también rebasa el discurso oficial, asumiendo derechos que como ser humano le pertenecen, pero que hay otros que le corresponden al Estado:

Ninguna mujer que viva de su trabajo puede permanecer ajena a cualquier movimiento serio que persiga la emancipación femenina. No me refiero a la emancipación de la mujer que más o menos conciben la mayoría de los hombres, sino a aquella que de verdad lo defiende. Las mujeres de México no piden más libertad personal, teniendo perfecto derecho a gozar de ella, piden sólo seguridad para ellas, para su hogar y sus hijos.<sup>81</sup>

Si bien la participación política era una demanda que la revista resaltaba, en la reunión se escuchaban propuestas muy concretas, que representaban su situación genérica:

[...] medidas para abaratar los precios de los artículos de primera necesidad y los alquileres de las casas; organización social del trabajo de la mujer y del niño, defensa de la mujer asalariada, participación de la mujer en el aumento de la producción agrícola e industrial, mortalidad infantil, higienización en los grandes centros proletarios de producción, campaña contra la desnutrición infantil y contra el vicio, intervención de la mujer en la campaña alfabetizadora, facilidades para la elevación cultural y capacitación técnica para la mujer [...]<sup>82</sup>

El entrevistador pregunta que si las mujeres dirigieran los asuntos políticos y sociales, en lugar de los hombres, el mundo andaría mejor; las respuestas lo que revelaron fue que el poder en manos del sexo masculino, no ha sido garantía de una mejor situación:

-Desde hace siglos dirigen los hombres con los éxitos que están a la vista: guerras, injusticias, hambre, luto y desesperación.  
-¿Dirigen realmente los hombres los negocios del mundo, la política, la industria las tiendas de abarrotes, las universidades, el cine, la guerra y la paz? Yo siempre he creído que en la decisión de cualquier hombre suele pesar bastante el consejo de una mujer. Los hombres creen que ejercen siempre mero e indiscutido mando [...]<sup>83</sup>

La nota muestra a mujeres que no son activistas reconocidas, y que más allá de representar una mujer “liberada”, que el discurso de la moda trae consigo,

---

<sup>81</sup> *Ibidem.*

<sup>82</sup> *Ibidem.*

<sup>83</sup> *Ibidem.*

buscan solución a demandas que aún el nuevo régimen posrevolucionario no les ha resuelto, y que la coyuntura les permite cuestionar, saberse beneficiarias de los que tanto habían escuchado.

Hacia 1940, el discurso oficial dirigido a las mujeres se refuerza hacia varias áreas como en el ámbito profesional. Si bien prevalece la educación en el hogar, y dentro de los avances nacionales se exalta la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres, no se desaprovechó esta oportunidad. En una nota de mujeres graduadas, ilustrada por dos páginas con fotografías, manifiestan su deseo de seguir estudiando en los siguientes campos: seis, Filosofía y Letras; nueve, Química y odontología; dos, leyes; dos, Biología; dos, Arquitectura; tres, Comercio; y seis, Derecho y normalistas.<sup>84</sup>

Una de las profesiones que desempeña la mujer, “gracias a sus dotes naturales” es el de ser maestra, en una foto de una mujer guapa y sonriente, la describen de la siguiente manera:

La señorita Palma Naca, directora de la Escuela “España-México”, gracias a sus atenciones, a sus cuidados maternales para con los chicos, ha logrado el milagro de hacerse adorar materialmente por todos los educandos.<sup>85</sup>

Al mencionar y resaltar los logros de las mujeres, pareciera que es prioritario de una clase social, ya que en un artículo se compara cómo eran nombradas por sus maridos, y que ahora las clases sociales bajas han usurpado el lugar de las clases acomodadas:

[...] Antes se acostumbraba decir “mi mujer”, ahora se dice “mi señora”, manera indecente de llamarla. Anteriormente señora se le asignaba a quién pertenecía a una clase superior, la mujer humilde era la mujer, era cuestión de clases sociales. Decir una mujer tenía un sentido peyorativo. Decir una “señora”, ya indicaba respeto, Y, en fin, decir “una dama”, ya acusaba un elogio. Cuando vino la Revolución, con ella un ansia de igualdad, los humildes dejaron de sentirse inferiores, empezaron a cambiar las palabras empezaron a designar a sus compañeras con la palabra antes privativa de las clases altas: mi señora.<sup>86</sup>

La revista dirige este tipo de discursos a sus lectores, por eso constantemente motiva el acercamiento a los cambios modernos, ya que en ellos encontrarán beneficios; mediando entre la parte tradicional y moral. Se va creando la infraestructura del nuevo modelo económico, se educa a los adultos como a los jóvenes.

---

<sup>84</sup> No. 197, 30 de noviembre de 1940.

<sup>85</sup> No. 40, 27 de noviembre de 1937.

<sup>86</sup> *Ibidem*, Rubén Salazar Mallén, “Mujer y señora”.

Convocan a la sociedad a apoyar la economía nacional, y a economizar en los gastos innecesarios; se habla de la crisis de la industria eléctrica y de lo necesario de este recurso en la actualidad; para ello muestran una mujer con artículos electrodomésticos advirtiendo que se puede llegar a la escasez energética, misma que atañe tanto a las empresas como a la economía del país. La Secretaría de la Economía Nacional está preocupada, la idea es subir su costo para comprar mejores instalaciones y seguir gozando de los beneficios en el hogar.<sup>87</sup> La modernización implica gastos, por lo que se deben elevar los precios, mismos que se traducen en beneficios, y para ello el hogar es un ejemplo.

Años antes ya se mostraba al espacio doméstico y a la mujer como responsables de la crisis económica. Se muestra una foto de una ama de casa colocando su “diablito” para robarse la luz, por lo que se debe de concientizar a la mujer de lo que ocasiona esta situación, ya que crea “graves trastornos a la economía nacional”.<sup>88</sup>

La columnista Carmen Madrigal visita a las mujeres de la cárcel, y exalta la labor que otras mujeres realizan allí para reformar a las reclusas.<sup>89</sup> La esposa del presidente junto con otras damas también es retratada haciendo colectas para “causas nobles, con el Comité de Damas”, frente al Palacio de Bellas Artes.<sup>90</sup> La actriz Esperanza Baur, con otras estrellas de cine, recolectaron y obsequiaron juguetes para la Casa Cuna el día de Reyes<sup>91</sup>; su obra de caridad ilustra la portada de la revista. En la sección de sociales, reseñan la fiesta de cumpleaños de la Sra. Angelina Elizondo de García, a la cual homenajearon porque ella preside la Unión Femenina Iberoamericana, desde el *Tampico Club*, lugar de la celebración, en donde se encontraban distinguidas mujeres de la sociedad y el arte; Emilia Enríquez, directora de la revista *El Hogar* dirigió unas palabras:

Lograste un beneficio que se tradujo en inmensa alegría, para aquellas mujeres que cuidan, educan y sostienen a los huerfanitos, con la sola ayuda de las almas buenas [...]<sup>92</sup>

Iniciada la década de los cuarenta, no únicamente se promociona el día de la madre, también el día de la mujer, con ello intentan honrar a las mujeres y hacerlas heroínas por los logros que han obtenido:

El día internacional de la mujer que se celebra el 8 de marzo, que se instituyó el en 1910 en Dinamarca por Claire Settkyn, para conmemorar a todas aquellas que se han consagrado por el bien de

---

<sup>87</sup> No. 187, 21 de septiembre de 1940.

<sup>88</sup> No. 41, 4 de diciembre de 1937.

<sup>89</sup> Carmen Madrigal, “Las mujeres encarceladas: una visita al departamento femenino de la penitenciaría”, No. 15, 5 de junio de 1937.

<sup>90</sup> No. 61, 23 de abril 1938.

<sup>91</sup> No. 99, 14 de enero de 1939.

<sup>92</sup> “El homenaje a la Sra. García Naranjo. Palabras de Obdulia”, No. 182, 17 de agosto de 1940.



la humanidad. En México empieza a celebrarse [...] recordemos a grandes mujeres como los premios Nobel que ganaron: Madame Curie, Selma Lagerlof, Singrid Undset, Grazia Deledda, Pearl Buck [...].<sup>93</sup>

El sector masculino, puede ser un impedimento en al ámbito privado para que la mujer ocupe espacios públicos, por lo que el discurso también va dirigido a ellos:

Compañeros, una vez más y no me cansaré de repetir: no cierren a la mujer la fuente de trabajo que le ha dado un gobierno consciente y justo, porque ella ha sabido responder reconociendo obligaciones a los derechos que le da el Estado Jurídico y les pide que, con amplio sentido de responsabilidad, no empleen sus fuerzas para atacar a la mujer, sino para ayudarla.<sup>94</sup>

Costumbres que son mal vistas como el que la mujer fume, vestirse llamativamente, usar pantalones, enseñar las piernas, son actitudes que empiezan sobresalir en las calles de la ciudad, mismas que alteran la moralidad y las “buenas costumbres”.

La mujer asiste a lugares de diversión sola, algo poco visto, siendo presa fácil para los hombres que se dan a la tarea de seducirlas. En un artículo en el que se habla sobre el cine “Rex”, se afirma que va gente distinguida para ver películas de calidad, pero a veces los asistentes se comportan con modales incorrectos durante la exhibición de la película, y también hacia la ocasional mujer que asiste sola: “[...] y, por si todo eso fuese poco, se complacen en ofender a las damas que van solas” ¡Qué caramba!<sup>95</sup>

El cineasta Alejandro Galindo, critica la abnegación e idealización de la mujer mexicana, porque limitan la actuación de las mujeres, poniéndola en desventaja con otras mujeres del extranjero:

Poetas y ensayistas han prodigado elogios, a través de estudios y canciones; a las cualidades y virtudes de la mujer mexicana. Su abnegación, como madre y como esposa, además de otras gracias, ha inspirado mucha de la literatura que alrededor de ella se ha bordado. En lo que al cine se refiere la abnegación o cualquier otra cualidad de orden moral, en la vida privada de una artista no cuenta, lo que vale es el grado de emoción que pueda despertar en éste. Las mujeres hispanoamericanas no provocan emociones al espectador por su falta innata de malicia, de picardía y de audacia en la interpretación de sus personajes. Nuestras mujeres no son coquetas; no tienen la malicia de coquetear al espectador. La mujer mexicana

---

<sup>93</sup> Carmen Madrigal “Escaparate femenino, Día Internacional de la Mujer”, Vol. XII, No. 161, 23 de marzo de 1940.

<sup>94</sup> Catalina Padilla Castillo, “Defensa femenina”, No. 200, 21 de diciembre de 1940.

<sup>95</sup> Dalio, “Filmonemas”, No. 195, 16 de noviembre de 1940.

vive con temor: al padre, a la madre, del marido, del vecino, del galante majadero que en la calle les lanza obsceno requiebro o alarga aun la mano, animal o atrevida. Las mujeres tienen temor y pena espiritual de ver alterada su anónima existencia, y ahuyentar al probable marido por estar el nombre de la culpable; tiende a crear en la mujer mexicana la idea de que existe para dar gusto a los demás, no para dárselo a sí misma. Para dar gusto a los padres, al marido y al vecino. Se le forma para depender de los demás no para sí misma.<sup>96</sup>

El director defiende su actividad de dirigir, protegiéndose de las razones por las cuales el cine mexicano no logra el éxito esperado. Describe el rol tradicional de las mujeres mexicanas, como sumisas, pasivas y temerosas, que en la actuación del cine mexicano queda evidenciado. También son un sector de la sociedad que recibe abusos de parte del sexo masculino, él es quien posee el poder de sus decisiones y queda representado en el discurso de las películas.

No hay que olvidar que quiénes dirigen y escriben los guiones de las películas son hombres, si bien las mujeres representan algunos valores de orden moral, ellos son los que los difunden.

*Hoy* difunde a una mujer moderna con características de la época, mostrando las diferencias con las mujeres de antes; haciendo énfasis con los espacios públicos que ha ocupado la mujer; mantiene un discurso en el que trata de convencer de los privilegios que estos traen al país, tanto económicos, como políticos y sociales.

La vida cotidiana refleja cambios en las actitudes, en las modas, en el consumo, en el hogar, etc., y la mujer cambia también con ellos, éstos que se activan al finalizar la década de los treinta. *Hoy* amplía su número de páginas dando cobertura al ámbito internacional por el contexto de la guerra, resalta los logros del país, mira con agrado al naciente presidente que asume una posición de conciliación con los diferentes sectores de la sociedad. Cárdenas ya había preparado el terreno con la inclusión y el alejamiento de aquellos a quienes consideraba necesarios para lograr los ajustes que harían prosperar al país. En el proyecto que se había planteado, las mujeres habían sido poco visibles desde un nivel macro, pero en espacios más cotidianos, como el semanario *Hoy*, puede contemplarse cómo se fue transformando la vida urbana, tanto en las relaciones personales como en esferas más amplias. Las costumbres, que se vieron modificadas, se representan a través de quienes están inconformes por la nueva imagen de la mujer; columnas y secciones polemizan sobre el tema, argumentando con discursos morales del espacio natural de lo que debe ser la mujer; también se utilizan sus mismas cualidades y virtudes para promover los beneficios que ella puede extender fuera del hogar. Un discurso constante en la

---

<sup>96</sup> Alejandro Galindo, "Examinando nuestro fracaso: porque en México no tenemos figuras femeninas en el cine", No. 154, 3 de febrero de 1940.

revista es la naturaleza biológica de las mujeres, que por sus dotes de madre, está dispuesta a seguirse sacrificando por los demás, y que mejor que sus virtudes sirvan a su país.

Tanto en el espacio privado como en el público, las mercancías circulan y son los proveedores quienes reflejan una mejor posición social, lanzando una serie de productos dirigidos para agilizar las responsabilidades e imagen de la mujer.

Entre las páginas de la revista también transitan ideas, la zona urbana y la clase media son sus centros de atención, las mujeres son circuitos necesarios para atraer la misma circulación de la revista, porque en el capitalismo todo se transforma en mercancía, hasta la lucha por sus espacios políticos.

En el primer número de la revista se expresa claramente la misión de una de las columnas que permanece en el periodo que ahora reviso, "Nosotras", siendo un ejemplo de ideal de mujer en una época y que es transmitido a las mujeres por medio del semanario:

Sinceridad es el ideal, pureza de intención y resolución. Conocimiento y visión clara de las maneras de realización, experiencia, talento, fe; agradezco al director por haberme confiado la página relacionada con los temas de mujeres. Lecciones de vida a través del dolor, que es el supremo maestro [...] seguiré la misma labor tendiente a fortalecer a encauzar el ideal y la misión femenina y satisfacer en la limitada medida de mis capacidades, las interrogaciones que brotan de cada día con todo espíritu y en toda vida de mujer [...] El ideal es hacer que toda mujer alcance cada vez más un alto nivel mental y espiritual. Compenetrarse de la misión fundamental que le ha asignado la vida y los fines para los cuales ha sido creada. Ella posee las dotes y atributos superiores y divinos. Mente y espíritu, comprensión, belleza. La misión es ayudando a los demás a encontrar el sendero de la liberación espiritual, cumple una magna misión. Esparciendo su ideología a pesar de las espinas y escollos que encuentre, realizando la tarea del buen sembrador [...]

En términos generales, la revista está hecha para un público femenino y masculino, seleccionando los espacios que corresponden a cada uno de los sexos. No es un medio dirigido a las masas populares, por el tipo de información y publicidad que llevan a un sector con posibilidades de consumo, principalmente a la clase media, quien cumple un perfil representado en el semanario, tanto para los más conservadores como para los que están convencidos del nuevo modelo que se encamina a una naciente industrialización.

## 7. “NOSOTRAS: CONSULTORIO ESPIRITUAL EL HOGAR Y LA BELLEZA”

En el marco histórico de los capítulos anteriores se ha reconstruido una época comprendida dentro del periodo cardenista, posteriormente se realizó una revisión general de una fuente que es un testimonio de esa época, ahora se describirá, a manera de ejemplo, una columna que va dirigida a mujeres, la cual muestra el discurso transmitido a un sector dentro de la sociedad.

A la mujer se le han asignado una serie de actividades justificadas en su naturaleza biológica, al realizar una serie de roles tradicionales en oposición al otro sexo, donde se establecen relaciones de poder. El discurso biológico ha establecido mecanismos de sumisión, en donde a la mujer le corresponde el espacio privado, pasivo, y al hombre, el espacio público, activo; estableciendo mecanismos socioculturales en las formas de comportamiento. Contrario a este argumento, que determina y juzga a quienes no continúan con las normas establecidas, cabe señalar que su origen se explica en situaciones histórico-culturales que han permanecido como estructuras de larga duración,<sup>1</sup> respondiendo a necesidades concretas de acuerdo al espacio y tiempo, pero con una constante: responsabilizar a la mujer del hogar, el matrimonio y los hijos.

Para la permanencia de la institución familiar, el papel de la mujer ha sido determinante, ya que es ella quien ha mantenido el rol de “guardiana”, por tener las atribuciones biológicas para el parto. Pero independientemente de su situación “natural”, los factores económicos y sociales han contribuido para dotarla de pasividad, al no poseer independencia económica, y cuando llega a hacerlo, es moralmente calificada como “mala mujer”, al descuidar las labores propias de su sexo.

La religión es quien ha marcado los valores de los sexos, asignando las funciones moralmente correctas o incorrectas. Valora a las mujeres conforme a una serie de virtudes que idealizan la maternidad y la colocan en un lugar privilegiado.

El espacio público como el privado están en constante relación, partiendo de que el espacio privado es aquél donde se desarrollan actividades de madre, esposa y encargada del hogar; por su parte el espacio público corresponde al trabajo remunerado, la participación política, la educación oficial, el entretenimiento y las diversiones como categorías para determinar dichos espacios. En ambas se

---

<sup>1</sup> Ver: Fernand Braudel, “La larga duración”, en: *La Historia y las Ciencias Sociales*, pp. 60-106. Él explica de manera amplia la larga duración, del cual sólo quiero citar algunas partes que me parecen importantes en el contexto que antecede esta cita: “Permanencias de viejas costumbres, de pesar o de obrar, de marcos resistentes y tenaces... Equivale a familiarizarse con un tiempo frenado a veces incluso en el límite de lo inmóvil, Todos los niveles, todos los miles de niveles, todas las miles de fragmentaciones del tiempo de la historia, se comprenden a partir de esta profundidad, de esta semiinmovilidad; todo gravita en torno a ella. Cada actualidad reúne movimientos de origen y de ritmo diferente: el tiempo de hoy data a la vez de ayer, de anteayer y de antaño”.

contemplan factores como la educación, la belleza, la educación, el consumo, y la modernidad.

Existen mecanismos que alientan a mantener dichas construcciones, tal es el caso de los medios de comunicación, desde esas mismas vías se puede extraer los cambios y continuidades en la vida cotidiana; por medio de las prácticas y descontento que se manifiestan en el espacio privado, que pocas veces se manifiesta en el discurso oficial. Por otro lado, a través de aquello en lo que se insiste que permanezca, se infiere qué es lo que no se quiere modificar, la insistencia en ello refleja qué inquietudes son las que están alterando el ritmo social y cultural.

En un momento en que los cambios político-económicos y culturales del país se encaminan a modificar el espacio público, el privado también se altera y existe un enfrentamiento de fuerzas; llamémosle costumbres, valores, moral, educación, que no quieren que se alteren. Pero por otro lado, el desarrollo del país demanda un cambio, y con ello un intercambio cultural. Ambos se analizarán a continuación, a través de una espacio dentro del semanario *Hoy* que por un lado invita a las novedades de la época, pero regulando las formas de conducta para no exponer las costumbres propias del ideal de mujer.

La columna que analicé, lleva por título: “Nosotras” y se divide en dos apartados: “Consultorio espiritual”, escrita por Rasa Seldi<sup>2</sup> y “El hogar y la belleza”, por Carmen Madrigal.

Rasa Seldi, es el seudónimo que utilizó como periodista y poeta<sup>3</sup>, su columna sobresale por abordar temas sobre el equilibrio individual y la paz interna, como ella misma le llama “la espiritualidad” que debe regir y cómo conservarla. Carmen Madrigal<sup>4</sup> habla sobre la belleza y el cuidado del hogar. En algunos momentos entrevista a mujeres que por lo general se dedican a actividades públicas y son reconocidas en el medio del espectáculo, para que den sus testimonios sobre cómo es su vida en el espacio privado y la conservación de su belleza. Ambas dan consejos a las lectoras, resaltando algún tema que consideran importante y que compete a las mujeres, como las noticias y

---

<sup>2</sup> En un artículo Catalina D’Erzell entrevista a Rasa Seldi, quien publica semanalmente una columna en un periódico mexicano de la Ciudad de Los Ángeles (Hija de Everardo Ortiz de Montellano, radicada en Los Ángeles, estudió en la Normal y dictaba conferencias sobre la ética de las enfermeras). Se cuenta la anécdota que la inició en el periodismo. Catalina D’Erzell, “Digo yo como mujer...”, en: *Excelsior*, 20 dic. 1931, p. 5.

Una mujer llamada Consuelo publicaba en el mismo diario, cada lunes, una sección titulada “Confesionario sentimental” en la que se publicaban confidencias de lectoras y se les solucionaban sus problemas sentimentales.

<sup>3</sup> Su nombre de casada era Sara Ortiz de Montellano de Disel Entre los libros que escribió figuran: *Diafanidad y Flama: poemas*. Fue articulista de la sección editorial de *Novedades* de 1946-1955. Ruiz Castañeda, María del Carmen y Márquez Acevedo, Sergio, *Diccionario de seudónimos, anagramas iniciales y otros alias usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México*, p. 771.

<sup>4</sup> Fue locutora y periodista, especializándose en asuntos de la mujer. En 1937 era locutora y periodista de diversos programas de la XEFO (Cadena Radio Nacional del Partido Nacional Revolucionario); en 1941 destacó como cronista cinematográfica de la XEW, y a mediados de los años como locutora decía los horóscopos. *Op. Cit.* p. 471.

acontecimientos de la época; también dan respuesta a las cartas que las lectoras les hacen llegar. A decir de ellas, presentan una columna que representa la integridad del “ser femenino”.

Estos testimonios y columnas son una forma de entender desde un panorama más amplio la subordinación en la organización social, económica y política; y les permite extraer desde el terreno biológico la diferencia entre los sexos y colocar a la mujer en el terreno simbólico, delimitando con claridad y precisión cómo cobra dimensión de desigualdad, la diferencia entre hombres y mujeres, e identificar dónde se encuentra el poder masculino y en las que la participación de la mujer es secundaria.

## 7.1 Valores

La columna promueve valores con principios cristianos y marca los modelos de conducta que deben prevalecer en la sociedad; está dirigida a las mujeres de clase media e inculca el deber moral para con la familia, bajo el argumento de su naturaleza biológica: específicamente el de ser madres. Moralmente ellas tienen una misión dentro de la familia, que principalmente se ve representado en el hogar, como espacio que históricamente pertenece al sexo femenino. Su misión va encaminada a la definición de una serie de valores y actitudes que deben ir fortaleciendo a lo largo de su vida: pureza, sacrificio, fe, bondad, sumisión, sufrimiento, dolor, paz, amor, etc., son los valores que, pese a los cambios de la modernidad, deben prevalecer en beneficio de la familia y el bien común.

Para la educación y comportamiento de la mujer existen dos estructuras que van a vigilar las normas permitidas: la iglesia y la familia; la primera es la que establecerá las pautas de su comportamiento, mismas que la familia, encabezadas por el esposo, evidenciará en su adecuado o inadecuado seguimiento.

Ambas van a funcionar como mecanismos de control hacia la mujer, de acuerdo con lo cual ella es quien posee simbólicamente el poder de conservación estructural, bajo el argumento de sus dotes naturales; para éstas debe verse así misma en un lugar de privilegio dentro de la estructura familiar y social. Al ser ella quien puede parir, debe permanecer en el espacio privado, velando por el bienestar de los hijos, ya que es ése el objetivo en la vida: la maternidad. Al mismo tiempo, debe permanecer junto al esposo, poniendo en práctica sus valores y enseñanzas. En tanto el hombre por su parte, va a ocupar un compromiso como proveedor de la familia, ya que con la paternidad es casi inalterable su relación en el espacio público, tanto en lo social como en lo moral. Mientras que las actividades que la mujer realiza fuera del hogar son una extensión de sus actividades domésticas para enriquecer este ámbito, pero bajo ninguna excusa debe descuidarlo.

La columna “Nosotras” funge como intermediaria entre lo externo y la interno, es decir, va a normar y encaminar a las mujeres que desvían su “deber ser” por

sentirse atraídas por las novedades de la época, sean modas o necesidades personales, lo que importa es que no alteren el orden moral y social. Son permisibles ciertas conductas, pero siempre y cuando no pongan en riesgo a la familia y su espacio: el hogar.

Es por ello que a la mujer se le debe educar para actuar de “manera correcta”, y “Nosotras”, por voz de sus consejeras, llevará por el bien moral, lo que a su vez las mujeres modernas deben de asimilar y lo que deben rechazar.

Cabe señalar que la sexualidad es un tema casi inexistente a lo largo de la columna, por lo que su ausencia también revela que no se contempla en las mujeres el placer, ya que su función biológica esta dirigida a la maternidad, el control tienen de los cuerpos se puede apreciar a través de la ausencia de su sexualidad.

Para el fortalecimiento y convencimiento personal deben interiorizar las virtudes propias de su sexo, de esa manera sus acciones estarán regidas por el libre destino para el cual fueron creadas; y uno de los mecanismos de control es asimilar el sacrificio como un don que realza su presencia:

[...] son como las flores que se esconden y carecen de brillo, descubriendo su brillo sólo a través del sacrificio; para dejarse ver se torturan para exprimir su jugo y su savia.<sup>5</sup>

En otro momento esta metáfora quedará mejor ejemplificada cuando se habla de la maternidad:

¿Quién desconoce el sublime estoicismo con que la madre, desde al nacer su hijo, sufre el desgarramiento de su carne y soporta la inaudita tortura, por la que habrá de arrullar jubilosa al pedacito amado? ¿Quién ignora la vida del sacrificio y de donación perpetua que desde ese instante empieza para ella?”, [...] no hay sacrificio lo bastante digno de su amor, ni esfuerzo que su ternura no pudiera realizar [...] su propio corazón se entregaría sonriente, si con ello su hijo habría de vivir.<sup>6</sup>

Al ser madre se encuentra la verdadera plenitud y la felicidad, dotadas de reconocimiento; entre mayor sea el sufrimiento se adquiere mayor valor moral y espiritual.

Si bien el dolor del parto se asume con amor y privilegio, es sólo el comienzo, ya que debe mantener su misión para educar a sus hijos:

---

<sup>5</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, Reflexión", V.1, No. 3, 13 de marzo de 1937, p. 40.

<sup>6</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, Los deberes de los hijos", V. II, No. 16, 12 de junio de 1937, p. 50.

Cualquier mujer sana puede tener un hijo; pero llevar a cabo la tarea de educarlo, sólo puede hacerlo una mujer con espíritu de sacrificio; se necesita asimismo, preparación y voluntad para que la madre pueda ser una gran ayuda para el maestro y para la sociedad que ve en ella una aliada eficaz para el engrandecimiento de los pueblos [...] sangre de mi sangre, carne de mis entrañas, eres obra del amor y amor de todas mis obras.<sup>7</sup>

El sacrificio materno no sólo es importante para el hogar, también colabora socialmente, por lo tanto no debe quedar fuera de la educación, ya que el amor que ella tiene por sus hijos no puede ser suplido por nadie, y quien mejor que ella para educar a sus descendientes.

De acuerdo con lo que se argumenta la maternidad va unida a la educación, y la educación en el espacio privado se construye con principios cristianos:

[...] la educación es aptitud privativa y exclusiva de la condición femenina, tiene un valor tan fundamental que por sí misma basta para colocarle a la mujer en un plano superior en el que el cristianismo la puso [...]<sup>8</sup>

Justo en el momento en que la educación está quedando en manos del Estado, y la iglesia fuera de ella, se busca que la mujer tenga injerencia, ya que es la mejor aliada de la religión.

La condición de la mujer no forma parte de un proceso cultural, cuyos conocimientos pueden contribuir a la sociedad, más bien sus atributos son biológicos, y de ahí derivan sus cualidades espirituales, por eso es necesario que no realice otras actividades distintas a su naturaleza:

La mujer por su polaridad espiritual, como por haber sido destinada a la sublime misión de la maternidad, está constituida físicamente de manera más delicada, y con un sistema nervioso especial, más delicado y frágil, las mujeres son en su generalidad, más enfermizas que los hombres. En la mujer se obra el milagro de la Creación.

La etapa de la maternidad es distinta en muchas mujeres, no solamente en su proceso espiritual, sino en el netamente biológico [...] ¡Quién ignora que tanta mujer va a ser madre, por el afán de no abdicar a su vida social, tortura su cuerpo con fajas, sigue desvelándose, bailando, etc., provocando con esto insospechadas complicaciones físicas! A este tipo de mujeres se les llama mujeres de moda que por su culpa conciben hijos con problemas físicos y mentales. A veces las mujeres realizan deportes que pertenecen a los

---

<sup>7</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, ¿Será su hijo un triunfador?", Vol. X, No. 129, 12 de agosto de 1939, p. 56.

<sup>8</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, La mejor edad", Vol. VII, No. 89, 5 de noviembre de 1938, p. 52.



hombres, sólo para masculinizarse o utilizan métodos para evitar la maternidad.<sup>9</sup>

Se da por hecho que la mujer es ser biológico antes que social, y por lo tanto, la virtud de ser madre es su responsabilidad. La maternidad la provee de dones, cuando esto falla se le considera moralmente “mala mujer”. Las modas modernas degradan sus virtudes y responsabilidades como madre. Cuando ella se pone en primer término es para ser ejemplo espiritual, y desde ahí debe darse su participación:

Para el influjo moral de la mujer, ayudando a hacerse luz en el espíritu de los hombres, sea benéfico y efectivo, precisa, naturalmente, que ella sea primero: toda claridad, toda amor, toda limpieza de mente y alma. La pasividad de la mujer que 'sabe' actuar con mete y espíritu, es la actividad más certera y formidable [...] Las mujeres tienen todo el derecho, ¡cómo no! de intervenir espiritualmente en los problemas que afectan no solamente a su país, sino al mundo entero.<sup>10</sup>

Ellas no participan en las decisiones políticas, ni se integran como sujetos activos, son seres bondadosos por naturaleza, y dotadas de dones espirituales; su participación es como ser espiritual que intuye los destinos de los hombres. No se encuentra como ser cultural que interactúa en un contexto más complicado que el que estrictamente corresponde al alma humana.

La pureza es otra de sus cualidades, relacionada también con la maternidad, y cuando se comete una falta, el sacerdote es la vía para el arrepentimiento; para las faltas morales corporales y espirituales la iglesia puede ser quien otorga el perdón: “Arrepentida va a pedir perdón de ese pecado, a un santo sacerdote [...]”<sup>11</sup>

La pureza es símbolo de libertad. Al controlar las pasiones y renunciando al deseo, se encuentra el verdadero goce. El mensaje moral va unido a la renuncia al placer, ya que el cuerpo tiene una misión que es la maternidad y no éste; la felicidad es un valor al cual se accede cuando se es buena madre, al salir del hogar se corre el riesgo de ser infeliz que se asemeja a ser impura. Sin mencionar los placeres corporales, se da por sentado el riesgo que se corre; tampoco se menciona de manera directa el adulterio, pero queda sobreentendido. La culpa no únicamente es a nivel personal, también social, porque sale del orden establecido; en cambio cuando el hombre lo comete, la mujer debe darle el perdón, y en lo social no tiene mayores implicaciones.

---

<sup>9</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, El cuerpo obra divina", Vol. XI, No. 147, 16 diciembre de 1939, p. 79.

<sup>10</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, Feminismo recalcitrante", Vol. XII, No. 155, 10 febrero de 1940, p. 73.

<sup>11</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, La trituradora", Vol. V, No. 58, 2 de abril 1938, p. 49.

Cuando una lectora escribe sobre la desconfianza que le provoca su matrimonio, y que su lema es: "piensa mal y acertarás", pregunta si hace bien o mal, la respuesta es la siguiente:

Cuándo Cristo fue traicionado por Judas, dice que no sufrió por el mal que a él le causaría la traición, sino por el mal que el mismo Judas atraía sobre sí. Lloró por amor a Judas. La vida no tiene la culpa de que existan unos ojos que no miran y otros que solamente se fijan en las cosas monstruosas, que quizás concibió la divinidad para un refinamiento de amor hacia nosotros [...] <sup>12</sup>

Van implícitos el perdón y el sacrificio, importan más los demás que uno mismo. Este discurso va encaminado al ámbito doméstico, en donde la mujer debe siempre ver por los demás olvidándose se de sí misma, en este caso debe de perdonar a su esposo y mostrarse abnegada ante sus acciones; son pruebas para fortalecer el amor.

La abnegación va unida a la fe, ya que de lo contrario ella sufrirá: "La fe es ciega es comprensión, de lo contrario se desgarran velos [...] la fe es religiosa [...]" <sup>13</sup>  
En otro momento puntualiza:

Realizando lo nuestro lo mejor que podamos y con la mayor pureza de la intención posible ayudamos más al plan evolutivo de la vida, que siendo nota de descontento y oposición sistemática a la vida y los actos de los demás. El problema colectivo es el problema individual. <sup>14</sup>

La solución de los problemas debe partir de una satisfacción interna, un equilibrio espiritual, no externo, es más importante la tranquilidad personal que la colectiva, primero se modifica aquélla y luego ésta. De alguna manera, manipula la idea de organización proponiendo no manifestarse ante la injusticia ni la inconformidad; ese terreno corresponde a los hombres.

Rasa Seldi entrevista a Mary Pepa Lamarque, paisajista cubana, habla de su sensibilidad para pintar y se refiere a ella de la siguiente manera:

[...] como si ella fuese una misionera, no sólo de belleza, sino de algún secreto divino, encargado de hacer saber, que en todo palpita la vida [...] ¿Quién sabría conducir a esa revelación por medio del arte, sino solamente aquel que ha trascendido espiritualmente y

---

<sup>12</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, La Desconfianza", V. III, No. 29, 11 de septiembre de 1937, p. 51.

<sup>13</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, La fe", Vol. VI, No. 71, 2 de julio de 1938, p. 47.

<sup>14</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, Un problema colectivo", Vol. III, No. 34, 16 de octubre de 1937, p. 51.

madurado en el misterio de las sublimes revelaciones a través del dolor? El arte es belleza, pero además, debe ser bondad y verdad, para ser arte puro, y el que crea arte puro, ineludiblemente es ya un ser depurado, a través de todas las lecciones del destino, con su porción de amor y de dolor.<sup>15</sup>

Ejemplifican con quienes participan en el espacio público, en este caso una artista plástica, para modelar cómo se puede acceder a otras actividades pero con el fin de expresar los dones de su sexo y difundir los valores para los cuales fueron creadas: dolor, bondad, pureza y amor. La condición de ser mujer no se desvincula hacia fuera, más bien se fortalece hacia adentro.

El amor en la pareja debe ser incondicional, y pese a la infidelidad no debe poner en riesgo su tranquilidad. Desde el noviazgo ellas deben asumir el dolor que les espera. Al preguntar una mujer si actuó bien al decirle a una amiga que su novio la engañaba, y que en realidad lo hizo por una revancha, pero cree que en el fondo hizo lo correcto, la columnista aconseja:

Únicamente lo que se hace por amor puede traer gratitud y amor también. Más que su propia felicidad le interesa la felicidad que a través de su amor reciba el amado [...] Su único objetivo es dar, no importa el dolor que le espera [...]. El juez interno que no falla.<sup>16</sup>

El contexto internacional de la época está presente, y al abordar el tema de la guerra lo reduce a la falta de amor entre la sociedad, usa los acontecimientos contemporáneos para recordar la importancia de los valores cristianos:

[...] tal vez sea necesaria una nueva aparición de Cristo en el mundo, ¡Quién sabe! Lo único que se busca en el mundo es el poder, y no el amor, el que más ingenio demuestre para sus métodos de tortura, y el que descubra más eficaces medios para ejecutar el gran crimen, será proclamado sabio y benemérito de la patria. [...] No matarás, amarás a tu prójimo como a ti mismo.<sup>17</sup>

Más que hablar de la problemática que se vive, aconseja acerca de poner atención en los actos personales y el deber de cada individuo que pese a su inconformidad, debe hacer el bien.

Queda claro que el análisis de la guerra se discute en otros espacios, y puede apreciarse en la misma revista, y ése corresponde a los hombres.

---

<sup>15</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, Misionera de belleza", Vol. VII, No. 92, 26 de noviembre de 1938, p. 51.

<sup>16</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, Inquina", Vol. X, No. 128, 5 de agosto de 1939, p. 59.

<sup>17</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, Guerra a la guerra", Vol. X, No. 135, 23 de septiembre de 1939, p. 69.

Buscar la paz interna mediante los preceptos del cristianismo es el camino que la columna sugiere: “[...] para mí: mi faro es Cristo mi meta es Cristo [...]”<sup>18</sup>

Los valores cristianos quedan claramente evidenciados, al igual que una época en la cual los espacios públicos invitan a la sociedad a visitarlos, pero deben ser regulados cuando las actividades religiosas lo ameriten:

[...] en semana santa la gente se va a los cabarets o a los balnearios, en lugar de guardar el luto por la muerte de Jesús, la gente planea sus vacaciones hacia los lugares de moda, en lugar de asistir a la Iglesia.<sup>19</sup>

Ve en el futuro la falta de valores, que tiende a la destrucción:

La perversión de los principios y de las normas morales en cada hombre, es lo que ha provocado este caos colectivo, y este derrumbe catastrófico de todo lo que merecía ser considerado como evolución o civilización humana; la falta de moral no será ajena a los senderos del Señor, quienes permitieron que en su cáliz anidara el destructor gusano, que habrá de roer y mancillar a los tiernos capullos venideros.<sup>20</sup>

En el inicio de los años cuarenta el país empieza a ejecutar una serie de cambios iniciados en la década anterior. La modernidad y el cosmopolitismo de la ciudad ponen en peligro las costumbres, mismas que deben reforzarse a través del cumplimiento moral, y de una moral cristiana, en donde las mujeres cumplen una función importante para su continuidad. La iglesia no está dispuesta a negociar el poder que ha mantenido, y uno de sus mejores recursos es la continuidad y el control moral “femenino”, utilizando los medios públicos como portavoces de los roles asignados desde la perspectiva sexual. Los cambios de una época se incluyen, pero de ninguna manera arriesgando la estabilidad del espacio privado, y para quién tenga dudas, “Nosotras” es una vía para convencer a las viejas generaciones de que sus valores son los más adecuados y al mismo tiempo ser difusoras y educadoras para las “descarriadas”; ellas deben ser luchadoras de “almas”, esa es su verdadera misión.

Los valores y conductas de pureza, amor, paz, belleza, sacrificio, abnegación, sumisión, sufrimiento, fe, bondad y tolerancia, son a los que más se remite la columna, y de manera más explícita se encuentran en los espacios privados y públicos, siempre vigilantes como modelos del ideal de mujer.

---

<sup>18</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, Cristo es la meta", Vol. XI, No. 143, 18 de noviembre de 1939, p. 65.

<sup>19</sup> Rasa Seldi, "Consultorio espiritual, Perdónalos padre", Vol. XII, No. 161, 23 de marzo de 1940, p. 81.

<sup>20</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, Corrupción moral", Vol. XIII, No. 174, 22 de junio de 1940, p.75.

## 7.2 Modernidad en la vida de las mujeres

La modernidad de la época se ha hecho presente en otros apartados, ahora solamente se mencionarán algunos casos específicos que resalta la columna sobre otros aspectos de la modernidad en la vida de las mujeres.

La modernidad ha cedido derechos a la población femenina, pero no están preparadas para ese tipo de responsabilidades.

¿y son estas las mujeres a quienes va a confiarse el cuidado y el mejoramiento de la raza? ¿son estas las mujeres modernas las que tienen en sus manos los derechos que el mundo cede actualmente a la mitad femenina de la humanidad?<sup>21</sup>

Algunas artistas mexicanas adaptan las modas modernas a las tradiciones de origen, rescatando las costumbres:

Marina es una mujer moderna porque es joven y le ha tocado nacer en este siglo de conquistas femeninas, pero, según ella, debió de nacer el siglo pasado, ya que en su romanticismo no encaja en el tiempo presente, en el que las muchachas aúnan la idea de matrimonio con el divorcio y la libertad sin límites.<sup>22</sup>

Recomiendan a las mujeres que no tienen la belleza física, cultivar la espiritualidad, sin realizar actividades de moda como la danza, las dietas o el deporte, ya que el cuerpo se modela "más desde adentro que desde afuera."<sup>23</sup> Si bien estas actividades se promovían, también las hogareñas, ya que la mujer moderna desde la cocina podía estar a la moda, y para ello les dice cómo cocinar un filete al horno.

El gusto de la época por vestirse, maquillarse y visitar lugares de diversión cambia, y las mujeres que son abuelas preguntan qué deben hacer ante los cambios, pues a veces ellas mismas se miran como antiguas. Rasa Seldi dice que el cuerpo se ve grotesco cuando luce ropas escotadas, pues se niega el paso de los años.<sup>24</sup> Lamenta que la juventud imite la moda, y persuade acerca de que la gente mayor debe mantener las costumbres:

Ojala que el doloroso contagio de modernismo destructor, que tanta frivolidad ha encontrado en nuestra juventud actual, sea rechazada

---

<sup>21</sup> *Ibidem.*

<sup>22</sup> *Ibidem.*

<sup>23</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Cocina de charla con Isabel Corona", V. 1, No. 13, 22 de mayo de 1937, p. 53.

<sup>24</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual: Sepamos ser viejos", Vol. V, No. 62, 30 de abril 1938, p. 47.

por la inmunidad de nuestros viejos, tristes y viejos, antes de tiempo, es cierto pero respetados y respetables [...] <sup>25</sup>

Otro rasgo de la época, en dónde la mujer imita los aspectos negativos del hombre y que moralmente es inaceptado, es que las mujeres fumen. Aparte de no ser una costumbre de las mujeres, daña la salud:

[...] las mujeres fuman por imitar al hombre, cuyo lugar aspiran a ocupar, lo bueno y no lo malo deben imitar [...] <sup>26</sup>

El cigarro pertenece al ámbito masculino, y las mujeres por su propia naturaleza no deben de fumar, ya que como madres dañan la salud de sus hijos y también son un mal ejemplo para ellos. Es posible que el número de las mujeres que fuman se haya incrementado, si bien antes ya se hacía, se trata de regular este hábito. En la medida que existen influencias externas e injerencia en otros espacios se adopta y crece el consumo de ellas, seguramente en los hombres también aumentó y también daña su salud, pero el control moral va dirigido a ellas.

Varias lectoras preguntan sobre los productos que encuentran en el mercado, y si es recomendable usarlos, la columnista responde señalando la influencia exterior, y que las mujeres imitan, pero afectan ética y moralmente a la sociedad:

[...] una mujer morena que se pinta el cabello de rubio y tiene los ojos negros, se ve grotesca y se esfuma la personalidad. <sup>27</sup>

Las malas influencias han cambiado los hábitos perjudicando las costumbres, y quienes más las adoptan son las clases acomodadas:

Los hombres de mejor aspecto social, quizá profesionistas, estudiantes, empleados, etc., jamás ceden ya su asiento a las señoras, aunque ellas lleven un niño en brazos; aunque sean ancianas. Los obreros, los humildes, invariablemente se paran, si ven a una señora de pie. <sup>28</sup>

Otras mujeres observan los siguientes cambios:

Soy una ignorante mujer; pero sufro cuando oigo y veo que estamos imitando lo de otros países. ¿Se ha fijado usted? las muchachas fuman y entornan los ojos como las americanas. Ya tenemos

---

<sup>25</sup> *Ibidem.*

<sup>26</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Fumar, costumbre de hombres", Vol. V, No. 68, 11 de junio de 1938, p. 54.

<sup>27</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, El desquiciamiento de la moral", Vol. VI, No. 77, 13 de agosto de 1938, p. 50.

<sup>28</sup> *Ibidem.*

“rascacielos”. Nuestra bandera ya cambió de color, y las tortas compuestas se llaman “Hot Dogs”. ¿Será esto progreso o al contrario?<sup>29</sup>

Se tiene presente la necesidad de progreso y desarrollo, pero si el ser humano no actúa con “armas y procedimientos espirituales” se destruirá a sí mismo. Es necesario el cambio en el país y aceptar las formas de vida del presente, pero sin perder su identidad.

Se percibe a la mujer moderna mejor preparada que las de otras generaciones y otros países:

En los tiempos presentes son ya largas de enumerar las conquistas obtenidas por las mujeres de casi todos los países del mundo, aun por aquellas pertenecientes a naciones que han considerado a la mujer como esclava del hombre durante siglos.<sup>30</sup>

Si bien la mujer es distinta a la de otras épocas, se trata de convencer sobre los logros obtenidos, y no como en otros países, poniendo como ejemplo a mujeres, cuyos derechos no son reconocidos, como en la India; “el grado de adelanto de un país puede medirse por la posición que en él ocupan las mujeres”, y que muchas de las mujeres mexicanas pueden hablar de diversos temas, no únicamente de los hijos y del hogar. Este planteamiento surge a través de un debate que mantienen dos mujeres, una de ellas defiende a la mujer moderna y otra a la tradicional, ésta última ve los logros como algo innecesario. Cabe señalar que para este discurso existen mujeres que quieren participar en actividades fuera del hogar, lo que demuestra que no todas ellas permanecían en su ámbito privado, y había quienes ya empezaban a observar otras formas y prácticas culturales distintas al viejo rol que les había tocado desempeñar en la sociedad.

Los roles tradicionales no están excluidos, pero se añade en el discurso de la “conjunción de dos almas” y de que la pareja se complementa y se ayuda, no como antes “de sierva y ama”, ya que antes el matrimonio se veía como liberación del hogar paterno, y ahora “piensan en la unión por el amor”. Se crea el ideal de mujer liberada, a diferencia de las madres de las jóvenes.

Se prepara a la mujer para intervenir en el mercado laboral:

Los padres deben de exigir una profesión y llegar hasta el título, es necesario el apoyo económico de las mujeres, para que no recurran a

---

<sup>29</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, La imitación", Vol. III, No. 40, 27 de noviembre de 1937, p. 48.

<sup>30</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Temas modernos", Vol. VI, No. 83, 24 septiembre de 1938, p. 45.

apoyos familiares o sociales, que no sea el de la justicia de la libre competencia.<sup>31</sup>

Si antes se dedicaban a oficios por pasatiempos, ahora es necesario que contribuyan a la sociedad, mientras no sean madres;<sup>32</sup> asimismo se maneja la independencia económica de la mujer fuera del matrimonio para poder elegir compañero por amor y no porque alguien la “mantenga”. El trabajo dentro del hogar no es valorado, y ahora se promueve la participación de la mujer en la economía de la familia.

La modernidad se hace presente a través de algunos espacios públicos, como el desierto de los leones suelen ser visitados, pero a consideración de la columna, desgraciadamente son contaminados:

Era un lugar de espiritualidad, y lo mundano de la época es cada vez más sucio y vulgar; los visitantes domingueros, que forman un ambiente de guitarra, pulque y ebriedad, mezclan su vulgaridad a tal belleza, y parece como si cada flor sintiera el desmayo angustioso de confundir su aroma selecto con las emanaciones del néctar blanco; y cada árbol deseoso de la dignidad de su soledad y su silencio [...] <sup>33</sup>

Los lugares públicos se moralizan, y la autora a manera de metáfora compara el espacio con lo que sucede con las mujeres.

Medidas gubernamentales como el cambio de horario, para el ahorro de energía, lo ven como un problema, más que una solución a la economía del país:

Esta medida desequilibra al cuerpo. Y, claro, si leche, criadas y operarios llegan a la misma hora, y en cambio, los maridos y los hijos tienen que irse

una hora antes, es de imaginar la marcha desagradable de los hogares y el descontento, que cada quien rumia calladamente [...] <sup>34</sup>

La ciudad se transforma, y resulta atractiva o necesaria para que la población vaya en aumento, los espacios se modifican, situación que preocupa a las clases acomodadas establecidas en la urbe:

[...] cada día los departamentos son más reducidos y las rentas más altas. El afán de lucro, la ambición inacabable de los propietarios, llena la ciudad de antiestéticos edificios que simulan cajas de

---

<sup>31</sup> Carmen Madrigal, “Escaparate femenino: el porvenir de la mujer moderna”, Vol. XIV, No. 186, 14 de septiembre de 1940, p. 69.

<sup>32</sup> *Ibidem*.

<sup>33</sup> Rasa, Seldi "Nosotras: Consultorio espiritual, El desierto", Vol. VI, No. 75, 30 de julio de 1938, p. 47.

<sup>34</sup> Rasa Seldi, "Consultorio espiritual, Innovaciones antipáticas", Vol. XV, No. 200, 21 diciembre de 1940, p. 83.



sardinas una sobre otra. Una casa que vendrá a ser algo así como el Ford: al alcance de todas las fortunas. La construcción de tal casa se haría en 48 horas. Sin cimientos con sólo una base de concreto para recibir las paredes [...] además estas casas se venderán en abonos y sin enganche; condiciones que acabarán por hacerlas más atractivas [...]<sup>35</sup>

La creciente zona urbana trae consigo problemas a la sociedad, los medios sirven para expresar las quejas de los habitantes, quienes son portavoces de sus demandas, las más comunes que menciona la columnista son las siguientes:

[...] problemas de tránsito, el peligro de los niños en algunas escuelas, asaltos y robos; la manera en que manejan los chóferes siendo una amenaza en la vida humana; vendedores ambulantes, (mientras tanto el enorme mercado Abelardo Rodríguez esta vacío), la basura que se tira en las calles, moscas y olor pestilente, higiene, el que los niños patinen en las calles, etc.<sup>36</sup>

Este escenario es parte de la vida cotidiana que se vive en la ciudad de México, según se relata, problemas que trae consigo la vida moderna y que las autoridades hacen "oídos sordos" a la situación.

La ciudad cambia físicamente, al igual que las mujeres, ambas se moralizan y se busca normar y dirigir a la sociedad hacia un equilibrio en el que se busca no alterar el orden de una larga tradición.

### **a) Belleza**

El cuidado de la belleza, que se ha mencionado con relación a la belleza interna y natural; pero también existía la externa, para lo cual lo modernidad seduce con una serie de mercancías en las que las mujeres pueden ser las mejores consumidoras.

La salud física y el deporte son actividades que se promueven, mismas que tienen que ver con la higiene y la belleza.

La mujer tiene que cuidar su salud física, y el deporte es una actividad que se promueve y que las nuevas generaciones ejecutan, pero sin excederse, ya que el cansancio puede quitarles energías:

Profesoras de cultura física, guiadoras de juventudes, se han liberado de todo aquello que por rutina o desconocimiento, de generación en

---

<sup>35</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Viviendas modernas", Vol. IX, No. 120, 10 de junio de 1939, p. 55.

<sup>36</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, No hay peor sordo...", Vol. VIII, No. 103, 11 de febrero de 1939, p. 61.

generación, venían haciendo las mujeres, sin tener en cuenta que con ello disminuían el rendimiento de sus condiciones vitales, obscureciendo la mente, restando energía a los más nobles impulsos y a las más altas aspiraciones [...] Busca dentro de ti misma, que allí están las fuerzas que han de producir tu “nuevo nacimiento”, es ésta la voz que las verdaderas mujeres modernas han escuchado.<sup>37</sup>

Tanto la higiene y el ejercicio son aspectos importantes para la belleza, pero deben de cuidar no exagerar en accesorios artificiales. Les preocupa la moda que llega desde Hollywood que no tiene que ver con la mujer mexicana:

Los sacrificios dietéticos, los masajes agotadores, todo eso lo conocen sólo de oídas y saben que en ese martirologio figura la mayor parte de las artistas de Hollywood [...] Hablamos de su sentir como mujer mexicana, de sus derechos que con el pasar del tiempo la mujer moderna adquiere.<sup>38</sup>

El cuidado del cuerpo se observa en las dietas y la gimnasia: “ahora si se levantan temprano y harán gimnasia y no abusaré de los pasteles y del café con crema [...]”<sup>39</sup>

La vestimenta y los peinados también atraen a las mujeres jóvenes, pero se comenta que muchas de ellas lo hacen aún sin que les siente bien; una chica comenta sus propósitos, mismos que reflejan las modas modernas:

[...] visto a la 'dernier cri' pero sin ton ni son, y sólo porque así se estila [...] Prometo elegir los peinados que mejor me sienten y no peinar me con rizos en la frente y todo el cabello en la coronilla, debo ser discreta y moderada. No tocaré mi “loca pasión por Robert Taylor”. No volveré a decir que no he dormido nada, sólo por justificar mis ojeras artificiales que están de moda [...]”<sup>40</sup>

Como mujer moderna, no sólo rescata el matrimonio sino aquello que deben usar las mujeres que realizan actividades en el espacio público, ya que ellas para tener una hermosa imagen rescatan la naturaleza de su persona, tanto física como espiritual; dicen que para conservarse es necesaria la higiene, usan shampoo y una crema; sus cuidados corporales son acompañados por el amor;<sup>41</sup> éste tipo de mujer moderna es la que rescata la columna.

---

<sup>37</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, La cultura física nueva vida para la mujer", Vol. II, No. 25, 14 de agosto de 1937, p. 48.

<sup>38</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Una lección de belleza para Marina Tamayo", Vol. III, No. 34, 16 de octubre de 1937, p. 50.

<sup>39</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Buenos propósitos", Vol. VIII, No. 98, 7 enero 1939, p. 61.

<sup>40</sup> *Ibidem.*

<sup>41</sup> *Ibidem.*

Con la belleza natural de las mujeres, se incluye cuidar la economía, puesto que invertir en maquillaje resulta caro para la mujer mexicana:

En Estados Unidos la mujer usa y gasta: 4, 800 kilos de polvo de arroz (15 millones de frascos de polvo en un año), 12, 860 cajas de doce barras de rojo para los labios, 51 000 tubos de crema grasa, 60,000 cajas para colorear la tez, 3 800 cajas de afeites para los ojos, 5,000 litros de blanco líquido. Total unos 500,000 dólares, que vienen a ser una barbaridad de pesos en cosméticos.<sup>42</sup>

Para la belleza del cuerpo, ya no es necesario utilizar prendas que lo “torturan”, sino embelleciéndolo sanamente. Las madres envían a sus hijas a lugares a practicar ejercicio a una “popular institución”, en donde se hacen “mujeres fuertes, madres del futuro, esperanza cierta de la raza”.<sup>43</sup> El discurso de la época es “mente y cuerpo sanos”, lo que lleva a un ejercicio espiritual que se observa en la gracia de los movimientos, con la fortaleza y confianza en sí misma; por eso es importante la cultura física.<sup>44</sup> Son medidas normativas en las que la disciplina y la educación deber regir.

Ser sana es ser bella, y para demostrarlo las mujeres públicas lo testifican. Alicia Ortiz que es cantante de la época comenta:

Llevo una vida ordenada, metódica [...] desayuno con fruta, me encanta un vaso de papaya en cuanto comienzo el día. Hago gimnasia, practico deportes, pero prefiero el tenis y la equitación entre todos ellos. Escojo alimentos ligeros y sanos [...] Nunca ceno porque me dan pesadillas [...] Prefiero un sueño tranquilo a la más alegre de las fiestas.<sup>45</sup>

El cuerpo se percibe como vehículo del espíritu, por eso debe cuidarse. Una lectora pregunta qué atenciones debe darle al cuerpo y si es más importante que el espíritu, porque ha leído en los últimos capítulos el cuidado que debe darle al primero:

El cuerpo humano es un medio pero no una finalidad. El ser que es metódico y disciplinado en sus hábitos de vida hace una inteligente repartición de su tiempo, para atender las necesidades de cuerpo y alma. La elevación espiritual de un hombre, se conoce más bien por

---

<sup>42</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Maquillaje: arte moderno", Vol. VIII, No. 102, 4 de febrero de 1939, p. 69.

<sup>43</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, La cultura física como base de salud y belleza", Vol. II, No. 19, 3 de julio de 1937, p. 53.

<sup>44</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, La nueva generación de mujeres", Vol. II, No. 20, 10 de julio de 1937, p. 48.

<sup>45</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Las mujeres y su belleza", V. III, No. 29, 11 de septiembre de 1937, p. 50.

el estoicismo y nobleza con que sobrelleva sus sufrimientos, que por la ausencia de ellos [...] <sup>46</sup>

El interés por las actividades deportivas está encaminado a evitar otro tipo de entretenimientos y actividades públicas que perjudican la salud física y moral de las mujeres, por eso la sociedad tiene preocupación porque sus habitantes lo practiquen. <sup>47</sup> Existen maestras de educación física que se especializan en el deporte femenino:

Karla es una profesora de Educación Física, su voz al saludarnos, acaba por ofrecernos el complemento que hace de su tipo el de la mujer nueva: fuerte de cuerpo, graciosa en el sonreír, delicada y femenina en el hablar [...] El primer deber de toda mujer que quiera verse hermosa es levantarse temprano. <sup>48</sup>

Menciona la actitud de pereza que las mujeres tienen ante la vida, siendo una característica de las mujeres latinas: al abandono del cuerpo. Otros consejos que mencionan para el cuidado del cuerpo son la natación y el masaje. <sup>49</sup> Las recomendaciones acompañan el discurso de una madre que a la vista de los hijos no aparezca como “una anciana decrepita y entristecida, amargada por los celos, sino una mujer segura de sí misma” <sup>50</sup>

Otra manera de propiciar que la mujer fuese bella de manera adecuada, era por medio de programas de radio. Carmen Madrigal entrevista a Estela Inda, actriz y locutora del programa: “Club de la mujer”. Le pregunta cuáles son las dudas más comunes que formulan acerca de la belleza:

[...] Cómo adelgazar, cómo tener un lindo cutis; a lo que les contestaba: ejercicio y sana alimentación [...] <sup>51</sup>

La belleza del cuerpo está relacionada con la piel y el maquillaje, y para su cuidado sólo recomiendan un tarro de crema, una barrita de rouge y un lápiz para cejas. <sup>52</sup> Existen escuelas de maquillaje que enseñan a que el “alma se refleje en la faz”, y no pierdan su belleza natural, que muchas veces con el

---

<sup>46</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, Cuerpo vs. espíritu", Vol. VII, No. 89, 5 de noviembre de 1938, p. 53.

<sup>47</sup> Como parte de la promoción del deporte a las mujeres existen varios lugares para practicarlo, así como revistas especializadas que hablan de los beneficios. *Mujeres y deportes*, es una publicación dirigida por José F. Rojas, misma que surge en 1934.

<sup>48</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Karla, dice de la mujer mexicana que...", Vol. VII, No. 91, 19 de noviembre de 1938, p. 52.

<sup>49</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Belleza escondida", Vol. VIII, No. 105, 25 de febrero de 1939, p. 53.

<sup>50</sup> *Ibidem*.

<sup>51</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Española y parisina", Vol. VIII, No. 99, 14 de enero de 1939, p. 53.

<sup>52</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Anita Blanch, gitana Zahori", Vol. III, No. 35, 23 de octubre de 1937, p. 50.

maquillaje la perjudican, por eso la mujer moderna debe acudir a estas escuelas donde encontrará la armonía entre “la piel y el maquillaje”<sup>53</sup>

Para aquellas que querían cambiar su imagen más afondo, también existía la cirugía plástica. En la columna se habla de los avances y preocupación de la tecnología por apoyar a las mujeres; aunque costosa había mujeres que acudían a esta práctica.

Invitan a las mujeres a participar en la belleza femenina y aprovechan sus habilidades estudiando el oficio de estética femenina, para no ponerse en manos de inexpertas.<sup>54</sup>

Los avances modernos han beneficiado a la mujer porque ya no pierde tanto tiempo para su embellecimiento, como lo demandaban los peinados complicados. Ahora las mujeres recurren a enchinarse el cabello, aunque se vean agobiadas por: “el peso de cuarenta calentadores, que son como cuarenta pecados mortales sobre la resignada cabeza”,<sup>55</sup> puede ser reprochable, pero a veces la mujer para no cuidarse pone como excusa la falta de tiempo. Antes las modas eran muy feas pero ahora resultan muy atractivas y fáciles, como los cierres automáticos que han sustituido a los broches y botones.<sup>56</sup>

En una entrevista que Carmen Madrigal realiza a Nelly Campobello, ella critica la falsedad en la apariencia de las mujeres modernas, y rescata su naturaleza. La autora comenta acerca del consumo que la mujer adquiere para agradar al hombre, porque son éstos los dueños de los lugares dónde se promueven las mercancías. Nelly rescata las virtudes de las mujeres que son reconocidas por los hombres, y también rescata la maternidad, al ser la pareja como su propio hijo:

[...] La mujer debe olvidar un poco los adornos. Me horrorizan las pestañas postizas y el permanente. Es horrible ver a una mujer convertida en muñeca, así como éstas en los aparadores que invitan a ser compradas. Si ella quiere ayudar a su patria, debería olvidarse un poco de los trapos, de los vidrios y de los colgajos, de los mil adornos, en fin porquerías que echa sobre su cuerpo. Muchas de ellas parecen idolillos, trastos de tocador repintadas y artificiales, algo abominable [...]

C.M: Se ha dado cuenta que todos los negocios de modas y productos de tocador pertenecen a los hombres? ¿no será que son ellos los que inducen a la mujer a adornarse en la forma en que lo

---

<sup>53</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, El maquillaje supremo embellecedor de la imagen", Vol. III, No. 43, 18 de diciembre de 1937, p. 51.

<sup>54</sup> . Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, la mujer su belleza y sus debilidades", Vol. III, No. 42, 11 de diciembre de 1937, p. 48.

<sup>55</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Embellecedores modernos", Vol. IV, No. 45, 1o. de enero de 1938, p. 47.

<sup>56</sup> *Ibidem*.

hacen? La debilidad de la mujer por gustar al hombre es tanta, que quizá sea esto lo que la induce a exagerar la nota de su adorno.

N.C: En muchos sentidos es el hombre culpable de lo que hace la mujer. Pero sé que en el fondo él respeta a la mujer recta, limpia, útil, es decir, las que ellos consideran sus compañeras, deben ser así, las otras son únicamente sus pasatiempos.

C.M: ¿Cree usted que los hombres merezcan la pena de que la mujer piense continuamente en agradecerles?

N.C: Ella le teme y teme perderle [...] sin querer comprender que el hombre en cualquier terreno es nuestro hijo, la mujer la ha dado al Mundo y en éste vive, trabaja y sufre por nosotras [...]<sup>57</sup>

El testimonio de una mujer pública y bailarina rescata a la mujer tradicional e idealiza al hombre, quién también es víctima, y algunas veces a causa de las mujeres. Cabe señalar que ella escribió un libro titulado: *Las manos de mamá*, donde aborda de manera más amplia lo expuesto en la entrevista.

La actitud incorrecta de las mujeres es severamente criticada por la sociedad, y afea la belleza. A la vista de las mismas mujeres es un peligro social, pese a ir elegantemente vestida y con un maquillaje correcto si no camina con gracia y armonía, y mostrando cierta timidez, es calificada de “vulgar”<sup>58</sup>

Lo anterior significa invitar a las mujeres a ser bellas, por fuera, pero sin descuidar su natural belleza interna; es decir se educa a la mujer moderna para formar parte de los cambios del país, y se insiste constantemente sobre sus “verdaderos encantos”. Cita a Balzac y comenta:

[...] Pero hay una persona cuya voz armoniosa imprime a su palabra un encanto igualmente difundido en sus modales, sabe hablar y callarse; nos trata con delicadeza [...] su aspecto es amable y risueño [...]<sup>59</sup>

La cita va acompañada de una severa crítica a las mujeres que piensan que por cuidar su belleza han cumplido con su misión, y no satisfechas tratan a los hombres “como humildes vasallos, nacidos para adorarla y servirla [...] ¡Desgraciado el hombre que tiene una mujer hermosa y tonta!”. Con este tono despectivo, trata de motivar a las mujeres cuya belleza física no es una de sus cualidades: “Y ahora, tímida feúcha, ¿aún persistís en vuestro desconsuelo?, El

---

<sup>57</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, la charla y la danza", Vol. V, No. 61, 23 de abril 1938, p. 51.

<sup>58</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Andar verdadero placer", Vol. V, No. 70, 25 de junio de 1938, p. 47.

<sup>59</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, El encanto de las feas", Vol. X. No. 125, 15 julio de 1939, p. 83.

arte de agradar vale más que la belleza”.<sup>60</sup> Finalmente la mujer termina siendo un objeto, pero bonito por dentro.

Los hombres valorizan la belleza de las mujeres y también se dan a la tarea de opinar, porque consideran que si ellas han invadido sus espacios, ellos también deben opinar sobre los espacios de ellas. Un abogado dice al respecto:

[...] hay muchas cosas que el hombre podría explicar más claramente que la mujer [...] hasta sobre belleza femenina, ¿quién puede ser mejor árbitro que el hombre?<sup>61</sup>

Y para apoyar su opinión cita a Nietzsche:

Óyese un clamor de voces femeninas que mete miedo; óyese amenazas de una precisión médica acerca de lo que la mujer exige y exigirá del hombre. ¿No es cosa de mal gusto esto de que se meta a sabia? Hasta hoy, gracias a Dios, el explicar las cosas era oficio de los hombres, era un dote de los varones y así, todo quedaba “en familia” [...] lo que más le preocupa es la apariencia, la belleza [...]<sup>62</sup>

Y el abogado, hace la siguiente reflexión:

¿Por qué, pues -termina interrogante, el que se dice conocedor del alma femenina- por qué quieren las mujeres destruir su encanto de descubridoras de la verdad, con ese afán de escudriñar todo, de saberlo todo y de exponer “su verdad” como resultado de sus análisis y sus investigaciones? Cuánto más femeninas y más adorables serían si procuraran guardar siempre ese gesto asombrado que nos conquista a los hombres cuando ella, deliciosamente ignorante, nos admira en nuestra presuntuosa sapiencia [...] No saben bien ustedes, mujercitas estudiosas; ustedes, escritoras que pretenden abarcar todos los temas, ustedes marisabidillas que no pierden ocasión de ofrecer en revista abigarrada un falso y endeble saber [...] no saben, digo, lo que pierden ante nosotros, eternos admiradores de la belleza, de la gracia, la delicadeza y la ignorancia femeninas.<sup>63</sup>

El testimonio del hombre refleja el pensamiento de algunos hombres de la época, que no se separa de lo que promueve la columna. Ella debe ser valorada por él, pues es quién la orienta y aconseja sobre su belleza y recato; el lugar femenino debe permanecer custodiado, de otra manera perderá la

---

<sup>60</sup> *Ibidem.*

<sup>61</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, De la belleza y la gracia y la ignorancia femeninas", Vol. IX, No. 113, 22 de abril de 1939, p. 44.

<sup>62</sup> *Ibidem.*

<sup>63</sup> *Ibidem.*

admiración masculina y de nada le servirá ser bella, pues no tendrá quien la admire.

La presencia masculina también se hace presente para manifestar la necesidad de recibir un consejo, ya que la belleza y su cuidado no pertenecen únicamente a ellas. A él le preocupa la caída de cabello, que puede terminar en calvicie, y que por ello las mujeres dejen de interesarse. La columnista responde:

A usted que le parecen dignos de la horca quienes perteneciendo al sexo fuerte, tienen debilidades femeninas [...] respire como las mujeres.<sup>64</sup>

La respuesta se debe a que el hombre manifiesta su enojo por los hombres que realizan actividades femeninas como es el cuidado del hogar. La respuesta minimiza las preocupaciones de las mujeres, evidenciándolas como “débiles”.

La belleza externa y la modernidad en el espacio público se plantean como determinismos sociales, y como un proceso evolutivo para el “mejoramiento de la raza”; y en lugares “avanzados” como Estados Unidos e Inglaterra existen especialistas para que las mujeres aprendan a herosearse, incluyendo una buena educación y costumbres, para que salgan de la ignorancia.<sup>65</sup> En el discurso ven a la mujer encaminada al progreso, debido a los avances y su aparente inclusión en ellos:

La evolución de las costumbres, concede actualmente a la mujer el derecho de conocer la estructura de su cuerpo para poderlo controlar y darle así todo lo que le conviene para mantenerlo saludable y bello [...].El porvenir de la especie ha sido puesto en manos más seguras y en el mundo existe la esperanza de la creación de razas superiores [...] A la mujer se le conceden derechos y libertades y se le enseña como administrar esas conquistas [...]<sup>66</sup>

La ideología de corte internacional que se difunde sobre la superioridad de algunas razas se expresa en las mujeres, como privilegiadas para el beneficio de la humanidad.

La belleza no está excluida de los roles tradicionales de sumisión, si bien su promoción, así como los medios para lograr una mejor apariencia, están resguardados por la moralidad y el “deber natural” que ellas deben continuar. El discurso trata de hacer creer a las mujeres que han ganado espacios y que están contribuyendo al mejor funcionamiento de la sociedad, pero se evitan temas en los que se podrían dar cambios estructurales por ejemplo su

---

<sup>64</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, La belleza futura de los hombres", Vol. IX, No. 118, 27 de mayo de 1939, p. 55.

<sup>65</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, La mujer, la salud y la belleza", Vol. III, No. 41, 4 de diciembre de 1937, p. 53.

<sup>66</sup> *Ibidem*.



responsabilidad en es ámbito doméstico, ahí ella sigue ejecutando sus funciones, con facilitadores que la época le proporciona. El auge de mercancías acapara el mercado, y la mujer es presa fácil del consumo. La columna, si bien trata de mantener a la mujer tradicional para que no descuide sus funciones, también es un testimonio que evidencia a otro tipo de mujeres que se encaminan a desafiar los mecanismos de sometimiento al expresar su inquietud e insatisfacción por lo que observan en la desigualdad de los sexos.

## **b) Moda**

La moda va unida a la belleza y a la época, y es una forma estereotipar a la mujer; puede presentarse tanto en actitudes como en apariencia. La clase media se distingue, en otras cosas, por estar “siempre a la moda” y asumir las formas que dicta la época. Aunque puede encontrarse cierta regulación moral, porque muchas veces va en contra de los valores y las costumbres.

En este caso, la columna estará pendiente, como lo ha hecho en la belleza, de valorizar qué es lo permisible y cómo debe comportarse la mujer ante las novedades, ya que muchas de ellas son imitación del extranjero, y a consideración de las columnistas muchas de ellas son inapropiadas para la mujer mexicana.

Asumen el hecho de que las mujeres ocupen los espacios del hombre, forma parte de la moda moderna, y en la vestimenta ellas lo han imitado también al cortarse el cabello y usar pantalones; pero los hombres también han querido ocupar los espacios de las mujeres ondulándose el pelo, untándose carmín en las mejillas e incluso, pintarse las uñas,<sup>67</sup> actitudes que dicen haber visto en Hollywood. Por otra parte agradecen, que las mujeres mexicanas no adopten estas costumbres y sigan prevaleciendo los vestidos.

Sin embargo, la moda es más atractiva si viene del extranjero, el consumo de los modelos mexicanos es sustituido por el consumo exterior:

[...] una mujer después de tener un altar de cajas, se decide por unas sandalias que vienen del E. U. y por su origen es que toma la decisión.<sup>68</sup>

Pero existen otras modas que ellas han adoptado, mismas que pertenecen a los hombres:

Algunas muchachas fuman ya cuando van de pie por las calles, o en sus automóviles. Y se dice que muchas beben igual que ellos [...]. Fueron ellas las que se cortaron el pelo, y empezaron tímidamente a usar pijamas en la intimidad de la alcoba, para después de esos

---

<sup>67</sup> Rasa Seldi, "Consultorio espiritual, Metamorfosis", Vol. XIV, No. 185, 7 de septiembre de 1940, p. 70.

<sup>68</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Modas femeninas", Vol. IX, No. 119, 3 de junio de 1939, p. 53.

preliminares llenos de astucia femenina, dar el asalto definitivo a las trincheras del hombre [...].<sup>69</sup>

Dice que todo lo anterior se debe a la falta de cortesía de los hombres, ellos dejaron de ser corteses desde que las mujeres empezaron a ser en todo y por todo sus camaradas, ya que “todas las transformaciones traen excesos”.

La moda debe ser recatada, sin violentar a los hombres; por eso ellas deben tener cuidado en su imagen. Para no hacer uso indebido de la moda, exponen los comentarios de las expertas:

Las mujeres se olvidan -dice al ver a una enfundada con un vestido que la dibuja total e indecentemente- que el vestido está creado para sus movimientos; mientras lo prueban parecen inmóviles como columnas [...] Sólo hemos caminado unas cuantas cuerdas y hemos visto mil errores en el vestir, en el maquillaje, en el andar y en las actitudes [...] Y todo esto por seguir la moda ¡Pobre moda calumniada, deformada por absurdas interpretaciones...! No habrían de decir las mujeres que la moda decreta, prohíbe, sino más bien: la moda sugiere, propone.<sup>70</sup>

Para que no quede duda de cómo seguir con un buen comportamiento sin dejar de estar a la moda, sin ser exclusivo de México, entrevistan a Carol Bird, modista norteamericana:

La mujer que quiere ser elegante lo será en cualquier parte del mundo. La mujer debe elegir un vestido dependiendo de dónde lo valla a utilizar, y tomar en cuenta su figura, cabello y cutis; debe cuidarse la armonía y gracia del conjunto [...] Un solo error arruina todo [...] el secreto es la sencillez [...].<sup>71</sup>

Para el tipo de mujeres a las que se dirige la columna, son muy importantes los consejos de mujeres del extranjero; ya que parte de su posición social incluye su buen gusto y cosmopolitismo; en el deber ser hacia la sociedad, la sencillez forma parte de la actitud correcta de ellas.

Se pretende que predomine la elegancia y el buen gusto, ya que es más importante que la belleza, el hombre ha aprendido a buscar la belleza en su esencia y no en su forma. Existe una lamentación hacia las mujeres que, sin ser bellas, han optado por “la democracia femenina”, al ocupar fuerzas de trabajo para sustituir sus atractivos, queriendo ser “muy chic”.<sup>72</sup>

---

<sup>69</sup> *Ibidem.*

<sup>70</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, La moda sugiere, propone...", Vol. VII, No. 93, 3 diciembre de 1938, p. 48.

<sup>71</sup> *Ibidem.*

<sup>72</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Las mujeres de moda", Vol. X, No. 126, 22 de julio de 1939, p. 69.

La prudencia no se ve únicamente en la apariencia, sino también en las actitudes, y las modistas sugieren a las mujeres no afean su buen gusto con su imprudencia:

[...]nada de escotes, cuellos bien altos, que casi llegan a la barbilla; mangas moderadas, decentísimas; faldas cuyos ruedos permiten dar pasos bien largos, de modo que pueda llegarse a tiempo a una cita o subir a un vehículo sin llamar la atención demasiado [...] deben ser moderadas al hablar; en realidad nunca ha sido un atractivo la charla femenina. Claro que las conversadoras han de ser mujeres inteligentes, instruidas y si es posible suficientemente cultas, que sepan inmediatamente que clase de conversación interesa a su interlocutor.<sup>73</sup>

Prudencia e inteligencia, dos grandes atractivos para la mujer, inteligencia que puede demostrarse en el silencio.

La moda incluye también los lugares para vacacionar, para lo cual recomiendan espacios naturales y místicos, sin perder la comodidad de su clase:

Cuernavaca posee todo para hacerse amar y desear: belleza, alegría, exotismo, un poco de misterio, sencillez y paz. Y para los que gustan de la vida refinada, en los hoteles el más moderno confort [...]<sup>74</sup>

Por la posición económica de algunos sectores de la población mexicana, no pueden irse al extranjero, pero un buen sustituto es Cuernavaca que no le pide nada a Hollywood, según recomienda la columnista, por el contrario aquí se encuentra la tranquilidad espiritual que las familias necesitan.

### **c) Consumo**

Tanto en el espacio público como en el privado se promueve una serie de mercancías que va dirigida al consumo de las mujeres. La publicidad va a utilizar el discurso de la época, contribuyendo a los estereotipos, según convenga, para promover sus productos; lo que importa es vender, ya sea para la limpieza del hogar, la belleza, la salud y la higiene de la familia. La clase media se identifica con el nuevo estilo de vida urbano, creando una interrelación entre el consumo y la vida privada a través de un código de valores fuertemente arraigados.

La ciencia se presenta al servicio de las amas de casa simplificándoles las tareas domésticas, "agiliza y ahorra tiempo". Carmen Madrigal, considerando que "la biología de la mujer está encaminada a las labores domésticas", invita a utilizar la plancha eléctrica y otros electrodomésticos, y para salvaguardar la economía familiar dice que son más baratos. Incluso, convencida de los

---

<sup>73</sup> Carmen Madrigal "Nosotras: El hogar y la belleza, El arte y la belleza femenina", Vol. VIII, No. 109 25 marzo de 1939, p. 53.

<sup>74</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, El Hollywood de México", Vol. IX, No. 110, 1 de abril de 1939, p. 43.

beneficios de la época, comenta: “cuando se resuelven los problemas del hogar se encamina a la felicidad”.<sup>75</sup>

Como guardiana de la naturaleza, Rasa Seldi habla sobre la importancia de los árboles para la salud y lo injusto que es usarlos como leña para la calefacción, por eso invita a suplirlos por los nuevos productos que llegan del extranjero:

[...] visitando una tienda de comercio que importa muebles americanos, vi que todos ellos son ya de metal, imitando maravillosamente la veta de maderas finísimas. Y pensé que en Estados Unidos es tanta la estimación y el amor que se tiene por los árboles que, además de haberlos suprimido en absoluto como sistema de calefacción, se proyecte sustituir los muebles de madera, por los de metal.<sup>76</sup>

El consumo también va dirigido a la belleza. El mensaje es más eficaz si se agrega que su uso atrae a los hombres:

[...] la mujer debe cambiarse de perfume, tan luego que se cambia de novio. Un perfume nuevo tiene el valor de un presagio [...]<sup>77</sup>

El perfume, mayoritariamente es consumido por mujeres, para gustar y agradar al hombre como un ritual de la seducción, por eso la autora sugiere emplear perfumes con ingredientes naturales, y el mercado ofrece gran cantidad de productos. Dice que han utilizado: “dos millones y medio de kilos de flores de naranjo” para su consumo, pero alerta sobre su falsificación, ya que para reducir costos, los productores los venden como exóticos, utilizando sustitutos artificiales.

Con diferentes secciones de modas, la revista invita a adquirir mercancías, mientras tanto, los publicistas anuncian diversos productos que van dirigidos a mujeres.

Para las amas de casa que se esmeran en la limpieza del hogar:

Las amas de casa lo pidieron [...] y la *General Electric* ha creado un nuevo limpiador eléctrico tipo de tanque, que de la manera más fácil y más rápida y matando los insectos, lo limpia todo: alfombras, libreros, lámparas, escaleras, cortinas, colchones, automóviles, etcétera, etcétera.<sup>78</sup>

---

<sup>75</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras, El hogar y la belleza", Vol. 1, No. 2, 6 de marzo de 1937, p. 37.

<sup>76</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, La incultura anti - religiosa", Vol. VI, No. 74, 23 de julio de 1938, p. 47.

<sup>77</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras, El hogar y la belleza, Mujer: un ser que se perfuma", Vol. VIII, No. 103, 11 de febrero de 1939, p. 57.

<sup>78</sup> Vol. XIV, No. 180, 3 de agosto de 1940, p. 3.

Si por cansancio la mujer se quedó dormida y no le dio tiempo de arreglarse, la solución está en despertarse a tiempo:

No tuvo tiempo de arreglarse. Que chocante resulta no tener tiempo de nada en las mañanas, y todo por levantarse tarde. Si usted tuviera un '*Big Ben*' o cualquier otro despertador del mundo, vería con agrado que le sobra tiempo para todo.<sup>79</sup>

Para la protección de la familia:

¿Es usted uno de esos padres de familia que nunca han experimentado la felicidad de arrullar a su hijita con un cuento de hadas?, entonces probablemente también encontrará excusas para su indiferencia en proteger a su familia contra las contingencias futuras.

Porque para poder apreciar los beneficios del seguro de vida, es requisito esencial que haya cariño para la familia y sentido de responsabilidad.

Tampoco es menester ser pesimista para prever. Una póliza es una garantía de tranquilidad para su familia o para usted en su vejez.

Piense en los seres queridos cuando un agente de seguros llame a su puerta:

SEGUROS DE MÉXICO, S.A.<sup>80</sup>

Para el cuidado de los hijos: higiene y protección:

Mi mamá es muy lista. Ella sabe que *Mennen* me hace feliz -me mantiene fresco y evita malas picazones. No arriesgue el confort de su nene usando polvos o talcos ordinarios.<sup>81</sup>

Los niños necesitan una protección extra... es fácil hacer que sus niños se limpien los dientes con *Kolynos* porque a ellos les agrada su gusto fresco y vivificante" *Kolynos*.<sup>82</sup>

Para la mujer, para la que primero son sus hijos:

Primero es la salud de sus queridos hijitos. Leche de Magnesia de *Phillips*<sup>83</sup>

---

<sup>79</sup> Vol. XV, No. 196, 26 de noviembre de 1940, p. 64.

<sup>80</sup> Vol. XIV, No. 180, 3 de agosto de 1940, p. 19.

<sup>81</sup> *Ibidem*, p. 3.

<sup>82</sup> Vol. XIV, No. 181, 10 de agosto de 1940, p. 32.

<sup>83</sup> Vol. XIV, No. 180, 3 de agosto de 1940, p. 57.

Para la higiene íntima de la mujer:

Aseptifemina para higiene íntima de la mujer moderna, polvos aromáticos para duchas vaginales.<sup>84</sup>

Ni se da usted cuenta cuando usa *KOTEX*, suave y cómoda, *Kotex* es menos voluminoso que las toallas hechas de relleno suelto, *Kotex* es hecho de capas suaves, con más material suave donde se necesita.<sup>85</sup>

Haga usted esto si sufre de la menstruación. No se exponga tomando productos acerca de los cuales no sepa nada, ni busque un alivio temporal cuando haya necesidad de un buen sedante uterino. Como el Nuevo Compuesto Vegetal de *Lydia E. Pinkhaim*, hecho especialmente para mujeres, con saludables hierbas y raíces.... Cada día aumenta más el número de mujeres que se declaran partidarias del uso de este excelente sedante uterino ¡Debe ser bueno!<sup>86</sup>

La ciencia no había descubierto aún la manera de eliminar los malos olores del cuerpo. Hoy en día, sin embargo, una mujer puede lucir encantadora a todas horas.

Toda dama que se precie de serlo no puede prescindir de un desodorante, que elimina a la vez el molesto olor de la transpiración y, sin peligro, la propia transpiración: *Arrid*.<sup>87</sup>

Llama la atención que para 1940 promuevan el control de la natalidad, si bien no recomiendan un producto, venden las instrucciones para llevar un método de manera natural: “el ritmo”, y asegura que es aprobado por las profesionistas y por la Iglesia. Es una manera “moderna” de adaptarse a la mentalidad de las mujeres, y de invitar a las mujeres a no usar otro tipo de métodos distintos a los naturales:

¿El control de la natalidad? Absténgase de usar preventivos caros y peligrosos para la salud. Practique el método conocido como “El Ritmo” asistida de la rueda de la fertilidad, que le dictará la forma instantánea y precisa de los días de fertilidad de la mujer en el mes. Único sistema aprobado por la Iglesia y la Profesión Médica, por estar fundada en las leyes de la naturaleza y en el sensacional descubrimiento de los doctores K. Ogino H. Knaus. Remítanos \$0.30

---

<sup>84</sup> *Ibidem*, p. 59.

<sup>85</sup> Vol. XIV, No. 182, 17 de agosto de 1940, p. 59.

<sup>86</sup> *Ibidem*, p. 72.

<sup>87</sup> Vol. XV, No. 195, 16 de noviembre de 1940, p. 61.

centavos en estampillas y para porte le enviaremos GRATIS nuestro folleto "EL RITMO" Novedades S. de R.L. Apdo. 490 Monterrey N.L.<sup>88</sup>

Para una alegre sonrisa, cualidad de las mujeres, la limpieza de los dientes:

Su chaquetita elegante robó su mirada, pero su sonrisa encantadora lo venció por completo... Una chaquetita elegante atrae la admiración de cualquier hombre, pero es necesario el encanto de su sonrisa para cautivarlo siempre... ¡No sea usted tonta, recuerde siempre esto: no puede usted desatender el cuidado de sus dientes y encías y esperar conservar la admiración del hombre... Pasta dentrífica *IPANA*.<sup>89</sup>

Para resaltar su espiritualidad, que no tiene precio:

Ella el punto central de nuestra atracción espiritual, ella merece lo mejor. Con un *ELGIN* que usted le obsequie, quizás le obsequie esta casa que vale \$35,000 *Joyería La Princesa*.<sup>90</sup>

Para eliminar las pecas que opacan la belleza:

Las mujeres le envidian y el secreto está en la belleza de su cutis. Libérese de pecas, manchas o paño, usando pomada y jabón *Pigmentina*.<sup>91</sup>

Para la mujer moderna que realiza distintas actividades fuera y dentro del hogar, no debe olvidar el cuidado de la piel:

*Nivea*, antes y después de los deportes y excursiones. *Nivea* antes y después de la natación y baños de sol. *Nivea* antes y después de los quehaceres domésticos".  
Para la mujer moderna que realiza diversas actividades, sin olvidar el hogar.<sup>92</sup>

Para las mujeres que hicieron historia:

Luminares de belleza. ¿Cuántos nombres vienen a su memoria de mujeres cuya belleza fue la influencia decisiva en los destinos de muchos pueblos: *Du Barry*, para proteger su piel.<sup>93</sup>

---

<sup>88</sup> Vol. XII, No. 154, 3 de febrero de 1940, p. 43.

<sup>89</sup> Vol. XIV, No. 183, 24 agosto de 1940, p. 45.

<sup>90</sup> Vol. XIV, No. 182, 17 de agosto de 1940, p. 25.

<sup>91</sup> Vol. XV, No. 199, 14 de diciembre de 1940, p. 84.

<sup>92</sup> Vol. XIV, No. 180, 3 de agosto de 1940, p. 63.

<sup>93</sup> Vol. XIV, No. 182, 17 de agosto de 1940, p. 61.

Maquillaje, necesario para atraer a los hombres:

¡Así sueñan los hombres los labios de mujer!, suaves y de hermoso color pero no grasoso, lápiz labial *Tangee*<sup>94</sup>

Nuevo lápiz labial que hace su boca más seductora y sensual, fuente de emociones amorosas e intensas para usted, secreto obtenido de una bailarina

Lápiz labial: *Tattoo*.<sup>95</sup>

El romance comenzó cuando se le notó el maquillaje, bella pero sin verse muy pintada. Así es como los hombres admiran a la mujer y así es como *Tangee* realza su belleza.<sup>96</sup>

Piernas más hermosas, sin perder su naturaleza:

¡La última novedad en medias más transparentes! ¡Piernas más hermosas! con medias *Madame Lys*.<sup>97</sup>

Y para aquellas mujeres modernas que han ocupado varios espacios de la esfera pública y terminan irritadas “destruyendo hogares y haciendo sufrir a sus familias”, existe un medicamento que la Compañía *Parke y Davis* promociona, como tranquilizante del hogar.<sup>98</sup>

*El Palacio de Hierro* es la tienda que anuncian constantemente para las compras femeninas, lo recomiendan como un almacén para el buen gusto de las mujeres modernas. Este tipo de tiendas son acompañadas por mensajes para mujeres de mundo, que se distinguen por su elegancia y buen gusto, muy apropiado para la clase media.

La revista promueve, por un lado, productos extranjeros, y por otro promueve su propia ideología, definiendo estilos de consumo imitativo y dependiente. La publicidad fabrica consumidores y estilos de vida que garantizan el cumplimiento de los roles tradicionales, que reúnen las condiciones de la mujer ideal para el sistema. La apariencia es la carta de presentación para el modelo femenino, y en el consumo se encuentra la imagen que la mujer debe tener de sí misma y de su entorno; se vende la idea de lo bueno y lo malo; lo deseable e indeseable; lo aceptable e inaceptable; siendo las mujeres urbanas de clase media las aliadas principales del mercado dentro de los aparatos ideológicos del *statu quo*<sup>99</sup> y como base de resistencia para provocar un cambio.

---

<sup>94</sup> Vol. XIV, No. 183, 24 de agosto de 1940, p. 33.

<sup>95</sup> Vol. XV, No. 195, 16 de noviembre de 1940, p. 61.

<sup>96</sup> Vol. XV, No. 199, 14 de diciembre de 1940, p. 50.

<sup>97</sup> Vol. XIV, No. 181, 10 de agosto de 1940, p. 43.

<sup>98</sup> Vol. XIII, No. 170, 25 de mayo de 1940, p. 53.

<sup>99</sup> *Statu quo*, como un proceso, que si bien puede ser dinámico, se desarrolla dentro de la racionalidad del orden imperante.



La moda en el consumo como el vestir, los cosméticos, los muebles del hogar, etc., explota el afán de las clases medias por integrarse a las clases altas, y la necesidad de distinguirse de sus inferiores. También la mujer se somete a las preferencias masculinas para ser aceptada, ya que su identidad femenina se realiza en función del hombre. El espejo a través del cual ella habrá de mirarse, ya que es el centro de su vida afectiva.

Esta por demás mencionar que las clases medias fueron quienes pudieron acceder a diversos logros que el sistema moderno ofrecía. Se ha mencionado, que la reconstrucción del proceso pos revolucionario se encaminó en manifestar y proveer de lo necesario a la nación para su crecimiento y desarrollo, pero tanto en la educación como en el trabajo quienes veían solucionadas otras necesidades básicas y ocuparon su tiempo en instruirse y ocupar un trabajo, tanto en el sector de los servicios o de burócratas fueron principalmente estas clases medias.

La sociedad se encaminaba a una sociedad de consumo, si bien el hombre sigue siendo la cabeza de la familia, con la industrialización la mujer va rompiendo con la autoridad tradicional. La producción y el consumo necesitaban cada cual su lugar, y para lograrlo el marido debería ser proveedor, al tiempo que se convencía a la mujer de su papel dentro de la economía doméstica, donde sería favorecida, invistiéndola de una especial dignidad.<sup>100</sup> Se incorporó la tecnología a sus actividades domésticas y la “sabiduría casera”, ante la especialista altamente calificada. Para comprar se necesitaba tiempo, disponibilidad, interés y dinero, el sistema construía y trabajaba para que la mujer reuniera todos esos elementos.

Desde 1929, los estudios publicitarios revelan que las compras destinadas a satisfacer las necesidades de la familia eran hechas en un 80% por mujeres, por lo tanto, era a través de ellas que podrían imponerse los nuevos valores de la producción.<sup>101</sup> Se creía que las mujeres comprarían más si se les encerraba en su condición de dueñas de la casa y con sus aptitudes y energías disponibles.

El discurso de consumo promete libertad y felicidad a la mujer a través de la adquisición de mercancías; en la época se habla de libertad femenina, la publicidad incluye estas ideas para la venta de sus productos. A través de las novedades tecnológicas, Christine Friederick, menciona la “revolución del quehacer doméstico”, a través de las mil máquinas que entrarían a liberar a las mujeres de un trabajo que en realidad no había desaparecido sino que apenas había cambiado de carácter. Para 1929 la ideología empresarial, a través de la compañía norteamericana de tabaco, para incrementar el consumo de cigarrillos y “acogiendo las demandas femeninas” de igualdad; decidió romper con el tabú que impedía fumar a las mujeres en público: organizó una marcha en la Quinta Avenida de Nueva York, encabezada por la líder feminista Ruth Hale, quien en

---

<sup>100</sup> Santa Cruz, Adriana y Erazo, Viviana, *Compropolitan: el orden trasnacional y su modelo femenino. Un estudio de las revistas femeninas en América Latina*, p. 29.

<sup>101</sup> *Ibidem*, p. 30.

una mano llevaba una antorcha de libertad y en otra un largo “liberador” y consumible cigarrillo.<sup>102</sup>

La modernidad, parecía lidiar con la tradición, en ciertas costumbres de la sociedad, como se ha representado en la revista *Hoy*, pero en el mismo semanario se muestra la invitación hacia el consumo vía la publicidad y la imagen de la mujer. Julieta Ortiz Gaitán<sup>103</sup> ha realizado una investigación sobre el manejo de las mujeres en la publicidad, como objeto consumible y consumidora.

El discurso elogia la hermosura de la mujer como categoría esencial en la labor femenina, que está ligada a la atracción y seducción. El consumo requiere un ideal de mujer hermosa, para ella y los otros; ser hermosa es estar a la altura de las necesidades de los demás, lo que implica su presencia en las labores de beneficencia, informada en lo necesario para con la sociedad, conocer los problemas nacionales, instruirse en las actividades del hogar y vestir acorde para la ocasión. La publicidad del consumo adopta la belleza como un valor interno y externo; apropiada para las mujeres de clase media.

La inseguridad económica o política, los problemas sociales y todo aquello que permea el miedo de la clase media es utilizado por la publicidad, aplicando métodos para dar seguridad a sus compradores. La imagen de la mujer insegura, que no sabe si la educación que ofrece a sus hijos es la mejor, o cómo debe comportarse frente al marido o si es necesaria su participación en la política y que espera respuesta en una columna para dar solución a sus dudas, para todo lo anterior el consumo ofrece respuestas y estabilidad siendo el sistema capitalista la base de convencimiento ideológico en el mercado.

Con su salario (el trabajador) puede comprar mercancías necesarias para mantenerse y reproducirse, pero para que este consumo se haga efectivo, requiere de quien las transforme en objetos directamente consumibles. Con su salario puede adquirir alimentos, muebles, sábanas y manteles, su ropa y la de sus hijos y esposa; pero para que puedan ser consumidos en la comida y la crianza de los niños se requiere de quién cocine, tienda las camas, lave, etc. Ese consumo indispensable requiere de un trabajo socialmente necesario para el mantenimiento y reproducción de la fuerza de trabajo;<sup>104</sup> es por ello que se promueve el trabajo en el hogar como el más adecuado para las mujeres.

La conformación de los roles sociales, así como la modernidad encaminada a la industrialización, contempla el trabajo de la mujer en el hogar no como una actividad remunerada y productiva, más bien como un cometido natural cuya retribución es el afecto, roles que van acorde con el sistema capitalista que promueve un trabajo con atributos naturales.

---

<sup>102</sup> *Ibidem*.

<sup>103</sup> Ver: Ortiz, Gaitán Julieta, “Documentos gráficos de una sociedad. La cultura y el consumo” pp. 271-399 y “Valores, rituales y creencias” pp. 329-400, en: *Imágenes del deseo: arte y publicidad en la prensa ilustrada mexicana (1894-1930)*.

<sup>104</sup> Santa Cruz, Adriana y Erazo, Viviana, *Op. cit.*, p. 178.

La mujer de clase media debe ofrecer y evidenciar cultura, así como una casa cómoda, por eso forma parte de los índices de mujeres educadas, haciendo visible su consumo tanto material como cultural. La vida social incluye ser buena anfitriona y ofrecer comodidades, eso le otorga estatus. Sus ideales son artistas de cine, modelos, cantantes; que la llenen de glamour y todo aquello que destaque los secretos de su belleza: elegancia, atractivo y sus funciones de ama de casa, reforzando su papel dentro del hogar. Todo ello junto a la tecnología que alivia algunas tareas domésticas y va aumentando sus necesidades materiales. El tiempo libre es para cumplir con otras obligaciones que el modelo femenino le impone.

Este ideal femenino es producto de todo un entretrejo cultural que la publicidad utiliza para colocarse y hacer efectiva su labor en un mundo que cambia, y que el país se introduce en ese nuevo sistema. El consumo dentro de todo el proceso productivo capitalista es la síntesis de su objetivo, y en el momento en el que el país se encuentra, adopto formas para hacer de las mujeres una leal consumidora.

Los discursos políticos oficiales saben de la importancia que ejercen las mujeres en la sociedad. También la Iglesia conocía como mantenerse vigente, amparada en una larga tradición moral. El sistema capitalista moderno utilizó ambos discursos, retomando aquello que fusionaba el deber tradicional de la mujer y las oportunidades que la época moderna proponía: sumisión, hogar, familia, maternidad, libertad, igualdad; buscando los medios en los que podía inferir en este grupo de mujeres, como es el caso del semanario *Hoy*.

No hay que olvidar que dentro de los mecanismos establecidos oficialmente, como mecanismos de control, también estaban quienes dentro y fuera de la clase media buscaban otras formas de hacerse presentes, mismos que también han quedado establecidas en la columna "Nosotras", expresando sus inquietudes, o por medio de los consejos que dan las escritoras, han evidenciado que debían encaminar de otra manera sus roles, y dudosas no estaban dispuestas a permanecer en la tranquilidad y sumisión cotidianas.

### **7.3 Espacio privado**

El espacio privado o doméstico se puede ver representado en diferentes actividades y actitudes, pero el espacio físico donde se localiza, independientemente del lugar o clase social, es el hogar, ya que desde ahí la mujer cumple sus obligaciones sociales: madre, esposa y "guardiana" del hogar. La conservación, el orden, la administración y la educación moral, son las funciones que por tradición histórica cultural le corresponden.

#### **a) Matrimonio**

Los roles de la mujer mexicana -en general-, y particularmente en las urbanas de clase media son alentados por la columna. El matrimonio es un tema constante sobre el que darán consejos para su conservación y buen

funcionamiento, pese a que es un evento social y público en donde intervienen dos personas de sexos opuestos, y sólo a ellas compete resolver los conflictos que surjan. Moralmente así esta establecido.

La columna revela las situaciones más comunes que ponen en riesgo la estabilidad del matrimonio, ya sea por los mismos testimonios de las mujeres, o bien, por lo que observan las autoras y consideran necesario resaltar. Ambas formas de evidenciar los problemas son importantes, porque destacan cuáles eran los conflictos de pareja y cómo se buscaban soluciones desde el aspecto moral; más allá de saber si se solucionaron o no, lo importante es saber cuáles eran los mecanismos para evitar y solucionar conflictos.

En varias cartas Carmen Madrigal leyó que las mujeres se quejaban por lo mal que les iba en el matrimonio, diciendo no entender por qué los maridos cambiaban cuando se casaban. Su comentario es el siguiente:

[...] pocas son las que lo rescatan y dicen ser felices, pero las mujeres también son culpables. Ella es siempre la que inicia el cambio, cambio de costumbres, de expresiones, de arreglo y hasta de actitudes [...] ¿son las mismas que antes?; la mujer cuando se casa se convierte en esposa y quiere seguir viviendo como cuando era soltera.<sup>105</sup>

Hace énfasis sobre la incomprensión de la mujer hacia el marido, porque la mujer cuando se casa debe cambiar, se convierte en esposa y quiere seguir viviendo como cuando era soltera. Aquí lo importante es que el rol del marido no cambia, el de la mujer sí, se convierte en ama de casa, el marido sigue con su vida pública, la mujer se encierra en la vida privada. Por otro lado se pregunta si serán las mismas mujeres que antes, asumiendo que ellas ni siquiera ponían en duda el rol que les tocaba como esposas.

Pero, ¿qué quieren los hombres?, se pregunta Carmen Madrigal, y se da a la tarea de preguntarles las "cualidades de la esposa ideal". En la pregunta queda explícito que existe un ideal de mujer, y respecto a esté la mayoría coincide:

Que sea discreta, bondadosa, y que no se inmiscuya en asuntos que no ameriten su femenina intervención.<sup>106</sup>

Es claro que para ellos, al hablar de discreción y bondad es que no protesten y que realicen sus actividades con gusto, sin inmiscuirse en los asuntos que les corresponden a ellos, o sea los que comprende el espacio público. Este es el tipo de mujer que se promueve, el que ellos buscan y el que ellas quieren ser oficialmente, en lo social y moral. Si la mujer mantenía el ideal podía no estar en peligro su matrimonio, pero si mostraba inconformidad, salía del orden

---

<sup>105</sup>Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Hablan las mujeres", No. 79, 27 de agosto de 1938, p. 44.

<sup>106</sup>Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Herencia de libertad" Vol. VII, No. 85, 7 de octubre de 1938, p. 44.

establecido, y es ahí donde la columna va a realizar su cometido: “llevarla por el camino del bien”.

Presenta testimonios que son de mujeres estadounidenses; en distintas ocasiones habla de ellas para resaltar la modernidad que se vive en ese país, a veces como ejemplo a seguir y en otras para rechazar. El doble discurso que se da entre modernidad y tradición tiene que ver con aquello que política y económicamente necesita el país y dónde es necesaria la intervención de la mujer, pero cuidando que las costumbres no se modifiquen estructuralmente, sólo de forma. Por eso el modelo de mujer moderna va a ser manipulado según el discurso que convenga.

Cuando formula la pregunta sobre el esposo ideal a mujeres de estadounidenses, las respuestas no siempre son el ideal que los esposos mexicanos quieren de ellas:

[...] me gusta un hombre que desde novio renunciara a la costumbre de salir por las noches [...] no, no piense que porque tengo grandes deseos de tenerle en casa, sino porque, ¿quién va a dedicarse a cuidarla cuando yo salga?

Mi ideal de marido es aquel que no pregunte para qué quiero el dinero que le pido, que buena y sencillamente me lo entregue, sin más chistar, es lo mejor.

Mi marido para tenerme contenta deberá tomar, antes de casarse, un curso de puericultura, así sabrá cuidar a los niños maravillosamente, haciendo más leve mi tarea de madre.<sup>107</sup>

En los testimonios se nota una colaboración de actividades y espacios entre la pareja, como son las diversiones nocturnas, la libertad económica y la participación de ambos en el cuidado de los hijos. Las respuestas son de mujeres jóvenes que aún no tienen la experiencia del matrimonio. Carmen Madrigal no está de acuerdo con las formas de la juventud del vecino país, pero reflexiona sobre lo importante que es para la pareja que ambos colaboren y festeja que el matrimonio ya no se vea como algo “trágico” para las mujeres. Expone los beneficios que se obtienen:

[...] Al hombre se le hace cada vez más difícil sostener su papel de héroe delante de sus esposas. Ellas saben bien, por experiencia, que el trabajo no mata a nadie, quizá antes de casarse, ella desempeñaba un cargo más importante que ninguno que los que él ha tenido, y, por lo tanto, ya no recibe un tributo de admiración incondicional de la mujer que veía en él su dueño, su protector, su providencia y su todo, sin el que no podía dar un paso en su vida [...] no tendrán que soportar más la tiranía de un marido desconsiderado, que abusando de la antigua debilidad y sumisión femeninas, se convierta en el azote

---

<sup>107</sup> *Ibidem.*

de su propia esposa e hijos ya que es sorprendente constatar que un sin número de mujeres trabajan diez veces más que sus maridos, convirtiéndolo en una fantasía aquello del sexo débil [...] no es una improvisada que, por un azar, se haya posesionado de algo que no le pertenece, ni es una rebelde que desconozca una indiscutible autoridad, sino un individuo convencido de su valor social y de su importancia dentro de la Humanidad [...] todas las enseñanzas para hacer esposas ejemplares son inútiles. Las jóvenes modernas saben más de lo que conviene sobre la vida. Ese saber innato de las jóvenes de las nuevas generaciones, es la herencia de libertad latente en cada madre, que legaron a sus hijas junto con su sangre y con su vida.<sup>108</sup>

Lo que se dice es interesante, ya que revela que en la época existían mujeres que veían el matrimonio de otra manera, no como sumisión y seres protegidos por el hombre, más bien junto a él. Se miran como iguales y encuentran en el salario una desigualdad cultural en los roles de poder, así como también se sigue viendo al matrimonio como una limitante para que la mujer continúe desarrollando sus actividades laborales. Si tomamos en cuenta el lugar de donde proceden los testimonios, junto con el contexto de la época, se puede pensar que a la mujer se le presenta un ideal dentro del matrimonio, mensaje que va dirigido no únicamente a ellas sino también a los hombres: Es necesaria la participación de la mujer en el terreno laboral para lograr el crecimiento del país, y los obstáculos pueden presentarse en el espacio privado, por ello es preciso despejarlos.

Obviamente el mensaje va dirigido a las madres, a quienes les otorgan sus créditos porque ellas, con sacrificio, han educado a sus hijas. No obstante, invita a las jóvenes ha prepararse como lo hacen las mujeres en una Universidad de Estados Unidos, para quienes, preocupadas por la crisis que vive el matrimonio, y para mejorar la situación, la Universidad implementa materias como “La ciencia de la felicidad conyugal”, en donde se estudia el arreglo de la casa, la prudencia y la discreción. Un profesor (del cual no mencionan el nombre) que imparte dicha materia, menciona cuáles son los principios para la conservación de la pareja:

- Ama a tu marido por encima de todo. Ama a tu prójimo también, pero recuerda que la casa pertenece a tú marido y no al prójimo
- Considera a tu marido como un huésped de categoría y no lo desgastes con las pláticas superfluas que sueles tener con tus amigas.
- Que tu casa esté en orden y tu rostro alegre, si no se da cuenta no le reproches.

---

<sup>108</sup> *Ibidem.*

- No le pidas lo superfluo, sólo una casa alegre y tranquilidad para los niños.
- Que tus hijos estén siempre frescos y limpios; y tú también, que tu esposo al recordarlos los piense así.
- Recuerda que te uniste a él para la buena y la mala fortuna, si todo mundo lo abandona, permanece tu mano junto a la suya.
- Nunca serás lo suficiente buena para su madre, recuerda que ella lo meció de niño en sus brazos.
- No le pidas a la vida lo que no da a nadie, si eres útil, ya eres dichosa.
- Si la desgracia sobrevive, confía en tu marido, él tendrá valor para los dos.
- Si él te abandona, regresará y debes esperarlo, recuerda que también eres el honor de su nombre y un día volverá a ti bendiciéndote.<sup>109</sup>

Pese a que menciona mutua participación de la pareja, en su llamado “Decálogo del matrimonio” a quién educa es a la mujer, preparándola para cumplir con los roles desde una posición pasiva. El modelo educativo que presentan para la sociedad estadounidense, y el ejemplo anterior sobre las entrevistas a mujeres, se contradice, ya que lo que quieren ellas es la participación masculina en el hogar, y lo que el catedrático expone es abnegación ante el marido. La finalidad es demostrar cómo la mujer puede participar en otras actividades, pero también conservar su matrimonio.

Según las estadísticas que muestran sobre el divorcio en Estados Unidos, en 1867: 10000 divorcios 1 de cada 34 matrimonios, y en 1929: 200000 divorcios, 1 por cada 4 matrimonios. Para remediar la situación se creó el Departamento de Relaciones Domésticas, que funciona en relación con Sanidad Educación y Bien Público, donde se observan las leyes matrimoniales y dan cursos para el matrimonio, de costura, y de investigación social y económica. El ingeniero Coni, especialista en finanzas femeninas, quien ha escrito un libro sobre el tema, comenta que las tres necesidades básicas del género humano son: alimentación, vestido y habitación:

[...] la estabilidad financiera del hogar descansa más sobre la mujer que sobre el hombre y la buena o mala administración femeninas pueden ser la causa de la prosperidad o de la ruina familiares [...] los hombres sirven para ganar plata y las mujeres para gastársela.<sup>110</sup>

Da una lista de los gastos en el hogar y lo complicado que resulta para el hombre solventarlos, entre los que se encuentran:

<sup>109</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Cosas con corazón" Vol. VIII, No. 107, 11 de marzo de 1939, p. 53.

<sup>110</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Lo que se dice de la mujer y el hogar", Vol. VIII, No. 108, 18 marzo de 1939, p. 53.

[...] alquiler de casa, alumbrado y calefacción, alimentación, combustible de cocina, vestidos, ropa blanca y calzado, lavado, planchado, sirvientes, médico, dentista, farmacia, tranvía, auto, compromisos de amistad, fiestas paseos, viajes, teatro, cine, suscripciones a periódicos y revistas, educación de los hijos: útiles, compra de libros, cuotas mensuales, mobiliario: conservación y aumento, impuestos, contribuciones, previsión: seguros, mensualidades para terrenos, casa, beneficencia, suscripciones, limosnas, eventuales e imprevistas, caja de ahorro, etc.<sup>111</sup>

Aquí se observa otro rasgo de la época que pone en peligro al matrimonio. Asimismo responsabilizan a la mujer de la economía familiar, ya que al no saber cómo administrar el dinero lo malgasta; por otro lado, al hombre cada vez le cuesta más trabajo solucionar las necesidades del hogar, tanto básicas como de lujo. Se culpa al individuo, y en este caso a la mujer del desequilibrio económico en el hogar, no se habla sobre el salario, de los esposos, tampoco sobre el empleo o el alza de precios, que es donde se podría encontrar la causa de las crisis económicas que se viven en la sociedad, y más bien el divorcio sería una manifestación de los desajustes económicos.

De acuerdo al gasto que debe cubrir el marido, en este ejemplo, se puede inferir que es una familia acomodada, ya que su consumo requiere servicios que representan un salario para la mano de obra que realiza algunas actividades del hogar, así como también diversiones, colegiaturas, cultura, ahorro, seguros, y hasta beneficencia; lujos que no toda la sociedad puede darse.

El mensaje dirigido a las mujeres mexicanas es a colaborar con el gasto familiar si quieren conservar el matrimonio; como las mujeres de Estados Unidos, que siendo “modernas” buscan estabilidad con la pareja, por eso se educan en la administración del hogar y conservación de la pareja. Para la mujer mexicana sirven como modelos porque ven en ellas una cultura superior y de imitación del ideal que quieren llegar a ser.

Por lo que se percibe a través de la columna, el divorcio es un problema que inquieta, por ello la insistencia en conciliar las nuevas y viejas costumbres. Junto a los rasgos de la época, también se perciben costumbres cotidianas que ocasionan conflictos matrimoniales. Ellas expresan lo que les molesta de sus maridos, que, por sencillo que parezca, expresa el lugar que ellas ocupan dentro de la relación de pareja. Una mujer relata en una carta que quiere divorciarse, el motivo es que él llega muy tarde y ella se cansa de esperarlo, él le dijo que podía dormirse y ella lo hizo. Cuando él quería contarle algo, ella estaba a punto de dormirse o no lo escuchaba porque dormitaba; la columnista recomienda tomar una siesta por la tarde, la respuesta es:

---

<sup>111</sup> *Ibidem.*



¡Ni pensarlo!, tengo siempre frente a mí el fantasma de los kilos [...] y si me desvelo tengo ojeras y me veo más vieja.<sup>112</sup>

Tomando de ejemplo este caso, preguntó a otras mujeres:

¿Puede ser en realidad, motivo de separación, el que el marido robe algunas horas de sueño a la mujer?<sup>113</sup>

La mayoría respondió:

[...] que sí considera torturante la situación de una mujer que, tras de trabajar todo el día, no tiene derecho a unas cuantas horas de descanso en la noche, sobre todo una madre a quien el cuidado de sus numerosos hijos, del marido y del hogar, la está consumiendo visiblemente.<sup>114</sup>

Carmen Madrigal dice que los testimonios la han convencido y que:

[...] la vida no tiene ningún atractivo para la gente cansada, y como consecuencia del cansancio las madres castigan a sus hijos y pierden su belleza.<sup>115</sup>

Habla de un estudio que realizó "Colgate" sobre el sueño, y los resultados fueron que las mujeres duermen mejor que los hombres, pero que dicho estudio fue dirigido hacia mujeres universitarias: "sin más preocupaciones que sus estudios".<sup>116</sup> Recomienda paciencia y descanso a las mujeres casadas, sin mencionar cómo.

Dentro del matrimonio la mujer pierde su individualidad, y está a disposición de su pareja complaciendo sus necesidades. Los comentarios de la autora ridiculizan las necesidades de ella, poniendo la vanidad como argumento para su descanso; pero finalmente es justificado por la carga de trabajo y la educación de los hijos, sólo que omite crítica alguna sobre el respeto que el hombre debe tener hacia su cónyuge.

El incumplimiento de las obligaciones que debe realizar como esposa (cocinar, lavar y estar siempre bella), es motivo de conflictos matrimoniales y existe la queja de que la mujer actual no está preparada.

La diferencia de costumbres, cultura y educación, se logra con un ajuste en la vida de los cónyuges, ajuste que sólo se logra con la

---

<sup>112</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Conservar el ritmo", Vol. V, No. 67, 4 de junio de 1938, p. 55.

<sup>113</sup> *Ibidem.*

<sup>114</sup> *Ibidem.*

<sup>115</sup> *Ibidem.*

<sup>116</sup> *Ibidem.*

prudencia y abnegación de la mujer. Si antes fue una niña mimada, hija de familia sin responsabilidades o una muchacha trabajadora que llevaba a cabo una mínima parte de la actuación femenina, realizando labores varoniles, se ven agobiadas por las obligaciones [...] por falta de preparación expone sus ideales de la felicidad; el primer año de la vida matrimonial es bien duro de trasponer; para la incauta muchacha [...] casi todo es fraude y desilusión [...] y en lugar de enfrentarse a las circunstancias y transformarlas a su voluntad, se deja encerrar por un círculo de dificultades que le parecen insuperables; en cambio si ella estuviera preparada, -si guardara en un cofrecito la ilusiones como los lindos 'negligés' que no puede usar a toda hora- y con inteligencia, hábil y conciliadora guiara la marcha de su hogar, podría en breve tiempo sentirse dueña de un marido todo lo humanamente perfecto, de una casa envidiable, puesto que de eso depende la totalidad de su dicha.<sup>117</sup>

Mientras exista la prudencia y la abnegación “todo es posible”; si bien puede no estar preparada, su voluntad es la mejor maestra, porque puede no saber cómo realizar las faenas pero lo puede aprender, lo que pone en riesgo su matrimonio es cuando no está dispuesta a realizar sus obligaciones.

Cuando la mujer realiza los roles establecidos en la relación de pareja, es decir, un hogar limpio y agradable, mantener la discreción y la prudencia, ser buena administradora, sin descuidar su “belleza” en el matrimonio, no existen dificultades; es lo que menciona un esposo que dice ser feliz en su matrimonio, y no entiende por qué se habla tanto de fallas y no de felicidad, ya que él se siente “sano y satisfecho del ambiente en que vive” debido a que tiene una mujer comprensiva y detallista:

[...] no le molesta que fume, ni se enoja cuando cambio un mueble de su sitio, nunca cambia de lugar los papeles y encuentro los periódicos donde los dejo, no me tortura con sus quejas de lo caro que está todo en el mercado, tampoco me pide cuentas del dinero que gasto, y siempre encuentro la casa limpia y brillante con un dulce recibimiento; se interesa siempre por mis actividades y le da tiempo de leer libros, siempre está de buen humor y es una excelente administradora, es elegante, sin llamar la atención en la calle.<sup>118</sup>

El hombre que da su testimonio está contento porque todo funciona bien, cada quien realiza las funciones que les corresponden, es decir los roles en donde uno ejerce el poder y el otro se somete, siendo un ser pasivo, en este caso la mujer. De alguna manera es una enseñanza de lo que deben hacer las mujeres

---

<sup>117</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, La comedia matrimonial", Vol. VI, No. 76, 6 de agosto de 1938, p. 46.

<sup>118</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Hablan los hombres", Vol. VI, No. 77, 13 de agosto de 1938, p. 46.

para que su marido esté contento en el hogar, sin faltar la lección moral, ya que al decir “sin llamar la atención”, se refiere a que evita la coquetería y la vulgaridad.

Es común encontrar que se invita a las mujeres a participar en el gasto familiar, como una forma de romper con viejas costumbres en las que ella sólo esperaba que el marido solucione las necesidades económicas del hogar, y se resalta cómo ellas escudándose en sus responsabilidades:

[...] buscan en él refugio, para que haya quién les resuelva la vida, se casan por interés y no por amor.<sup>119</sup>

De alguna manera se minimiza y desvaloriza el trabajo de las mujeres representándolas en una situación de privilegio; pero al mismo tiempo impulsan a las mujeres del presente, diferenciándolas de “aquellas mujeres” porque:

[...] las cosas han cambiado y en poco tiempo, no más de quince años, el matrimonio ha dejado de ser el agudo problema que significaba para la mujer, ya que la mujer contemporánea no únicamente piensa en verse bien si no en aprender”.<sup>120</sup>

El interés está dirigido a promover la participación femenina para involucrarlas en actividades productivas del país, con la idea de superación, se establece una diferencia entre lo que eran antes y ahora.

En “Consultorio espiritual”, Rasa Seldi reconstruye una escena entre una tía y su sobrina, en donde la primera recuerda cómo eran los matrimonios de antes:

[...] cuando la mujer no trabajaba y se dedicaba a la educación de los hijos, administrando el poco dinero y todos eran muy felices, donde al amor salvaba todas las dificultades [...] ¡pero aquellos eran otros tiempos! [...] ¡Cuántas cosas desconocíamos entonces! y por desconocerlas no las extrañamos: cine, radio, auto, polvos, perfumes, refrigeradores, lavadora y no sé cuántas cosas más [...] te aseguro que tu madre nunca llegó a tener un tocador como el tuyo, cargado de cremas, ella nunca llegó a exigir como tú, una niñera para su primer hijo. Y tu vieja tía, recuerda todas aquellas cosas pasadas, lamentando que estas 'tontas muchachas modernas' todo lo arruinen con su afán de ser más independientes que las aleja del hogar y las convierte en 'artículo de lujo', para el hombre más dispuesto a luchar por su felicidad.<sup>121</sup>

La sobrina, contesta:

---

<sup>119</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza: Carrera matrimonial", Vol. VI, No. 81, 10 septiembre de 1938, p. 46.

<sup>120</sup> *Ibidem*.

<sup>121</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, Matrimonios modernos", Vol. VII, No. 96, 24 de diciembre de 1938, p. 71.

[...] Sí mi buena y linda tía, las cosas han cambiado, es verdad, y cualesquiera que las mujeres modernas que yo conozco preferirían morirse antes que llevar una vida tal como tú la describes, muchas no renunciarían a los lujos, como tú les llamas, sino que ni siquiera están dispuestas a criar a sus hijos y aun ni siquiera a tenerlos [...]<sup>122</sup>

Continúa hablando sobre la “torpeza” de las mujeres modernas y reprueba su actitud, aclarando que ninguno de éstos es su caso. Lamenta la incompreensión de su marido y la falta de entendimiento entre ellos. Termina el relato con un consejo de la tía:

[...] lo esencial de la vida de dos seres que se han unido, es que se comprendan, lamentablemente casi siempre la mujer es la culpable, ella piensa que su marido esta obligado a buscarla y comprenderla constantemente.<sup>123</sup>

El fin es evidenciar las malas actitudes de la mujer moderna, por medio de un diálogo entre dos generaciones para convencer a la joven casada de todo lo que ha perdido y puede perder si se deja llevar por las ideas modernas. La anécdota muestra la importancia de las costumbres y de las personas mayores, las cuales deben intervenir en la educación de las jóvenes muchachas. Se moraliza y se enseña cómo debe de manejarse la mujer actual. Idealizan el pasado amoroso del matrimonio, y ponen a la luz las costumbres actuales que lo están destruyendo.

El matrimonio ha permanecido como una estructura de larga duración, misma que pese a los cambios modernos en las costumbres no quiere verse afectada de fondo, en este sentido el divorcio es un detonante, por lo que las medidas para evitarlo se activan, por ello se muestra una serie de ejemplos en donde ellas tienen que ser las responsables de mantener el matrimonio, y la revista es el medio para aconsejarlas.

Si bien en el terreno laboral se requiere de la participación de la mujer invitándola a salir del espacio doméstico para contribuir al gasto familiar y, al mismo tiempo, en su crecimiento familiar, el espacio privado no se modifica. En el matrimonio el esposo mantiene los mismos privilegios y obligaciones, y pese a que la esposa puede participar en el exterior, él es quien lo decide, ya que está en juego su propia imagen tanto en lo social como en lo moral.

## **b) Madre**

El ser madre es lo que ha marcado la diferencia de los sexos, pero esta diferencia biológica se ha utilizado para sostener diferencias culturales de poder,

---

<sup>122</sup> *Ibidem.*

<sup>123</sup> *Ibidem.*

debido a que está sometido al espacio privado. Por otra parte se le considera una situación de privilegio con relación al otro sexo, pero, en realidad, se reduce a una devaluación en las actividades públicas.

A través de la maternidad, la mujer es transmisora y defensora del orden imperante en la sociedad y en la cultura, formando parte de su condición histórica. Su destino es estar al cuidado de los otros, como reproductoras culturales, reproduciendo en los hijos los valores, tradiciones, costumbres y creencias que norman a la sociedad. Su vida está sujeta a la dependencia filial a conyugal de los hombres, su cuerpo es apreciado en tanto tiene utilidad social, pertenece a un destino asociado a sus características que son ideologizadas como imperativos biológicos, y no en su dimensión de cualidades humanas históricas.<sup>124</sup> La madre sirve al Estado y a la sociedad, y en particular a la familia, porque responde a intereses de control de larga duración. Descansa en ella un orden que transmite a través de los distintos medios de comunicación, mismos que garantizan la legitimidad del Estado.

El ser madre se moldea como un ser socialmente pasivo y transmisor de su pasividad, ya que dentro de las pautas morales que se establecen, todo lo exterior debe explicarse a través de su propia naturaleza.

El sacrificio materno es un buen argumento, y entre más intenso sea, llegará a un nivel espiritual superior. Los valores del sacrificio, de la abnegación, el dolor y el sufrimiento, son vistos como virtudes y sin ellos es imposible llegar a ser una "buena madre", lo que significa un buen ser social, que desde allí "amamanta" y fortalece al país. Si la mujer en sí misma está convencida que su naturaleza como madre es un lugar de privilegio, será menos probable que enfrente conflictos con los cambios culturales de la época. Es por eso que esta columna pone énfasis en lo útiles que son las mujeres como madres y lo mucho que contribuyen en el espacio público desde el espacio doméstico. En la educación de los hijos, ella es responsable de su actitud moral, lo que significa permanecer el mayor tiempo posible en el hogar.

Nuevamente, en la columna, la comparación con Estados Unidos, ahora el tema es la violencia y delincuencia en los jóvenes, que va en aumento, la causa es atribuida a la indisciplina en el hogar:

[...] la culpa la tienen los padres, la causa es la ausencia en el hogar de la madre debido a que trabaja fuera de él o porque dedica mucho tiempo al cuidado de su belleza, [...] y mucho menos aplican su fuerza de mente, de amor y de espíritu, para dirigir y controlar la vida integral de los hijos, ella debe guiarlos y dedicarse a la noble tarea de cultivar el alma de sus hijos, desde el primer día que nacen [...] para que llegue a ser digna algún día, de la divina mano creadora.<sup>125</sup>

Pero la responsabilidad de la madre no es pasajera, sentencia Rasa Seldi:

---

<sup>124</sup> Lagarde y de los Ríos, Marcela, *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas y locas*, p. 384.

<sup>125</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, La dirección espiritual de la familia", V. 1, No 15, 5 de junio de 1937, p. 50.

El ser madre dura toda su vida, aunque los hijos se casen, para dotarlos de amor y de amparo y de un intachable ejemplo.<sup>126</sup>

La mujer al ser madre pierde su individualidad, la responsabilidad de los hijos le corresponde a ella. Pese a que por momentos en la columna se habla de “los padres”, reafirma constantemente que la mujer es la que posee los atributos espirituales y por lo tanto debe cumplir y fomentar los valores familiares, esa es su misión por toda la eternidad, el padre no tiene esta obligación.

Si bien por naturaleza y por instinto la mujer posee los dones que la guían a la educación de los hijos, no está por demás que se le den algunos consejos, debido a la “ignorancia de algunas”:

[...] en el primer año de vida la mujer debería criar al niño como si estuviera en el vientre, alimentándolo espiritual y materialmente, con amor y sacrificio [...] algunas mujeres preocupadas por su belleza no realizan sus funciones, utilizando de mala manera los dones que la naturaleza les proporcionó; a veces también buscan quién realice su función, por egoísmo de no esclavizarse entregan sus pequeños hijos al cuidado de extraños, estas madres merecen el más duro reproche porque eluden su fundamental misión; al ser amamantados los niños por las madres reciben pensamientos y emociones morales de la madre. La conducta de la madre debe ser intachable por toda la vida: serenidad, pureza interna; para transmitir a sus hijos pensamientos rectos, constructivos y elevados.<sup>127</sup>

Con los comentarios se refuerzan las funciones de la madre, seguramente en la época la mujer realizaba algunas actividades fuera del hogar, dejando a sus hijos al cuidado de otras personas. El discurso para que ella no deje el espacio y sus funciones es que por medio de amamantarlos ella le proporciona al niño sus propias emociones, al no ser ella, desconoce qué es lo que le transmiten al niño; por otro lado ella debe tener paz y tranquilidad en su espíritu, porque es quien directamente va a determinar el crecimiento de sus hijos, no sólo físico, también emocional.

Una lectora pregunta si los estados de ánimo dependen del equilibrio biológico, ella está embarazada y su estado de ánimo ha cambiado, portándose injusta con su madre y criados, su duda es si depende de ella el cambiar o es normal.<sup>128</sup> La respuesta es la siguiente:

---

<sup>126</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, El egoísmo de los padres", Vol. V, No. 67, 4 de junio de 1938, p. 54.

<sup>127</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, La misión de los padres", Vol. V, No. 65, 21 de mayo de 1938, p. 55.

<sup>128</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, Madres coléricas", Vol. XI, No. 146, 9 de diciembre de 1939, p. 63.

El equilibrio físico altera lo psíquico, según el nivel espiritual que se tenga. Muchas mujeres se ven a su alrededor rodeadas de amor, eso se debe a que piensan en el ser que van a recibir y no quieren transmitirle un sentimiento colérico al nuevo ser. Es verdad que las mujeres que van a ser madres sufren serios sufrimientos físicos, pero lo espiritual debe de prevalecer, resaltando su dulzura y bondad.<sup>129</sup>

En este caso ante todo lo externo y pese a los malestares del embarazo, las madres deben de trabajar su espiritualidad, la bondad debe de prevalecer en ellas.

En otro momento Rasa Seldi habla sobre “los poderes femeninos”,<sup>130</sup> no solamente sobre sus hijos, sino también, pueden cambiar el destino y las acciones de los hombres, (hablando del sexo masculino); sus poderes: su misión y espiritualidad se ejercen desde el hogar:

[...] conservando su puesto de vestal del hogar ejerce su influencia espiritual sobre el sexo masculino [...]; más que buscar ser pasional, debe ejercer sus dotes especiales para la maternidad.<sup>131</sup>

Se fortalece el discurso de sacrificio materno, derivando de él su felicidad y razón de ser:

[...] ¿Quién desconoce el sublime estoicismo con que la madre, desde al nacer su hijo sufre el desgarramiento de su carne y soporta la inaudita tortura, por la que habrá de arrullar jubilosa al pedacito amado? ¿Quién ignora la vida del sacrificio y de donación perpetua que desde ese instante empieza para ella? Para la buena madre la vida propia no tiene significado ya, si no es en relación con la vida de su hijo. Sus noches, sus días, sus esperanzas, sus alegrías, sus angustias e incertidumbres, sus ambiciones todas, giran alrededor de aquella vida amada, en la cual está su razón de ser y de existir. No hay sacrificio lo bastante digno de su amor, ni esfuerzo que su ternura no pudiera realizar [...] Su propio corazón entregaría sonriente, si con ello su hijo habría de vivir.<sup>132</sup>

Las lectoras manifiestan su preocupación por el mal comportamiento que observan en sus hijos, a lo que responde Carmen Madrigal:

Otras mujeres preferían hacer vida social y atender sus “egoístas cuidados personales” ¿Qué puede pedir, y qué sacrificios puede

---

<sup>129</sup> *Ibidem.*

<sup>130</sup> Rasa Seldi, "Consultorio espiritual, Poder femenino", Vol. XIV, No. 186, 14 de septiembre de 1940, p. 67

<sup>131</sup> *Ibidem.*

<sup>132</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, Los deberes de los hijos", V. II, No. 16, 12 de junio de 1937, p. 50.

alegar para merecer consideración, amor y respeto? Cualquier mujer sana puede tener un hijo; pero llevar a cabo la tarea de educarlo, sólo puede hacerlo una mujer con espíritu de sacrificio; se necesita asimismo, preparación y voluntad para que la madre pueda ser una gran ayuda para el maestro y para la sociedad que ve en ella una aliada eficaz para el engrandecimiento de los pueblos. Sangre de mi sangre, carne de mis entrañas. Eres obra del amor y amor de todas mis obras.<sup>133</sup>

Si bien un sector de la población criticaba y manifestaba su descontento hacia el Estado por hacerse cargo de la educación, en la columna se incita a las mujeres a no perder el derecho y obligación que les corresponde dentro de la educación, ya que desde allí ella puede ser un ser activo y necesario en la sociedad. Por otro lado para que ella ejerza sus funciones como madre debe estar preparada y tener los “conocimientos” necesarios, como lo menciona Carmen Madrigal, quien dice haber escuchado a unas chiquillas platicar:

[...] que no entiende a su mamá que le dice muchas cosas, pero que sigue creyendo como le dijo una tía que llegó de París, -por eso habla francés-; la mayor de ellas les comenta algo en secreto, la más pequeña abre los ojos asombrada ante la enormidad que acaban de oír y se queda muda. Es tan terrible lo que he escuchado [...] Todas comentan lo que les dice su mamá: yo sé que una noche dejó abierta la ventana y dos ángeles entraron por ella, dejándome sobre la cama de mi mamita [...]<sup>134</sup>

Las madres deben tener cuidado en la educación de sus hijos, y para que no exista confusión en lo que ellas dicen y lo que escuchan por fuera, deben prepararse. Por otro lado los comentarios dejan ver las inquietudes de las nuevas generaciones y la forma de controlarlas; las ideas que llegan de fuera, y más aún de otros países, ponen en peligro la estabilidad moral. Esta columna también confirma que las mujeres a quienes va dirigida se mueven en ambientes cosmopolitas, que viajan y son de un nivel social acomodado.

Para mejorar la educación de la madre, Carmen Madrigal recomienda la ayuda de expertos, ya que muchas veces se piden consejos a vecinas y amigas sobre la educación de los hijos, pero ellas no siempre están capacitadas. El Dr. Alfonso G. Alarcón ha sido jefe de la Oficina General de Higiene Infantil y Protección Social de la Infancia, actualmente es Secretario General del Departamento de Salubridad Pública, y ha escrito libros como *El cuidado del niño*.

---

<sup>133</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, ¿Será su hijo un triunfador?", Vol. X, No. 129, 12 agosto de 1939, p. 56.

<sup>134</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza: Cuando los niños preguntan...", Vol. V, No. 66, 28 de mayo de 1938, p. 55.



Durante esta época también brinda los remedios para los males, y entrando a la modernidad producen expertos y materiales que ofrezcan soluciones a las madres.

La madre es la que se encuentra en el hogar y es su obligación educar a sus hijos para que no realicen “acciones indebidas”, debido a que el padre está fuera del hogar;<sup>135</sup> existe preocupación por las madres jóvenes ya que son las menos preparadas para educarlos.

Para argumentar la importancia que la madre tiene en la educación de los hijos en los tiempos modernos, expone ejemplos de la sociedad estadounidense, en donde ellas se han vuelto “muy liberales”, y cuando los hijos enferman ella no está a su cuidado y en consecuencia el desenlace puede ser fatal:

[...] el niño murió, 'de tristeza', y lo velaron en una casa funeraria, nadie es capaz de sacrificarse cuidando a un enfermo amado, ni acompañando unas horas a un cuerpo frío y sin vida ya.<sup>136</sup>

Llama la atención de las madres que siendo mexicanas adoptan costumbres de otras sociedades, y descuidando sus obligaciones son velados en otros lugares, encargando todo a las funerarias que se encuentran de moda en Estados Unidos.<sup>137</sup>

Una mujer a punto de casarse está preocupada por la educación de sus futuros hijos, específicamente le preocupa el consumo de alcohol que va en aumento entre los jóvenes. Carmen Madrigal no explica cómo puede prevenir la adicción a la bebida, pero sí dice que la culpa la tienen los padres “por traer seres al mundo sin preparación de los padres [...]”<sup>138</sup>

En la educación de los hijos no importa si quienes aconsejan son madres o no:

[...] que no le interese a usted madre de familia, que quién le aconseja lleve a efecto o no sus propias indicaciones; si le satisface el consejo en sí, si le parece digno de ser atendido y de probables satisfactorios resultados, darse a la tarea de modelar el carácter de su hijo conforma a lo que ha escuchado o leído. Sea constante y paciente, y verá cómo alguien que no tiene hijos puede, ciertamente, guiarla en la educación de ellos mismos.<sup>139</sup>

Debido al contexto de la guerra que se vive en 1939, es importante saber elegir los juguetes de los hijos, ya que las actitudes bélicas de los niños guardan

---

<sup>135</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, ¿Cómo castigar a los niños?", Vol. VI, No. 78, 20 de agosto de 1938, p. 44.

<sup>136</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, La muerte de un niño mexicano", Vol. VIII, No. 101, 28 enero 1939, p. 63.

<sup>137</sup> *Ibidem.*

<sup>138</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, ¿Su hijo bebe alcohol?", Vol. VIII, No. 104, 18 febrero de 1939, p. 49.

<sup>139</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, La mejor labor femenina", Vol. IX, No. 121, 17 junio de 1939, p. 55.

relación con los juguetes que les obsequian.<sup>140</sup> Tanto padres como profesores deben unir esfuerzos para dirigir a los niños del mañana;<sup>141</sup> aconseja promover en los niños el “no matarás, amarás a tu prójimo”<sup>142</sup> e incitarlos a la fe y la esperanza. Llama la atención que nuevamente utilice valores cristianos, así como la importancia que tienen las madres en el ámbito doméstico para propiciar o apaciguar la guerra.

También las diversiones públicas pueden ser aliadas o enemigas para la educación de los menores, Rasa Seldi considera que los espectáculos deberían educar moralmente a los espectadores, como es el caso del cine, que posee una gran audiencia. Sin embargo, comenta:

[...] se exhiben películas que no son adecuadas para los niños por eso se debe aislar de todo aquello que 'pueda agudizar su imaginación', realizan una serie de travesuras que rebasan la inocencia: simulan asaltos, realizan secuestros, etc.<sup>143</sup> Nuestro Gobierno actual se preocupa seriamente por hacer una labor depurativa del cine, y especialmente del cine para niños, pero ellos no son los únicos responsables, también los padres, las madres deben estar pendientes de lo que ven sus hijos.<sup>144</sup>

Las madres también deben evitar acudir a diversiones públicas, porque descuidan las atenciones hacia sus hijos:

[...] es pues imperdonable la inconsciencia de las madres que, en su avidez de diversión, empujan personalmente a sus hijos a toda clase de espectáculos que no hayan sido seleccionados por ellas.<sup>145</sup>

En la época algunos espacios públicos, como el cine, tenían una gran audiencia, si bien no se restringía la entrada a las mujeres, si había un señalamiento moral por el descuido que implicaba al dedicar tiempo a actividades fuera del espacio privado, distrayendo sus funciones de madre. El hombre no altera su visita a los espacios públicos al ser padre, la mujer sí.

El tiempo que se invierte en la belleza es otro factor que distrae a las madres, si bien es importante que la mujer cuide su apariencia, no debe ser a costa de sus hijos; ella es el modelo a seguir, y para recrear esta enseñanza Carmen Madrigal cuenta una anécdota de una mujer joven, bella, arreglada y amorosa con su hija, a quién deja con una peinadora en lo que ella va a comprar unos zapatos:

---

<sup>140</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, ¡Cuidado con los juguetes bélicos", Vol. X, No. 127, 29 de julio de 1939, p. 75.

<sup>141</sup> Rasa Seldi, "Consultorio espiritual, Los hombres del mañana", Vol. XIV, No. 193, 2 de noviembre de 1940, p. 75.

<sup>142</sup> *Ibidem.*

<sup>143</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, La moral de las diversiones", Vol. X, No. 134, 16 de septiembre de 1939, p. 75.

<sup>144</sup> *Ibidem.*

<sup>145</sup> *Ibidem.*

[...] se despide y le da un beso. Encomienda a su hija a una peinadora para que le haga un estilo "Shirley Temple", la peinadora utiliza aparatos eléctricos, que en un descuido la quema; la hermosa madre con olor a perfume llega, la cual le dice: -¡calma bonita! no llores reina, ¡algo cuesta estar bella!-. Ella es una madre que constantemente pide a su hija que se siente bien y camine derecha, "que se vea que eres mujer". La madre se la pasa leyendo consejos de belleza y mirándose al espejo, la hija la imita; y cuando la madre pregunta: "¿Por qué no estudias algo? mira lamentarás perder el tiempo así, ¡oh mamita, para que voy a estudiar, pronto me casaré".<sup>146</sup>

Critica a las madres modernas que por preocuparse por su belleza descuidan a sus hijas y las motivan a ser como ellas, provocando que en un futuro las hijas se vuelvan soberbias y vanidosas, y con vergüenza hacia la madre, porque las afea con su presencia. La historia invita a las mujeres a educar con buenos principios a las hijas, para que no les pase lo que a ellas. Encontramos el doble discurso de la época: la columna en diversas ocasiones da consejos para el cuidado y belleza de la mujer, pero con recato y sin descuidar sus espacios domésticos. Por otro lado, se encuentra la insistencia de que la mujer se prepare y contribuya a las exigencias de la sociedad, para eso debe de estudiar, y las madres deben de promoverlo en sus hijas.

La columna presenta una sociedad en la cual las mujeres tienen injerencia en el terreno laboral, principalmente en actividades que extienden las tareas maternas: enfermeras, secretarias, etc. pero también muestra que en ocasiones ellas pueden ganar un sueldo igual o superior al de los hombres, pero al casarse y ser madres puede ser motivo de conflicto:

Me fue fácil obtener un buen empleo de representación y responsabilidad con un sueldo superior al que tienen muchos hombres de mi misma profesión. Al casarme, insistí mucho con mi esposo para que me permitiera seguir desempeñando mi trabajo. Cuando vino mi primer hijo, pedí una licencia; pero unas cuantas semanas después del nacimiento, volví a trabajar. Te aseguro que estaba verdaderamente orgullosa de que mis deberes como madre no me estorbaran para seguir cumpliendo con mi profesión. Tuve la suerte de encontrar una espléndida nodriza. Yo tuve que renunciar a criarlo porque, no sé por qué motivo, mis condiciones físicas, siempre magníficas, en aquella ocasión me fallaron.<sup>147</sup>

---

<sup>146</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, La mujer y el espejo", Vol. V, No. 65, 21 de mayo de 1938, p. 54.

<sup>147</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza: Una madre moderna", Vol. V, No. 58, 2 de abril 1938, p.46.

Comenta Carmen Madrigal que al estar realizando la entrevista, la mujer se llenó de amargura, al mismo tiempo que se reprochaba el no haber acompañado a sus hijos en su crecimiento; la madre termina su relato diciendo:

Ahora sé de la importancia que ejercen en el hogar las gentes sobre los niños, ahora soy yo misma esa persona, y te aseguro que sólo así estoy tranquila y creo cumplir como madre.<sup>148</sup>

A pesar de ser una profesionalista tiene que preguntar al marido para continuar su trabajo. A la mujer que trabaja, se le reprocha y siente la carga moral de no ser ella quien educa y quien se dedique al cuidado de los niños, experimentando un sentimiento de culpa por no haberse hecho cargo de ellos. Pese a que pueden realizar vida pública, su misión como madres debe ser su principal objetivo, el amor hacia los hijos es incondicional: "El amor de madre es lo único que necesariamente guía a la mujer en el cuidado a los niños".<sup>149</sup> Las relaciones de poder quedan claramente establecidas entre hombres y mujeres, los roles se intensifican cuando la mujer se casa, fortaleciéndose con la maternidad.

Si en el terreno laboral era requerido el trabajo de la mujer, ya que el crecimiento del país así lo demandaba, y éste era limitado; mayor era cuando las madres pretendían participar o cuestionar la política. Carmen comenta que muchas mujeres protestan porque el hombre ha acaparado el espacio de la política, y que sólo en aisladas ocasiones ellas se han asomado al mundo con su diplomacia, sus intrigas o su política de alta escuela.<sup>150</sup> Por esta situación otras mujeres que ella ha entrevistado están realmente preocupadas:

El equilibrio de la familia va a romperse, el monstruo de la política se prepara codiciosamente para recibir la ofrenda de las mujeres, en sus garras van a quedar la feminidad, la ilusión, el amor y la tierna dedicación materna. ¿Qué será, pues de los hijos si la mujer sale por ahí en campaña electoral? ¡Librenos Dios al pensar en ponerlos en una casa de cuna oficial, para que las demás queden libres para ser diputadas!, una mujer que quizás fue madre, más por casualidad que por vocación, se ha dedicado a la política [...] ¿Qué necesidad tienen las mujeres del voto? calladamente pueden ellas realizar su labor de caridad con el prójimo ¿O no lo cree usted así? ¿No cree usted que con ser caritativa basta? -el buen juez por su casa empieza-. La caridad debe comenzar con nuestro propio hogar, protegiéndolo, educando a nuestros hijos y atendiendo a nuestro marido. ¿Para qué entonces perder el tiempo en pedir algo que no nos hace falta, como es el voto femenino?<sup>151</sup>

---

<sup>148</sup> *Ibidem.*

<sup>149</sup> *Ibidem.*

<sup>150</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Conquistas femeninas", Vol. V, No. 59, 9 de abril 1938, p. 50.

<sup>151</sup> *Ibidem.*

De acuerdo con los testimonios, existe un veto moral-social para las mujeres que intentan participar en la política, es un tema que, para la mentalidad de la época, corresponde a los hombres, y se justifica porque ponen en peligro la estructura familiar, participando en otras actividades innecesarias y que no benefician al país. Si las madres quieren participar, lo pueden hacer desde lo social, dedicándose a la “caridad” y a la educación de sus hijos.

Las mujer como madre llega a la plenitud espiritual y socialmente, desde el hogar es donde debe ejercer su participación; si bien puede realizar un trabajo remunerado para colaborar con el gasto familiar no debe poner en riesgo a la familia; la belleza debe estar presente pero moderada, las diversiones públicas distraen y son un mal ejemplo para los hijos; la participación política queda fuera de las expectativas. Pese a todo lo anterior la inquietud de las madres por salir del espacio doméstico se encuentra presente, y lo hacen. El que las madres asuman sus roles, es garantía de la estabilidad moral y de las buenas costumbres, por eso en los cambios político-económicos de finales de los treinta, se activa el discurso hacia la maternidad, equilibrando el compromiso que hacia el país tienen ellas, y su hacer principal está en la continuidad del espacio privado por medio de la educación de los hijos.

### c) Hogar

El hogar como espacio destinado a las mujeres, su buen funcionamiento y conservación, también depende de ellas; como lugar físico que representa y alberga a la familia: marido e hijos. Deben estar cubiertas las necesidades tanto de los integrantes como del mismo espacio, para ello la “representante del hogar” debe estar preparada física y espiritualmente, instruida en las actividades que debe realizar.

Desde el ámbito doméstico ella es ungida de dotes “sagrados”, que debe defender y asumir como un don por el hecho de ser mujer. Ésa es su principal función que debe cubrir, independientemente de las novedades a que invita la modernidad. La columna va a ser la “guardiana” del hogar, dirigiéndolas para que no se desvíen de su misión.

La insistencia en modelar con países modernos como Estados Unidos, quienes se “están liberando”, son un mal ejemplo para las mujeres mexicanas, puntualiza en la forma en que afecta al hogar su ausencia y por lo tanto en su misión para la cual fue creada, por el hecho de querer igualarse al hombre:<sup>152</sup>

[...] porque el deber de la mujer por regla general es no dejar que el hogar se derrumbe y las ligas familiares se desmoronen [...] he aquí la misión básica de la mujer. ¡y no porque no sepa o pueda realizar todo lo realizable!, sino porque esto es lo que fundamentalmente se le designó, en el engranaje maravilloso de la vida.<sup>153</sup>

---

<sup>152</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, Defendamos el hogar", V. 1, No. 13, 22 de mayo de 1937, p. 50.

<sup>153</sup> *Ibidem.*

Se lee en la columna una serie de características que describen el hogar, todas ellas encaminadas a crear un conjunto de símbolos morales y religiosos:

La palabra “hogar” tiene un tan hondo significado que simboliza algo sagrado, puro y hermético, como si se escondiera la razón de nuestro éxito, de nuestra paz y de nuestra dicha, o por el contrario de nuestros fracasos o infelicidad.<sup>154</sup>

El destino de las mujeres va a depender de su desempeño en el hogar, ya que no únicamente proporciona felicidad sino también seguridad y compromiso social:

La imagen del hogar resume cuanto de dulce, de seguro y tibio se desearía en la vida [...] es seguro que el que valoriza la paz en el hogar, procurará cómo ciudadano respetar la paz colectiva y colaborará para la paz de su patria.<sup>155</sup>

Justo en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, se busca que las lectoras encuentren en el hogar la paz y estabilidad que la humanidad necesita, ya que desde ahí “se resuelven los problemas externos”, adquiriendo “el sentido de justicia, de deber y de equidad”,<sup>156</sup> y pone en alerta:

[...] desconfiemos de la fuerza y superioridad de una nación, donde las ligas familiares se relajan y se mancillan, y el concepto del hogar se desmorona.<sup>157</sup>

Y expresa quiénes deben estar pendientes para evitar los conflictos:

[...] la mujer es el factor primordial para el hogar, sin la fuerza espiritual de la mujer, sin su presencia y sin su vigilancia amorosa, el hogar se convierte en unas cuantas paredes frías sin significado [...]<sup>158</sup>

Compara la limpieza de la casa con la del mundo, diciendo que cuando existe una enfermedad infecciosa existe el deseo de mantener más limpia la casa:

[...] la familia mexicana está en un momento de poder y de deber 'hacer algo'. Se aproxima una etapa en que precisa intensificar todo lo que la ley de los hombres, de sentido de responsabilidad, de

---

<sup>154</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, El oculto significado del hogar", V. 1, No. 14, 29 de mayo de 1937, p. 53.

<sup>155</sup> *Ibidem.*

<sup>156</sup> Rasa Seldi, "Consultorio espiritual, El hogar", Vol. XII, No. 159, 9 de marzo de 1940, p. 93.

<sup>157</sup> *Ibidem.*

<sup>158</sup> *Ibidem.*

humanidad y de cordura, para evitar que un choque sangriento nos sume al lamento de tantos países desechados, mutilados, dislocados de horror, de tragedia y de angustia.<sup>159</sup>

Al relacionar el hogar con la estabilidad nacional, se refiere a la permanencia de la estructura familiar, ya que si ésta se mantiene garantiza una nación próspera. Rasa Seldi dice que para el buen funcionamiento del hogar deben participar todos los integrantes de la familia, pero la mujer "es la mejor dotada para emprender esta labor",<sup>160</sup> pero lamenta que la mujer moderna haya quebrantado sus obligaciones:

[...] en su loca avidez por conquistar emancipación e igualdad con el hombre, en sus actividades político-sociales, han provocado con ello un estado de competencia en el orden económico, del cual está siendo ella la primera víctima; y ha roto además, la armonía que del acoplamiento perfecto de sus características, con las del hombre debería existir.<sup>161</sup>

Menciona que en el hogar cada quien cumple un rol:

[...] el padre debe producir, mientras el niño se desarrolla física y mentalmente y se hace fuerte y capaz. El hijo debe producir, cuando el padre está viejo y cansado; y producir con alegría, ya que recuerda que ese padre supo luchar para él, en la época de su crecimiento y su impotencia.<sup>162</sup>

El esposo produce los bienes materiales, en tanto la mujer los distribuye en el hogar, el padre es un ejemplo para los hijos como proveedor; la mujer en la relación de pareja y como madre debe velar su hogar, sin necesidad de salir de él, de otra manera es vista como una intrusa de los espacios del hombre, quedando claros los roles que debe realizar cada integrante de la familia. No importa el nivel social al que pertenezcan las familias, todas deben seguir la misma estructura y formas de conducta moral:

[...] en todos los hogares cristianos, ya sean opulentos o miserables, flotan sentimientos extraordinarios [...]<sup>163</sup>

Para que un buen hogar funcione debe tener principios religiosos, en este caso el tipo de hogar que ella considera cercano a la perfección es el que reproduce los valores cristianos, mismos que son la base del tipo de sociedad que debe

---

<sup>159</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, ¿Qué puedo hacer yo?", Vol. XIII, No. 171, 1 de junio de 1940, p. 75.

<sup>160</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, La mujer, defensa del hogar", Vol. XII, No. 156, 17 febrero de 1940, p. 77.

<sup>161</sup> *Ibidem.*

<sup>162</sup> *Ibidem.*

<sup>163</sup> Rasa Seldi, "Consultorio espiritual, El Hogar", Vol. XVI, No. 203, 11 de enero de 1941, p. 85.

prevalecer. En general las recomendaciones y consejos que predominan en la columna están sustentados en lo religioso.

Existen otros elementos básicos para que el hogar y la familia funcionen adecuadamente, como son el cubrir la alimentación y la limpieza de los integrantes. En el caso de la alimentación, el discurso se compara con el “alma”, ya que tanto el cuerpo como el espíritu deben nutrirse:

Es triste, atrozmente triste, convenir que siendo la mujer la indicada para tomar bajo su vigilancia el problema de la alimentación en los hogares, lo descuide por el contrario, cada vez más, debiéndose a esto, sin duda, la generosidad de las dolencias físicas de la Humanidad, y en parte también, el desequilibrio de la mente y del espíritu, como resultado de una inadecuada alimentación.<sup>164</sup>

Al decir dolencias físicas de la humanidad, se alude a los conflictos mundiales, y también la situación que vive el país debido a las políticas del gobierno y, en este caso, la expropiación petrolera. Ésta desató un periodo de austeridad para fortalecer la economía nacional, en donde también se solicitaba la participación de la mujer en el ámbito laboral, o sea, en el espacio público y, como consecuencia, su ausencia en el hogar. La autora, como defensora de la permanencia de la mujer en la casa, critica cómo ella busca quién se encargue de la alimentación de la familia, “luego por qué se queja de la lejanía del marido y los hijos”.<sup>165</sup> Presenta como ejemplo a las mujeres que pese a que tienen criados y diversas actividades, son ellas las que preparan el alimento:

Conozco a una señora ejemplar en muchos aspectos de su vida, en una amplísima y sólida cultura; implacable para el ritmo y cumplimiento exacto de su vida diaria, la cual, a pesar de tener cuantos criados quisiera, y dedicando buena parte de su día a una labor bella y productiva, que le da derecho a ocupar un lugar envidiable entre las mujeres emancipadas, ella, sin embargo, no permite que manos ajenas condimenten su alimento, el de su marido y el de su hijo.<sup>166</sup>

Dice que el hogar y modernidad no están peleados, así como quien piensa que la religión y la ciencia no son incompatibles, por eso el hogar no debe ser una limitación para las mujeres:

La mujer debe realizar actividades espirituales y accionar en las terrenales, afortunadamente la minoría entre nosotras, son dominadas por esa fuerza que parece destruir la noble fascinación del hogar, otro grupo hace la resistencia y ayuda con perseverancia y

---

<sup>164</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, La influencia de la alimentación", Vol. VII, No. 86, 15 de octubre de 1938, p. 55.

<sup>165</sup> *Ibidem.*

<sup>166</sup> *Ibidem.*



firmeza a defender y alimentar el primordial cometido de la mujer y a realizarlo jubilosamente.<sup>167</sup>

Ve en la mujer que quiere instruirse, la oportunidad de tomar cursos de cocina y no perder el tiempo en cursos de arte, ya que lo primordial es la salud física y moral del ser humano, dice no entender a quienes se vanaglorian de “no haber nacido para ser guisanderas”, acusándolas de “no amar a los suyos”, ya que la cocina no es “antagónica a sus aspiraciones de evolución y a sus actividades de vida moderna”<sup>168</sup>

Esta explicación se relaciona con una carta que recibió de una mujer que es criticada por sus amigas por dedicarle tanto tiempo a la cocina. Su argumento es que nunca habrá tiempo de sobra cuando se dedica a la felicidad del marido y de los hijos, y más aún si es para el alimento, ya que “el cuerpo es una creación divina.”<sup>169</sup>

Para que la preparación de los alimentos sea más agradable, Rasa Seldi recomienda poner más atención al espacio donde se preparan; contrariamente a las críticas que había realizado a la sociedad estadounidense, en esta ocasión aplaude los avances modernos que contribuyen a facilitar las actividades del hogar:

[...] las cocinas en Estados Unidos son alegres, tan bien equipadas y confortables; los utensilios modernos que han venido a suplir a esa servidumbre pueden ser obtenidos a bajo precio por la generosidad de sus habitantes, se observa una positiva alegría en los rostros de las mujeres al ejecutar sus tareas domésticas, así como una simplificación razonable del trabajo en el hogar.<sup>170</sup>

Invita a las mujeres a suplir la servidumbre por aparatos domésticos, e invertir en ellos en lugar de accesorios innecesarios; espera que en poco tiempo lleguen los aparatos domésticos que se utilizan en otros países. Por momentos la columna simpatiza con la modernidad, como en este caso, en el que la mujer no descuida sus actividades, por el contrario se agilizan. Llama la atención a este respecto, la utilización del discurso sobre una supuesta “abolición de la esclavitud”,<sup>171</sup> al liberar a la servidumbre del hogar, situando a las mujeres como “libertarias”.

Carmen Madrigal por su parte para representar cómo equilibrar la belleza y el hogar cuenta una anécdota sobre una madre que trata de convencer a su hija para que se prepare para el matrimonio aprendiendo labores hogareñas, la joven

---

<sup>167</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, Cocineras con dignidad", Vol. VII, No. 87, 22 de octubre de 1938, p. 55.

<sup>168</sup> *Ibidem.*

<sup>169</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, Vivir para comer", Vol. VII, No. 85, 7 de octubre de 1938, p. 45.

<sup>170</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, Ropa íntima", Vol. VII, No. 91, 19 de noviembre de 1938, p. 53.

<sup>171</sup> *Ibidem.*

dice:

[...] lo que necesito son bonitos vestidos, cuidar mi belleza y tener un prestigio de muchacha elegante y buena conversadora [...] los hombres no buscan esposas en las cocinas.<sup>172</sup>

y continúa diciendo:

[...] en otros tiempos se educaba con el único fin de ser útil al marido y al hogar y que para eso no es necesario estudiar.<sup>173</sup>

Ofrece ejemplos de las lecturas de hace veinticinco años:

[...] la dulzura debe ser la fortaleza de la mujer, una lágrima femenina vale más que todos los razonamientos, a la mujer le corresponde obedecer siempre [...]<sup>174</sup>

La madre comenta que al casarse, el hombre cambia y se vuelve más práctico, y da más valor a las actividades de ama de casa, ya que él es el que tiene que pagar “la elegancia de su mujer”, por eso prefiere casarse con una más sencilla; lo importante, sigue diciendo la madre:

[...] no debe consistir en “pescar” un marido, sino saberlo retener [...] esta bien que la mujer quiera ser bonita, pero sin olvidar que todo ello debe estar respaldado por otros valores más apreciados por el hombre [...] tan pronto como se casa, la mujer debe tratar de demostrar a su esposo que no le ha “estafado” y que, por el contrario, reúne otras cualidades que no le harán arrepentirse de ninguna manera de su elección [...]<sup>175</sup>

El hombre es quien decide si su esposa es una buena mujer o no, dependiendo de las habilidades que manifieste en el hogar, él es quien valora si su mujer es apta o no, y sólo lo puede comprobar cuando pone en práctica sus habilidades en ese espacio.

Existe un temor porque el índice de divorcios crezca en las generaciones futuras, debido al cambio que se percibe en jóvenes, quienes están más interesadas en adoptar las modas, que en continuar con las costumbres de las madres.

Resalta las virtudes de las mujeres que, siendo bellas, modernas y activas, transitan por la ciudad “cada día más populosa”, pero permanecen en su hogar la mayor parte del día, porque se sienten felices:

---

<sup>172</sup>Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Entre madre e hija", Vol. VII, No. 95, 17 diciembre 1938, p. 70.

<sup>173</sup> *Ibidem.*

<sup>174</sup> *Ibidem.*

<sup>175</sup> *Ibidem.*

[...] no asisten a partidas de bridge o five o'clock teas, ni a bailes, ni a fiestas, no necesitan los lugares de moda.<sup>176</sup>

Hace hincapié en una mujer joven de 18 años quien posee todas estas cualidades, y también practica el deporte, no se desvela, por lo tanto no requiere maquillarse, "su belleza es natural".<sup>177</sup> Se ven representadas mujeres modernas, pero moderadas, las mujeres, principalmente las jóvenes, empiezan a practicar el deporte; se prepara a la mujer para que disfrute el espacio hogareño.

Asimismo va a entrevistar a mujeres del espectáculo, para establecer que el hogar no está peleado con la modernidad y la belleza. Con frivolidad moderada pregunta a María Teresa Monroy ¿qué es lo que la seduce?:

[...] lo bonito, gracioso y elegante, lo que une gran espiritualidad a la elegancia y distinción. Un hogar tranquilo y acogedor, mucho más hogar que el de algunas empleaditas que llevan una vida dual de trabajo y de aventura. Más hogar que el de algunas chicas modernas, hijas de familia aún, pero que ya tratan de vivir su vida, emancipándose de la tutela familiar y destruyendo la idea de la firme y sólida base social [...]<sup>178</sup>

El hogar es, en consecuencia, un espacio que se protege, de manera práctica y espiritual, tanto como esposa y madre; la mujer va a permanecer en él, pese a las novedades de la época (utensilios que facilitan sus actividades, el seguimiento de instrucciones para ser buena cocinera no perdiendo la belleza). Pero, sobre todo, se mantiene el espacio de protección y seguridad porque representa este ámbito de lo privado.

#### **7.4 Espacio público**

El espacio público es aquél en el que la mujer sale del ámbito del hogar para realizar otras funciones diferentes a los roles establecidos, mencionados en el espacio privado. Algunas actividades que he seleccionado son: el trabajo remunerado, la política y la educación escolarizada; en ellas puede observarse otro tipo de representación, hacia la mujer, que va más allá del discurso de su naturaleza biológica, pese a que culturalmente también se ha querido establecer como extensión del hogar.

Durante el sexenio cardenista el discurso oficial planteó la disyuntiva si la mujer debía estar presente en espacios diferentes a los tradicionales, la discusión se trasladó al espacio privado, por ser éste el principal afectado, ya que la ausencia

---

<sup>176</sup>Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza: Esther Fernández", Vol. III, No. 32, 2 octubre 1937, p. 70.

<sup>177</sup> *Ibidem.*

<sup>178</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza: María Teresa Monroy habla de la mujer", Vol. III, No. 36, 30 de octubre de 1937, p. 48.

de la mujer en el hogar iba en detrimento del cuidado de la familia y de la formación del ciudadano.

### **a) Trabajo**

La columna mantiene dos ejes discursivos sobre el trabajo que realizan las mujeres fuera del ámbito doméstico. Por un lado alienta a que contribuyan en el gasto del hogar y que enfrenten y se responsabilicen, ya que se han mantenido en un lugar de privilegio; pero, por otro, devalúa su trabajo, debido a su inexperiencia profesional y por utilizar sus dotes “femeninos”, confundiendo y utilizando actitudes inapropiadas como la coquetería y su arreglo personal.

Cabe resaltar que tanto en uno como en otro caso, la preferencia hacia el espacio privado va a estar presente como prioridad incuestionable. Los comentarios van a estar encaminados a argumentar que las modas modernas encaminan a la mujer a ocupar espacios masculinos, y alerta sobre el peligro que corre si continúa con su afán de invadir de manera inapropiada el lugar que por naturaleza no le corresponde.

Intrusa o no, el país requiere de mano de obra que satisfaga las demandas del mercado, con un menor salario, y para ello se vale de la bondad de las mujeres, que si bien quieren liberarse de la esclavitud del hogar, esa puede ser una oportunidad. Sin embargo, tienen que organizarse para cumplir ambas faenas: hogar y trabajo asalariado.

La vida moderna tiene que satisfacer el consumo de las familias, y un solo salario no es suficiente. Las clases acomodadas, tienen que estar al día con las novedades, y más aún la clase media, por ello es necesario que las mujeres colaboren. La época refleja las necesidades económicas de la familia; sin cuestionar salarios o la explotación que trae consigo el capitalismo, lo que es real es que el dinero no alcanza, y la solución es utilizar mayor fuerza de trabajo, tanto para el crecimiento del país como para un mayor ingreso familiar, hecho que se traduce en un mayor consumo, necesario para la circulación de mercancías y el crecimiento económico.

En la vida cotidiana de las mujeres de clase media puede observarse este proceso, la columna interactúa encausando a las mujeres al hogar y negociando con lo privado.

De las actividades laborales que realizan las mujeres existe el de empleadas, trabajo que está sujeto a un jefe que generalmente es hombre, presencia que las angustia; y como consecuencia, su estado de ánimo influye en el envejecimiento prematuro; o sea que, además de vivir con la presión masculina e inseguridad de perder el empleo, pierden la juventud. Así lo comprenden y manifiestan:

Como las mujeres se torturan y se angustian ante la presencia del jefe, el rostro de la cara se envejece, el insomnio se nota al otro día, no únicamente físicamente si no en su estado de ánimo. El miedo a perder el trabajo obliga a la muchacha empleada a soportar infinidad

de penalidades que quizá desaparecerían si ella se decidiera a cambiar su situación.<sup>179</sup>

¿Qué necesidad tienen las mujeres de trabajar?, es la gran pregunta de la columnista. Se expone la salud física y mental.

Otra de las actividades es el de secretaria, que si bien es un trabajo auxiliar más, se descalifica el profesionalismo de las que lo realizan; debido a que es más importante su apariencia que la actividad:

[...] después de haber aprendido más o menos bien a escribir a máquina, su figura linda, de chiquilla moderna, y la pícara sonrisa que la caracteriza, fueron las cartas de recomendación que le abrieron las puertas del mundo desconocido para ella: el del trabajo.<sup>180</sup>

Se devalúa su trabajo, y no tiene un puesto importante; lo que hace que gane un sueldo es ser atractiva. Las posibilidades laborales son limitadas, si bien llegan a conseguir un buen empleo resulta difícil mantenerlo:

Una mujer entró a una oficina ganando cuarenta pesos mensuales. Al cabo de diez años era la empleada principal y ganaba ciento cincuenta. La casa cerró sus puertas. Cuando consiguió otro empleo comenzó ganando sesenta pesos y tuvo que darse por satisfecha.<sup>181</sup>

Para que tenga éxito en el trabajo, se requieren cualidades “femeninas”, más que capacidades:

Serena y calmada, sonrisa oportuna; vestuario: sencillo, no como si fuera a una fiesta, maquillaje discreto, no usar adornos llamativos; no espere que sus compañeros de oficina le atiendan con la galantería que lo hacen fuera del trabajo, ellos tienen su propia ocupación y no podrán darle el lápiz que se le cae ni cambiarle de sitio su silla ni ayudarla a terminar su propia tarea; esto no es soberbia es dignidad. Si usted toma su trabajo como un mero pasatiempo, quizá pueda estar contenta con un sueldo mediocre.<sup>182</sup>

Las instrucciones que se les da a las mujeres que trabajan están encaminadas al estereotipo femenino, que no actúa correctamente en su trabajo a la espera de que el hombre le siga facilitando sus necesidades, vistas como seres frágiles e indefensos. Más que criticar la situación, se ironiza representándola como una

---

<sup>179</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Pensamientos que hacen envejecer", Vol. VI, No. 74, 23 de julio de 1938, p.48.

<sup>180</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Cuando ellas trabajan", Vol. VII, No. 88, 29 de octubre de 1938, p. 52.

<sup>181</sup> *Ibidem.*

<sup>182</sup> *Ibidem.*

inútil, que aún no está preparada para actuar debida y responsablemente en el área laboral.

El comentario de un hombre sobre las mujeres que trabajan muestra el descontento que ocasiona en ellos, al percibir invadido el espacio que les corresponde:

[...] lo hacen únicamente para tener más libertad, si estuvieran en el hogar habría más esposas preparadas para los hombres que esperan encontrar un hogar y a sus hijos bien atendidos. He dividido en secciones a las mujeres que trabajan: las del grupo mayor buscan labor fuera de su hogar porque están descontentas de las tareas domésticas, buscan alguien que las realice, y al seguir las nuevas ideas se sienten humilladas si piden ayuda a su padre o hermanos; también trabajan para vestirse y pintarse. El otro grupo, desprestigia el trabajo femenino, necesitan el empleo como un pretexto de mayores e inexplicables entradas [...] El último grupo, el menor, son las que verdaderamente cooperan con su ayuda al sostenimiento de su hogar o las que se hacen cargo de lleno de las obligaciones varoniles. La consecuencia es el desempleo masculino, hay miles de mujeres que ocupan puestos que antes eran exclusivamente atendidos por los hombres. Sería triste y hasta vergonzoso saber la enorme suma de hombres sin trabajo que son sostenidos por sus hijos, madres o hermanas.<sup>183</sup>

La autora pregunta el motivo por el cuál ella tiene que trabajar:

Pudo ser la guerra, que causó la ausencia masculina en Europa, posteriormente la moda que llegó de Estados Unidos. ¿Quién habría de sospechar que andando el tiempo, habría de convertirse en una fuerte y peligrosa rival del que fue su protector? Un amigo que fue desplazado por una mujer elegida porque su cabellera hace juego con el color del papel tapiz en donde está la registradora. Es más decorativa que un hombre [...] La mujer que tiene un empleo de oficina o de comercio, se queda sin tiempo para atender su casa; no quiere hijos, y si los tiene ya los descuida; el marido disminuye en su afecto y consideración, pues apenas la necesita; la calle y la oficina misma la transforma, le quita feminidad para darle masculinidad. La mujer imita lo malo del hombre, fuma, bebe, juega y hasta hace calambur.<sup>184</sup>

Según el testimonio masculino, la mujer trabaja para satisfacer necesidades banales; y se entiende que su capacidad y presencia son innecesarias en las

---

<sup>183</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Cuando las mujeres trabajan", Vol. VIII, No. 106, 4 de marzo de 1939, p. 111.

<sup>184</sup> *Ibidem.*

actividades productivas; pocas son las que trabajan porque contribuye al hogar, sus necesidades no son pretexto para estar fuera de sus responsabilidades en el hogar.

Si la mujer está participando en el gasto del hogar es porque el sueldo del hombre no satisface las necesidades de la familia, y se excusa dando otras explicaciones. Es interesante en este caso la columnista resalte que esos argumentos son de los hombres, pero que existe otra realidad que es la pobreza que vive el país.<sup>185</sup>

Por otro lado el hombre se ve invadido por la fuerza femenina en el ámbito familiar. El poder que el hombre ejerce desde el hogar se ve amenazado por la independencia económica de la mujer, sintiendo que pierde autoridad en el hogar:

Colocar a las mujeres en esos empleos, significa hacer de ellas las cabezas de familia.<sup>186</sup>

Los especialistas analizan la situación y aconsejan tener cuidado, ya que a los ojos del hombre, ellas ya no serán vistas como algo sagrado, sino como igual:

La mujer que quiera consolidarse con el corazón de su marido, debe dedicarse a su hogar y a sus hijos, pero si en lugar de cariño quiere ganarse su respeto saliendo a trabajar por contribuir con su aporte al sostenimiento de la casa, perderá el cariño. Más que una compañera, la mujer que trabaja, es para su marido una especie de socia.<sup>187</sup>

Los dones y atributos que ella posee respaldan sus actividades desde el hogar, el respeto que el hombre ha mantenido pierde su valor cuando trabaja. Para fortalecer los argumentos sobre la necesaria presencia de la mujer en el hogar, exponen los resultados de una encuesta:

Es absolutamente necesaria la presencia de la mujer dentro de su hogar, la madre que trabaja fuera es un poco menos que madre [...] No es posible atender un hogar y un empleo al mismo tiempo. Para una esposa es difícil trabajar fuera de su casa [...] para una madre es imposible [...] La mujer en el hogar es la compañera del hombre, porque le ayuda; pero la mujer en el taller o en la fábrica, así como en la oficina, es la competidora del hombre, porque lucha contra él, trata de emularlo o superarlo; y cuando menos le quita el puesto a uno que podría trabajar en lugar de ella.<sup>188</sup>

---

<sup>185</sup> *Ibidem.*

<sup>186</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Hogar o trabajo para la mujer", Vol. IX, No. 110, 1 de abril de 1939, p. 44.

<sup>187</sup> *Ibidem.*

<sup>188</sup> *Ibidem.*

Enemiga del hombre es aquella que, siendo esposa, trabaja; si en general es mal visto que la mujer trabaje, como esposa y madre aumenta la crítica social. Nada justifica que la mujer trabaje, dicen los que observan las costumbres y buenas maneras, como Bertrand Rusell:

Es indiscutible que las condiciones de la vida moderna han hecho necesario el trabajo de la mujer fuera del hogar. Pero por muy necesaria que sea, no por eso deja de ser lamentable. El ideal sería que ellas se quedasen en casa.<sup>189</sup>

Es innegable que la mujer está participando en las actividades productivas del país, y si es contratada es porque es necesaria su participación; quienes recurren a sus servicios cuidan sus ganancias y estabilidad económica, más allá de las costumbres, pues las mujeres son garantía de un sueldo inferior y competencia laboral.

Mujeres que pertenecen a la organización Pro-Derechos Femeninos, ven la situación de las mujeres que trabajan, distinta a la que argumentan los hombres:

Mujer de un club Pro-Derechos Femeninos: “Los cuidados de la maternidad, la administración de la casa, las responsabilidades de la familia y la vigilancia de los enfermos, así como la asistencia moral permanente para todos los seres queridos, se aumentaron con los trabajos que las mujeres se ven obligadas a desempeñar -le suplico que subraye esto, puesto que nadie se pone a considerar que si una mujer trabaja, no es únicamente por tener mayor independencia, sino por algo más serio-. De esto no se habla, de las que como obreras, oficinistas o profesionales, contribuyen al sostenimiento de los suyos. Si algún literato, falto de tema, escribe amenazando con la destrucción de la sociedad, como consecuencia fatal del trabajo femenino, en cambio no tenemos noticias de que los maridos se opongan a que sus señoras sean empleadas o maestras, por ejemplo. Las mujeres tienen, pues, hoy deberes considerados propios de los hombres, aparte de sus deberes estrictamente femeninos. Las mujeres curan enfermos, pagan impuestos, cooperan en la industria y el comercio, son educadoras, conocen las injusticias sociales en carne propia, ganan el pan de los suyos, proveen a sus gastos ¿Qué más hacen los hombres para merecer el voto y el derecho a votar? La mujer necesita votar para defender sus derechos de trabajadoras, sus derechos de madres, sus derechos humanos [...]”<sup>190</sup>

Los testimonios revelan un discurso masculino que aglutina a las mujeres en el espacio doméstico o privado, en tanto la voz de la Presidenta de Club Pro-Derechos de la mujer, comenta que además de realizar un trabajo fuera del

---

<sup>189</sup> *Ibidem.*

<sup>190</sup> *Ibidem.*



hogar, la mujer también debe cumplir con las actividades del mismo, actividad que realiza por necesidad. Se contempla una esfera más amplia que se vincula con el trabajo, y es la búsqueda de mejores condiciones para la mujer tanto en el laboral como en la maternidad, por eso considera que ellas deben participar en la política a través del voto femenino. No niegan las responsabilidades de las mujeres en el espacio privado, pero buscan que existan mejores condiciones para la doble jornada que realiza, así como la existencia de leyes que las protejan para poder desempeñar mejor sus actividades. Contrariamente a lo que ella expone sobre la inconformidad de los maridos sobre las esposas que trabajan, sí se observa una resistencia de ellos, ya que si bien es necesaria la aportación de ellas al hogar, existe resistencia cultural, y se les niega muchas veces la libertad para salir del hogar. Si lo hace se atiene a las consecuencias: perder sus privilegios como “reina del hogar”.

## **b) Política**

La mujer en México se ha organizado para exigir demandas políticas desde mediados del siglo XIX, las peticiones que realizaban desde entonces tenían que ver con las condiciones laborales, la maternidad y los hijos. Al iniciar el siglo XX se formaron clubes, como el Ponciano Arriaga y la Sociedad Protectora de la Mujer; también durante el periodo revolucionario y constitucionalista, se mantuvieron organizaciones y movimientos en pro de los derechos femeninos.<sup>191</sup> Al iniciar la década de los treinta se realizó el Primer Congreso Nacional de Obreras y Campesinas (1931). En éste se expusieron temas como la educación, previsión social, derechos políticos para las mujeres, hospitales infantiles y mercados populares. A partir de este encuentro se realizaron dos más uno en 1933 y otro 1934.<sup>192</sup>

En 1934 el sector femenino forma parte del Partido Nacional Revolucionario (PNR). En 1935, por iniciativa de María del Refugio García, se formó el Frente Único Pro Derechos de la Mujer (FUPDM); participaron mujeres como: Consuelo Uranga, Frida Kahlo, Esther Chapa, Soledad Orozco Dávila, Dolores Uribe Torres, etc. Promovían el sufragio electoral femenino, así como la promoción de escuelas para mujeres adultas, guarderías infantiles, hospitales de maternidad, talleres de costura y confección de ropa y artesanías, centros de conferencias y clases de oratoria.<sup>193</sup>

En estados como Guanajuato estuvo postulada para Diputada al Congreso de Estado Soledad Orozco de Ávila, triunfo que no fue reconocido. María del Refugio García ganó la diputación por Michoacán, pero jamás llegó a la Cámara.

En este breve contexto encontramos evidencia de la participación política de las mujeres de la época, que en el ámbito cotidiano de las mujeres comunes y

---

<sup>191</sup> Ver: Tuñón Pablos, Esperanza, *Mujeres que se organizan: El Frente Único Pro Derechos de la mujer 1935-1938*, pp. 17-50.

<sup>192</sup> ANFER, *Participación política de la mujer en el S. XX*, p. 13.

<sup>193</sup> *Ibidem*. p. 14.

corrientes que se reflejará en su inquietud sobre otras condiciones que las naturalmente destinadas. Las ideas que les llegan por diversos medios, abren la posibilidad de romper con una actitud, que si bien la mayoría de veces no se ejecuta, ya se encuentra como un interrogante. En las lectoras de *Hoy*, se hará evidente por medio de preguntas, que tienen por objeto criticar o informarse de cuál debe ser su actitud ante lo que observan del exterior. Las escritoras de la columna "Nosotras" estarán muy pendientes de que la mentalidad tradicional de las mujeres permanezca.

Al comentar sobre la participación de la mujer en la política, se plantean argumentos similares a los que privan cuando ocupa otros espacios públicos: el descuido y abandono del hogar.

Se mantiene el discurso que la signa como invasora y que apunta hacia su falta de preparación, siempre con un tono burlesco comenta:

Intromisión de la mujer en las cuestiones políticas, casi todas están de acuerdo en protestar por los pasos dados en el campo largo tiempo acaparado por el hombre, salvo en aquellos casos que han hecho historias de las mujeres que han asombrado al mundo con su diplomacia, sus intrigas o su política a la alta escuela.<sup>194</sup>

Según las entrevistas que la columnista realiza sobre la participación de las mujeres en la política, ellas mismas la rechazan, porque ponen en peligro a la familia:

El equilibrio de la familia va a romperse, el monstruo de la política se prepara codiciosamente para recibir la ofrenda de las mujeres [...] En sus garras van a quedar la feminidad, la ilusión, el amor y la tierna dedicación maternal [...].<sup>195</sup>

El lugar sagrado de las mujeres se ve amenazado por el poder, degrada su "pureza":

Ahora esa política casi inofensiva crece; la gola imperfecta llega hasta los hogares en cuyas puertas se había detenido [...] La ambición de poder, embargará también a la que había sido desinteresada madre, esposa o hermana, y seguramente veremos repetirse infinidad de veces el caso que, al saberlo y constatarlo, me he llenado de indignación: una mujer que quizás fue madre, más por casualidad que por vocación, se ha dedicado a la política [...].<sup>196</sup>

---

<sup>194</sup> Carmen Madrigal "Nosotras: El hogar y la belleza: Conquistas femeninas", Vol. V, No. 59, 9 de abril de 1938, p. 50.

<sup>195</sup> *Ibidem.*

<sup>196</sup> *Ibidem.*

Los testimonios de ellas coinciden en que la mujer no debería intervenir en los espacios de los hombres y dedicarse a sus responsabilidades en el hogar, lugar desde el cual pueden luchar con sus virtudes:

-¿Me pregunta mi opinión sobre la mujer en la política? Desde luego que le digo que creo sinceramente que es un terreno que ellas no deberían pisar jamás.

-Al hombre siempre le ha tocado luchar fuera del hogar, él ha sabido cumplir con sus obligaciones y es raro que no cumpla; creo que los que no lo hacen forman las minorías [...]

-La mujer debe luchar dentro de su casa, practicando en él las virtudes que convienen a su situación de guardiana: paciencia, dulzura, espíritu de sacrificio [...] ¿qué haría el compañero, el esposo, si al llegar a su refugio, cansado, amargado y sacudido por todas las violencias, no encontrara a su mujer, dulce y suave, serena y pura, que con una caricia calmase como un sedante todas las inquietudes?

-¿Qué será, pues, de los hijos si la mujer sale por ahí en campaña electoral [...] ¡Líbrenos Dios al pensar en ponerlos en una casa de cuna oficial, para que las demás queden libres para ser diputadas...! ¿Qué necesidad tienen las mujeres del voto? calladamente pueden ellas realizar su labor de caridad con el prójimo, ¿o no lo cree usted así? ¿No cree usted que con ser caritativa basta? -el buen juez por su casa empieza- La caridad debe comenzar con nuestro propio hogar protegiéndolo, educando a nuestros hijos y atendiendo a nuestro marido. ¿Para qué entonces perder el tiempo en pedir algo que no nos hace falta, como es el voto femenino? [...]<sup>197</sup>

Se cree que la participación política se limita a la caridad, que es una extensión de los cuidados maternos y serviles que le corresponden. Aún más, confirman lo dicho en las entrevistas, citando a Georges Renard, quien respalda este discurso sobre el peligro que traerá consigo la injerencia femenina en la política:

El día en que las mujeres sepan poner al servicio de la transformación social su poderosa dulzura y su pasión comunicativa, el día que quieran ser las auxiliares y las inspiradoras de la sociedad futura, las resistencias interesadas que entorpecen la marcha de la Humanidad: estarán próximas a su fin.<sup>198</sup>

Por momentos acepta el equilibrio que algunas mujeres tienen entre la política y el hogar; en una entrevista realizada a la Sra. Amelia Sodi de Sordo Noriega, acepta moralmente la actitud de esta mujer, no sin antes resaltar la pereza femenina, porque no busca mejoras a su condición, sino deshacerse de las actividades del hogar.

---

<sup>197</sup> *Ibidem.*

<sup>198</sup> *Ibidem.*

Después de conocer a la dama me doy cuenta: eran sólo críticas de mujeres que aún no comprenden o que tienen pereza de entenderse, porque eso las obliga a trabajar [...] y se complicarían la vida.<sup>199</sup>

En la entrevista, Amelia Sodi<sup>200</sup> comenta que ella acepta las obligaciones de la mujer como algo establecido, pero eso no implica que se desentienda de lo que sucede en el país:

Es más importante saber qué pasa a nivel nacional y social que la manera en que educo a mis hijos; considero que cada una, cumpliendo con sus deberes de madre, comprendiendo la misión delicadísima que ellas mismas han aceptado, estarán alertas para salvaguardar a sus hijos de todos los peligros morales y corporales.<sup>201</sup>

Menciona que en su matrimonio ambos colaboran para poder realizar otras actividades:

Los dos nos ayudamos mutuamente y sobre esta base de la tranquilidad y de serenidad es que puedo ocuparme de los problemas sociales femeninos.<sup>202</sup>

Cabe señalar que si bien ella es quien posee los dones naturales para hacerse cargo de la familia, el esposo también participa y de alguna manera no se opone a que ella se dedique a actividades en organizaciones políticas de mujeres.

Amelia Sodi menciona que la organización la conforman más de cuatro mil mujeres, y que tienen como objetivo cumplir con sus obligaciones y conocer sus derechos, la mayoría son obreras y existen escuelas en distintas partes de la ciudad. Se les dice que la mujer tiene igualdad de derechos que el hombre, y que ese debería de ser el ideal de todas las mujeres en el mundo.

Los derechos de las mujeres en los que hacen hincapié son tanto en la libertad personal, así como la educativa y laboral; y para lograrlo las leyes tienen que cambiar y protegerlas. Dentro de sus demandas expresan lo siguiente:

El derecho de toda mujer a que su trabajo sea reconocido y que nadie ponga obstáculos o trabas al derecho que tiene la mujer casada. Oportunidades de trabajo abiertas a la mujer. Igualdad en la preparación profesional al alcance de los hombres y de las mujeres. Profesiones y funciones públicas igual para hombres que para

---

<sup>199</sup> Carmen Madrigal "Nosotras: El hogar y la belleza: Cuando las mujeres quieren", Vol. V, No. 60, 16 de abril de 1938, p. 47.

<sup>200</sup> Es activista de la Acción Cívica Femenina (ACN).

<sup>201</sup> Carmen Madrigal "Nosotras: El hogar y la belleza: Cuando las mujeres quieren", Vol. V, No. 60, 16 de abril 1938, p. 47.

<sup>202</sup> *Ibidem.*

mujeres, igualdad de posibilidad de ascenso; igualdad de trabajo, con el mismo salario que los hombres [...]<sup>203</sup>

Si hacen este tipo de peticiones y reclamos es porque la igualdad de oportunidad no existía entre ambos sexos, y políticamente a la mujer se le limitaba, ni siquiera se contemplaba que ella pudiera ejercer sus derechos en este terreno. Sin embargo y pese al discurso hegemónico de la época, existían quienes veían injusta la desigualdad entre los sexos.

También se exigía igualdad moral, con sanciones jurídicas equitativas tanto para el hombre como para la mujer:

[...] que la moral elevada se establezca para los dos sexos, respeto al ser humano, disciplina sexual, responsabilidad de la descendencia [...] Todas las consecuencias jurídicas, morales, educativas, sociales, etc., que de él se derivan sean consideradas por las leyes y respetadas en la aplicación de las mismas.<sup>204</sup>

Moralmente ella podía ser acusada de una serie de delitos como el adulterio, pero si el hombre lo cometía, no se asumía como falta grave. La mujer que falta a las normas morales es recriminada socialmente, juicio moral que es respaldado por las leyes, no obstante, dentro de esta situación el hombre no tenía mayores consecuencias.

La mujer no tiene autonomía legal, y al casarse, el marido es el que dispone de sus derechos, por ello, se exigía mayor libertad:

La mujer casada o soltera debe ejercer derechos personales o civiles, incluyendo usar y disponer de su fortuna. Que la mujer casada no sea puesta bajo la tutela del marido, que tenga los mismos derechos sobre sus hijos, mismo derecho que el hombre para cambiar y conservar su nacionalidad.<sup>205</sup>

El discurso oficial de la participación de la mujer en la política, dentro del semanario, se asemeja al que sucede en la vida nacional: “sí pero tantito”, “no pases de esta raya”. Rasa Seldi está en desacuerdo con la participación de ellas, pero sí piensa que deben informarse para contribuir con su “sabiduría” natural:

Ahí es todopoderosa. La mujer es la antena más perfecta y exquisita para recibir los mensajes, del mundo, de las causas [...]<sup>206</sup>

---

<sup>203</sup> *Ibidem.*

<sup>204</sup> *Ibidem.*

<sup>205</sup> *Ibidem.*

<sup>206</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, La mujer, antena del mundo", Vol. IX, No. 113, 22 de abril de 1939, p. 47.

Pese a la posibilidad de que la mujer busque mejorar su condición fuera del hogar, se piensa que no está preparada y se corre el riesgo de su ausencia en el hogar; por eso más vale no promover las ideas modernas, sino más bien reforzar las tradicionales, negando el activismo, porque es una pérdida y desperdicio de tiempo, su función se encuentra en otra parte:

[...] su verdadera actividad debería ser purificarse y ampliarse internamente... para percibir mejor, en dónde y cómo está la verdad y la justicia; qué actos son guiados por la ambición y la falacidad y cuáles son dictados y realizados por el servicio del bien común.<sup>207</sup>

Ve la diferencia entre ellas y los hombres como un privilegio que deben saber explotar:

Las mujeres sabemos mucho más certera y rápidamente que los hombres dónde se agazapa la maldad y la mentira [...] tenemos un instinto casi infalible para decidir sobre la razón o la injusticia que está de parte de alguien [...] El desvío de las mujeres lleva tras de sí el error de los hombres. Las mujeres tienen el derecho de intervenir espiritualmente en los problemas que afectan no solamente a su país, sino al mundo entero [...] <sup>208</sup>

Las madres tienen que estar pendientes de la educación de las hijas, siendo la juventud el sector más vulnerable para asimilar las ideas de la época, para ello pone ejemplos de pláticas de universitarias, que muestran su desacuerdo en el rol de sus madres, y que no quieren para ellas. Carmen Madrigal aclara que el testimonio de las chicas es consecuencia de la ausencia de la madre:

Hablan de política estudiantil, de planillas de votación, de elecciones y, entonces sí tienen mucho qué decir, estas mujeres del futuro [...] <sup>209</sup>

Observa que las mujeres jóvenes están cambiando por influencias e intereses ajenos, a causa de la falta del amor maternal:

Cuando yo era chica era muy “zoncita”, obedecía a todo sin oponer nunca un obstáculo, mi madre tuvo la premonición de que yo sería en la vida una mujercita débil y manejable como una muñeca [...] <sup>210</sup>

---

<sup>207</sup> *Ibidem.*

<sup>208</sup> *Ibidem.*

<sup>209</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Cuando éramos chicas", Vol. V, No. 64, 14 de mayo de 1938, p. 50.

<sup>210</sup> *Ibidem.*

La falta de credibilidad hacia los líderes, que por una aparente causa lucran y se enriquecen, es un argumento para no participar y dejarse engañar por quienes abanderan la igualdad:

Sus hermanos ayudaron a un amigo pobre, le dieron una modesta educación. El amigo los invitó a participar en un grupo de “descontentos para luchar por la igualdad”. Los hermanos se quedaron sin trabajo, y el “pobre amigo” anda en carro con mujeres y se ha enriquecido, haciéndose el que no ve a sus hermanos.<sup>211</sup>

Del tema de la política se desprenden diversos discursos: evitar que la mujer abandone o descuide el espacio doméstico; que ella tenga ingerencia en lugares de poder, que por su propia naturaleza, no son propios de su sexo; evitar e invadir los espacios del hombre; explotar su virtudes para la transformación del país desde la educación hacia los hijos, evitando influencias externas que alteran el orden familiar y social. También representa una época de diferencias generacionales, en donde las jóvenes son las que están adoptando las nuevas ideas y rechazan los roles tradicionales. Las organizaciones políticas de las mujeres contemplan que el cambio debe darse incluyendo reformas políticas en donde ellas participen.

### **c) Educación**

La educación institucionalizada de la mujer empieza a tener mayor auge, a medida que el país requiere de profesionistas, no obstante, su asistencia es mucho menor a la de los hombres, debido a que su educación debe basarse en el buen funcionamiento del hogar.

Para incluirla en la transformación del país se ofrecen escuelas técnicas para que ella se instruya en la economía doméstica, así como carreras técnicas para que ejerza algún oficio.

La mujer debe educarse y ser educadora de los hijos; derecho y responsabilidad que se refuerza en la actual sociedad.

La educación no se menciona específicamente, su ausencia revela por un lado el desinterés de la columna por hablar de mujeres universitarias y por otro lado evidencia también el hecho de que pocas de ellas tenían acceso a la educación, se les restringía, y eso se refleja en el mercado laboral en el que ellas ocupaban puestos secundarios. La educación se enfoca hacia el cuidado de lo hijos, el hogar, el marido y la economía familiar, y ahí es donde la mujer debe instruirse.

La Iglesia había perdido autoridad frente al Estado en el área educativa, lo que causaba malestar a los sectores conservadores de la sociedad. Si bien la columna ha manifestado su inclinación hacia los valores cristianos, no pierde la

---

<sup>211</sup>Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, Los ingratos", Vol. X, No. 131, 26 de agosto de 1939, p. 93.

oportunidad en manifestar lo peligroso que resulta dejar la instrucción de los niños en manos de los maestros; por ello enfatiza sobre la importancia de la mujer como educadora.

Rasa Seldi reflexiona sobre las opiniones de personas que ven en la religión un factor de atraso para la nación, las cuales provienen en algunos casos de maestros que tratan de inculcar ideas a sus discípulos.<sup>212</sup>

Los maestros que han caído en las ideas modernas tratarán de echar a perder el buen grano sembrado por las manos maternas. En los tiempos actuales se vive una gran corrupción por el alto sentido de la vida y del deber [...] Antes los padres y maestros se esforzaban por la educación moral de los hijos, ahora los padres no pueden confiar esta tarea a los maestros de sus hijos.

[...] un profesor habla de las clases sociales, poniendo en evidencia a dos alumnos, al más limpio y con mejores ropas y al más sucio y con ropas desgarradas; haciéndoles preguntas cómo: ¿a qué hora se levanta tu papá? ¿en qué trabaja tu papá? ¿por qué vienes así?, y dice: ¡éstas son las injusticias sociales! El padre de “fulanito” trabaja más horas y, sin embargo, gana menos, come mal, y ni para jabón tiene. Y el de zutanito se levanta a las diez y tiene lujo, criados y buena ropa [...]<sup>213</sup>

La autora comenta que eso crea odio entre los niños. Ejemplifica con la propia condición del profesor, que por difundir ideas descuida su labor:

[...] los profesores tienen juntas “socialistas” por lo que tienen que estar saliendo en horas de clase, y mientras sale pide a sus alumnos que vayan a la biblioteca a leer cuanta literatura rusa encuentren.<sup>214</sup>

Esta situación, añade, afecta a las familias mexicanas, porque las madres piensan mandar a sus hijos a estudiar a Estados Unidos, y concluye: “el verdadero socialismo es equidad, no igualdad”

Observa los cambios que en la actualidad no favorecen la educación:

Antiguamente el profesor, además de cuidar la semilla del conocimiento, que él sembraba en el niño vigilaba que no se perdiera la que había sido cultivada en el campo espiritual por el padre de aquél, y ésta a su vez veía en el maestro, el noble guardián y el aliado fiel.<sup>215</sup>

---

<sup>212</sup> Rasa Seldi, "Consultorio espiritual, El caso del niño", Vol. XV, No. 195, 16 de noviembre de 1940, p. 73.

<sup>213</sup> *Ibidem.*

<sup>214</sup> *Ibidem.*

<sup>215</sup> Rasa Seldi, "Nosotras: Consultorio espiritual, La obra del hogar", Vol. III, No. 35, 23 de octubre de 1937, p. 51.



Ven en la educación oficial una enseñanza que enfrenta a las generaciones de padres e hijos:

Las generaciones nuevas luchan, además, entre una violenta disparidad de ideologías, no solamente en el engranaje social, sino entre el hogar y la escuela, y aún más entre sus mismos padres.<sup>216</sup>

Descalifica la educación por desviar e ideologizar los valores de los niños. También, por otro lado, en el caso específico de las mujeres, ellas desertan conforme va avanzando el nivel escolar:

De 13 000 niñas que ingresan por primera vez a las escuelas del D. F., 25% se queda con instrucción de primer año; 45 % abandonan los estudios al terminar el 4o. año; 20 % (2 500 niñas) terminan la instrucción primaria superior. De las 2 500 20% estudian una carrera comercial, con ambiciones hacia la taquigrafía; 20% estudian la secundaria; de las restantes una minoría en escuelas industriales y el resto lo abandona todo.

[...] barrer, tender camas, lavar y medio guisar lo hace cualquiera; pero ¡cuánto mejoraría la casa en lo espiritual y en lo material! si estuviera dirigida por mujeres preparadas en la ciencia de la economía doméstica y la educación familiar.

[...] La ciencia y el conocimiento en general deben ser trabajadas y estudiadas por mujeres ya que son necesarios en las actividades domésticas, como por ejemplo, la química en el lavado de la ropa [...] Sería de desear que se promulgará una ley exigiendo a la mujer al contraer matrimonio, un certificado de aptitud para administrar el hogar y para educar a los futuros hijos.<sup>217</sup>

La importancia de la educación femenina está encaminada al espacio doméstico, según las estadísticas que presenta existe un alto índice de deserción escolar, demostrando que no es un espacio al que ellas estén destinadas; su lugar es otro y a él deben dedicar sus esfuerzos, el mensaje del discurso es ¿qué va pasar con la economía del hogar, con sus padres, hermanos, etc.? ya que la mujer es la responsable de la economía doméstica.

Las mujeres que realizan lecturas, fuera de las propiamente femeninas, las han hecho porque sus esposos las han instruido. Al mencionar casos de otras mujeres que leen, las ven como flojas y sin ganas de superarse, conformándose con sus roles. Los ejemplos de las lectoras son los siguientes:

[...] otra mujer que es guapa y modesta lee filosofía hindú [...] Una mujer que no puede terminar un libro comenta: me doy cuenta que

---

<sup>216</sup> *Ibidem.*

<sup>217</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, El hogar y la educación", V. 1, No. 4, 20 de marzo de 1937, p. 36.

hay mil cosas que yo no sé, pero me da pereza y también un poquito de miedo adentrarme en todo eso que hasta ahora ha sido un mundo ignorado y cerrado para mí; no tengo ningún anhelo por saber más, me siento bien dichosa tal como soy, ¿qué quiere usted que haga? [...] Otra mujer leía libros desde pequeña, dice que los autores que más le gustaban eran: Calleja, Sherlock Holmes, Nick Carter, Salgari, etc., por influencias de amigas leyó algunas obras que la avergonzaban; hasta que se casó, encontró un buen director: su esposo, él tuvo que empezar por educar su gusto estragado por los malos libros, la hizo que se interesara por autores selectos: Oscar Wilde, Azorín, Enrique de Meza, Clarín, Valle Inclán.<sup>218</sup>

Muestra las lecturas que recomiendan en la época, y que son más apropiadas para ellas, mismas que el esposo también recomienda. Nuevamente se representa una mujer floja, que no quiere cambiar porque sus funciones en el hogar son más cómodas.

En esos ejemplos sólo el comentario de una mujer difiere de la mayoría, ella es Universitaria y ve en el estudio la posibilidad de que la mujer tenga otras alternativas, fuera del espacio privado, pero que el estudio es lo que le ayuda a valorar y a no quejarse de la supuesta dominación de la mujer:

[...] estudia leyes, guapa y joven, dice que la cultura es la que hará triunfar a la mujer [...] y el tronco fuerte seguirá siendo el hombre y la situación la misma: sumisión. Si las mujeres leyeran; si se cultivaran y si tuvieran el arranque de liberarse de sí mismas de su pereza y su ignorancia, se convertirían pronto en las compañeras y colaboradoras del hombre y no seguirían interpretando la humillante parte que por su culpa les toco en el reparto [...] ella lee a: Jean Marie, Goethe, Enrique Finke.<sup>219</sup>

La representación que se tiene de las mujeres las concibe como flojas y coquetas; y las intelectuales que son las que “verdaderamente” ven la liberación de la mujer, son acompañantes del hombre, no constructoras. Responsabilizan a la mujer de su propia situación, y se afirma que las oportunidades existen, pero ella no las aprovecha. De acuerdo con el discurso de esta época, la educación se percibe como un privilegio para la mujer moderna, se hace hincapié en los logros que ellas han tenido a diferencia de las mujeres del pasado:

[...] Con respecto a las mujeres y la ley: estaba un poquito más arriba de su perro y un poquito más abajo de su caballo [...] A las mujeres no se que les daba la educación conveniente para que desempeñaran otro papel que el de parásitos [...] A las mujeres del S. XVIII: un poco de adorno y mucha sumisión [...] La mujer de hoy es impotente para

---

<sup>218</sup> *Ibidem.*

<sup>219</sup> *Ibidem.*

llevar a cabo alguna importante labor, se debe a los siglos de pasividad a que la ha obligado el hombre.<sup>220</sup>

Esta nota es importante porque, se observa que las leyes no son iguales para hombres que para mujeres; y a veces por ignorancia hacia el acercamiento de otras posibilidades de vida las mantienen en esa misma situación. Por otro lado, las actividades que realizan, si bien por momentos se idealizan, en otros se devalúan..

Tratan de convencer a la mujer de que las cosas han cambiado, y esa situación es cosa del pasado, si bien la situación no es la misma; pero tomando en cuenta el discurso que ha manejado la columna, que es custodiar la permanencia del hogar y la familia, más bien lo que tratan de atenuar es la inquietud de las mujeres, poniendo ejemplos de situaciones peores:

Si las mujeres de aquella época soportaban con aparente resignación y hasta con gusto una vida infructuosa, era no porque no podían hacer otra cosa que someterse, obedecer y tomar lo que se les daba.<sup>221</sup>

De acuerdo con la posición de la columna, la mujer tiene muchos más privilegios que antes, tiene oportunidades pero no las aprovecha; es importante que se eduque, pero omite la importancia de adquirir una educación universitaria. De lo que se trata, desde su perspectiva, es que ella se vea así misma como un ser importante y que ha alcanzado logros. Estas ideas pretenden calmar sus deseos hacia una búsqueda más profunda sobre su propia condición. La mujer durante el periodo cardenista se observo de distintas maneras, desde el espacio privado y público, en un discurso moderno a través de la columna "Nosotras" en donde prevalece la continuidad de los roles domésticos.

---

<sup>220</sup> Carmen Madrigal, "Nosotras: El hogar y la belleza, Cómo fueron educadas las heroínas mexicanas". Vol. VI, No. 82, 17 de septiembre de 1938, p. 46

<sup>221</sup> *Ibidem.*

## CONCLUSIONES

A lo largo de la historia, la mujer mexicana ha mantenido rasgos de continuidad estructural, en el espacio privado y público, idealizada o como parte de los datos estadísticos. Los discursos oficiales han dado por sentado su presencia y en otros casos la han utilizado para legitimar discursos de poder, ¿realmente conocemos su paso por la historia? En un contexto específico de tiempo, espacio y clase social, a lo largo de este trabajo la mujer ha quedado presentada tanto en los roles tradicionales como en el rompimiento de los mismos.

El lugar común del espacio privado ha permanecido a través del tiempo, vía las virtudes propias de su sexo. Quienes mantienen los medios y las formas para transmitir y continuar su comportamiento también lo hacen con las ideas, dotando a la mujer de una historia en donde no ha sido representada en su totalidad, es decir desde otras esferas, tanto desde su propio discurso como en su vida diaria; manteniendo estas formas de control que legitiman y conservan la permanencia de los roles privativos de las mujeres.

Las distintas maneras de ver representada a la mujer en el periodo cardenista es producto de un largo bagaje histórico; el discurso de la mujer en el espacio doméstico y sus atributos son tan viejos como la conquista de México, cuyos valores de la religión católica prevalecen, aún hoy en día, como argumento del papel que debe desempeñar la mujer en la sociedad.

Minimizar a un sector de la sociedad, y a la vez engrandeciéndolo vía la naturaleza de su sexo, como es la maternidad, para justificar las desigualdades sociales y avalada por el Estado y la Iglesia, implica ser cómplices y fortalecedores de viejas estructuras que se mantienen a través de culpabilizar y someter moralmente a quienes deben ejercer su responsabilidad para proveer seres humanos acorde con las necesidades que el país requiere, y nuevamente reproducir y mantener modelos encaminados al orden establecido. En ese discurso, las mujeres han pasado a la historia como constructoras y mártires, ajustándose a las formas político-económicas que demanda el momento, en donde el tiempo histórico cimienta los medios necesarios para convencer y continuar el lugar que ocupan dentro de la sociedad.

En la década de los treinta, y específicamente durante el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas, el país se encamina a consolidar los logros de la revolución resolviendo los problemas políticos, económicos y sociales para lograr una sociedad cuya confianza se desprendiera del poder y la credibilidad de sus gobernantes.

Uno de los escenarios que fue acondicionado para poner en marcha sus objetivos fue la ciudad de México, espacio que representó y ofreció las oportunidades que la población requería, principalmente: trabajo, en la ciudad se

concentraron las fuerzas productivas y quien las trabajara. Los migrantes<sup>1</sup> de distintas partes de la República se dieron a la tarea de ocupar los diversos puestos, mismos que de acuerdo a su posición social de origen era la actividad que realizaban. Se abrieron diversos canales de comunicación, se construyeron edificios, se abrieron avenidas, comercios y todo aquello que solucionara las demandas de los habitantes. Material y culturalmente, la ciudad se fue transformando en un espacio cosmopolita, con sus beneficios y contrastes.

La ciudad va adquiriendo los elementos que representan la modernidad; como menciona Néstor García Canclini, son un proyecto emancipador, racionalizando la vida social y el individualismo; expansivo, en el conocimiento y posesión de la naturaleza, la producción, la circulación y el consumo de los bienes, lo que se manifiesta en la promoción de los descubrimientos científicos y el desarrollo industrial; renovador, en la búsqueda de mejorar e innovar sobre cómo debe ser el mundo, unido a una necesidad de distinción en el consumo; y democratizador, en donde se confía en la educación, la difusión del arte y los saberes especializados, para lograr una evolución racional y moral, emprendida por gobiernos liberales, socialistas y agrupaciones alternativas e independientes.<sup>2</sup> La modernidad olvida al individuo y se centra en una población que debe ser productiva omitiendo o simulando las desigualdades materiales y culturales.

Para el proyecto moderno debía existir un sector que defendiera, creyera y disfrutara de los beneficios del Estado, uno de esos grupos que mantuvo su presencia en el ámbito público fue la clase media, quienes desempeñaron distintos cargos: políticos, pequeños propietarios, o académicos; su presencia se distinguía por los lugares que visitaban, por la forma de vestir, hablar, y la zona que habitaban. Diversos rasgos culturales identificaban a la clase media, evidenciando el deber ser por medio de su buen gusto y modales. Con tendencias conservadoras, en un momento en que la modernidad marcaba cambios.

Medios informativos de la época, radio, impresos, cine, se encargaban de distribuir ideas y novedades para los diversos gustos y generaciones, mostrando el acceso a los beneficios que la revolución había logrado y siendo elementos básicos y reguladores para la estabilidad nacional.

La revista *Hoy*, semanario que surge en la época del presidente Lázaro Cárdenas, es una fuente que muestra la circulación de ideas y mercancías de la clase media. Discursos del Estado, la Iglesia, personalidades de la vida intelectual y publicistas van a dejar testimonios de lo que acontece en la época, así como lo que inquieta a la sociedad.

Por medio de la revista y del marco histórico de una época fue posible recrear los espacios asignados a hombres y mujeres. En sus secciones se encuentran

---

<sup>1</sup> Necochea Gracia, Gerardo, "Contextos: clase, etnia y género en el Siglo XX", en: *Después de vivir un siglo. Ensayos de historia oral*, p. 212.

<sup>2</sup> García Canclini, Néstor, "De las utopías al mercado", en: *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, pp. 31-32.

apartados cuyos contenidos informativos sobre el acontecer nacional e internacional van dirigidos al sector masculino; por otro lado, las notas de modas, recetas de cocina, consejos de belleza y una sección dedicada a responder y aconsejar los asuntos “propios” de la mujer: el amor, la maternidad, la educación de los hijos, la relación de pareja, los problemas en el hogar y el equilibrio de la belleza física y espiritual, son para las mujeres.

Específicamente, retomando la columna “Nosotras: consultorio espiritual y el hogar y la belleza”, en este contexto histórico cultural la imagen de la mujer queda restringida al espacio doméstico, y con una labor educativa de convencimiento para no abandonar y continuar con los privilegios para los cuales ha sido elegida, el discurso revela los siguientes comportamientos tradicionales:

1. Reforzamiento de los mecanismos de control en el espacio privado, en un momento en que las mujeres ocupan otros espacios de la vida pública, como la educación, el trabajo, las diversiones y las organizaciones civiles o estatales en la búsqueda de mejores condiciones genéricas.
2. Los valores propios de la mujer, que deben permanecer, tanto en lo público como lo privado son: la pureza, la voluntad, el sacrificio, la abnegación, la sumisión, el sufrimiento, el dolor, la fe, la bondad, la discreción, la tolerancia y el amor a la vida; mismos que deben aplicarse en la maternidad, el matrimonio y el hogar como principios morales y ejemplo social.
3. Convencimiento de que la labor que realizan es en beneficio del país, educando a sus hijas e hijos, como garantía generacional moral de preservar viejas tradiciones basadas en valores religiosos. El poder de convencimiento está sustentado en la naturaleza de su sexo vía la maternidad.
4. Aunado a las responsabilidades con el hogar y los hijos, está el esposo; juntos forman una familia, institución que se promueve como pilar de la sociedad y ejemplo en donde la presencia de la mujer es básica para su continuidad, motivada por la Iglesia y el Estado
5. La columna concede cierta apertura al cambio en la mentalidad, encaminando a las mujeres de clase media a formar parte de los distintos ámbitos de la cultura urbana, y desde allí orientar y controlar cuál es la ropa más apropiada, la compras, el lenguaje, el comportamiento a seguir, la educación de los hijos, los conflictos con el marido; si trabaja, cómo no descuidar el hogar y dar instrucciones a las empleadas domésticas. Con esto se crea un estereotipo de mujer moderna, que responde a las necesidades del momento sin descuidar el espacio físico y moral del hogar.
6. Las actividades públicas que están destinadas a las mujeres por las virtudes de su sexo son: la beneficencia, las artes decorativas, diseño de

modas, estética femenina, educación elemental, tareas auxiliares de oficina: archivistas o secretarias; actividades que son una extensión del espacio doméstico.

7. Las nuevas mercancías, garantizan la felicidad en el hogar y con la familia, discurso seductor para el consumo femenino, en ese sentido ella debe de adquirir lo necesario para mantener la estabilidad promovida por los publicistas y el discurso de la época.
8. La economía doméstica es responsabilidad de la mujer, el hombre provee, pero ella distribuye los gastos en el hogar; su necesidad de trabajar para continuar o mejorar el nivel de vida no justifica su ausencia en el hogar.
9. La moda invita a la belleza física, en función de los hombres, y con ello al consumo como auxiliar para atraer a la pareja. Pero la belleza interna y natural debe prevalecer, y ésta se logra a través del ejercicio, la higiene, la sonrisa y el buen humor.

Lo anterior forma parte de un discurso que legitima las funciones a seguir por parte de las mujeres, mismo que no entra en contradicción con la Iglesia y el Estado, debido a que no se contraponen a que las mujeres intervengan en la educación moral de sus hijos, ni en los roles que deben cumplir dentro de la familia.

Haciendo otra lectura de la revista y del contexto histórico de la época se infiere que, si bien la familia y el hogar son espacios cuya responsabilidad corresponde a las mujeres, misma que se asume como presencia necesaria, las inquietudes de las lectoras también revelan que encuentran diferencias entre ellas y los hombres, instaladas en un lugar de desventaja y evidenciadas en los siguientes puntos:

- a) La sumisión, como parte de las virtudes femeninas, unida al sacrificio y la abnegación, busca otras explicaciones, en tanto las mujeres cuestionan los malos tratos y el derecho que tienen a la libertad de decisión.
- b) Los conflictos económicos y legales no se reducen al ámbito doméstico, por lo que se exige a los organismos estatales a tomar parte en el asunto, para crear instancias efectivas que contribuyan a mejorar la calidad de vida de las mujeres y sus familias.
- c) La organización femenina, que desencadenó el movimiento revolucionario, cambió el espacio urbano y la mentalidad de las mujeres, quienes saliendo del ámbito doméstico tradicional exigían no únicamente el sufragio como derecho constitucional sino también igualdad de oportunidad para hombres y mujeres.
- d) Las nuevas generaciones, cuyas madres escriben o reciben los consejos de la columna, enfrentan y cuestionan la educación de la madre, misma

- que no están dispuestas a continuar, sus ideales futuros no se reducen a la maternidad y al matrimonio, más bien contemplan estudiar o trabajar.
- e) La ausencia de la mujer en el hogar responde a la necesidad económica, pero también a una búsqueda personal que la fortalezca fuera del hogar.
  - f) Las demandas de las mujeres organizadas incluye cuestiones laborales, lo que implica que varias de ellas trabajaban; por otro lado, la revista aconseja sobre el tema, lo que quiere decir, pese al discurso, que no eran pocas las que realizaban dichas funciones.
  - g) La “reina del hogar” va cambiando sus costumbres, asistiendo a lugares sin la necesidad de una pareja, o sin la vestimenta que es propia de una mujer educada, transgrediendo las normas establecidas de la época.
  - h) La presencia de la mujer en el semanario *Hoy*, es una muestra de sus actividades en los distintos ámbitos de la sociedad; y por otro lado es una fuente, mediante la cual pueden analizarse otros aspectos de la investigación histórica y de los estudios de género.

Explicar las desigualdades culturales vía determinismos biológicos, distribuidas por los medios para reproducir y mantener viejas estructuras, resulta favorable para grupos de poder que son quienes mantienen este mecanismo. Las relaciones humanas y la vida cotidiana se ven afectadas y condicionadas al ejercer en el individuo la violencia que genera la reproducción de formas que no han sido resueltas históricamente.

Son seres humanos y grupos que desde distintos espacios, reducidos para la historia oficial, han luchado por hacerse visibles, logrando cambios que hoy en día pueden apreciarse.

La mujer tuvo que confrontar -con lo externo e interno-, para que su presencia fuera valorada como actora social en un espacio diferente, mismo que fue utilizado por las instituciones para difundir un doble discurso; pero con su persistencia logró cambios que lentamente han ido ocupando esferas más amplias. Desde la continuidad del poder difícilmente se otorgará la igualdad necesaria; un trabajo explotado material y moralmente podrá disolverse en tanto los ejemplos y los discursos sean otros, mostrando que las situaciones no son únicamente de la manera en que han sido representadas; que existen otras, como la propia experiencia, los testimonios de individuos comunes y corrientes y otras fuentes, que revelan y muestran que el discurso también se va tejiendo con “los sin nombre”, rehaciendo otra lectura cuya representación cambie el papel tradicional del individuo, como posibilidad de cambio y rompimiento del deber ser.

Actualmente, el género es una categoría que se contempla en los diversos ámbitos de la vida pública, que tiende a evidenciar las desigualdades y mejorar las oportunidades entre hombres y mujeres; si bien su discurso puede ser una moda y utilizado por los mecanismos del poder, es importante resaltar que en lo cotidiano los roles se han ido modificando, y cada vez el género masculino



realiza actividades que por naturaleza biológica sólo eran responsabilidad de las mujeres; al mismo tiempo que la mujer se desplaza al ámbito público sin que la maternidad sea un obstáculo para ello.

Hoy se encuentran relaciones de pareja y familiares distintas a las de la época de los treinta, se crea la infraestructura humana y material necesaria para enfrentar y resolver las demandas político económicas neoliberales de la actual modernidad. La estructura larga de las diferencias genéricas permanece aún; pero la construcción hacia la equidad de acciones anónimas y cotidianas se encamina a evidenciar las diferencias culturales para el fortalecimiento de las relaciones humanas.

## BIBLIOGRAFÍA

Amador, Ma. Luisa y Ayala Blanco, Jorge, *Cartelera cinematográfica 1930-1939 y Cartelera cinematográfica 1940-1949*, México, UNAM-Praxis, 1980. (Colección Documentos de Filmoteca).

Arrom, Silvia M., *La mujer mexicana ante el divorcio eclesiástico (1800-1857)*, México, SEP, 1976. (Sepsetentas, 251).

Agrupación Nacional Femenina Revolucionaria, ANFER, *Participación política de la mujer en México S. XX*, México, Instituto de Capacitación Política, 1984.

Anguiano, Arturo, *El Estado y la política obrera del Cardenismo*, México, Ediciones Era, 1993.

Anguiano, Arturo; Pacheco, Guadalupe y Vizcaíno, Rogelio, *Cárdenas y la izquierda mexicana*, México, Juan Pablos Editor, 1984.

Asociación Mexicana de Archivos y Bibliotecas Privados, A. C., *Un recorrido por las bibliotecas y los archivos privados II*, México, Asociación Mexicana de Archivos y Bibliotecas Privados A. C.-Fondo Cultural Banamex-Fondo de Cultura Económica, 1987.

Asuad Sanén, Normand E., *La intervención del Estado en la economía mexicana de 1917 a 1974 y sus antecedentes V. I. Tesis de Licenciatura UNAM Escuela Nacional de Economía*, México, 1976.

Ayala Blanco, José, *La aventura del cine mexicano en la época de oro y después*, México, Grijalbo, 1993.

Azuela, Mariano, *Obras completas*, V. II, FCE, 1960.

Barbieri, Teresita, *Mujeres y vida cotidiana*, México, SEP, 1984. (SEP-Ochentas, 60).

Bartra, Eli (comp.), *Debates en torno a una metodología feminista*, México, PUEG-UAM-Xochimilco, 2002.

Basaglia, Franca, *Mujer, locura y sociedad*, México, Universidad Autónoma de Puebla, 1985.

Bataillón, Claude y Riviére D'Arc, Helene, *La ciudad de México*, México, SEP, 1979. (SEP-Setentas, 89).

Bermúdez, María Elena, *La vida familiar del mexicano*, México, Antigua Librería Robredo, 1955.

Bernal Sahagún, Víctor M., *Anatomía de la publicidad en México*, México, Nuestro Tiempo, 1974. (col. Temas de actualidad).

Beteta, Ramón, *Quinto Censo de población 15 de mayo 1930*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1933.

Bock, Gisela, *Maternidad y políticas de género*, México, Instituto de la Mujer, 1996.

Bosques, Gilberto; Velazco, Miguel Ángel y Castillo, Heberto, *La clase media*, México FCE, 1975.

Brading, David A., *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, México, SEP, 1973. (Sep-Setentas, 82).

Braudel, Fernand, *La Historia y las Ciencias Sociales*, Madrid, Alianza editorial, 1970. (El libro de bolsillo)

Buenfil Burgos, Rosa Nidia y Ruiz Muñoz, María Mercedes, *Antagonismo y articulación en el discurso educativo: Iglesia y Gobierno (1930-1940 y 1970-1973)*, México, Editorial Torres Asociados, 1997.

Burke, Peter, *Formas de hacer historia cultural*, Madrid, Alianza editorial, 2000.

Cano Andaluz, Aurora (coord.), *Las publicaciones periódicas y la historia de México (ciclo de conferencias)*, México, UNAM-IIB-Hemeroteca Nacional, 1995.

Cárdenas, Lázaro, *Epistolario*, México, S. XXI, 1974.

Careaga, Gabriel, *Mitos y fantasías de la clase media en México*, México, Ediciones Océano, 1983.

\_\_\_\_\_, *El siglo desgarrado: crisis de la razón y la modernidad*, México, Cal y arena, 1988.

Carr, Barry, *La izquierda mexicana a través del S. XX*, México, Era, 1996.

Casasola, Gustavo, *Seis siglos de historia gráfica de México 1325-1950*, México, Editorial Gustavo Casasola, 1969.

Cordova, Arnaldo, *La política de masas del cardenismo*, México, Era, 1980.

Dávalos Orozco, Federico, *Albores de cine mexicano*, México, Clío libros y video, 1996.

Duby, Georges y Perrot, Michelle, *Historia de las mujeres S. XX*, Madrid, Taurus, 2000.

Durán Ochoa, Julio, *et. al., México cincuenta años de Revolución II: la vida social*, México, FCE, 1961.

Estados Unidos Mexicanos Departamento de la Estadística Nacional, *Censo General de Habitantes*, México, Talleres Gráficos de la Nación Diario Oficial.

\*Se revisaron los censos de 1900 a 1940 en el Distrito Federal y Resumen general de los Estados Unidos Mexicanos.

Foucault, Michel, *El orden del discurso*, Barcelona, Tusquets Editores, 1980.

\_\_\_\_\_, *Tecnologías del yo y otros temas afines*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica / ICE de la Universidad Autónoma de Barcelona, 2000.

Franco, Jean, *Las conspiradoras. La representación de la mujer en México*, México, El Colegio de México-FCE, 1994.

García, Ana Lidia, *Problemas metodológicos de la historia de las mujeres. La historiografía dedicada al siglo XIX mexicano*, México, UNAM-PUEG, 1994.

García Canclini, Néstor, *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo, 1990.

Garrido, Luis Javier, *El partido de la revolución institucionalizada*, México, S. XXI editores, 1987.

Giddens, Anthony, *Sociología*, 4. ed., Madrid, Alianza editorial, 2002.

Gilli, Adolfo, *El cardenismo, una utopía mexicana*, México, Cal y arena, 1994.

González, Luis, *Historia de la Revolución Mexicana 1934-1940: Los artífices del cardenismo*, México, El Colegio de México, 1981.

Hernández Chávez, Alicia, *Historia de la Revolución Mexicana 1930-1940*, México, El Colegio de México, 1981.

Lagarde, Marcela, *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, México. UAM, 1993.

Loaeza, Soledad, *Clases medias y política en México: la querrela escolar, 1959-1963*, México, El Colegio de México, 1988.

Lomnitz, Larisa, *La mujer urbana de clase alta en la ciudad de México*, México, Primer encuentro mexicano centroamericano sobre la mujer, 1977.

López Cámara, Francisco, *El desafío de la clase media*, México, Joaquín Mortíz, 1971.

Marx, Carlos, *La ideología alemana*, México, Cultura popular, 1974.

\_\_\_\_\_, *Obras escogidas V. I*, Moscú, Progreso, 1970.

\_\_\_\_\_, *Sociología y filosofía social*, Barcelona, Península, 1968.

Medina Peña, Luis, *Hacia un nuevo Estado. México 1920- 1994*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995. (Política y Derecho)

*La memoria y el olvido: Segundo Simposio de Historia de las Mentalidades*, México, INAH, 1985.

Merlín, Socorro, *Vida y milagros de las carpas. La carpa en México 1930-1950*, México, INBA-CITRU, 1995.

Meyer, Jean, *El sinarquismo, el cardenismo y la iglesia 1937-1947*, México, Tusquets, 2003.

Morey, Miguel (selección), *Foucault, Michel. Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*, Madrid, Alianza Editorial, 2001.

Muñiz, Elsa, *Cuerpo, representación y poder: México en los albores de la reconstrucción nacional, 1920-1934*, México, UAM Azcapotzalco-Miguel Ángel Porrúa, 2002.

Nava, Carmen, *Ideología del Partido de la Revolución Mexicana*, México, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana, 1984.

Necochea Gracia, Gerardo, *Después de vivir un siglo. Ensayos de historia oral*, México, INAH, 2005.

Ortiz Gaitán, *Imágenes del deseo. Arte y publicidad de la prensa ilustrada mexicana (1894-1939)*, México, UNAM, 2003. (col. Posgrado, 22).

Otón de Mendizábal, Miguel; Otero, Mariano; Molina Enríquez, Andrés, *et al.*, *Ensayos sobre las clases sociales en México*, México, Nuestro tiempo, 1968.

Pacheco, José Emilio (comp.), *La vida en México en el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas*. Salvador Novo, México, CNCA-INAH, 1994.

Pérez Montfort, Ricardo, *Estampas del nacionalismo popular mexicano. Diez ensayos sobre la cultura popular y el nacionalismo*, México, CIESAS, 2003.

\_\_\_\_\_, *Juntos y medio revueltos, la ciudad de México durante el sexenio de Cárdenas y otros ensayos*, México, Ediciones Uníos, 2000. (colección sábado Distrito Federal)

Perlo Cohen, Manuel (comp.), *La modernización de las ciudades en México*, UNAM, 1990.

Puig Casauranc, José M., *Atlas general del Distrito Federal gráfico, histórico, comercial, estadístico, agrario T. Primero*, México, Talleres Gráficos de la Penitenciaría D. F., 1931.

Ramírez Dávalos, Hermila, *Las mujeres de la familia*, HRD, México, 1984.

Ramos, Carmen, *Presencia y transparencia: la mujer y la historia de México*, México, El Colegio de México, 1992.

Ramos, Samuel, *El perfil del hombre y de la cultura en México*, México, Espasa Calpe Mexicana, 1976. (colección Austral, 1080).

Reyes, Aurelio de los, *Medio siglo de cine en México (1896-1947)*, México, Trillas, 1987.

Ruiz Castañeda, María del Carmen y Márquez Acevedo, Sergio, *Diccionario de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México*, México, UNAM-IIB, 2000.

Salvá, Max, (coord.), *Los sesenta mejores impactos publicitarios de Aver*, México, Editorial y litografía Regina de los Angeles, 1972.

Santa Cruz, Adriana y Erazo, Adriana, *Compropolitán: el orden trasnacional y su modelo femenino un estudio de las revistas femeninas en América Latina*, México, Nueva Imagen, 1988.

Semo, Enrique (coord.), *México un pueblo en la historia: los frutos de la revolución 1921-1938*, México, Alianza Editorial Mexicana, 1989.

Solana, Fernando; Cardiel Reyes, Raúl y Bolaños, Raúl, *Historia de la educación pública en México*, México, SEP-FCE, 2004.

Suárez, Luis, *Cárdenas: retrato inédito. Testimonios de Amalia Solórzano de Cárdenas y nuevos documentos*, México, Grijalbo, 1986.

Tostado Gutiérrez, Marcela, *El álbum de la mujer: antología ilustrada de las mexicanas V. II*, México, INAH, 1991.

Tuñón, Julia, *Mujeres en México, una historia olvidada*, Planeta, México, 1987.

Tuñón Pablos, Esperanza, *Mujeres que se organizan*, México, UNAM, 1992.

Vidales, Susana, *Críticas de la economía política edición latinoamericana*, El Caballito, México, 1980.

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Biblioteca y Hemeroteca Nacionales, *Logros del cardenismo. Exposición bibliohemerográfica con motivo del centenario de su natalicio. Catálogo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Biblioteca y Hemeroteca Nacionales, 1996.

Urrutia, Elena, (comp.), *Imagen y realidad de la mujer, México*, SEP, 1975. (Sepsetentas, 172).

Villaneda, Alicia, *Justicia y libertad Juana Belén Gutiérrez de Mendoza 1875-1942*, México, Documentación y Estudios de Mujeres A. C., 1994.

Wethein, Nathun, L., *Las clases sociales en México*, México, Nuestro Tiempo, 1957.

## HEMEROGRAFÍA

\*Fuente básica

Hernández Llergo Regino, *Hoy*, México, Rotograbadores y fotograbadores Unidos S.C.L., 1937-1940.

Barbieri, Teresita, "Notas para el estudio del trabajo de las mujeres: el trabajo doméstico", en: *Demografía y Economía*, México, El Colegio de México, Vol. XII, 1978, No. 34.

Bock, Gisela, "La historia de las mujeres y la historia del género: aspectos de un debate internacional", en: *Historia Social*, Valencia, Instituto de Historia Social UNED Valencia, 1991, invierno, No. 9.

Cano, Gabriela, "Libertad condicionada o tres maneras de ser mujer en tiempos de cambio (1920-1940)", en: *Secuencia*, México, Instituto Mora, 1989, enero-abril, No. 13.

\_\_\_\_\_, "Más de un siglo de feminismo en México", en: *Debate Feminista*, México, Metis, Productos culturales, año 7, Vol. 14, 1996, octubre.

Chávez, Elías, "Tres decenios de alta política y corridos en el lupanar de La Bandida", en: *Proceso*, México, Cisa, 1984, 27 de julio, No. 560.

Dávalos, Marcela, "La belleza femenina en la literatura mexicana del siglo XIX", en: *Historias*, México, INAH, 1987, enero-marzo, No. 16.

Lusting, Nora y Rendón, Teresa, "Condición de actividad y posición ocupacional de la mujer y características socioeconómicas de la familia en México", en: *Demografía y Economía*, México, Vol. 34, 1978, No. 12.

Mattelart, Michéle, "Apuntes sobre lo moderno: una manera de leer la revista femenina ilustrada", en: *Imperialismo y medios de comunicación social*, La Habana, Casa de las Américas, 1971, No. 77.

Ongay, Mario, "La familia de las clases medias en México", en: *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, México, 1979-1980, octubre-marzo, No. 98-99.

Radkau, Verena y Gabriela Cano, "Hacia una historiografía de la mujer", en: *Nueva Antropología*, México, Vol. VII, 1986, No.30.

Ramos Escandón, Carmen, "Quinientos años de olvido: historiografía e historia de la mujer en México", en: *Secuencia: Revista de Historia y Ciencias Sociales*, México, Instituto Mora, 1996, septiembre-diciembre, No. 36.

Rojas, José F., *Mujeres y Deporte*, México, 1933, julio 7, No. 50.

Tuñón, Julia, "De Historia, técnica y mujeres", en: *Topodrilo*, México, UAM, 1988, otoño, No. 3.

Turner, Frederick C., "Los efectos de la participación femenina en la revolución de 1910", en: *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México, Vol. I, 1967, No. 64.